

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Lingüística Moderna



TESIS DOCTORAL

**Cultura, territorio e identidad en Galicia : estudio
sociológico de una periferia en transición**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

César Enrique Díaz López

Madrid, 2015

César Enrique Díaz López

TP
1982

112



x - 58 - 0500961

CULTURA, TERRITORIO E IDENTIDAD EN GALICIA. ESTUDIO
SOCIOLOGICO DE UNA PERIFERIA EN TRANSICION



ARCHIVO

Departamento de Lingüística Moderna
Facultad de Filología
Universidad Complutense de Madrid
1982

Colección Tesis Doctorales. Nº 112/82

© César Enrique Díaz López
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1981
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-6250-1982



BIBLIOTECA

T E S I S D O C T O R A L

Autor: CESAR ENRIQUE DIAZ LOPEZ

CULTURA, TERRITORIO E IDENTIDAD EN GALICIA.
ESTUDIO SOCIOLOGICO DE UNA PERIFERIA EN TRANSICION.

Director: Prof. Dr. Mario Hernández Sánchez-Barba
Catedrático de Historia Contemporánea de
América

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Filología
Sección Moderna

1981



CULTURA, TERRITORIO E IDENTIDAD EN GALICIA.
ESTUDIO SOCIOLOGICO DE UNA PERIFERIA EN TRANSICION.

GUION

PRIMERA PARTE: EL CONTEXTO GLOBAL

I. LA ESPECIFICIDAD GALLEGA: DESCRIPCION DE LAS LINEAS DE FRACTURA

A. LENGUA Y CULTURA

1. El proceso de diferenciación lingüística
2. Génesis del conflicto lingüístico
3. El problema en la actualidad
4. Hipótesis sobre el futuro de la lengua

B. SOCIEDAD Y ECONOMIA

1. Línea de fractura centro-periferia
2. Línea de fractura urbano-rural

II. LA POLITIZACION DE LAS LINEAS DE FRACTURA

A. LA LENGUA COMO FACTOR DE POLITIZACION

B. LA POLITIZACION DE LAS LINEAS DE FRACTURA SOCIOECONOMICAS

1. Introducción histórica
2. Una línea de fractura no politizada
3. El "centro" frente a la "periferia":
intervencionismo y planificación económicas
4. La reacción nacionalista

III. EL PANORAMA POLITICO CONTEMPORANEO

A. INTRODUCCION

1. La situación socio-económica
2. La dimensión lingüístico-cultural
3. ¿Es Galicia un país conservador?
4. La base social del galleguismo en perspectiva comparada

B. EL SISTEMA DE PARTIDOS ENTRE LAS DOS PRIMERAS ELECCIONES GENERALES

1. Introducción
2. Estructura general del sistema electoral de partidos
3. El sistema de partidos parlamentario
4. Las dimensiones del sistema electoral de partidos

C. CONCLUSION Y TABLAS

SEGUNDA PARTE: LA ELITE POLITICA

I. INTRODUCCION

A. CARACTERISTICAS DE LA MUESTRA, REPRESENTATIVIDAD, UNIVERSO Y MODO DE ANALISIS

B. EL CUESTIONARIO

C. BIOGRAFIA COLECTIVA DE LOS POLITICOS ENTREVISTADOS

II. LOS POLITICOS GALLEGOS ANTE LA TRANSICION POLITICA

A. LA TRANSICION

1. "Previsiones constitucionales" e imprevisiones políticas
2. Legalidad y legitimidad o la semántica y sus trampas
3. Historia de una transición política

III

4. Los políticos gallegos ante el cambio político
5. Conclusiones

III. LOS POLITICOS GALLEGOS Y LOS "IDEALES OPERATIVOS". INTERPRETACIONES Y ACTITUDES EN RELACION CON LA DEMOCRACIA Y EL PLURALISMO POLITICO

A. LOS POLITICOS GALLEGOS Y LA DEMOCRACIA EN GENERAL

1. Un primer rasgo definitorio: El predominio de la concepción instrumental de democracia sobre la - normativa
2. El modelo liberal
3. El modelo poliárquico
4. El modelo clásico
5. El modelo socioeconómico
6. Los modelos críticos
7. Notas adicionales para una tipología
8. Los políticos gallegos y la democracia "in abstracto"
A modo de corolario

B. LOS POLITICOS GALLEGOS ANTE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

1. Introducción al contexto específico
2. Las opiniones de los políticos
3. Confianza en la propia capacidad de consolidación democrática

C. CONCLUSION

IV. LOS POLITICOS GALLEGOS ANTE LOS PARTIDOS, APOYOS Y EXPECTATIVAS DENTRO DEL SISTEMA

A. INTRODUCCION GENERAL

B. LAS DISTINTAS CONCEPCIONES SOBRE EL PARTIDO

1. Los políticos de UCD ante su partido
2. Los políticos del PSOE ante su partido
3. Los políticos del PCG ante su partido
4. Los políticos de AP ante su partido

IV

5. los políticos galleguistas ante sus respectivos partidos
6. Los políticos de la izquierda extraparlamentaria
7. Los políticos del grupo mixto de partidos

C. AUTOPERCEPCION DE LOS APOYOS ELECTORALES DEL PROPIO PARTIDO

1. Introducción general

D. ROL Y EXPECTATIVAS DEL PROPIO PARTIDO DENTRO DEL SISTEMA POLITICO ACTUAL

1. Introducción general
2. Los optimistas

V. LOS POLITICOS GALLEGOS ANTE LAS PRIMERAS ELECCIONES GENERALES

A. INTRODUCCION GENERAL

B. EL TEST ELECTORAL

1. Evaluación global de los resultados electorales
2. Evaluación concreta de los resultados electorales
3. Percepción de los factores que influyeron favorablemente y desfavorablemente en los resultados electorales
4. Análisis global del éxito de UCD
5. Análisis específico del éxito electoral de UCD
6. Análisis global o genérico de los resultados electorales del PSOE
7. Análisis específico de los resultados electorales del PSOE
8. Análisis específico de los resultados electorales del PCG
9. Análisis específico de los resultados electorales de AP

VI. LOS POLITICOS GALLEGOS Y SUS "PREDISPOSICIONES COGNITIVAS".
ACTITUDES EN RELACION CON EL CONFLICTO SOCIAL

- A. INTRODUCCION GENERAL
- B. ACTITUDES EN RELACION CON LA CRISIS Y EL CONFLICTO SOCIAL EN GENERAL: UN INTENTO DE SISTEMATIZACION
- C. PERCEPCION DEL CONFLICTO SOCIAL EN GALICIA
 - 1. Sensibilización social
 - 2. Estructura social
 - 3. Conflicto en Galicia

VII. LOS POLITICOS GALLEGOS Y SUS VINCULOS DE SOLIDARIDAD CON GALICIA: DIMENSION TERRITORIAL VS. DIMENSION IDEOLOGICA

- A. LA LENGUA GALLEGA ¿MARGINACION O ESTANDARTE?
- B. LENGUA GALLEGA Y ENSEÑANZA
 - 1. Prioridad absoluta, aunque no excluyente, a la enseñanza en lengua gallega
 - 2. Prioridad relativa a la enseñanza en lengua gallega
 - 3. Los partidarios del bilingüismo
 - 4. Prioridad explícita a la enseñanza en castellano
- C. EL ESTATUTO DE 1936: LEGITIMIDAD HISTORICA, VALIDEZ JURIDICA Y EFICACIA POLITICA
- D. EL TEST ELECTORAL A LOS PARTIDOS GALLEGOS
- E. EL REPARTO DE COMPETENCIAS
 - 1. Introducción general
 - 2. Grandes tendencias
- F. ACTITUDES: NACIONALISMO FRENTE A JUSTICIA SOCIAL
 - 1. Los descontentos con la formulación de la pregunta
 - 2. Naturaleza y base política de apoyo del nacionalismo gallego
 - 3. La cuestión de prioridades
 - 4. Los conciliadores entre la dimensión territorial/nacional y socioeconómica o ideológica

VI

G. PERCEPCION Y PREFERENCIAS SOBRE EL FUTURO POLITICO DE GALICIA

VIII. EL ESTILO POLITICO: PAUTAS DE INTERACCION CON ALIADOS Y ADVERSARIOS POLITICOS

A. APROXIMACION A LA PERCEPCION DE LA LEGITIMIDAD DE UCD Y DEL SISTEMA

B. DISTANCIAS IDEOLOGICAS: UBICACION VS. AUTOUBICACION EN EL ESPECTRO POLITICO

C. LA COMPETICION ESPACIAL: POSICIONES Y PERCEPCIONES

1. Coalicionismo partidario, la relación PSOE-UCD
2. Alianzas
3. Colaboración e identificación partidaria alternativa

IX. CONCLUSION

A. JUSTIFICACION

B. HIPOTESIS GENERAL DE PARTIDA

C. UN ANALISIS SOCIO-POLITOLOGICO Y UN INTENTO DE EXPLICACION

X. APENDICE

A. CUESTIONARIO ELITES POLITICAS

B. LIBRO DE CLAVES

C. BIBLIOGRAFIA

P R I M E R A P A R T E

EL CONTEXTO GLOBAL

CAPITULO I

LA ESPECIFICIDAD GALLEGA: DESCRIPCION DE LAS LINEAS DE FRACTURA

A. LENGUA Y CULTURA

1. El proceso de diferenciación lingüística
2. Génesis del conflicto lingüístico
3. El problema en la actualidad
4. Hipótesis sobre el futuro de la lengua

B. SOCIEDAD Y ECONOMIA

1. Línea de fractura centro-periferia
2. Línea de fractura urbano-rural



I. LA ESPECIFICIDAD GALLEGA: DESCRIPCIÓN DE LAS LINEAS DE FRACTURA

A. LENGUA Y CULTURA

"O noso pobo, o pobo galego, soupo crear o seu propio idioma. Si a nos se nos distingue como unidade peculiar entremedias da familia europea, é talmente gracias ao idioma. Non é pola nosa soberanía política, nin pola realización de grandes feitos históricos colectivos, nin pola posesión e utilización de grandes riquezas económicas que repercutan no mercado internacional. O que verdadeiramente nos singulariza, o que nos dá personalidade definida e caracterizada diante dos alleos, é o idioma, ou sexa, o espírito, ese espírito xenuinamente noso que se reflexa fidelísimamente na lingua galega". (1)

1. El proceso de diferenciación lingüística

La lengua gallega, si bien conservando un difuminado sustrato lingüístico celta, como el resto de las lenguas románicas procede del latín. La localización periférica de Galicia con respecto a la metrópoli explica que su romanización fuera tardía y lenta en relación con otras tierras de la Península Ibérica. En el año 212 d.C. y por orden del emperador Caracalla "Galaecia" se convierte en una provincia romana más. Hacia el S. VI toda su población habla latín. Sin embargo entre los VI y VIII se conforman los rasgos fundamentales del "dominio lingüístico gallego-portugués",² denominación correcta puesto que la Galaecia de entonces abarcaba desde el mar Cantábrico hasta el río Duero, es decir lo que hoy constituye Galicia más las provincias septentrionales del actual Portugal: Minho y Tras os Montes situadas al norte de aquel río.

En este idioma común gallego-portugués, florece

entre 1200 y 1350 una importante poesía lírica que encontró cultivadores más allá de sus fronteras lingüísticas. Trovadores castellanos y el mismo rey Alfonso X, llamado el Sabio, versificaron en este idioma.

A partir de finales del S. XIV y comienzos del XV hay que hablar ya de dos idiomas distintos: gallego y portugués como de dos ramas de un primitivo tronco común (el gallego-portugués) que constituyó en sus orígenes un mismo y único idioma. Desde esas fechas y hasta hoy ambas lenguas seguirán distintos rumbos marcados por los distintos avatares históricos y políticos de sus respectivas comunidades. El portugués se convierte en el idioma oficial de un estado atlántico e imperial. Más humilde futuro aguardaba al gallego que permanecerá como lengua fundamentalmente oral y rural al quedar Galicia políticamente sometida a Castilla con los Reyes Católicos a finales del S. XV. Este doble hecho histórico independencia política de Portugal y dependencia gallega de Castilla, trajo como corolario lingüístico la creciente distanciación fonética y ortográfica entre el gallego y el portugués por una parte, y por la otra un mayor acercamiento entre el gallego y el castellano como consecuencia del incremento de relaciones entre Galicia y Castilla que siguió a la anexión.

Del conflicto lingüístico creado en Galicia con la penetración del castellano, y del modo en que ésta se produjo, nos ocuparemos en el siguiente apartado. Lo que interesa subrayar aquí es la desaparición del gallego como lengua literaria desde el año 1400, por las mismas fechas en que nace como lengua coloquial, aproximadamente, hasta bien entrado el S. XIX.

La importancia histórica del hecho para el desarrollo posterior del idioma es incalculable, baste citar que los dos acontecimientos culturales probablemente más relevantes en los últimos siglos: introducción de la imprenta en Galicia (alrededor de 1490) y fundación de la Universidad de Santiago de Compostela (1506) advienen durante este periodo en el que -reducido el gallego a la comunidad rural- el castellano, y solo él, protagoniza el papel de medio transmisor de cultura escrita. Así, nada tiene de extraño que el primer libro impreso en Galicia, el "Misal de Monterrey" lo sea en castellano en 1494. Hasta el S. XIX, 1863, no aparece el primer libro impreso enteramente en gallego, "Cantares Galegos" de Rosalía de Castro. Esta significativa ausencia de cuatro siglos ha sido explicada por algún autor como una consecuencia de la carencia de centros de producción cultural en Galicia, por efecto de la centralización política y religiosa.³ El hecho, sin embargo, permanece.

2. Génesis del conflicto lingüístico

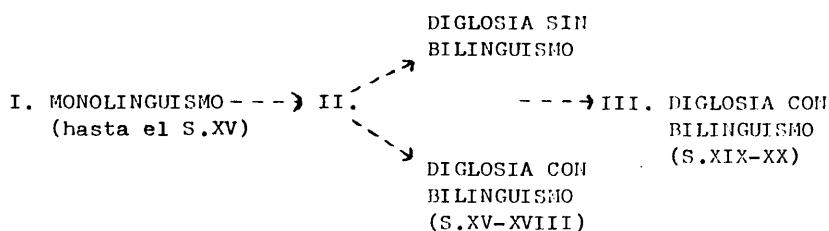
Durante años, toda referencia a la situación de coexistencia de dos idiomas en Galicia venía automáticamente clasificada como bilingüe. No obstante si nos atenemos a las explicaciones de J. A. Fishman, el bilingüismo hace referencia a una conducta puramente individual, no a un hecho social. En este sentido podría hablarse de individuos bilingües pero no de comunidades bilingües. Por otra parte, el bilingüismo persupone la coexistencia de dos idiomas en pie de igualdad, es decir a un mismo nivel en cuanto se refiere a "status", prestigio, etc., etc., que no responde al caso gallego. A la realidad sociolingüística de Galicia le conviene

mejor el concepto de diglosia, definido por Ferguson y matizado por Ninyoles, "situación en la que se produce una escisión o superposición lingüística entre una variedad o lengua alta "A" que se utiliza en la comunicación formal -literatura, religión, enseñanza, asuntos oficiales y públicos, etc.- y otra variedad o lengua baja "B" a menudo poco cultivada y que se usa en conversaciones de carácter no formal o familiar".⁴ Esta es, "grosso modo", la situación actual del castellano y gallego en Galicia a la que quizá no sea ajeno el proceso de afinidad progresiva entre ambos idiomas desde la Edad Media lo que facilitará la comprensión mutua entre los respectivos hablantes, es decir, "su posibilidad de ser utilizadas, dentro de ciertos límites, como variantes situacionales".

Descrita sumariamente la realidad actual, en la que nos detendremos más tarde al considerar las implicaciones que comporta, veamos ahora su origen y desarrollo históricos que suponen el paso del monolingüismo a la diglosia.

Durante la Edad Media la lengua gallega es la lengua "normal" pero no es una lengua standarizada, sometida a normas lingüísticas y sociales. Toda esta época monolingüe con sus lógicas variedades dialectales, -siglos XIV y XV- se caracteriza por la ausencia de conflicto lingüístico. La ruptura de la relativa estabilidad lingüística de esta etapa la provoca la penetración de elementos castellanistas lo que coincide con la decadencia del Antiguo Reino de Galicia y la consolidación de Castilla como reino hegemónico en todos los aspectos. La existencia de continuos conflictos entre los conce-

jos de las ciudades y los campesinos contra la nobleza feudal incrementa en número e intensidad las intervenciones de la monarquía castellana en Galicia. Con la dinastía de los Trastámaras se introduce el primer gran contingente de gentes no gallegas que constituirán el primer foco diglósico alógeno -que solo hablará castellano. Paralelamente se gesta el proceso de asimilación de la nobleza gallega a los usos y hábitos lingüísticos de los primeros formándose así el segundo foco diglósico, en este caso autóctono, y por lo tanto bilingüe -en oposición al primero- ya que los nobles gallegos no olvidarán su idioma repentinamente. El segundo foco diglósico alógeno se produce en la segunda mitad del S. XV una vez sometida Galicia. Un Real Decreto crea la Real Audiencia encargada de la Administración de Justicia, se decreta asimismo la centralización de la función pública, los "escribanos" (funcionarios) que, precisarán para ejercer, un examen y licencia previo expedido por el Real Consejo, el castellano queda oficializado con la consiguiente marginación de la lengua gallega que perderá terreno en la redacción de documentos no solo oficiales, de los que estará excluida, sino también en los públicos no oficiales, de manera ya irreversible. Esquemáticamente la situación es descrita por Rafael Chacón de la siguiente manera.⁵



Desde finales del S.XV tenemos pues en Galicia una lengua castellana que, aunque minoritaria, tiene el "status" de oficial y la mayoritaria gallega relegada a lengua oral de la comunidad rural. Esta situación seguirá vigente a la caída del Antiguo Régimen en el S.XIX; la llegada de la monarquía constitucional significa desde el punto de vista del conflicto lingüístico en Galicia la intensificación y generalización de la diglosia. Los intentos de racionalización del estado acometidos por los liberales en el poder tendentes a la desaparición de los "status" personales (privilegios) y colectivos o territoriales (señoríos, regiones) suponen una mayor presencia de la burocracia castellano-parlante en Galicia, sobre todo a partir de 1833 tras la fragmentación de la región en provincias sin conexión orgánica entre sí y dependientes todas directamente del Centro. Este hecho, unido a la acción de la Iglesia -gran agente de castellanización en Galicia- y la creación de una escuela única y obligatoria en castellano, contribuyeron poderosamente al estancamiento de la lengua autóctona.

3. El problema en la actualidad

Las líneas generales del problema actual quedan ya esbozadas en el apartado anterior. En época reciente, la difusión de la escuela en castellano⁶ y los "nuevos" medios de comunicación de masas: radio y, sobre todo, televisión, no hacen sino agudizar la situación diglósica con su secuela de efectos negativos para la población. Señalemos alguno.

La escolarización del niño gallego-parlante en

castellano produce una minusvaloración de su propio idioma, llegando a creer que hablar castellano es hablar bien y hablar gallego mal, al ser corregidos en su habla en la escuela. No distinguiendo que se trata de dos lenguas diferentes, tienden a considerar el castellano como la variante culta del gallego. Esta situación de escolarización en lengua distinta de la materna -desaconsejada por la Unesco- es la culpable del bajísimo rendimiento escolar de muchos niños gallegos como reconoce el propio Ministerio de Educación⁷ y de la generación de un sentimiento de rechazo de su propia lengua sentida como inculta e inútil para su incorporación a la vida social y uso fuera del ámbito familiar y, en definitiva, de sí mismo. Esta subestimación personal parece encontrarse a la base de un cierto complejo de inferioridad experimentado por muchos gallegos y elevado a rasgo de la personalidad colectiva del gallego rural.⁸

La lengua empleada cobra así marcado carácter social alcanzando el valor de indicador de "status". El castellano (lengua alta) se identificará con el poder, la riqueza, los estudios, la cultura, los "mass-media", las profesiones, la dignidad social, las ciudades, el lujo... Mientras el gallego (lengua baja) aparecerá asociado en la conciencia de sus hablantes con la sumisión, la pobreza, la carencia de estudios, incultura, oficios, poca estimación social, aldea... Evocan, pues, dos mundos opuestos: de progreso y posibilidades de promoción profesional y social el primero, de atraso y miseria el segundo.

4. Hipótesis sobre el futuro de la lengua

Se ha llegado a decir que "de todos los signos

diferenciales externos de una comunidad, la lengua es el más notorio y el que le da cohesión y coherencia".⁹ Si esto es así, y si también es cierto el conocido dictum cartesiano que reza: "ser diferente es existir", habría que convenir en que el futuro de Galicia como comunidad diferenciada depende del futuro de su idioma.

Ahora bien, su idioma esta amenazado. En un polémico libro aparecido en 1973 un intelectual gallego nos advertía del inmediato peligro de desaparición de la lengua gallega si no se conseguían inmediatamente una serie de reivindicaciones: educación general en gallego, presencia diaria mayoritaria en los "mass-media", teatro, multiplicar el número de publicaciones, etc. Seis años más tarde comprobamos que estas condiciones no se han cumplido o solo en ínfima medida. El gallego pierde hablantes en su feudo tradicional; el campo. Por primera vez agricultores gallegos educan a sus hijos en castellano... Por el contrario, su aceptación en las ciudades crece ligeramente... Los lingüistas informan que el carácter inestable y polarizado de toda situación diglósica se decanta en dos únicas soluciones o la sustitución de la lengua baja por la alta o la normalización o proceso de recuperación de la lengua baja para las funciones superiores y formales reservadas a la alta (enseñanza, administración, "mass-media", etc.).

La lucha por el idioma gallego se lleva en dos frentes complementarios. El cultural, que comprende los aspectos lingüístico-normativos, labora por la standardización o normativización del idioma y el más específicamente político que tiene como objetivo la normalización antes aludida. Esta

distinción resulta más analítica que real ya que el segundo no se concibe sin el primero: ambos frentes no son sino las dos caras del galleguismo, fenómeno naturalmente político.

B. SOCIEDAD Y ECONOMIA

1. Línea de fractura centro-periferia

La situación económica de Galicia frente a la del resto de España -con la sola excepción de las también deprimidas Andalucía y Extremadura- es de marginación y subdesarrollo. Este aparentemente abrupto aserto puede documentarse acudiendo a algunos datos económicos comparativos. Solamente en 1970 los porcentajes de trabajadores en los distintos sectores se distribuían en Galicia y España de la siguiente manera:

<u>Sector</u>	<u>Galicia</u>	<u>España</u>
Agric., pesca ganadería	48,99%	24,85%
Industria	23,41%	37,36%
Servicios	26,14%	36,47%
No bien especificado	1,46%	1,32%

Llama en seguida la atención el extraordinariamente alto porcentaje de gallegos empleados en el sector primario, doble de la media española.¹⁰ Pero si nos detenemos a examinar la productividad de este voluminoso sector comparado

con el correspondiente a otras regiones españolas, nos encontramos con que los índices de productividad más bajos entre todas ellas, medidos en miles de pesetas en 1960, corresponden a Galicia mientras que el más alto era entonces el País Vasco con 40,9 situándose la media española en 27,2. Veamos, a título de ejemplo, los rendimientos comparativos Galicia/España de los tres productos de mayor cultivo en Galicia: maíz (22% de la superficie total cultivada), patata 14,1% y judía seca 12,6% que constituyen en total casi la mitad de toda su superficie cultivada, exactamente su 48,7%, medidos en Kilogramos por hectárea:

	<u>Galicia</u>	<u>España</u>	<u>% Galicia/España</u>
maíz			
1976	1.831	3.578	54,8
patata			
1977	13.147	14.873	88,4
judía			
1976	184	611	30,1

Solo el centeno, cuarto producto con el 8,3% de la tierra cultivada, arrojó rendimientos superiores en Galicia que en España (115,4%).¹¹

El escaso desarrollo industrial y el peso decisivo de un sector primario no apto para la competitividad nos explican el general atraso económico gallego. Pero, ...¿qué causas pueden explicarnos sus bajos rendimientos agrícolas? Abun-

dar en ellos equivale a profundizar en las causas del atraso económico de Galicia con respecto a la media española, a señalar en definitiva las líneas de fractura socio-económicas centro-periferia:

- el tipo de economía rural practicado
- la estructura de la propiedad, que condiciona a su vez el tamaño y tipo de explotación
- la estructura demográfica

Estos tres factores, además del potencial ecológico, condicionarán las posibilidades de modernización de la economía rural y, por tanto, su capacidad productiva. Vale la pena detenerse en ellos.

La economía rural gallega es, todavía, y por lo general, de carácter tradicional ya que reúne las características de lo que Daniel Thorner denomina "peasant economy": 1) predominio del sector agrícola 2) separación de la ciudad y campo con el aislamiento económico de este último, 3) la familia como unidad de producción y de consumo y 4) la orientación hacia la subsistencia y no hacia el mercado y maximalización de beneficios correspondiente.¹² Estos rasgos de economía semi-autárquica conducen a: 1) la generalización del policultivo de subsistencia que obliga a la tierra a producir "un poco de todo" en lugar de especializarse en función de su productividad y rendimientos, y 2) a un bajo nivel de monetización y de capacidad adquisitiva del agricultor como resultado de los pequeños excedentes generados en un sistema de policultivo. Ambas circunstancias tienen como corolario un bajo nivel de ingresos y, por consiguiente, de vida y ambas son perfectamente

aplicables a Galicia con las siguientes matizaciones agravantes:

1. El reducido tamaño de las explotaciones. El accidentado relieve de Galicia ha dado lugar a un terrazgo fragmentado o minifundio en el que el 91,9% del total de tierras cultivadas es menor de 20 hectáreas y no sobrepasando las 10 el 73,5, todo ello en una región densamente poblada y con una escasa superficie cultivada (un 27,8% del total) y con los bajos índices de productividad que conocemos. Esta situación contribuye a crear una conciencia "del bien limitado" entre los campesinos y a una sobrevaloración de la tierra que llega a alcanzar -al margen de su precio real- connotaciones casi míticas.¹³

2. El alto grado de dispersión de la población.

"En 1970, del total de entidades singulares de población existentes en España (63.393) el 50, 3% correspondían a Galicia (31.882), y este elevado número de entidades en Galicia ha variado muy poco con el transcurso del tiempo, como lo indica el hecho de que en 1880 alcanzaba a 33.131".¹⁴

Resulta esclarecedor el comparar el tamaño medio de los asentamientos en Galicia y España; mientras crece en esta última 31,6% entre 1950 y 1970, en Galicia se mantiene prácticamente estable (1,8%) en el mismo lapso de tiempo:

	<u>1950</u>	<u>1960</u>	<u>1970</u>
Galicia	79,6	80,3	81,0
España	406,8	446,4	535,6

3. Estructura demográfica general. Comparada con España, Galicia es una región densamente poblada. En 1970 los habitantes de hecho por Km² eran: 67,01 y 87,78 respectivamente. Sin embargo cuando nos fijamos en las series históricas observamos que, por ejemplo, en 1900 la relación Galicia/España era casi de la proporción de dos a una: 68,29 hab./Km² en Galicia frente a 36,84 en España. Observamos además que la densidad media de España en 1970 es más baja que la media gallega setenta años antes, pero sobre todo que, la media española se ha casi duplicado (pasando de 36,84 a 67,01 hab./Km²). Si a primeros de siglo la población gallega representaba el 10,64% del total española, en 1975 este porcentaje se había reducido al 7,45. La desigualdad en los ritmos de crecimiento es enorme; desde principios de siglo la población española crece a un ritmo de 93,5% mientras que la gallega lo hace hasta 1950 a un 35,5% solamente, dejando de crecer entre 1950 y 1970. En los últimos años 1970-1975 se observa un ligero crecimiento que coincide con el retorno de emigrantes que se instalan en sus lugares de origen.

La emigración -que ha alterado los ritmos de crecimiento en Galicia- es tema de obligada referencia. El régimen de policultivo intensivo practicado, si bien cada vez menos, insuficiente para absorber a su población activa que tampoco encuentra trabajo en las ciudades- genera un excedente de mano de obra que viene expulsado a través de la emigración. Entre 1950 y 1973 Galicia perdió medio millón de personas jóvenes, en edad de procrear, lo que ha desencadenado un "auténtico proceso de disolución de la sociedad rural" -de donde procedían en su mayoría- comprensible si consideramos que la población actual de

Galicia no llega a los tres millones.¹⁵

Consecuencia directa de este éxodo es el estado de envejecimiento de la población agraria. El 35,5% de los agricultores tienen 65 o más años llegando al 62,8% los que sobrepasan los 55 años. Como contraste, el porcentaje de agricultores menores de 35 años representa solo el 2,9% del total. Este último dato alcanza todo su significado cuando consideramos el elevado grado de ruralismo, el más alto entre todas las regiones españolas, al vivir en zonas rurales alrededor del 70% de la población gallega. Correlativamente, el porcentaje de habitantes en municipios de más de 100.000 es el más bajo de España: 14,97.

4. El peculiar sistema de mercantilización. Coherente con su bajo nivel de monetización es la existencia en Galicia de una red de más de cien mercados rurales periódicos perfectamente jerarquizados y estructurados de los que apenas se encuentra vestigio en el resto de la España rural.¹⁶

En suma, la fractura socio-económica entre Galicia y España, -o entre el "centro" y la "periferia"- es real y omnipresente. Poco importa que nos fijemos en el equipamiento; los servicios, el consumo de energía o de artículos suntuarios por habitante...las diferencias entre la media gallega y la española ponen siempre de manifiesto el inferior grado de desarrollo de Galicia. Un ejemplo cualquiera, el índice de motorización medido en número de turismos por cada 100 habitantes arroja los siguientes datos comparativos:

	<u>1965</u>	<u>1975</u>
Galicia	11	79,2
España	25	120

2. Línea de fractura urbano-rural

En el apartado anterior nos hemos detenido en el análisis de algunas diferencias socio-económicas y demográficas entre Galicia y España, Con ser cierto lo allí expuesto, la sola consideración de Galicia y España como unidades de análisis comparativo puede inducir a pensar en una homogeneidad interna de ambos espacios territoriales. Nada más alejado de la realidad. Tanto en el interior del "resto" de España como de la misma Galicia persisten todo tipos de desigualdades. Examinemos ahora algunas de las que existen en esta última.

Galicia se distingue por poseer un sistema de economía dual caracterizado por la superposición de una economía industrial relativamente dinámica e integrada en la economía española sobre la economía de base rural y tradicional ya descrita.

La relación entre ambas no podía ser más negativa. La industrial no aparece vinculada a la rural y ésta, con su enorme peso, dificulta a su vez la integración de la economía gallega en el mercado español y limita la dinamización de los

efectos inducidos por la industrial.

Esta economía industrial, promovida, en general, desde fuera de Galicia, ha contribuido a reproducir en su interior alguno de los desequilibrios que existen entre Galicia y España. Así, ha contribuido a aumentar el desequilibrio territorial entre la Galicia costera y la del interior (fenómeno de litoralización) incrementando la densidad de población en estas zonas metropolitanas y urbanas, que, con solo dos excepciones, se encuentran todas localizadas en la costa, de tal modo que: "Los 56 municipios que forman dichas áreas, con 3.196,8 Km² de extensión que representan el 10,8 del total de la superficie de Galicia, asientan en 1975 casi el 52% del total de la población, la casi totalidad de las empresas de más de 50 empleados y del empleo industrial creado entre 1965 y 1977, el 50% del parque de viviendas de la región y más del 80% del total de los servicios hospitalarios de Galicia. Sin embargo, resulta más destacable que, el período 60-70, mientras Galicia pierde casi 20.000 habitantes, estas áreas aumentan en 143.000 habitantes, que representan un incremento del 12,7% y en el período 1970-75, mientras Galicia crece el 3,9%, estas áreas crecen el 9,7% con un total de 123.556 habitantes".¹⁷

Esta línea de fractura entre las dos Galicias: la urbanizada e industrializada de las provincias litorales (Coruña y Pontevedra) y la agrícola y menos desarrollada del interior (Lugo y Orense) -véanse las pirámides de población correspondientes- se ve agravada por el carácter de subsistencia de la agricultura rural que le impide asegurar el abastecimiento de las ciudades gallegas que se ven obligadas a adquirir

muchos productos alimenticios (cereales, etc.), en otros puntos de España, el que, por otra parte, la economía industrial esté mayoritariamente volcada hacia la exportación al exterior de Galicia tampoco favorece, obviamente, los intercambios comerciales entre ambas economías gallegas.

Pero si el campo gallego no sirve a la ciudad, ésta tampoco ha sabido ponerse a la disposición del campo o entender sus problemas, por el contrario, ha vivido siempre parasitariamente de él. Ambas realidades viven de espaldas ignorándose mutuamente. Esta contraposición fundada en el dualismo campo-ciudad, escribe Ramón Piñeiro:

"no es estrictamente económica sino más amplia y profunda. En Galicia las diferencias de clase consisten sobre todo en "ser da aldea" o en "ser da vila". Esto tiene una fuerza diferenciadora mucho más espontánea, profunda y enérgica que la condición puramente económica...campesinos y ciudadanos constituyen, en realidad, las dos clases caracterizadoras de la estructura social de Galicia". (18).

Se trata de dos mundos aparte, no solo porque hablan lenguas distintas, sino también porque sus oportunidades con respecto a los gallegos urbanos, son también distintas. Veamos algunas cifras: Por lo que se refiere a la asistencia sanitaria; aunque la mayoría de los gallegos (76%) residen en estas zonas, de las 10.796 camas de hospital en Galicia, solo unas trescientas se encuentran localizadas en ellas, el resto, en las ciudades. Por lo que respecta a la desigualdad de oportunidades educativas: el 64% de los puestos escolares de enseñanza media radican en las siete principales ciudades mientras que el 70% de los jóvenes entre 15 y 19 años residen fuera de ellas.

CAPITULO I

NOTAS

- ¹R. Piñeiro. "A lingua, sangue do espírito", en Olladas no Futuro. Galaxia. Vigo. 1974. (pág. 36).
- ²F. Rodríguez. "La lengua" en Los Gallegos. Ediciones Istmo. Madrid. 1976. (págs. 219 y ss).
- ³X.A. Montero. Informe dramático -sobre la lengua gallega-. Akal. Madrid. 1973. (págs. 56-7).
- ⁴E. Gutierrez. "A lingua e o noso escudo". Escola Aberta. Pontevedra. 1978. (págs. 11-14).
- ⁵R. Chacón. "La problemática lingüística" en Galicia. Realidad económica y conflicto social. J.A. Durán (ed.). Banco de Bilbao. La Coruña. 1978 (ed. no distribuida). (págs. 372-76).
- ⁶Aunque la Real Cédula de Aranjuez de 1768 dictaba "que en todo el reino se actúe y enseñe en lengua castellana" la -popularización de la enseñanza elemental estatal es un producto del S.XX. Cfr. F. Rodríguez. op.cit. (pág. 227).
- ⁷"Según fuentes del propio Ministerio de Educación y Ciencia ("Planificación de la Educación en Galicia". Madrid. 1970. M.E.C.), solo el 18% aproximadamente, del alumnado de siete a trece años tiene el nivel escolar que corresponde a la edad cronológica; el 82% restante presenta un grado de desaprovechamiento que llega incluso a los seis años de retraso". Cfr. Informe preliminar: situación actual y diagnóstico. Plan director territorial de coordinación de Galicia. Dirección Ge-

neral de Ordenación y Acción Territorial. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Mayo 1978. (pág. 107). La consideración del castellano como la versión culta del gallego, por parte - de muchos jóvenes escolares, puede entenderse dado que, según el Informe Foessa el 76% de los gallegos lo hablan, pero solo el 4% lo lee y el 3% lo escribe. (Cataluña da los siguientes porcentajes: 15, 13 y 13 respectivamente). La no enseñanza en lengua vernácula explicaría esta disociación entre la percepción del idioma gallego y la cultura. Cfr. E. Gutierrez. - op.cit. y G. Anaya Santos. La depresión cultural gallega. Galaxia. Vigo. 1970.

⁸ R. Piñeiro. "Algunhas notas sobre a realidade humana de Galicia" op.cit. (pág. 249).

⁹ M. Sánchez Guarner. citado en X.A. Montero. Encuesta mundial sobre la lengua y la cultura gallegas... . Akal. Madrid. - 1974. (pág. 156).

¹⁰ Síntesis Estadística de Galicia. Presidencia del Gobierno. Instituto Nacional de Estadística. Madrid. 1976. (pág. 326).

¹¹ La Agricultura Gallega 1977. Estudio Económico. Caja Rural Provincial de Orense. 1978. (págs. 328-398).

¹² "...in a peasant economy roughly half or more of all agricultural production is consumed by the peasant households themselves, rather than being marketed". Daniel Thorner. "Peasant Economy as a Category in Economic History". en Peasants and Peasant Societies. T. Shanin (ed.). Penguin Books. 1976. (págs. 202-208).

¹³ J. García Fernández. Organización del Espacio y Economía rural en la España Atlántica. Siglo XXI. Madrid. 1975. (pág. 84). e Informe preliminar... op.cit. (pág. 23).

¹⁴Informe preliminar... op.cit. (pág. 37).

¹⁵L. Moure Mariño. citado en X.A. Montero. op.cit. (1973). - (pág. 204). Véase además X.M. Beiras. O atraso económico de Galicia. Galaxia. Vigo. 1972. (págs. 68-81). En 1975 la población gallega "de facto" ascendía a 2.684.591. Véase Informe preliminar... op.cit. (pág. 80).

¹⁶ibid. (págs. 29 y 30).

¹⁷ibid. (pág. 64).

¹⁸R. Piñeiro. "As clases sociais en Galicia". op.cit. (pág. 151).

CAPITULO II

LA POLITIZACION DE LAS LINEAS DE FRACTURA

- A. LA LENGUA COMO FACTOR DE POLITIZACION
- B. LA POLITIZACION DE LAS LINEAS DE FRACTURA SOCIOECONOMICAS
 - 1. Introducción histórica
 - 2. Una línea de fractura no politizada
 - 3. El "centro" frente a la "periferia": intervencionismo y planificación económicas
 - 4. La reacción nacionalista

II. LA POLITIZACION DE LAS LINEAS DE FRACTURA

A. LA LENGUA COMO FACTOR DE POLITIZACION

"La realización de la justicia social en Galicia exige dos cosas: redimir espiritualmente al pueblo de su complejo de inferioridad -para que pueda ser realmente un pueblo- y redimirlo materialmente de su atraso económico para que pueda vivir dignamente... El arma redentora es el idioma..."

Ramón Piñeiro

"El afán del centralismo idiomático es una de las múltiples facetas de un solo fenómeno; es decir del centralismo económico, que es su verdadero instrumento de dominio."

Hans Schneider

"...idioma gallego, tan desconocido de todos y tan despreciado aún por los mismos paisanos."

P. Sarmiento, 1754

Se ha dicho que el "Rexurdimento", renacimiento gallego del S.XIX fue más poético que literario al no sentirse la necesidad de galleguizar otros géneros. La primera novela en gallego no apareció hasta 1880 y siendo su presencia en el teatro prácticamente nula. Con todo el Rexurdimento fue más un fenómeno literario y cultural que se inscribe en la corriente europea de los regionalismos, engendrada en el período romántico y que supone un despertar a lo popular, a su lengua y a su cultura, acontecimiento tanto más notable en Galicia por el grado tradicional de extrañamiento de sus gentes con respecto a su propio idioma.

Como hemos visto, la primera deserción fue la de la nobleza (Siglos XV y XVI) con la penetración de funcionarios castellanos, etc. En el siglo XVIII se produce una inmigración de conseveros catalanes... la desgalleguización de la sociedad urbana se acelera. Aquí reside la diferencia fundamental entre Cataluña y Galicia. En la primera se produce una identificación entre la burguesía y la "Renaixença". En Galicia, sin embargo, esta clase social no la respaldó. ¿Consecuencias? "La precariedad y el dramatismo de la cultura gallega (se ha escrito) -antes y después de 1900- se debe a que no consiguió la adhesión de la burguesía del país, ayer como hoy hostil, reticente o irónica con las reivindicaciones culturales de nuestros hombres de Letras".¹ Pero incluso los intelectuales y escritores del pasado siglo se encontraban -en mucha mayor medida que hoy- presos de la ambigüedad de una situación diglósica de la que por lo general no eran conscientes. Así, el idioma familiar de los intelectuales gallegos a fines del S.XIX no fue el gallego sino el castellano. En 1888 la novelista Emilia Pardo Bazán

alude a la paradoja de que el gallego "no lo hablan los que lo escriben" y, por supuesto, tampoco lo leían quienes lo hablaban habitualmente. Las clases medias urbanas no se solidarizan con el idioma gallego. "El grado de alienación lingüístico-cultural es tal en Galicia -escribe Robert Lafont en 1968- que en una polémica de 1876-77 cuatro periódicos se declaraban hostiles al uso de la lengua del país."

Este desinterés no es patrimonio exclusivo de burguesía e "intelligentzia". Los líderes políticos de la época, aún los preocupados por Galicia y sus gentes, ignoran el problema de la lengua. Ricardo Mella (1861-1925) gran teórico y activista del anarquismo, el gran líder agrario Basilio Álvarez y su "Liga de Acción Gallega", "Solidaridad Gallega", los socialistas, etc. dirigentes y cuadros no solo usarán el castellano exclusiva o mayoritariamente en su acción política sino que la cuestión lingüística no se registrará como problemática en sus escritos y discursos, pasándoles desapercibida.

De las tres etapas histórico-políticas en que acostumbra a dividirse el galleguismo: provincialismo (1843-68), regionalismo (1868-1916) y nacionalismo (1916-1936), solo en esta última aparece la lengua gallega funcionando por vez primera como factor de politización, de minorías, claro está, pero ya capaz de hacer cristalizar alrededor suyo a movimientos de cierta entidad. Son las "Irmandades da Fala", la primera fundada en La Coruña en 1916. Ellos serán los primeros galleguistas en reivindicar no literaria sino políticamente la necesidad de restauración del idioma gallego imponiéndose como pri-

mer punto programático el difundir su empleo. La reivindicación, decimos, era política, eran plenamente conscientes -y en esto se diferenciaban de muchos intelectuales del Rexurdimento- de la virtualidad potencial del idioma como arma política. El segundo punto programático consistía en "conquistar una amplia autonomía para Galicia". Las prioridades estaban claras; las prioridades eran, en primer lugar, la lengua.² A su cultivo dedicarán sus esfuerzos. Inmediatamente, relata Risco, se pusieron a organizar cursos de conferencias, exposiciones de arte, veladas de teatro y de música gallega, a editar folletos de propaganda y una revista: "A Nosa Terra", ideario común de las "Irmandades" que pronto se extendieron por numerosas localidades gallegas.

Los años que siguen van a ser de importancia decisiva para el nacionalismo gallego que se lanza a la batalla de recuperación del idioma para la cultura a través de dos importantes instituciones: el "Seminario de Estudos Galegos" y la "Revista Nos" (Nosotros", fundada en 1920 y que dará el nombre a una generación de intelectuales galleguistas de gran altura y formación cosmopolita quienes desde sus páginas harán "de una lengua ya literaria, una lengua de cultura también..." utilizando el gallego para tratar todo tipo de temas (gallegos o no): socialismo, cubismo, mitología oriental... Estas experiencias, como tantas otras, quedarán interrumpidas tras el alzamiento militar contra la República en 1936.

La idea del idioma gallego como máximo elemento identificador, es antigua. La encontramos ya en el S.XIX con

Murguía para quien "es la verdadera bandera nacional" ya que -se ha escrito contemporáneamente- "además de ser el que identifica a todos los integrantes de un pueblo como unidad cultural genuina también y, por la misma razón, es el que la distingue de todas las demás".³

Antes de seguir adelante nos interesa caracterizar la política de alianzas de los "nation-builders" y la resistencia de la periferia gallega frente a la presión del poder central siguiendo el esquema de Stein Rokkan y aplicandolo con alguna variación al caso de Galicia.⁴ Los esfuerzos, particularmente notables a partir de 1833, de los liberales constitucionalistas en el poder por racionalizar "a la francesa" el aparato burocrático estatal, mediante la identificación España = Nación = Estado, se van a tropezar con dificultades, derivadas de su propia debilidad para acometer tal proyecto y, en segundo lugar, de la resistencia, más o menos explícita de las periferias con identidad cultural propia. En el caso de Galicia, la resistencia activa es marginal si la comparamos con la pasiva cuyos efectos alcanzan, todavía hoy, plena vigencia. Las razones de esa debilidad aparecen claras en el esquema de alianzas presentado en el apartado III. 4 ("La base social del galleguismo en perspectiva comparada").

Para la primera generación de nacionalistas gallegos, la lengua, además de ser el elemento más radical y representativo de la cultura gallega, es el que le confiere el carácter de pueblo diferenciado con derecho a su autonomía política. Lengua y autonomía, se convierten así en sinónimos hasta

los tiempos actuales.⁵

¿Por qué se ha de unir la reivindicación de la libertad civil y económica del campesino a "eso del habla"? -preguntaba escéptico Miguel de Unamuno. "Para hablar en el campo -le replica Villar Ponte- para inspirar confianza en el campo, tenemos que hablar, sentir y pensar en gallego, ya que la inmensa mayoría de los habitantes de Galicia no dominan otro idioma ni se expresan más que en el suyo propio."⁶

A pesar de ello, y de considerar que "la lengua es el primer problema que nos plantea la realidad", esta primera generación de nacionalistas será tolerante con el castellano. Su actitud de compromiso queda reflejada tanto en el Manifiesto de la Asamblea Nacionalista de Lugo (1918) como en el programa del "Partido Galeguista" (1931-1936) en el que se manifiestan partidarios de la co-oficialización del gallego junto con el castellano. Así quedará también plasmado en el Estatuto de Autonomía plebiscitado por el pueblo gallego el 28 de junio de 1936, pocos días antes del comienzo de la Guerra Civil que abortó su ratificación parlamentaria y su puesta en práctica.⁷

El idioma gallego adquiere bajo la presión autoritaria y obsesivamente centralizadora y uniformizadora del franquismo, carácter de último baluarte a cuya defensa se aprestan los galleguistas supervivientes. El principal grupo en torno al que se agupan será la Editorial Galaxia, fundada en 1950 tras disolver el "Partido Galeguista" y rotas ya las esperanzas

de una intervención aliada. El escribir y hablar gallego adquiere entonces un marcado carácter político, pero como en un sistema autoritario "lo político" debe de quedar "necesariamente" circunscrito a la esfera del poder personal del dictador, todo lo demás aparece proscrito, tachado de subversivo. Escribir en gallego también lo era.⁸ El galleguismo se convierte así también en una modalidad más de resistencia democrática y de oposición a la dictadura.

Durante los primeros años de la década de los sesenta, se opera, sin embargo, un cierto cambio general en la actitud hacia el idioma y la cultura gallegas: aumenta el número de libros en gallego, aparece la literatura infantil en esa lengua e incluso grupos de cantantes, la "Nova Canción Galega". Se produce también, coincidiendo con el Concilio Vaticano un cambio en la actitud de un sector de la Iglesia Católica gallega que abre, no sin lentitud y reticencia, su liturgia a la lengua gallega. "El hecho coincide con el auge de las ideologías y de las actitudes progresistas" -explica Alonso Montero- los movimientos contestatarios y antiburgueses de las universidades occidentales de estos años, en la Universidad de Santiago, encuentran en el idioma gallego sus señas de identidad. En realidad se produce una asociación entre antifranquismo y galleguismo en la conciencia de muchos jóvenes demócratas lo que populariza la lengua y cultura autóctonas. La asociación de ambas lenguas con la clase social respectiva de sus hablantes comporta el proceso de marxistización del galleguismo/galleguización del marxismo. En el centro de esta dialéctica se fraguarán los partidos gallegos de izquierda "Unión do Pobo Ga-

lego" y el "Partido Socialista Galego" (1964 y 1965 respectivamente) a partir de una escisión del efímero "Consello da Moceidade". Estamos ante la última generación de nacionalistas, cuya actitud general más radical va a tener también su correlato en su actitud con respecto a la lengua; en efecto, ambos partidos se mostrarán favorables al uso y oficialización únicos del idioma gallego si bien previendo, en algunos casos, un período de transición que permita "incorporar" a la cultura gallega a los gallegos castellano-parlantes. Estamos ya lejos de la actitud contemporizadora de sus predecesores remotos de las "Irmandades", partidarios de la co-oficialización.

La galleguización de la política en la Galicia de los años 70 puede decirse que es casi absoluta. La lengua gallega -y no la castellana- aparece prácticamente en la totalidad de los actos políticos y mítines organizados no solo por los partidos gallegos sino también -y esto es importante- por los partidos españoles actuantes en Galicia, como único vehículo de comunicación. Otro tanto sucede con los folletos y libros, - programas electorales, publicados por los distintos partidos, siempre en gallego. Este fenómeno es más notable en el ámbito de los partidos de izquierdas que en el de los de derecha. Así, UCD, el partido gubernamental, y las pequeñas formaciones a su derecha utilizan el castellano de modo exclusivo (en la extrema derecha) y mayoritario en los demás. Este todavía reciente proceso de galleguización de la política gallega ha conducido, incluso, al cambio de nombre en la mayoría de los partidos de ámbito español actuantes en Galicia, particularmente los de izquierda que tienden a ponerse una "G" de Galicia. Así

el Partido Comunista de España, se llama desde 1969, Partido Comunista de Galicia (PCG), el Partido del Trabajo, PTE, (PTG), el Movimiento Comunista, (MCG), etc. el que esta galleguización nominal no se acompañe siempre de una verdadera autonomía política de la sección gallega del partido para crear política han sido siempre motivo de ataque por parte de los partidos de izquierda gallegos, acusándolos de "sucursalistas" o españolistas por no poseer una política propia ajustada a la realidad gallega y seguir las directrices marcadas, dentro de una estrategia global, por su dirección en Madrid. Sin embargo, todas estas formaciones defienden hoy, con mayor o menor fuerza, la necesidad de un estatuto de autonomía para Galicia y, con mayor o menor énfasis, la necesidad de la normalización del gallego y su cooficialidad junto con el castellano. La presencia de partidos exclusivamente gallegos, y en concreto de la UPG, ha actuado de catalizador arrastrando hacia posiciones galleguistas, con distintos grados, a todos los partidos españoles operantes en Galicia, que quizá han comprendido el valor políticamente legitimador del galleguismo, cuya bandera no conviene dejar en las manos de los partidos de ámbito exclusivamente gallego.

El borrador del "Anteproyecto de Estatuto de Galicia" elaborado por la asamblea de parlamentarios gallega, dentro de los cauces de la Constitución Española de 1978, y redactada en gallego, declaraba en su artículo 5º:

1. La lengua propia de Galicia es el gallego.
2. Los idiomas gallego y castellano son oficiales en Galicia y todos tienen el deber de conocerlos y el derecho de usarlos.

3. Se garantizará el uso de ambos y se potenciará la utilización del gallego en todos los órdenes de la vida pública, cultural e informativa.
4. Se procurará que todos los funcionarios destinados en Galicia adquieran el conocimiento de la lengua gallega. (9).

En el Proyecto definitivo sometido y aprobado en Referendum, se mantiene literalmente el primer apartado, se modifica el segundo en su parte final que queda: "y todos tienen el derecho de conocerlos y usarlos" (suprimiéndose la referencia a los deberes). En el tercero se sustituye el impersonal - texto "se garantizará" por el más específico "los poderes públicos de Galicia garantizarán el uso normal y oficial de los dos idiomas y potenciarán la utilización del gallego en todos los órdenes de la vida pública, cultural e informativa y dispondrán los medios necesarios para facilitar su conocimiento". Por último se suprime el 4º del borrador que es sustituido por otro texto "Nadie podrá ser discriminado en razón de la lengua". El artículo 27 apartado 20 recoge "la promoción y la enseñanza de la lengua" como competencias del ejecutivo gallego. Por último "el conocimiento del idioma del país" será mérito preferente en la resolución de concursos y oposiciones para proveer puestos de magistrados, jueces y funcionarios de la Administración de Justicia. (Artículo 25).

B. LA POLITIZACION DE LAS LINEAS DE FRACTURA SOCIOECONOMICAS

1. Introducción histórica

Si la politización de la fractura lingüística-cultural Galicia-España no se produjo hasta 1916, la línea de fractura socio-económica cristalizó, en cambio, mucho antes. Conviene distinguir, sin embargo, entre dos tipos de movimientos pro-gallegos a primera vista contrapuestos: los originados por una situación entendida como de abandono crónico por parte del poder central y las más recientes que unen a la anterior motivación un profundo sentimiento de disgusto por el modo en que el poder central interviene en los asuntos gallegos. La contradicción es más aparente que real ya que el denominador común de ambos residirá en el deseo de incrementar la todavía exigua capacidad de decisión política de Galicia.

Aunque algún historiador sostiene que la conciencia gallega nace con la Ilustración y no con el Romanticismo como se ha dicho, la mayoría de los autores coinciden en señalar la crucial importancia de la guerra contra Napoleón en el S.XIX en la conformación de la conciencia de Galicia y de su singularidad. El historiador gallego Barreiro Fernández, tras ilustrar el alto grado de participación de la población -curas y frailes incluidos- en la guerrilla contra los franceses -"todo Galicia fue una guerrilla" -escribe:

"En 1808 el pueblo no confió en sus órganos de gobierno. El pueblo se aglutinó... en unidades típicamente locales... que terminaban en las Juntas Supremas... Galicia, al cabo de tantos siglos, volvió a encontrarse a sí misma: el Reino de Galicia organizó la defensa contra los franceses, se procuró medios, envió embajadores a Inglaterra, montó su propio ejército e impuso contribuciones. Se comportó como un reino. Quiere esto decir que no había muerto en Galicia la vieja vocación." (10).

En 1843 en la Asamblea Federal de Lugo la Junta Central de Galicia puso a debate y votó una propuesta de Antolín Faraldo sobre "si este antiguo reino debería o no declararse independiente". Lo más sorprendente es que tal propuesta separatista fue rechazada por solo un voto de diferencia. Aunque existen distintas interpretaciones históricas sobre aquella Asamblea, el hecho pone de relieve, al menos, el grado de oposición de los liberales gallegos a la política hecha en Madrid por sus compañeros de partido. Esta tensión se radicaliza y en 1846 se produce un golpe militar en Galicia contra el gobierno central rodeado de ciertas nebulosas. Antolín Faraldo, el ideólogo del levantamiento, escribió en el manifiesto:

"Galicia, arrastrando hasta aquí una existencia oprobiosa, convertida en verdadera colonia de la corte, va a levantarse de su humillación y abatimiento...llegará a conquistar Galicia la influencia de que es merecedora, colocándose en el alto lugar a que está llamado el antiguo reino de los suevos." (11).

Este manifiesto ha sido considerado tradicionalmente como el primer grito político en favor de Galicia. La

"revolución" fue sofocada militarmente y sus líderes -los mártires de Carral- fusilados.

Hoy Galicia es una región de pequeños propietarios minifundistas, pero esto no ha sido siempre así. La estructura actual es el resultado de una transformación que se ha producido en el transcurso de los últimos cien años. La casa gallega, unidad de explotación agraria tiene sus orígenes en el régimen señorial. Los grandes propietarios -nobles y alto clero- transmiten el dominio útil de ellas a los campesinos mediante el pago de una renta. Este contrato enfiteútico que se denomina "foro" constituía una importante unidad de ingresos para los detentadores de la propiedad, ya que ellos y no los campesinos producían los excedentes. A finales del S. XVIII se generaliza además la práctica de "subforo", nuevo intermediario que vive también a costa del campesino, quien gravado por impuestos y rentas, arrastra una existencia miserable.

La lucha por la redención de los foros y en favor de la propiedad de la tierra para quien la trabaja constituirá el factor de politización que cristalizará con los movimientos agrarios de comienzos del S.XX. Así se funda "Solidaridad Gallega" en 1907 y se organizan las asambleas agrarias de 1908, 1910 y 1911. La "Liga de Acción Gallega" continúa la lucha a partir de su fundación en 1912. Con ella la batalla por la redención de los foros adquiriría nuevo impulso, con auténticas movilizaciones populares.

Comparando la capacidad de movilización de la "Liga" con la que pudieron haber tenido las "Irmandades", A. Montero se pregunta retóricamente: "¿Se identificó el campesino con el lenguaje de las "Irmandades", socialmente inocuo, políticamente ambicioso (el autonomismo)?" -y se contesta- "Los dirigentes de "Acción Gallega" en 1912 ofrecían un mensaje más concreto e incitante; los líderes de las "Irmandades" (más intelectuales) proponían un programa más distante, el programa de la lengua empleada, el gallego, no acababa de aproximar. Lo cierto -admite el autor- es que a los campesinos los movió más el verbo castellano de Basilio Alvarez (sacerdote y líder agrario) que la pasión en gallego de Antón Vilar Ponte: Basilio Alvarez, a pesar del idioma: Vilar Ponte ni con el idioma". La conclusión se desprende sola: el derecho de propiedad de la tierra y la reducción de impuestos preocupan mucho más al campesino gallego en las primeras décadas del siglo que todas las reivindicaciones lingüísticas. La cuestión socio-económica alcanza, pues, el primer rango como factor de politización de las masas. En el manifiesto de la Asamblea Nacionalista de Lugo de 1918 se recoge, en forma de decálogo, -además de la necesidad de autonomía, cooficialidad de ambos idiomas y enseñanza del gallego en las escuelas- la necesidad de que la tierra pase a ser propiedad de quien la trabaje, libre de gravámenes, como "resumen de todas las aspiraciones agrarias".

Tras la caída de la monarquía española y la proclamación de la República en 1931 el galleguismo -hasta entonces movimiento- se va a organizar en partido político. El "Partido Galeguista", interclasista y de centro, asumirá las rei-

vindicaciones lingüísticas de las "Irmandades" y las socioeconómicas de los movimientos agrarios, proponiendo la superación de servidumbres de tipo feudal y el cooperativismo como "tercera vía" para la solución de los problemas agrarios entendida como "vía intermedia entre el capitalismo y el comunismo." Partidarios además del librecambismo económico que permitiese la libre importación de maíz para el suministro de la ganadería gallega y la importación de hojalata para la industria conservera, entraban en colisión con la política proteccionista del cereal castellano practicada en Madrid. La "verdadera" Galicia para este partido será la rural y marinera y a su recuperación dedicará su esfuerzo político que cristalizará en el Estatuto de Autonomía plebiscitado el 28 de junio de 1936 con el siguiente resultado: Censo; 1.343.135, votos favorables: 993.351, votos en contra: 6.161 y papeletas nulas: 1.451. Este puede considerarse un gran éxito del galleguismo político de preguerra ya que el Estatuto recogía, dentro de los límites impuestos por la Constitución republicana, sus principales reivindicaciones.

2. Una línea de fractura no politizada

Anteriormente hicimos referencia a la existencia de una importante polarización en el seno de la sociedad gallega entre el campo y la ciudad. Así, por ejemplo, el factor lengua tiende a poseer un alto valor discriminante ya que aparece fuertemente asociado con el nivel de estudios, índice de ingresos y con el hábitat. De tal manera que la categoría "gallego-parlante" -mayoritaria entre la población- tiende a correlacionarse positivamente con un menor grado de educación,

menor nivel de ingresos y con la localización en hábitat geográfico rural o semi-rural. Por el contrario, la categoría - castellano-parlante aparece directamente asociada con un mayor grado de educación, nivel de ingresos más alto y hábitat urbano. Se trata pues no de "cross-cutting" sino de "mutually reinforcing cleavages".

Cabría esperar, por tanto, que dichas líneas de fractura mutuamente reforzadas tuviesen una expresión política cristalizando en partidos agrarios. ¿Por qué no ha sucedido así? Según Lipset y Rokkan, "Distinctly agrarian parties have only emerged where strong cultural oppositions have deepened and embittered the strictly economic conflicts". Es decir, que las oposiciones culturales no bastan por sí solas para crear un partido agrario ya que "the conflict between landed and urban interests was centered in the "commodity" market..." y ya sabemos lo exiguas que han sido tradicionalmente las transacciones económicas campo-ciudad en Galicia, limitadas al mínimo indispensable.

Existe todavía una posibilidad, teórica al menos, de que esta ténue línea de fractura económica se reforzase dado que "...economic cleavages became more and more pronounced as the primary-producing communities entered into the national money and market economy"¹² pero, como sabemos, no fue éste el caso de Galicia donde solo la economía industrial -y, en alguna medida el sector ganadero- han alcanzado este estadio ("large scale profit oriented") quedándose la agricultura al margen del proceso de modernización con sus prácticas semi-autárquicas.

Esta baja línea de fractura económica entre el campo y la ciudad explica quizá su no politización en partidos agrarios estables en Galicia. A pesar del reforzamiento de los demás "cleavages", solo esporádicamente ha cristalizado -con la cuestión de los "foros" y la presencia de líderes carismáticos- en forma de movimientos agrarios.

3. El "centro" frente a la "periferia": intervencionismo y planificación económicas

"El desarrollo Regional no es solo desconcentración industrial, no son acciones sectoriales...mucho menos... un instrumento de oportunismo político, o...un pretexto para la demagogia utilitaria.

Se trata, por el contrario, de combatir por la armonía... que excluye tanto la excesiva igualdad como la excesiva desigualdad... se trata, por consiguiente de construir o vigorizar el armazón regional... porque la región no son unos puros límites geográficos, unas fronteras que, al aislar, marcan diferencias y definen la personalidad. Por el contrario, ta rea fundamental debe ser vertebrar ese territorio intraregional!"

José Luis Meilán Gil

"¿Puede hablarse de desarrollo en Galicia si no se tiene en cuenta su estructura agraria, que está en crisis con el despoblamiento, la destrucción de la familia rural y la desvinculación del campesino de sus tierras por falta de una planificación y ordenamiento del sector primario?... Hacer el desarrollo de modo que no se destruya Galicia, esa es la gran tarea".

X.B. Pena Trapero

En lo económico, la década de los sesenta, es la de la planificación y del desarrollismo. Esta acción estatal se llevará a efecto a través de los "Planes de Desarrollo Económico y Social". En los dos primeros, y por lo que respecta a Galicia, se crean dos polos de desarrollo en La Coruña y Vigo, en el Tercer Plan y por decreto (1973) se configura a Galicia como "Gran Area de Expansión Industrial". La acción planificadora tuvo, entre otras, las siguientes características:¹³

- Insuficiente aprovechamiento de los recursos naturales gallegos, siempre respondiendo a la demanda específica del desarrollo español y no gallego.
- Las industrias localizadas en los polos de desarrollo poseen el carácter de enclaves, desvinculadas de su entorno económico y volcadas hacia la exportación fuera de Galicia.
- Se exportan los recursos financieros gallegos a través de la banca que invierte en las regiones más desarrolladas.
- Al capital que se invierte en otras regiones creando puestos de trabajo, sigue la mano de obra gallega. Durante la década 1960-70 no solo no remite sino que se incrementa la sangría emigratoria.
- Más grave aún es que las, relativamente pequeñas, inversiones hechas en Galicia reflejan una ausencia de criterios "específicamente regionales".
- Los "polos" teóricamente ideados para contrarrestar los desequilibrios económicos territoriales, contribuyeron a aumentarlos en Galicia, con la correspondiente concentración de la actividad y población en las áreas litorales (eje Ferrol-Vigo), lo que ha generado despoblamiento y mayor depauperación de las provincias del interior.

- Política de equipamientos que no tiene en cuenta las formas de asentamiento de la población.
- Otro inconveniente, éste arrastrado históricamente pero con consecuencias negativas para la planificación, fue la inadecuación de la estructura administrativa española a la realidad gallega.

En síntesis, nos encontramos con un divorcio entre las necesidades de Galicia y el modelo de desarrollo propuesto. En Galicia existe una economía dual, hecho aparentemente no considerado por los planificadores de mentalidad tecnocrática (y no democrática), más interesados por obtener fulgurantes éxitos inmediatos (que contribuyeran a legitimar políticamente el régimen franquista, cada vez más contestado) que por las verdaderas transformaciones en profundidad, más preocupados por la eficacia -palabra de oro de la tecnocracia- que por la equidad, creyeron que desarrollo equivalía a industria, olvidándose así del sector primario, mayoritario en la economía gallega. Esto lleva, según los expertos, al fracaso de los - "Planes" y "a la necesidad de redefinir la acción del Estado en Galicia". "Estado (que) no acierta a generar una dinámica de ruptura del modelo tradicional". Las razones apuntadas en un informe encargado por el gobierno analizando la inoperatividad de su planificación confeccionada "a tavolino" desde Madrid, aparece clara: "...toda medida de política económica general desprovista de contenidos específicamente definidos para la realidad gallega perderá fuerza y, en el mejor de los casos, tendrá efectos dinamizadores débiles al no impulsar la integración de un sistema económico que se caracteriza precisamente por ser

relativamente autárquico y resistente a la integración". La conclusión del reciente informe es clara "En definitiva, el problema reside en la ausencia de una política de desarrollo regional que integre armónicamente componentes hoy tan dispersos como las actuaciones en materia de infraestructura, la política de precios, las medidas de fomento industrial, las actuaciones encaminadas a modernizar la economía agraria, y en la falta de adecuación de tales acciones y medidas a la realidad de Galicia.¹⁴

4. La reacción nacionalista

La generación de nacionalistas de la posguerra, forjada en la Universidad de Santiago, aunque heredera de la primera -los fundadores de "Irmandades"- y de los hombres del "PG", se va a diferenciar sustancialmente de ella en la sustitución de los "pequeño burgueses" criterios de "raza" por los marxistas de "clase". Con la marxistización del galleguismo, esta antorcha política, otrora vista por muchos como burguesa, pasará a ser recogida de modo primordial -aunque no exclusivo- por la izquierda.

Para los dos partidos gallegos que nacen mediada la década: el comunista UPG y el socialista PSG, Galicia es una nación colonizada por el Estado centralista español, compuesta fundamentalmente por dos clases: opresores y oprimidos. Los primeros, la raquílica burguesía intermediaria y aliada del "capitalismo español" y los segundos, los campesinos, marineros

y obreros. A esta relación triangular de dependencia se le denominará "colonialismo interior".¹⁵ La lucha por "la liberación nacional de Galicia" queda asimilada a la de los países del Tercer Mundo que por aquellos años luchan por la independencia y secesión de sus respectivas metrópolis. Siguiendo su ejemplo la UPG llegará incluso a crear -en colaboración con ETA- un frente armado que la policía consigue desarticular en agosto de 1975.

Estos partidos, con diferencias tácticas y estratégicas, se plantean similares objetivos: "la lucha por la liberación nacional de Galicia" y por la social de sus trabajadores. Partiendo de este esquema y del fracaso del modelo económico centralista y tecnocrático, sus líderes, no podían menos que plantear un modelo económico radicalmente opuesto al anterior, acorde además con sus ideales y concepción general de Galicia. Por lo que respecta a sus aspectos económicos, el denominador común de estos programas podría resumirse como sigue:

- Necesidad de poner término a la situación colonial en la que los capitalistas del Estado se aprovechan del excedente económico gallego, mano de obra barata y materias primas o productos elaborados con bajo nivel añadido gallego.
- Planificación económica gallega propia, centrada en sus propios recursos (inversión productiva del ahorro gallego en el desarrollo de Galicia, etc.) con comprensión global que permita una estructuración de la economía integrada.
- Transformación en Galicia de las materias primas hasta los últimos ciclos productivos.

- Nacionalización de los recursos energéticos y mineros.
- Producción y comercialización en gran escala mediante empresas cooperativas.
- Participación democrática de los trabajadores en el control de las empresas y de los organismos planificadores.
- Creación de una organización territorial y administrativa propia que tenga en cuenta la realidad geográfica, económica y social del país, etc.

Hemos expuesto hasta aquí dos concepciones de desarrollo, una en acto, la otra en programa que parten de concepciones y planteamientos muy distintos. De Galicia como región en el interior de una nación (España) cuyos intereses priman, o, de Galicia como nación en el interior de un Estado (España), y, por tanto, con derechos y, entre ellos, a un desarrollo económico acorde con sus propias necesidades y no de las del resto de España. El problema, como se ve, es esencialmente político, y como tal, no podía dejar de tener repercusiones en la práctica diaria. Veamos algunos ejemplos:

El desarrollo hidroeléctrico ha sido potenciado en Galicia que produce el 20,5% del total español, mientras que su consumo es inferior a la media. Podría resultar paradójico que existiendo aún pequeños lugares sin electrificar dentro de Galicia, continúe exportándose al exterior. Pero este hecho ni el que no se hayan "inducido en la región aprovechamientos complementarios o alternativos de regadío", etc., no puede sorprender

der cuando se sabe que dicho desarrollo se ha realizado en función de las necesidades energéticas de áreas extra-gallegas. El desarrollo hidroeléctrico en Galicia, en realidad, "ha provocado conflictos con la actividad agrícola a la que expulsada de los terrenos anegados por sus embalses". Las expropiaciones de tierras -a veces de fértiles valles- han constituido frecuentemente ocasiones de conflicto violento entre los campesinos expropiados, apoyados y estimulados en sus reivindicaciones por los partidos de izquierda gallegos, y la policía.

El anuncio de construcción de una central nuclear totalmente innecesaria para una Galicia exportadora de energía, o la expropiación de tierras para la construcción de una autopista de peaje que enlazara los núcleos industriales de la costa y juzgada superflua por la izquierda nacionalista desde el punto de vista de los intereses del pueblo trabajador gallego y susceptible de acentuar las ya grandes diferencias entre el interior y la costa, han sido ocasión de abundantes marchas de protesta, manifestaciones y boicots (quema de los camiones de la empresa constructora, etc.) y violentos enfrentamientos con la Guardia Civil.

Otras manifestaciones del conflicto entre la concepción del "desarrollo concentrado con una mayor integración económica en el resto de la economía nacional" (española) y la alternativa del desarrollo autónomo, la encontramos en la modernización de la flota pesquera de gran altura (Galicia aporta más de un tercio de la oferta española de pesca) renovada total

mente en 1968, mientras que la flota artesanal que constituye "la base productiva de los municipios gallegos del litoral pertenecientes al sistema económico rural" no recibió las ayudas previstas.¹⁶

CAPITULO II

NOTAS

¹X.A. Montero. op.cit. (pág. 85).

²En este sentido Villar Ponte (1861-1936) el fundador y líder de las "Irmandades da Fala" escribió lo siguiente: "Nuestra lengua es el camino de oro de nuestra redención y de nuestro progreso: sin la lengua moriremos como pueblo y nada significaremos ya en la cultura universal". en Pensamento Galego 1. Carlos Baliñas. (ed.). Sept. Santiago. 1977. (pág. 19).

³R. Piñeiro. "A defensa do idioma, vencello espiritoal de tódolos galegos" en op.cit. (pág. 97).

⁴Stein Rokkan. "Nation building, Cleavage Formation and the Structuring of Mass Politics" en Citizens, Elections and Parties. Universitetsforlaget. Oslo. 1970.

⁵Vicente Risco. O problema político de Galiza. Sept. Vigo. 1976. (págs. 146-147). Primera edición 1930. Carlos Durán escribió en 1971: "Hay que repetirlo cien mil veces. Todo se va a perder si se pierde la batalla de la lengua. Si perdemos el gallego con él se va la razón de ser gallego." en X.A. - Montero. op.cit. (1973). (pág. 199).

⁶Citado por Antón Villar Ponte en Pensamento e Sementeira. Ediciones Galicia. Centro Gallego de Buenos Aires. 1971. - (pág. 306).

⁷A.A. Bozzo. Los partidos políticos y la autonomía en Galicia 1931-1936. Arealonga. Akal. Madrid. 1976. (págs. 170 y ss.). Vease también Carlos A. Zubillaga. El problema nacional de

Galicia: Génesis y estructura del Estatuto autonómico de - 1936. Edicións do Patronato da Cultura Galega. Montevideo. 1974. X.Vilas Nogueira. O estatuto galego. Edicións do ruego. A Cruña. 1977. y B. Cores Trasmonte. El Estatuto de Galicia. (Actas y documentos). Librigal. La Coruña. 1976.

⁸ En 1954 se denuncia ante la Unesco la circular del entonces Director General de Prensa a todos los directores de los periódicos de Galicia en la que se les prohibía terminantemente el uso de la lengua gallega. Cfr. Informe dramático... op. cit. (pág. 182).

⁹ El Ideal Gallego. La Coruña. 3 abril 1979.

¹⁰ X.R. Barreiro Fernández. "Historia Política" en Los Gallegos. Ediciones Istmo. Madrid. 1976.(págs. 131-32).

¹¹ Citado en R. Piñeiro. "El regionalismo gallego". Razón y Fe. N° 917. 1974. (pág. 525).

¹² Cfr. S.M. Lipset y S. Rokkan. "Cleavage Structures, Party System and Voter Alignments: An Introduction". En Party Systems and Voter Alignments: Cross National Perspectives. New York. 1967. (pág. 20).

¹³ Existe una amplia bibliografía sobre el tema desde distintas perspectivas valorativas, desde el oficialista discurso de José Luis Meilán "La nueva política de Desarrollo Regional". Madrid. 1971. hasta los trabajos críticos de X.B. Pena Traperero. A planificación rexional e Galicia. Sept. 1972. y Galicia e os Plans de Desenvolvemento. Sept. 1974. o el más reciente de X.G. Sequeiros Tizón. Galicia no crecemento desigual do Estado Español. Follas Novas. Santiago. 1978. De gran predicamento goza el volumen de Harry W. Richardson. Política y planificación del desarrollo regional en España. Alianza. 1975. Igualmente crítico con los "Planes", veanse sobre desequilibrios regionales, Amando de Miguel. Recursos Humanos, clases y regiones en España. Edicusa. Madrid. 1977. y Alfonso

G. Barbancho. Disparidades regionales y ordenación del territorio. Ariel. Barcelona. 1979.

¹⁴ Informe preliminar... op.cit. (págs. 16 y 17).

¹⁵ El término y el concepto que encierra fueron acuñados por Robert Lafont en La Revolution Regionaliste. Gallimard. 1967. X.M. Beiras. op.cit. (págs. 180-198) vió su relevancia para el caso gallego.

¹⁶ Cfr. Informe preliminar... op.cit. en particular las págs. 13, 16, 17, 44, 48, 57, 61, 92, 106 y 114.

CAPITULO III

EL PANORAMA POLITICO CONTEMPORANEO

A. INTRODUCCION

1. La situación socio-económica
2. La dimensión lingüístico-cultural
3. ¿Es Galicia un país conservador?
4. La base social del galleguismo en perspectiva comparada

B. EL SISTEMA DE PARTIDOS ENTRE LAS DOS PRIMERAS ELECCIONES GENERALES

1. Introducción
2. Estructura general del sistema electoral de partidos
3. El sistema de partidos parlamentario
4. Las dimensiones del sistema electoral de partidos

C. CONCLUSION Y TABLAS

III. EL PANORAMA POLITICO CONTEMPORANEO

A. INTRODUCCION

1. La situación socio-económica

Aparece caracterizada, entre otros, por los siguientes rasgos:

a) Perfil demográfico

- Elevado índice de envejecimiento de la población (superior en las provincias del este, Orense y Lugo que en las occidentales), debido en gran medida al éxodo producido por la emigración que vació el agro gallego de adultos en edad de procrear.
- Forma de asentamiento rural de la población muy diseminado en pequeños núcleos. Galicia cuenta con más del 40% del total de núcleos de población de España cuando su población constituye apenas el 7% del total español.
- Gran índice de ruralización (más del 60% de la población vive en núcleos rurales. (1).

b) Estructura económica

Galicia ha sido bautizada por expertos economis-

tas nada sospechosos de partidismo galleguista como "la región pobre que podría ser rica".² Admitido que existe un excedente de población rural que al no poder ser absorbida por unos núcleos urbanos poco industrializados es expulsada a la emigración, parece cierto que en Galicia existen recursos suficientes para que los gallegos en ella residentes vivan con un nivel de vida alto o por lo menos digno. Esto no es así por numerosas razones, entre las que cabe destacar:

- El modelo de economía rural tradicionalmente empleado y todavía vigente orientado no hacia el mercado con la consiguiente especialización y beneficios sino al autoconsumo, lo que genera un bajísimo nivel de renta y por tanto condiciones de vida infra-humanas. A este sistema se le solapa otro constituido por modernas explotaciones pecuarias. Otro tanto cabe decir de la pesca de bajura (artesanal) frente a la de altura tradicionalmente mimada por la Administración con créditos, etc.
- La forma de propiedad rural: el minifundio, pequeñas parcelas de terreno insuficientes para mantener a una familia pero sí para conferir a sus poseedores mentalidad de pequeños propietarios.
- Implantación de una industria incipiente y de enclave altamente especializada y creadora de relativamente pocos puestos de trabajo, orientada a los mercados de otras regiones españolas y que por tanto vive de espaldas a la realidad gallega. Junto con ella la casi inexistencia de industrias de transformación de las materias primas allí producidas.
- Aguda crisis en el sector de la construcción naval.
- Insuficiente estructura viaria lo que no facilita la industrialización al encontrarse aislada de los centros de consumo.

- Descapitalización. En los cuatro últimos años el ahorro gallego creció menos que la media nacional. En el año 1977 decreció en un 2,64% y en 1978 el incremento del ahorro en el conjunto nacional fue del 19,63%. Ahorro que naturalmente no se invierte en su mayor parte en el desarrollo de Galicia.

En resumen: en lo económico Galicia se caracteriza por registrar un crecimiento cero en los últimos años como ha señalado algún economista.³

En lo social Galicia se caracteriza por una gran dificultad de integración social, como demuestra el bajo índice de asociacionismo voluntario, lo que ha llevado a Domingo García Sabell a caracterizar antropológicamente al hombre gallego como un ser ahistórico (despreocupado por la Historia) y sin sentido de la "comunidad" aunque sí de la "sociedad".⁴

2. La dimensión lingüístico-cultural

Si sociológica y económicamente Galicia constituye, en buena medida, una realidad aparte, su especificidad se pone de manifiesto de modo aún más acuciante en los terrenos lingüístico y cultural.⁵

Galicia, como es sabido, posee un idioma propio derivado del latín, hablado y sentido por más del 70% de la po-

blación como su lengua materna. Si el idioma gallego persiste a pesar de su marginación de la enseñanza, administración, etc. y del bombardeo de los medios de comunicación (sobre todo la televisión) ello es debido fundamentalmente a la ineficacia de la Administración y en concreto del sistema educativo. La Iglesia fue históricamente el más importante agente castellanizador en la Galicia rural. Hoy sin embargo los sectores más progresistas del clero, incluido al menos un obispo, reivindican y utilizan el gallego en todas sus comunicaciones y pastorales. Otro tanto sucede con los sectores de la "intelligentzia" gallega más progresistas, incluso, en los núcleos urbanos tradicionalmente más castellanizados (La Coruña). Curiosamente paralelamente a esta importante penetración del gallego entre la burguesía urbana - hay que constatar un inicio de castellanización de los gallegos rurales viendose por primera vez a agricultores gallegos educar a sus hijos en castellano, cuando ellos no hablan bien este - idioma. Su incorporación a la enseñanza a todos los niveles, en algunos centros -la Facultad de Ciencias Económicas de Santiago, por ejemplo- hace años que se imparten en él las clases, permite augurar un futuro seguro a esta lengua.

El idioma y una peculiar idiosincrasia dan al gallego una clara conciencia de identidad, de ser diferentes del resto de los españoles, conciencia que se manifiesta a nivel del sentimiento.⁶

El panorama político

La conciencia de identidad vivida afectivamente,

más que racionalmente, no encuentra, en la mayoría de los casos una traducción política. Así ni en las elecciones de 1977 ni en las de 1979 los gallegos votaron masivamente a partidos gallegos sino a la UCD, pero hay que decir que el voto en favor de los partidos gallegos ha aumentado en ese periodo del 6,49% al 11,44% del total de los votos emitidos, siendo máxima con ocasión de las elecciones municipales en que los galleguistas tanto los nacionalistas radicales del "Bloque Nacional-Popular Gallego" como los autonomistas más moderados de "Unidade Galega" obtuvieron numerosas concejalías. Así, La Coruña tiene un alcalde de esta última formación.

Sin embargo los galleguistas no tienen representación parlamentaria lo que hace que, visto desde Madrid, el galleguismo no parezca un fenómeno lo suficientemente genuino y arraigado entre la población como para ser tomado demasiado en serio. La difícil coyuntura en que se encuentra el partido mayoritario en Galicia debido a los "errores psicológicos" cometidos por UCD en la presentación del Estatuto Gallego, según expresión del Presidente Suárez, quizá encuentren ahí su origen. La UCD desde su posición hegemónica incontestable pudo, elaborando un impecable Estatuto de Autonomía para Galicia haber mostrado a vascos y catalanes "lo que se han perdido" por no votarla pero no supo o no quiso, a pesar de que algunos de sus líderes quizá lo quisieran, adelantarse a los partidos galleguistas y de izquierda con un Estatuto más aceptable y de mejor factura. De haber sido así UCD hubiera hecho de Galicia un feudo electoral "in aeternum".⁷

3. ¿Es Galicia un país conservador?

En 1969 en un estudio de opinión (Encuesta S.I.E.) se formulaba a una muestra estratificada de un millar de gallegos, la siguiente pregunta: "Las injusticias que hay en Galicia ¿cree Vd. que podrían arreglarse, yendo mejorando poco a poco, o haría falta un cambio grande?"

El 77% de la población encuestada manifestaba una postura gradualista: "ir mejorando poco a poco", muy acorde señala el informe, "con el sistema de valores vigente en el contexto socio-político español. Ahora bien -añadía- se sabe... que la situación económica y social de Galicia en no pocos sentidos empeora respecto a la media nacional o, en otros términos, la distancia entre una y otra se hace cada día mayor." El estudio aclaraba que las respuestas radicales (19%) crecían a medida - que aumentaba el nivel educativo siendo, por tanto, mayor en el estrato urbano que en el rural.⁸

Se ha señalado en ocasiones la gran paradoja de Galicia área deprimida y "subprivilegiada" que, sin embargo, -al margen de la existencia de islotes progresistas en áreas urbanas y litorales- mantiene unas tendencias de voto generalmente conservador. Pero ¿qué tienen que conservar los gallegos? podríamos preguntarnos, ¿qué sentido tiene, en fin, el conservadurismo en una tierra con niveles de renta muy inferiores a la media española?

Existe, en primer lugar, un "conservadurismo natural" corolario de unas pautas culturales tradicionales que conservan, todavía, no pocos elementos y prácticas bajo-medievales, de una estructura económica agraria minifundista con atrasadas formas de explotación, policultivo de subsistencia (orientado más al auto-consumo que a la comercialización) lo que origina ausencia de especialización, escasa productividad y niveles bajos de renta. Es una economía de la escasez, no de la abundancia, que a su vez engendra inseguridad y desamparo psicológicos "resueltos" -además de con la alianza con el cacique-protector- gracias al apego a la tierra, a través de una especie de unión mística con la tierra (de la que, paradójicamente, y por las mismas causas -miseria y esclavitud- se reniega al mismo tiempo) que es la que, aunque mal, le permite comer y, por tanto, sobrevivir. Pero este malvivir físico ha absorbido durante siglos todas sus energías impidiéndole sobrepasar unas cotas mínimas de bienestar material que le permitiesen el acceso masivo al mundo de la información y de la cultura. (Se puede afirmar que la población gallega, y muy particularmente la rural, su mayoría, ha estado y sigue estando básicamente desinformada). Cultura que, por otra parte, se hacía -ya no se puede decir lo mismo- exclusivamente en castellano, dificultad suplementaria para el acceso a ella por parte de la población rural, en su totalidad gallego-parlante.

La caracterización de símbolo de superior status social, cultura, riqueza, posibilidades de promoción social y profesional, etc. asociadas con el castellano hablado por fun-

cionarios, profesionales y, en general, por las clases medias y altas de las ciudades frente al gallego estigmatizado como lengua campesina e inculta, percibida por personas iletradas incluso como "castellano mal hablado", negadora de posibilidades de movilidad social, éxito profesional, etc. de sus hablantes..., esta adquisición de carácter de símbolos de ambas lenguas, ha contribuido a configurar en Galicia dos mundos aparte: el rural con las peculiaridades señaladas y el urbano, asimilable a cualquier otro en el mundo occidental. Esta situación ha producido devastadores estragos en la psicología del gallego-parlante, llevándole a la interiorización de una conciencia de inferioridad, degenerada en muchos casos en castrante complejo de infra-valoración de su lengua, cultura y de sí mismos con el consiguiente desgarro interno.⁹ El gallego rural en este sentido -y al revés de lo que sucede al urbano en general castellano-parlante- tiende a proceder de manera poco o nada conservadora por lo que respecta a su propio idioma y costumbres rechazándolos plegado ante la presión social y económica de una cultura adquirida en castellano. Se trata es verdad, de un fenómeno nuevo ya que el campo ha sido hasta hoy el depositario de la tradición lingüístico-cultural gallega.

En otros países, en los nórdicos, por ejemplo, esta polarización cultural urbano-rural simultánea en los ámbitos lingüístico-cultural y socio-económico ha llevado a la - cristalización en otro tiempo de partidos agrarios. En Galicia aparte de los movimientos agrarios pro-redención de foros de principios de siglo (más parecidos, por otra parte, a grupos de presión debido al carácter sectorial y aún puntual de sus

reivindicaciones que a auténticos partidos políticos estables) no ha llegado a estructurarse nunca un partido agrario que reivindicase los intereses del campo frente a los de los burgueses" de la ciudad. Interpretando libremente a Stein Rokkan,¹⁰ ello puede deberse a que a la línea de fractura lingüístico-cultural, sumariamente descrita, no ha venido a superponerse otra igualmente intensa de carácter económico. En efecto, el nivel de monetización, medida de las transacciones entre el campo y la ciudad, ha sido tradicionalmente moderado tanto en la Galicia preindustrial como en la actual ya que las industrias más importantes no son, quizá con alguna excepción, industrias agropecuarias de transformación sino industrias de enclave receptoras de una materia prima generalmente extra-gallega y relacionadas con mercados situados en el resto de España y sin práctica conexión con Galicia.

Si es cierto que el atraso de la economía gallega está en función del atraso de su agricultura, no lo es menos que también su grado de conservadurismo está relacionado con la mentalidad de pequeño propietario agrícola que caracteriza al campesino gallego. "A contrario" los enclaves de voto de izquierda coinciden con los urbanos y sobre todo con los industriales. Existe, sin embargo, un fenómeno distorsionador, el de los llamados "simbióticos" u obreros que viven en el campo donde cultivan sus tierras al salir de la factoría industrial. Sus pautas de voto aparecen en muchos casos profundamente diversificadas adhiriéndose al sindicato de izquierda en su empresa, votando a UCD en las generales y a los nacionalistas gallegos

en las municipales. El análisis profundo de las pautas de voto en Galicia está todavía por hacer siendo por tanto prematuro discutir los distintos aspectos en detalle. Lo que sí parece cierto es que tal estudio depararía no pocas sorpresas que matizarían profundamente el presupuesto general relativo al "conservadurismo" del gallego.¹¹

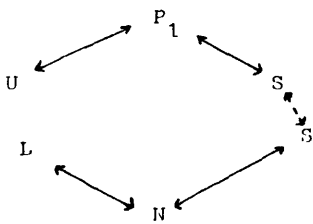
4. La base social del galleguismo en perspectiva comparada

El macrosociólogo noruego Stein Rokkan ha construido un modelo de alianzas y oposiciones que, basado en la noción de sistema de líneas de fractura ("cleavage structure"), resulta útil para explicar y comprender de modo comparativo los complejos procesos de construcción nacional en Europa, "nation-building" en su terminología. Rokkan distinguía cuatro líneas de fractura básicas: dos producto de lo que él llama la "revolución nacional" y otras dos, consecuencia de la revolución industrial. Las primeras serían susceptibles de cristalizar en partidos confesionales (Iglesia versus gobierno) y en partidos étnicos o regionales (cultura dominada o periférica frente a la cultura dominante central). La revolución industrial, por su parte, sería susceptible de originar partidos de clase (consecuencia de la lucha entre trabajadores y empleadores o propietarios) y partidos agrarios como resultado de la resistencia del sector económico primario y rural frente al secundario y urbano.

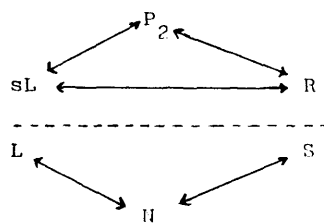
A pesar de su interés no podemos entrar aquí en detalles, baste subrayar, por lo que respecta al "cleavage" cultura dominante frente a culturas dominadas, que ambas establecen alianzas en un doble frente: económico y cultural, quedando la opción de la periferia subordinada a la elección de alianzas que, en cada frente, realiza la cultura dominante. Quizá resulte útil analizar el caso gallego en perspectiva con el catalán y el vasco. Respetando, en cierto modo, la terminología del autor, nos encontraríamos con que el propio Rokkan fijaba las alianzas de los nacionalistas españoles, liberales, "N" ("nation builders"), aliados en el frente económico con los latifundistas del sur "L" y en el religioso-cultural, en sentido amplio, con elementos laicos ("seculars") "S". Veamos ahora la política de alianzas de los nacionalistas periféricos catalanes (P_1), vascos (P_2) y gallegos (P_3), representando "U" al elemento urbano. Se hace preciso sin embargo refinar y complementar su modelo introduciendo a los pequeños propietarios rurales "sL" ("small landowners") -Rokkan solo considera a los grandes latifundistas- y distinguiendo el papel de la Iglesia católica: importante agente castellanizador en Galicia en donde generalmente secundó y reforzó las políticas de aculturización emanadas del centro, del papel vasquizante que el bajo clero cumplió en Euzkadi, sin olvidar las tendencias dentro de la Iglesia católica vasca "R" de, cortocircuitando Toledo, relacionarse directamente con Roma. Ansias ultramontanas y, en última instancia, autonomizantes que nunca, hasta hoy, tuvo la Iglesia en Galicia ("C").

Los esquemas de alianzas en las tres periferias están en función: 1) de las opciones hechas por los "nacionalistas españoles" H-L-S y 2) de las líneas de fractura en cada una de las tres comunidades lo que a su vez generará específicas bases de apoyo a los respectivos nacionalistas. Los esquemas de alianzas correspondientes a la etapa inicial de los nacionalismos periféricos podrían representarse así:

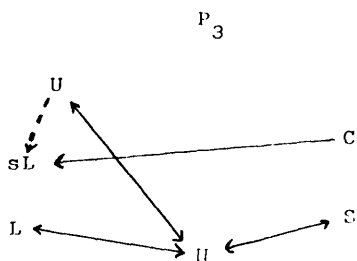
CATALUÑA



PAIS VASCO



GALICIA



De su comparación podemos deducir:

1) Los nacionalistas catalanes, aliados con los intereses urbanos e industriales (Lliga) en el frente económico, establecen su alianza en el religioso-cultural con elementos laicos "S". Ahora bien esa es también la alianza de "N" en este mismo frente, lo que podría interpretarse como signo de una cierta continuidad socio-cultural. Este hecho, unido a cuestiones de interés económico, quizá no sea ajeno a la relativa facilidad para el pacto entre "P₁" y "N" en otro tiempo y más recientemente al carácter transaccional, "civilizado" y europeo en el que se ha hecho la reinstauración de la Generalitat (estilo político comunmente asociado con la larga tradición mercantil y con el "seny" catalanes).

2) Al carácter de continuidad socio-cultural, en sentido muy amplio, que parece presidir las pautas de interacción centro-Cataluña, observamos una dramática ruptura entre el modelo de alianzas intra-vasco y el central. En efecto el ciclo P₂ -sL- R se cierra herméticamente sobre sí mismo oponiéndose, en un principio, a las subculturas liberal-industrial-burguesa y socialista-marxista sentidas como extrañas. A la conservación de las pautas de vida rural tradicionales invocada por los primeros nacionalistas contribuyó poderosamente la Iglesia vasca. Esta ruptura entre los dos modelos de alianzas, operada tempranamente, quizá se encuentre junto con otros factores, a la base de las actuales dificultades de Madrid de encontrar una solución negociada, pactada a la catalana, que restituya la paz

al país.

3) Por lo que respecta a Galicia observamos:

a) La influencia, intensa y unidireccional de la Iglesia, a través de los curas párrocos rurales, sobre su población. Ya se ha hablado del papel castellanizador y culturalmente insolidario jugado por la Iglesia en Galicia.

b) El elemento urbano formado por pequeños comerciantes, industriales, profesionales, rentistas y, sobre todo, por funcionarios que culturalmente castellanizados y recibiendo su salario via Madrid, "se deben por entero a """. Su lealtad sobre todo en el caso de los gobernadores civiles y caciques locales, les lleva a influir puntual y episódicamente, con ocasión de las elecciones (de ahí la línea de puntos) sobre el campesinado "sL" presionándoles para conseguir su voto para el partido en el gobierno.

c) La ausencia de una burguesía industrial galleguizada en las ciudades (extrapolación del caso catalán) o de un campesinado profundamente identificado con sus tradiciones o que, al menos no las subvalore, autodesprecie y rechace (extrapolación del caso vasco) explica el aislamiento de los nacionalistas gallegos P₃, élite intelectual de escritores, profesionales, etc. (recordemos a la Generación "Nos") que de extracción social en muchos casos pequeño burguesa y urbana, se sienten incapaces de influir en la apatía generalizada de un

numéricamente importante sector de las clases medias en las ciudades. Más dramática aún resultó su incapacidad para conectar e incidir en las masas campesinas a las que se proponían "redimir".

El anterior panorama se nos presenta hasta 1936. Las dificultades de los galleguistas moderados para articularse políticamente, veanse sino los fallidos intentos recientes del Partido Popular Galego y del Partido Galego Social-demócrata -barridos en las elecciones de 1977- y los actuales titubeos del Partido Galeguista, tienen ahí su origen.

Una serie de, todavía incipientes pero significativos, desarrollos se están operando actualmente en el seno de la sociedad gallega en el sentido de una cada vez mayor concienciación sobre los problemas de Galicia y de autorresponsabilización en cuanto a sus soluciones. Así, gracias a una considerablemente mayor apertura y receptividad de todo lo gallego en las ciudades, los "P₃" han roto definitivamente su aislamiento. Por otra parte el bloque monolítico "C" se ha escindido. El sector quizá más intelectualmente inquieto y dinámico del clero gallego con un obispo al frente, está empeñado en reparar el irrespetuoso comportamiento de la Iglesia en Galicia a través de la construcción de una Iglesia sensible a y sintonizada con sus problemas.¹²

¿Dónde encuentran los galleguistas su actual apoyo

electoral? Unidade Galega en las zonas urbanas y litorales entre un electorado generalmente progresista (a veces solo sentimental- y progresivamente desencantado con la actuación de los partidos de ámbito estatal. El Bloque Nacional-Popular Gallego allí donde tiene implantación y militancia bien de la Unión de Pobo Galego o en sus sindicatos.

Una línea interesante de investigación sería aquella que se encargase de elucidar los encajes y desajustes entre las líneas de fractura de la sociedad gallega y el sistema de partidos.¹³ En cualquier caso y para concluir, todavía no existe en Galicia ningún partido político -intra o extra gallego- que posea una subcultura de apoyo lo suficientemente amplia y consolidada como para garantizarle un futuro político estable y prometedor.

B. EL SISTEMA DE PARTIDOS ENTRE LAS DOS PRIMERAS ELECCIONES GENERALES

1. Introducción

Lo primero que se puede decir de la oferta electoral en Galicia tanto por lo que respecta a las Elecciones Generales de 1977 como a las de 1979, es que ha sido abundante en candidaturas: 16 y 18 respectivamente. Parece como si la sed politizadora y de participación que acompañó los últimos tiempos del anterior régimen y durante la transición no se hubiera

saciado tras las Primeras Elecciones Generales interpretadas por muchos, más como un plebiscito a favor de la Reforma y del sistema parlamentario-democrático que como unas elecciones legislativas "sensu stricto". Las explicables ansias entre los líderes de los partidos ganadores en 1977 de consolidarse expandiendo sus resultados a la búsqueda de mayorías estables y las de calibrar su "verdadero" peso electoral, entre los menos favorecidos, llevaron a todos, a casi todos, a disolver con gusto las Cortes convertidas en Constituyentes y a convocar una nueva consulta. Sin embargo, en líneas generales, y por lo que se refiere a España, las Elecciones de 1979 vinieron a confirmar las tendencias globales, esbozadas apenas dos años antes, con la presencia de dos principales partidos ocupando respectivamente los espacios de centro-derecha (UCD) y centro-izquierda (PSOE), como resultado de una distribución de voto unimodal, en el centro del espectro político. Este hecho sometería a los dos partidos situados respectivamente a la derecha e izquierda de los anteriores AP/CD y PCE a enormes esfuerzos para absorber y capitalizar, hasta ahora de modo más bien exiguo, las tendencias centripetas de un electorado fundamentalmente moderado.

Este esquema, válido en conjunto, y susceptible de interpretarse desde una óptica central y homogenizadora como muy positivo por su potencialidad estabilizadora del proceso político, aparece sin embargo modificada por la presencia de una serie de partidos que, con mayor o menor éxito, contestan dentro de sus respectivos ámbitos, la legitimidad territorial de los partidos y coaliciones con dirección y sede en Madrid y con aspiración a cubrir la totalidad del territorio español.

Aparte de los casos más conocidos -por su mayor relevancia político-económica- el vasco y catalán (e incluso andaluz), existe otro sistema, o subsistema de partidos periférico no por más ignorado menos interesante: el gallego.

En las páginas que siguen nos proponemos estudiar las variaciones en el sistema de partidos en Galicia entre las dos primeras elecciones generales. Dada la práctica inexistencia de estudios previos la referencia constante a los resultados electorales es, a todas luces, imprescindible.

a) La oferta electoral

Queda ya señalada la nutrida participación de los políticos -o aspirantes a políticos- gallegos en ambos comicios como pone de relieve el alto número de candidaturas presentadas y que contrasta dramáticamente con los bajísimos porcentajes de participación del resto de los gallegos.

De los dieciseis partidos o coaliciones que se presentaron el 15 de junio de 1977 solo cuatro: Unión de Centro Democrático (UCD), Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Bloque Nacional Popular Galego (BNPG) y Partido Comunista de Galicia (PCG), mantienen el mismo nombre en 1979, cinco -al menos electoralmente- desaparecen: Partido Socialista Popular de Galicia (PSPG), Partido Popular Galego, aliado con el Partido Galego Social-demócrata (PPG/PGSD), Reforma Social Española

(RSE), Partido Demócrata Gallego (PGD) y Falange Española de las JONS (auténtica) (FE de las JONS-aut); otras cinco se presentan con distinto nombre: Alianza Popular (AP) pasa a llamarse Coalición Democrática (CD) en 1979 tras la alianza a nivel central del partido dirigido por Fraga Iribarne con los líderes Areilza y Osorio, Alianza Nacional del 18 de Julio (AN-18J) cambia a Unión Nacional (UN), Frente Democrático de Izquierdas (FDI) es el Partido del Trabajo de Galicia (PTG) y la Agrupación Electoral de Trabajadores (AET) la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), Frente para la Unidad de los Trabajadores (FUT) a Liga Comunista Revolucionaria (LCR). Estos tres últimos recuperan sus verdaderos nombres tras su legalización que siguió a las primeras Elecciones Legislativas. Reaparece en coalición el Partido Socialista Galego (PSG) que, presentado en 1977 con este nombre, se alía en 1979 con otros dos pequeños partidos de ámbito gallego: Partido Obreiro Galego (POG) y Partido Galeguista (PG), surgidos en el período interelectoral para formar la coalición galeguista Unidade Galega (UG) y reaparece también pero esta vez desagregado el PSOE histórico tras la disolución de la coalición Alianza Socialista Democrática (ASD) compuesta en 1977 por el Partido Socialdemócrata Español (PSDE) y el Partido Socialista Obrero Español, sector histórico (PSOE-h). Por último aparecen en 1979 cuatro nuevas candidaturas: Movimiento Comunista de Galicia (MCG), rechazada en 1977 por presentarse con este nombre, que aparece coaligada en 1979 a la Organización de Izquierda Comunista (OIC) formando las siglas (OIC-MC); La Organización Comunista-Bandera Roja (OC-BR); Izquierda Republicana (IR) y Partido Comunista de los Trabajadores (PCT); Partido Carlista (P.Ca); Falange Española-

Unidad Falangista (FE-UF) y Partido Proverista (P. Prov).

En resumen, en 1979 compiten electoralmente 18 grupos, dos más que en 1977, con muy distinta implantación y peso electoral. Así, cinco de ellas solo se presentan en una provincia gallega: PSOE-h, PCT, BR, FE-UF y P.Prov. pero incluso en el interior de este grupo la heterogeneidad es grande en los extremos del abanico se situarían el PSOE-h que obtiene en la provincia de Orense 12.368 votos (1,21%) del total en Galicia - frente al 0,02% (195 votos) del P.Prov.. El porcentaje global de votos de todos ellos sería del 1,61% del total gallego. En orden creciente de "capacidad de presencia" al menos a nivel de candidaturas, vendría el grupo formado por UN,IR, P.Ca que, sin llegar a cubrir la totalidad del territorio gallego, presentan candidaturas en tres de sus cuatro circunscripciones. Su porcentaje total de votos (1,24% del gallego) es más bien exiguo. - Siempre en orden creciente y atendiendo al número de candidaturas presentadas. Los diez grupos restantes presentan, con muy distinta suerte según veremos, candidatos en los cuatro provincias gallegas.

Conviene que nos interroguemos en primer lugar sobre el significado de aquellas candidaturas que, presentadas en 1977 no lo hacen en 1979. Resulta significativo comprobar que por lo que respecta a los partidos de implantación estatal son las candidaturas de "centro": RSE (9.485 votos y 0,86%) y ASD (4.728 votos y el 0,43%-, barridas el 15 de junio por UCD las que desaparecen dejando esa parte del espectro en práctico monopolio al partido del gobierno. Por lo que respecta al parti

do de ideología liberal PDG también desaparece tras el descalabro sufrido en 1977 (3.196 votos, el 0,29%). Otro tanto podría decirse de la coalición galleguista PPG/PGSD, el primero operando dentro del Equipo Demócrata-Cristiano del Estado Español, que faltos de infraestructura y escasos de militancia no pudieron contrarrestar los apoyos del partido gubernamental, viéndose abocados a sucumbir tras el 15 de junio con 23.014 votos que representaba el 2,10% en toda Galicia, corriendo, por demás, la suerte -más bien mala- de sus homólogos en el resto de España, incapaces de arañar un solo escaño parlamentario. Solo IR por lo que respecta a los partidos españoles y Unidade Galega en cuya coalición va el moderado Partido Galeguista, resurrección del viejo que había conseguido en 1936 el plebiscito a favor del Estatuto de Autonomía, contestarán, al igual que hará en cierto modo el PSOE, a UCD por su banda izquierda con el 5,44% y 55.555 votos, una de las revelaciones electorales de 1979.

Por lo que respecta a los partidos de izquierda españoles, desaparece el PSP cuarta fuerza electoral en 1977, al obtener el 4,85% de votos (53.444) y que en 1979 no pasan al PSOE cuyas vicisitudes en la elaboración de las listas con el enfrentamiento personal entre Alfonso Guerra y el Secretario General en Galicia, Modesto Seara perjudican enormemente su - imagen lo que indirectamente favoreció a UG e incluso al PSOE-h que obtiene él solo, tres veces más votos (1,21%) que en el 77 dentro de la coalición ASD (0,43%).

Los partidos UCD, PSOE, AP/CD y la coalición BNPG, comparables entre ambos comicios y reuniendo entre ellos el 85,79% del total de votos válidos emitidos serán objeto de detenido análisis en las páginas que siguen. El "gordo" se lo lleva sin embargo en Galicia el factor abstencionista. A su somera descripción nos entregaremos en el apartado siguiente.

b) Pautas de participación electoral

Galicia no es solo la región de España con más elevado porcentaje de abstención sino también de Europa. Esta pauta de rancia historia aparece confirmada, por las Elecciones generales de 1977 y aún en mayor medida, por las de 1979, pasando del 39,08% al 50,26% en un período que no alcanza los dos años, muy particularmente en el Referendum de ratificación del Estatuto (diciembre 1980).

En otras palabras, el aumento del porcentaje de abstención entre el 15 de junio de 1977 y el 1 de marzo de 1979 sobrepasa el 11% (11,42%), porcentaje que resulta enormemente abultado si tenemos en cuenta:

- 1) Que el censo electoral aumenta en Galicia, al rebajarse la edad de voto, en un 13,03% en el mismo periodo pasando de 1.837.841 electores a 2.113.299 lo que supone un incremento numérico de 275.458.
- 2) Que los porcentajes de abstención de partida (1977) en Galicia son, no solo los más elevados entre todas las regiones españolas, sino muy superiores a la media española.

	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>1979</u>
	Elecciones Generales	Referendum Constitucional	Elecciones Generales
Galicia	38,84%	51,54%	50,26%
España	22,81%	32,88%	31,98%
Variación Ga/Esp.	+16,03%	+18,66%	+18,28%

Del anterior cuadro se deduce que en lo tocante al volumen de abstención, Galicia se destaca sustancialmente de la media española tanto en las elecciones legislativas como en el Referendum Constitucional pero se asemeja en la pauta seguida: progresivo aumento de unas elecciones a otras registrando un punto de inflexión máximo con ocasión de la consulta constitucional. La similitud de pautas aparece subrayada por la poco significativa diferencia de los porcentajes de abstención - 1977-79 en Galicia +10,66 y en España +9,17. Como corolario diremos pues que, en la región que arroja el índice más alto de abstención, la participación tiende a disminuir hasta cotas significativamente altas solamente explicables por factores de orden estructural o económico-socio-demográficos y culturales. Abstención que alcanza su máxima cota con ocasión del Referendum del Estatuto (71,82%), altísimo incluso en relación con las ya notablemente altas del Referendum del Estatuto vasco (41,14%) y catalán (40,29%) y que pone en tela de juicio la legitimidad del sistema político y de partidos en Galicia.

Se observa sin embargo una clara dicotomía entre dos pares de provincias. Las más urbanizadas e industrializadas: La Coruña y Pontevedra arrojan porcentajes que, si bien son altos en relación con la media española, se sitúan por debajo del umbral del 40% para 1977 y alrededor del 50% para 1979, techo que es sobrepasado en ambos casos por las dos provincias más agrícolas, menos desarrolladas, con pirámides de población más vieja y más castigadas por la emigración: Lugo y Orense. Esta última sobrepasa en 1979 el 55% de abstención.

2. Estructura general del sistema electoral de partidos

a) UCD. Partido hegemónico

La característica fundamental del sistema electoral de partidos en Galicia reside en el desproporcionado peso electoral de UCD con respecto a los demás partidos. Y esto fue particularmente cierto en 1977 donde obtuvo el 55,45% de votos frente al 35,10% obtenido en España. Su cualidad de partido dominante va a reducirla en 1979 al obtener en esta segunda votación 113.602 votos menos que en 1977 lo que -además de hacerle perder tres escaños en el congreso, pasando de 20 a 17- le rebaja el porcentaje de votos en un 7,19% quedando en 48,26% y conservando por tanto su cualidad de partido hegemónico aunque con tendencia a decrecer.

b) El grado de bipartidismo

El grado de bipartidismo es el resultado de la suma de porcentajes de votos obtenidos por los dos partidos más importantes. En consecuencia está en función del peso electoral de cada uno de ellos. Veamos su evolución en Galicia:

	1977	1979	VARIACION
UCD + PSOE	71,72%	65,61%	-6,11%

Observamos que el grado de bipartidismo a pesar de la caída experimentada entre ambas consultas (debido a la pérdida de UCD de 113.602 votos ya que el PSOE se mantiene, ganando incluso 2.171) es todavía alto y en todo caso comparable y ligeramente superior al del sistema de partidos en España que, curiosamente, se mantiene anclado en 64,31% desde 1977.

c) Concentración del voto

A pesar de que el número de candidaturas presentadas a ambas convocatorias electorales excedía de la docena, de los más diversos matices ideológicos, el voto se ha concentrado en un limitado número de partidos, no produciéndose, por consiguiente, una distribución de voto igualitaria entre las distintas fuerzas políticas.

Así, los tres primeros partidos, todos ellos de ámbito estatal y los únicos tres con representación parlamentaria reúnen alrededor del 80% del total de votos emitidos. Por el contrario si consideramos los cinco últimos partidos -todos ellos extra-parlamentarios (el PCG lo es en Galicia)- no alcanzan entre todos ellos el 5% en 1977 y apenas sobrepasan el 6% en 1979. Lo que sí se observa -en coherencia con el descenso - del grado de bipartidismo- es una tendencia a la dispersión de fuerza electoral con pérdida de los tres primeros partidos -en realidad y, según vimos, solamente del primero, UCD- ya que tanto el PSOE como AP/CD mantienen aproximadamente sus posiciones.

3. El sistema de partidos parlamentario

Queda ya dicho que solamente tres partidos estatales: UCD, PSOE y AP/CD consiguen escaños en Galicia constituyendo así el sistema de partidos parlamentario. Veamos como se distribuyen los escaños del Congreso de diputados:

	1977		1979		VARIACION	
	Esc.	% Esc.	Esc.	% Esc.	Esc.	% Esc.
UCD	20	74,07	17	62,96	-3	-11,11
PSOE	3	11,11	6	22,22	+3	+11,11
AP/CD	4	14,81	4	14,81	0	0
TOTAL	27	100,00	27	100,00	0	0

Observamos en el cuadro como el mismo número de escaños perdidos por UCD (3), es ganado por el PSOE. Los porcentajes 11,11 son idénticos para ambos aunque con distinto signo. AP/CD por su parte mantiene en 1979 los cuatro escaños que había conseguido en el 77 siendo invariable su porcentaje de escaños. ¿Significa todo esto que el PSOE ha ganado también los votos perdidos por UCD? De ninguna manera. Entre los 113.602 que pierde UCD y los 2.171 que gana el PSOE hay una diferencia significativa y tal discordancia pone de manifiesto las enormes desigualdades de la representación.

	<u>1977</u>			<u>1979</u>		
	VOTOS	%	ESC	VOTOS	%	ESC
UCD	606.726	55,45	20	493.124	48,26	17
PSOE	175.127	16,27	3	177.298	17,35	6
AP/CD	148.239	13,54	4	145.266	14,22	4

VARIACION

	<u>VOTOS</u>	<u>%</u>	<u>ESC</u>
UCD	-113.602	-7,19	-3
PSOE	+ 2.171	+1,08	+3
AP/CD	- 2.973	+0,68	0

En el cuadro de la página 90 observamos como UCD en 1977 con el 55,45% de los votos "copa" nada menos que el

74,07% de los escaños (20 de 27) y como con el 48,26% en el 79, es decir con menos de la mayoría absoluta, se apodera del 62,96% de escaños. Por el contrario el PSOE, ganando solamente el - 1,08% de votos de una elección a otra, multiplica por dos tanto el número de escaños -pasando de tres a seis- como su porcentaje de 11,11 a 22,22. Por último AP/CD aunque asciende ligeramente (0,68%) su porcentaje en votos no ve por ello aumentado - ni el número de escaños ni siquiera el de su porcentaje manteniéndose en el umbral que le hacen acreedor a los cuatro escaños que conserva. Todo ello pone de manifiesto las enormes desigualdades de representación que encierra el vigente sistema electoral.

4. Las dimensiones del sistema electoral de partidos

a) La dimensión ideológica

Interesa estudiar aquí tres magnitudes concretas: la oscilación de votos sobre el eje derecha-izquierda, la distribución de votos en el interior de la derecha y, por último, la distribución de votos en el interior de la izquierda.

b) La oscilación de votos sobre el eje derecha-izquierda

Se observa en el cuadro adjunto una disminución del porcentaje de votos de la derecha en ambos comicios, pasando del 71,02% al 63,64% y paralelamente un incremento proporcional del porcentaje de voto de izquierda. La equivalencia entre ambos porcentajes de variación es casi absoluta -7,38 y -

+7,37 derecha e izquierda respectivamente. El descenso en votos contabilizado por la derecha rebasa, sin embargo, el doble de los votos incrementados por la izquierda. Si se compara con - España donde la izquierda incrementa su porcentaje de voto global en un +3 mientras que la derecha desciende -2 constatamos que las diferencias en Galicia resultan mucho más pronunciadas.

c) La distribución de votos en el interior de la derecha

Observemos en primer lugar la distribución del - porcentaje de voto derecha UCD + AP/CD en España y Galicia en ambas elecciones:

	<u>1977</u>	<u>1979</u>	<u>VARIACION</u>
Galicia	68,99	62,48	-6,51
España	43,20	46,40	+3,20
Variación			
Ga/Esp	+25,79	+16,08	9,71

Lo primero que llama la atención en las elecciones del 77 es el considerablemente mayor peso de la derecha estatal (UCD + AP/CD) en Galicia que en España, superando a la - media española en casi un 26%. Sin embargo, resulta curioso - observar como tan solo veinte meses más tarde asistimos a una inflexión de tendencia con lo que disminuye en un 6,51 el voto por la derecha en Galicia, mientras que aumenta en un 3,2 en - España en el mismo período. Esta caída de la derecha en Galicia

pone de manifiesto el bajón considerable de UCD en 1979. Veamos ahora cuál es la diferencia en porcentaje de votos entre los dos principales partidos de derecha estatales en Galicia (UCD + AP/CD) entre ambos comicios y en relación con la media española siempre favorables a UCD.

	1977	1979	VARIACION
Galicia	41,91	34,04	-7,87
España	26,40	24,60	-1,80
Variación Ga/Esp	15,51	9,44	-6,07

De él se desprende como la diferencia porcentual entre ambos partidos tiende a disminuir entre 1979 y 1977 tanto en Galicia como en España si bien en mayor proporción en aquella que en ésta (7,87% frente al 1,8%) lo que nos proporciona un indicador del declinar del partido hegemónico en Galicia, UCD que reduce su distancia porcentual con AP en más de un 6% con respecto a la media española. En todo caso con su 48,26% de votos frente al 14,22% de CD, UCD continúa siendo en Galicia no solo el partido dominante en el espectro de la derecha sino el árbitro de toda la situación política según vimos al analizar su papel hegemónico en el sistema de partidos electoral y sobre todo en el parlamentario.

d) La distribución de votos en el interior de la izquierda parlamentaria (PSOE + PCE)

Repetimos la operación. Esta vez con los dos partidos parlamentarios de izquierda que presentándose en ambas elecciones obtienen un porcentaje superior al 1%. Queda por tanto excluido el PSP que obtuvo en Galicia en 1977 el 4,85% de los votos, porcentaje ligeramente superior a la media del español (4,46), pero que pese a lo cual no arañó escaños en Galicia. Veamos el cuadro:

	1977	1979	VARIACION
Galicia	19,40	21,52	+2,12
España	38,70	41,70	+3,00
Variación Ga/Esp	-19,30	-20,18	-0,88

De él se desprenden claramente dos puntos 1) la sustancial diferencia de votos de izquierda entre Galicia y España, en el que la segunda dobla prácticamente a la primera y - 2) el proceso de recuperación de la izquierda estatal en Galicia lento e inferior en un 0,88% al conseguido en España y como no podía ser menos tratándose de un área feudo de la derecha.

Por lo que respecta a la distribución de ese porcentaje por partidos 1977-79 y Galicia/España:

	<u>UCD</u>		
	<u>1977</u>	<u>1979</u>	<u>VARIACION</u>
Galicia	55,45	48,26	-7,19
España	34,80	35,50	+0,70
Variación Ga/Esp	+20,65	+12,76	7,89

	<u>AP/CD</u>		
	<u>1977</u>	<u>1979</u>	<u>VARIACION</u>
Galicia	13,54	14,22	+0,68
España	8,40	5,80	-2,60
Variación Ga/Esp	+5,14	+8,42	3,28

Observamos que 1) el porcentaje de UCD en Galicia en 1977 es más de un veinte por ciento superior al español, diferencia porcentual que decae sensiblemente (a 12,76) en 1979. Hasta el punto de que mientras que la pauta en España es de mantenimiento (0,7%) en Galicia desciende considerablemente (7,19) originando una variación Galicia/España de 7,89%. 2) AP/CD de no doblar en Galicia el porcentaje de votos en España en 1977 pasa a casi triplicarlo produciéndose en Galicia una inversión de pauta: aumentando en 0,68 cuando en España decrece el 2,6%. La diferencia entre ambas pautas es de 3,28%.

e) La dimensión territorial

Aún cuando a pesar de los esfuerzos de egregios galleguistas no llegase a cristalizar en Galicia un sistema de partidos gallego completo -el Partido Popular Galego se disolvió tras el descalabro electoral de 1977 y el Partido Galleguista, el otro partido gallego situado fuera del espectro de la izquierda, esta coaligado con partidos gallegos de izquierda en -Unidade Galega- y aún cuando los partidos gallegos no hayan conseguido escaños ni en 1977 ni en 1979 (por haber acudido a las urnas por separado), no conviene subestimar la importancia del voto a partidos gallegos en Galicia y esto por cuatro motivos -fundamentales: 1) porque a pesar de que la oferta electoral galleguista se ha articulado en torno a programas y banderas de izquierda -quizá no las más adecuadas para llegar a un electorado con tradicional comportamiento deferente y liberal/conservador- y tarde y mal en el caso de Unidade Galega, los partidos o mejor, las coaliciones Bloque Nacional Popular Galego (BNPG), más radical en sus opciones ideológica y territorial y Unidade Galega, más moderada pero también nacionalista y progresista, han obtenido 122.100 votos en 1979, lo que representa el 11,44% de los votos emitidos, superior al 11,09% conseguido por el PSA de Andalucía. 2) Porque ese porcentaje 11,44 es superior al 8,58, porcentaje de voto que alcanzan en el Congreso los llamados "partidos regionalistas". 3) Porque el BNPG ha sido el partido o coalición que más creció en términos absolutos (38.118 votos) y porcentuales (3,94) entre 1977 y 1979 al pasar del 2,07 al 5,96% (22.771 votos a 60.889). 4) Porque la pauta electoral de los partidos gallegos es a ganar votos, pasando del -

6,49% en 1977 a un 11,44% en las Generales del '79. Pauta que se ha visto confirmada por las Elecciones Municipales de abril del mismo año, obteniendo 18 alcaldes, nueve cada una, de los 312 de toda Galicia, número comparable al de alcaldes conseguidos por el PSOE en toda Galicia, (19) y superior a los obtenidos por el PCG (3). Resulta paradójico que de entre los alcaldes galleguistas destaque el de La Coruña, de Unidade Galega, probablemente la ciudad más desgalleguizada de Galicia.

C. CONCLUSION Y TABLAS

¿Cuales serían, en resumen, las causas de las diferencias electorales entre Galicia y España? Un estudio en profundidad tendría que distinguir entre las causas que explican la abstención y aquellas que explican el desproporcionado peso de UCD en Galicia en relación con la media española. Se podrían englobar en tres tipos de causas:

1) De tipo instrumental u organizativo que haría referencia a la congruencia o incongruencia de pautas entre la demanda política existente y la oferta electoral de los partidos. Cuando éstos saben moderar su imagen y sintonizar con un pueblo, hoy por hoy nada propicio a aventurerismos revolucionarios, obtienen, a pesar de su novedad, escasa infraestructura, etc., votos. Tal es, por ejemplo, el caso de "Unidade Galega".

2) Estructurales: que además del tipo de economía practicada en la que coexisten junto con experiencias cooperativas el autárquico y mísero policultivo de subsistencia, in-

cluirían la morfología demográfica: población envejecida y emigrada, morfología social: grado de ruralismo, asentamiento disperso de la población, aislamiento y por tanto bajo nivel de - asociacionismo voluntario, etc. Aislamiento favorecido por las malas comunicaciones terrestres que dificultarían el mismo acceso físico a los colegios electorales y que, junto con los - efectos distorsionantes de los censos electorales, serían causas explicativas nada despreciables de las altísimas cotas de abstención que superan en casos el 50% de la población censada.

3) Culturales. A la falta de subcultura de apoyo a los partidos, elementos de modernidad política llamados a - tender puentes entre la sociedad y las instancias de poder, se añade la presencia de unas pautas de voto deferente que, simplificando, se podrían resumir en la siguiente fórmula: aunque no se crea en el poder, aunque se desconfie de quienes lo detentan, se les vota ya que conviene "estar a bien con él" -y con ellos- "por si acaso". Estas dos circunstancias: ausencia de - subcultura de apoyo a los partidos y pautas tradicionales de voto al poder configuran, como no podía ser de otro modo, un terreno abonado para el partido en el poder -cualquiera que sea aunque si es moderado mejor- y consecuentemente para todo tipo de prácticas clientelares y caciquiles, al tenderse a votar al hombre más que a la ideología o programa por el representado. Esta circunstancia ha llevado a no pocos a cuestionar el sentido de todo el rito electoral en el contexto de una sociedad de las características culturales y socioeconómicas de la gallega rural, cogida en la contradicción entre los vínculos afectivos

con la tradición y el tirón de la modernidad, y ante el reto subyacente -y eminentemente cultural- de su autodefinición como pueblo.

CAPITULO III

NOTAS

¹ Cfr. Análisis y proyección de los recursos humanos en Galicia. Madrid. 1975. Síntesis Estadística de Galicia. Madrid. 1976. (En particular los gráficos 2-4 y 2-5). y C. Nogueira Román. Población y desarrollo económico en Galicia. Sodiga. Santiago. 1977.

² Galicia: la región pobre que podía ser rica". Revista Sindical de Estadística. Número extraordinario 124. Año XXXI. 4º trimestre. 1976.

³ Existe una amplia literatura que encara el problema económico en gallego desde una perspectiva marxista y nacionalista además del clásico: X.M. Beiras. op.cit. se puede citar: R. López - Suevos. Cara a unha visión crítica da economía galega. Rueiro. La Coruña. 1975. y X. Sequeiros Tizón. op.cit. Recientemente esta línea propagadora en Galicia de las tesis del colonialismo interior de Lafont ha sido contestada por A. Prada y A. - López. En A outra economía Galega. 1979.

Menos ideológicos son los volúmenes anuales publicados por el servicio de estudios de la Caja Rural Provincial de Orense. La Agricultura Gallega en 1976 y años siguientes. Particularmente interesante es el Informe preliminar... op.cit.

⁴ Vide: Galicia 2002. A través da imaxinación creadora. Universidad de Santiago. 1978.

⁵ Sobre el problema lingüístico en Galicia existe ya abundante bibliografía: R. Piñeiro. op.cit. (1974a). X.A. Montero. - op.cit. (1973). F. Rodríguez. op.cit. y Conflicto lingüístico

e ideoloxía en Galicia. Xistral. Vigo. 1980. E. Gutierrez. op.cit. R. Chacón. op.cit. en J.A. Durán op.cit. y J.J. Moralejo Alvarez. A Lingua Galega Hoxe. Galaxia. Vigo. 1977.

⁶ Como ponen de relieve los sondeos de opinión cfr. particularmente J. Jiménez Blanco, y otros. La conciencia regional en España. C.I.S. Madrid. 1977. También La cuestión regional española. Edicusa. Madrid. 1977.

⁷ Sobre sociología política gallega actual hay muy poco publicado. Periodísticos, ideológicos e informativos son los trabajos de J.A. Gacifío. "Partidos y grupos políticos" en J.A. Durán (ed.). op.cit. (págs. 701 y ss.). y M. Rivas y X. Taibo. Os partidos Políticos na Galiza. Ruedo. A Coruña. 1977. De distinto carácter y sobre las elecciones de 1977 vide: M. Coma. "Las elecciones" en J.A. Durán. (ed.). op.cit. (págs. 717 y - ss.). y C. Díaz López. "Algunas hipótesis explicativas de los resultados electorales en Galicia". En Estudis Electorals. - U.A.B. Fundació Jaume Bofill. Barcelona. 1978.

⁸ Cfr. Situación actual y perspectivas de desarrollo en Galicia. Tomo III. (págs. 395-396). Confederación Española de Cajas de Ahorro. Madrid. 1975.

⁹ Cfr. G. Anaya Santos. op.cit.

¹⁰ Rokkan. op.cit. (págs. 107 y ss.).

¹¹ La dicotomía campo-ciudad en Galicia la trata B. Cores Trasmonte. en Sociología rural de Galicia. Librigal. La Coruña. 1973.

¹² Este grupo edita periódicamente una revista en gallego "Encrucillada" de ciudadana presentación y contenido.

¹³ Sobre la politización de la línea de fractura lingüística cfr. mi trabajo "Diglossia and Social Cleavage: The Case of Galicia" en Sprachkontakt und Sprachkonflikt. P.H. Nelde. (ed.). Franz Steiner Verlag. G.B.M. Wiesbaden. 1980.

ELECCIONES GENERALES

CENSO, VOTOS Y ABSTENCION EN GALICIA

1977					
	<u>C</u>	<u>Lu</u>	<u>Or</u>	<u>Po</u>	<u>Ga</u>
Censo	705.129	295.833	307.281	529.598	1.837.841
Votantes	448.426	167.142	160.491	347.899	1.123.958
Abstencion	256.703	128.691	146.790	181.699	713.883
Porcentaje	36,40%	43,50%	47,77%	34,30%	38,84%
1979					
Censo	820.874	328.638	346.660	617.127	2.113.299
Votantes	438.702	161.880	153.860	296.770	1.051.212
Abstencion	382.172	166.758	192.800	320.357	1.062.087
Porcentaje	46,56%	50,74%	55,62%	51,91%	50,26%

Nota: Los datos del cuadro correspondientes a las Elecciones Generales de 1977 han sido recogidos personalmente en las Juntas Provinciales Electorales de las cuatro provincias y elaborados y computados reiteradamente por el autor con lo que se responde de su fiabilidad. Los datos de 1979, por el contrario, han sido tomados de distintas fuentes (Jorge de Esteban, etc.). El autor confía en su veracidad pero obviamente no puede responsabilizarse de ella.

ELECCIONES GALICIA

PARTIDOS	1977		1979		VARIACION +/-				
	VOTOS	%	ESCAÑOS	VOTOS	%	ESCAÑOS			
UCD	606.726	55,45	20	493.124	48,26	17	-113.602	-7,19	-3
PSOE	175.127	16,27	3	177.298	17,35	6	+2.171	+1,08	+3
AP/CD	148.239	13,54	4	145.266	14,22	4	-2.973	+0,68	0
BNPG	22.771	2,07	---	60.889	5,96	---	+ 38.118	+3,94	0
PPG (EDC)/PGSD	23.014	2,10	---	---	---	---	---	---	---
PSG	27.197	2,48	---	---	---	---	---	---	-1
UG	---	---	---	55.555	5,44	---	---	---	---
PSP	53.444	4,85	---	---	---	---	---	---	---
PCG	34.296	3,13	---	42.594	4,17	---	+ 8.298	+1,04	0
ASD	4.728	0,43	---	---	---	---	---	---	---
RSE	9.485	0,86	---	---	---	---	---	---	---
PSOE (h)	---	---	---	12.368	1,21	---	---	---	---
FDI/PTG	7.373	0,76	---	6.828	0,67	---	- 545	-0,09	0
AET/ORT	2.724	0,24	---	3.207	0,31	---	+ 483	+0,07	0
MCG-OIC	---	---	---	4.833	0,47	---	---	---	---
FUT/LCR	2.427	0,22	---	3.037	0,30	---	+ 610	+0,08	0
AH-18J/UN	2.116	0,23	---	7.834	0,77	---	+ 5.718	+0,54	0
PDG	3.196	0,29	---	---	---	---	---	---	---
OCE-BR	---	---	---	1.446	0,14	---	---	---	---
IR	---	---	---	3.118	0,30	---	---	---	---
PCT	---	---	---	2.271	0,22	---	---	---	---
FET-J (aut)	1.640	0,10	---	---	---	---	---	---	---
P. CARLISTA	---	---	---	1.711	0,17	---	---	---	---

ELECCIONES GENERALES

DISTRIBUCION DEL VOTO: PARTIDOS GALLEGOS

	<u>1977</u>		<u>1979</u>	
	<u>Votos</u>	<u>%</u>	<u>Votos</u>	<u>%</u>
BNPG	22.771	2,02	63.709	5,96
PSG-PPG-PGSD/UG	50.211	4,46	58.391	5,47
total	72.982	6,49	122.100	11,44

VARIACION EN PORCENTAJE DE VOTOS 1977/1979. PARTIDOS ESTATALES.

	<u>UCD</u>	<u>AP/CD</u>	<u>PSOE</u>	<u>PCE</u>
Galicia	-7,19	+0,68	+1,08	+1,04
España	-0,76	-2,19	+0,76	+1,22
Variación Ga/Esp	-6,43	+1,50	+0,32	-0,18

OSCILACION VOTOS DERECHA/IZQUIERDA

	<u>1977</u>		<u>1979</u>		<u>VARIACION</u>	
	<u>VOTOS</u>	<u>%</u>	<u>VOTOS</u>	<u>%</u>	<u>VOTOS</u>	<u>%</u>
D	797.504	71,02	679.036	63,64	-118.468	-7,38
I	325.359	28,98	387.818	36,35	+ 62.459	+7,37

DISTRIBUCION DE VOTOS A) INTERIOR DE LA DERECHA

	1977			1979			VARIACION		
	VOTOS	%	ESC	VOTOS	%	ESC	VOTOS	%	ESC
UCD	606.726	55,45	20	493.124	48,26	17	-113.602	-7,19	-3
AP/CD	148.239	13,54	4	145.266	14,22	4	- 2.973	+0,68	0

DISTRIBUCION DE VOTOS B) INTERIOR DE LA IZQUIERDA

	1977			1979			VARIACION		
	VOTOS	%	ESC	VOTOS	%	ESC	VOTOS	%	ESC
PSOE	175.127	16,27	3	177.298	17,35	6	+2.171	+1,08	+3
BNPG	22.771	2,07	-	60.889	5,96	-	+38.118	+3,94	0
PSG	27.197	2,48	-	-	-	-	-	-	-
UG	-	-	-	55.555	5,44	-	-	-	-
PSP	53.444	4,85	-	-	-	-	-	-	-
PCG	34.296	3,13	-	42.594	4,17	-	+ 8.298	+1,04	0
PSOE ⁺	4.728	0,43	-	12.368	1,21	-	-	-	-

(h)

DESIGUALDADES DE REPRESENTACION: % VOTOS/% ESCANOS

	1977		1979	
	% VOTOS	% ESCANOS	% VOTOS	% ESCANOS
UCD	55,45	74,07	48,26	62,96
PSOE	16,27	11,11	17,35	22,22
AP/CD	13,54	14,81	14,22	14,81

GRADO DE BIPARTIDISMO

	1977	1979	VARIACION
UCD + PSOE	71,72	65,61	-6,11

VOTO CONCENTRADO EN POCAS FUERZAS

	1977	1979	VARIACION
<u>3 Primeros Partidos</u>			
UCD			
PSOE	85,26%	79,83%	-5,43%
AP/CD			
<u>6 Ultimos Partidos</u>			
AN-18J/UN			
FUT/LCR			
AET/ORT	4,58%	6,22%	+1,64%
FDI/PTG			
PCG			

ELECCIONES MUNICIPALES 1979

ALCALDES ELEGIDOS

<u>PARTIDOS</u>	<u>LA CORUNA</u>	<u>LUGO</u>	<u>ORENSE</u>	<u>PONTEVEDRA</u>	<u>TOTAL</u>
UCD	43	33	72	28	176
INDEP	25	16	2	19	62
CD	9	19	12	3	33
PSOE	8	2	5	4	19
UG	5	-	1	3	9
PCG	1	-	-	2	3
BNPG	1	6	-	2	9
PTG	1	-	-	-	1
TOTALES	93	66	92	61	312

CONCEJALIAS OBTENIDAS POR LOS DISTINTOS PARTIDOS

	<u>UCD</u>	<u>PSOE</u>	<u>CD</u>	<u>PCG</u>	<u>UG</u>	<u>BN-PG</u>	<u>IND.</u>	<u>PSOE-H</u>	<u>PTG</u>
LA CORUÑA	496	162	165	29	60	67	314		8
ORENSE	599	96	208	14	13	67	40	26	
LUGO	360	70	180	3	4	77	106		4
PONTEVEDRA	386	90	65	20	79	51	238		13
TOTALES	1.841	418	618	66	156	262	698	26	25

Fuente: "La Voz de Galicia". 5 abril 1979.

iii

S E G U N D A P A R T E

LA ELITE POLITICA

CAPITULO I

INTRODUCCION

- A. CARACTERISTICAS DE LA MUESTRA, REPRESENTATIVIDAD, UNIVERSO Y MODO DE ANALISIS
- B. EL CUESTIONARIO
- C. BIOGRAFIA COLECTIVA DE LOS POLITICOS ENTREVISTADOS

I. INTRODUCCION

A. CARACTERISTICAS DE LA MUESTRA, REPRESENTATIVIDAD, UNIVERSO Y MODO DE ANALISIS

Desde los estudios de los ya clásicos autores de la teoría antidemocrática de las élites: Mosca, Pareto y Michels, hasta los más contemporáneos Mills y Sweeze no han faltado definiciones sobre la élite política. No obstante el carácter empírico del estudio sobre la élite política de Galicia que ahora introducimos pareció aconsejar la renuncia a priori a cualquier tipo de definición normativa. Convenía quizá a la naturaleza del estudio una definición funcional. Se adoptó ésta: se consideran políticos todos aquellos que se han presentado a las primeras elecciones generales. Es obvio que esta definición funcional, como por otra parte cualquier otra que adoptemos, plantea problemas metodológicos. En este sentido aquí también podría preguntarse uno si están todos los que son y...

Los problemas de operacionalización derivan del hecho de que son varios los centenares de candidatos -la mayoría políticamente inexpertos- presentados a las elecciones. Un estudio cuantitativo requeriría, ante un universo tan amplio, una muestra equivalente con objeto de que el margen estadístico de error fuese, una vez convenientemente estructurada, baja. Es claro que dado el carácter necesariamente artesanal de esta Tesis no podía esperarse que un solo investi-

gador entrevistase a más de cien candidatos so pena de reducir el cuestionario con lo que lo que ganaríamos en "representatividad estadística" lo perderíamos en riqueza de información y de análisis. Ante esta disyuntiva se imponía una opción. El doctorando ha escogido el realizar un análisis cualitativo, preteriendo sus aspectos cuantitativos, administrando no un test sino un largo cuestionario que permitiese llegar al fondo de los problemas. Ha pesado en esa decisión la profunda convicción de que en los partidos que operan en Galicia, como en los que operan en el resto del mundo -del Este o del Oeste- los que toman decisiones en cada partido son realmente un número muy pequeño de dirigentes. Se trataba pues de llegar a aquellos que por su cargo, carisma o capacidad influyen en mayor medida en los procesos de toma de decisión. En algunos casos serán los Secretarios Generales de los partidos o los cabezas de candidatura (normalmente coinciden) pero en otros puede muy bien no serlo, en cuyo caso se entrevistaría a los que hacen cabeza y a los influyentes "back room boys" siempre y cuando cumplieran con el requisito de haberse presentado como candidatos. Los hay de todos los partidos, incluso del NCG, retirado antes de las elecciones y de la LCR cuyos líderes reclaman lo mismo, con la sola excepción del desaparecido PGSD (Partido Galego Socialdemócrata) aliado con el PPG (vinculado al Equipo Demócrata Cristiano del Estado Español) no porque el doctorando haya dejado de intentarlo, sin embargo los dos líderes entrevistados del PPG sabrán representarlos. Por lo demás no falta prácticamente nadie. Alguno de los entrevistados había sido ministro en momentos particularmente críticos de la Transición, algún otro lo era en el momento de celebrarse la entrevista y otros lo fueron después, o lo si-

guen siendo. Unos veinticinco, tras haber sido elegidos por el pueblo, estrenaban su experiencia parlamentaria, otros habían sido o serían alcaldes, por último algunos habían conocido la represión y la cárcel por sus actividades antifranquistas. El plantel es, como veremos más adelante, variado, heterogeneo y rico en edades, experiencia y opiniones y cuantitativamente representativo de la élite política de Galicia como lo avala el hecho de que, con contadas excepciones, los políticos - que siguen casi cuatro años más tarde en el candelerero de la actualidad en Galicia en los principales partidos, han sido entrevistados. Continuidad que, en este caso, es símbolo de profesionalidad y no de amateurismo y que ratifica al doctorando en su buen acierto de optar una mañana del mes de julio de - 1977 por realizar un estudio cualitativo y no cuantitativo de la élite política gallega.

Sin embargo, una vez decididos a entrevistar, en la medida de lo posible a candidatos/líderes de todos los partidos presentados faltaba todavía decidir el peso que se otorgaba a cada partido. El criterio del prestigio y la influencia servía para identificar a los candidatos "entrevistables" pero nada nos decía sobre el cuántos había que entrevistar en el supuesto en que su número fuese razonablemente alto. Había que buscar otro criterio. El más obvio era el del peso electoral y en este caso no había duda. UCD, que había obtenido 20 de los 27 escaños al Congreso y la mayoría de los senadores, era el partido idóneo para "excederse" en el número de entrevistas. Se han hecho 18 del total de 56 entrevistados lo cual visto exclusivamente en función del criterio electoral resulta

insuficiente pero visto en términos cualitativos más amplios parece que recoge el abanico de tendencias en el interior de UCD con abundancia.

A continuación son también evidentes candiadtos los otros dos partidos parlamentarios en Galicia, AP y PSOE, que aunque a considerable distancia de UCD tienen también un peso nada desdeñable dentro de la política gallega. De acuerdo con su menor número de diputados -4 y 3 respectivamente en -1977- se ha entrevistado a 5 y 4 candidatos/dirigentes, respectivamente. Tres en el caso del PCG, que si bien no obtuvo escaños en Galicia es el tercer partido con representación -parlamentaria y contaba, además, con un partido relativamente organizado. Por su ascendente importancia -como revelaron los resultados electorales posteriores- y su poder de convocatoria y movilización en la calle, se ha entrevistado a cuatro dirigentes del BNPG, a una media docena de la Candidatura Democrática Galega promovida por varios partidos para el Senado y en menor número para el resto de los partidos.

Es precisamente en razón del carácter eminentemente cualitativo del análisis que el estudio estará lleno de citas, aún cuando no se excluyen los gráficos y cuadros siempre que su presencia resulte esclarecedora. Convendrá no atribuir les a éstos más que un carácter meramente indicativo.

B. EL CUESTIONARIO

Las preguntas contenidas en el Cuestionario, y el modo en que se han redactado, responden a los objetivos propuestos en el proyecto de tesis y que buscan:

1) Datos que permitan elaborar una biografía colectiva de los políticos partiendo del supuesto de la inseparabilidad entre la vida y el pensamiento y de la influencia de aquella en éste, en dos vertientes: a) personal en cuanto que pueda tener incidencia en la dimensión pública de los entrevistados y b) de pautas de socialización, barajando hipótesis, estudiando correlaciones, etc.

2) Interesa conocer las opiniones entorno a temas contemporáneos de interés general como son el modo en que se hizo la transición del anterior sistema autoritario al democrático, la evaluación del papel del Rey en la misma, el riesgo de involución política, etc.

3) Las actitudes adoptadas frente a la especificidad o "factores diferenciales" gallegos y en primer lugar la lengua y la cultura. En este sentido se interrogaba sobre la lengua utilizada por el político en la campaña electoral, su opinión sobre el grado y modalidad de su uso en la enseñanza y frente al castellano, etc.

4) Las distintas posiciones frente al grado de autonomismo político juzgado más adecuado para Galicia, competencias y futuro previsto para Galicia a la vista de los resultados electorales.

5) Requisito para el conocimiento de los políticos es sumergirse en la exploración de sus ideales operativos, es decir, los objetivos o metas buscados por el político en su actividad diaria, su interpretación de conceptos como libertad, igualdad y democracia en su doble vertiente: externa e interna.

6) Las predisposiciones cognitivas o estructura de los juicios empíricos sobre el mundo en general y sobre el universo político gallego en particular concretadas en sus percepciones y actitudes ante el conflicto y consenso sociales.

7) Estos conflictos se identifican por los agentes en el intervinientes tanto colectivos: partidos políticos, - sindicatos, grupos de presión económica, etc. como individuales: personalidades, líderes, etc. Interesan sobremanera los juicios de cada uno sobre los demás, particularmente con ocasión del test electoral. El modo en que estas interacciones se efectúan determina lo que hemos llamado el estilo político o modo en que combinan ideales operativos y predisposiciones cognitivas.

Este, en apariencia, desordenado elenco de temas sobre los que se interroga de muy diversas maneras (con preguntas abiertas y cerradas, etc.) tiene el preciso objetivo de proporcionarnos las pautas más sobresalientes e indicativas de la cultura política de la élite política de Galicia, recogidas en el capítulo conclusivo.

C. BIOGRAFIA COLECTIVA DE LOS POLITICOS ENTREVISTADOS

1. Introducción

Sexo. El total de entrevistados a los que se les ha administrado el Cuestionario es de 56, 51 varones y 5 hembras, lo que equivale a que de cada diez entrevistados aproximadamente uno, es mujer.

Edad. La distribución equitativa de edad parece satisfactoria. De los 50 entrevistados que responden a esta pregunta nueve han nacido entre 1910-1920, diez entre 1921-1930, 17 entre 1931-1940, 10 entre 1941-1950 y cuatro entre 1951-1954, fecha en que nace el más joven de los candidatos entrevistados.

Estado civil. En lo que atañe al "estado civil" predominan los casados (46) sobre los solteros (9), sorprende que no haya viudos ni separados (uno no contesta).

Interrogados sobre el tamaño de la unidad de convivencia, es decir, sobre el número de personas que componen su familia o con los que vive, nos encontramos con que solo uno vive en solitario y solamente tres lo hacen en pareja, el resto con más de dos personas. La unidad de convivencia familiar oscila entre tres y siete personas siendo la más usual de cuatro personas (17).

Origen. ¿De dónde son oriundos los políticos entrevistados? La mayoría son gallegos, solo siete nacieron fuera de Galicia. Comparamos en la siguiente tabla su lugar de nacimiento con el del padre.

<u>Lugar de nacimiento</u>	<u>Entrevistado (Var. 008)</u>	<u>Padre (Var. 011)</u>
1. Fuera de Galicia	7	9
2. Coruña	24	15
3. Lugo	5	6
4. Orense	7	5
5. Pontevedra	10	10
9. NC	3	14

Aunque las provincias de Coruña y Pontevedra sean las provincias más pobladas y por tanto las que contaban con más candidatos, miembros potenciales de la élite, el peso de entrevistados nacidos en la provincia de Coruña es significativamente desproporcionado, no tanto en relación con Orense y Lugo sino con Pontevedra, la otra provincia más poblada. No pensamos que se trate, sin embargo, de una variable decisiva que, en cualquier caso, aparece contrapesada de algún modo por una más equilibrada distribución en lo que atañe al lugar de nacimiento paterno.

Profesión. Estudiemos la profesión de los entrevistados en relación con la de su padre:

<u>PROFESION</u>	<u>Padre</u> <u>(Var. 012)</u>	<u>Político</u> <u>(Var. 006)</u>
1. trabajador manual no cualificado	2	0
2. trabajador manual cualificado	2	2
3. empleado medio, oficinista, etc.	12	6
4. alto funcionario (universitario)	14	25
5. trabajador autónomo rural o agricultor propietario	7	0
6. profesionales liberales urbanos	16	22
9. NC	3	1
TOTAL	<u>56</u>	<u>56</u>

Esta tabla resulta interesante ya que observamos:

1) Una notable movilidad social en la medida en que la ocupación profesional es en Galicia, como en todas partes, un símbolo de status. El que no exista ningún obrero manual sin cualificación entre los políticos entrevistados, (dándose el caso de que, si bien en minúsculo porcentaje, sí se daba entre sus padres), el que el número de pequeños empleados, oficinistas, etc. haya decrecido en un 50% (de 12 a 6), mientras que el de altos funcionarios con formación universitaria se ha casi duplicado, pasando de 14 a 25, y el de los profesionales liberales urbanos haya aumentado significativamente de 16 a 22, todo ello en el lapsus de una generación, como la élite política entrevistada acusa, respecto a la generación de sus padres. Un proceso que ha afectado a la sociedad no solo gallega sino española en general, de movilidad social ascendente respecto de la generación de sus padres.

2) Se observa también un mayor grado de urbanización en el hábitat de los entrevistados que en el de sus padres, desapareciendo en la muestra de los políticos la categoría trabajador autónomo rural o agricultor propietario. El que los políticos sean mayoritaria, si no exclusivamente, ciudadanos urbanos entraña un peligro particularmente serio en un país aún mayoritariamente rural: el fenómeno de alejamiento respecto del agro cuando no de alienación de éste y sus gentes del proceso político. Factor que puede aducirse a la hora de explicar el bajo interés de este importante sector de la población gallega por las urnas.

Educación. Correlativo de ese movimiento social ascendente que percibimos en el apartado "profesión" es el mayor nivel de estudios de los políticos de nuestra muestra respecto de los realizados por sus padres. Veamoslos comparativamente:

<u>Nivel de estudios</u>	<u>Padre</u> <u>(Var. 013)</u>	<u>Político</u> <u>(Var. 024)</u>
1. Primarios	16	0
2. Medios	17	14
3. Universitarios	18	42
9. NC	5	0
TOTAL	<u>56</u>	<u>56</u>

Las cifras son lo suficientemente elocuentes como para no precisar comentarios. Tan solo señalar que de los 56 políticos dieciseis manifiestan haber cursado estudios en el

extranjero, 37 no haberlo hecho y tres no responden. Por ello no es de extrañar que los haya que afirman conocer varios idiomas (Var. 026). Son monolíngües (castellano-parlantes) solamente cuatro. El grupo más amplio (20) confiesa conocer el castellano, gallego y francés, le siguen numéricamente los que solo dicen hablar castellano y gallego (9). Los que, además de éstas, conocen también el francés e inglés son seis, aunque esta última lengua goza de bastantes menos cultivadores que el francés. Dicen conocer otras lenguas (portugués o italiano o alemán), siete y conocimientos varios de algunas de ellas sin precisar bien su grado, alrededor de una docena de entrevistados. En general los conocimientos que predominan para las lenguas no peninsulares se sitúan más a nivel de lectura que de conversación.

2. Pautas de socialización política

Instalación social. La pregunta 8 del Cuestionario "¿A qué clase social diría Vd. que pertenece su familia? Las respuestas se distribuían del siguiente modo:

1. alta	1
2. media alta	28
3. media baja	22
4. obrera	2
9. NC	3
TOTAL	<u>56</u>

Lo que resulta coherente con el status profesional nivel de estudios y hábitat urbano. La autopercepción social de los líderes entrevistados es mayoritariamente de clase me-

dia con ligero predominio de la alta y con casi inapreciable presencia de clase obrera. Tanto más chocante cuanto que el número de entrevistados que pertenecen a partidos autodefinidos como obreros es alto.

Satisfacción económica. Combinando adecuadamente las respuestas obtenidas a las preguntas 9 y 10 del apartado biográfico, podemos construir un índice sencillo de satisfacción/insatisfacción económica. Uno se esperaría que, dado el baremo generalmente alto de ubicación social subjetiva y el - generalizado aumento de movilización social o ascenso de clase, el grado de satisfacción económica de los políticos entrevistados fuera alto, lo es solo relativamente. Ya que de los 56 políticos solo 30 se declara satisfechos frente a 23 insatisfechos y 3 que no contestan . De estos 23, veinte traslucen una insatisfacción económica moderada mientras que los tres últimos la manifiestan de modo intenso.

Ambiente familiar. La distribución se hace así:

1. liberal	28
2. tradicional	15
3. conservador	6
4. autoritario	5

A juzgar por los datos el ambiente respirado por nuestros políticos está más del lado de la tolerancia y permisividad que del de la opresión. Con esto también parecen - particularmente privilegiados respecto al resto de la pobla-

ción, menos afortunada.

Considerando las tres últimas pautas (tradicional, conservadora y autoritaria) en conjunto y adicionando sus opciones, nos encontramos con que la mitad aproximadamente de - nuestros entrevistados (26) fue socializado en estas pautas - siéndolo la otra mitad en las liberales.

Correlación de algunas variables. La variable satisfacción/insatisfacción económica no correlaciona de modo - definitivo con la variable ideológica, es decir que no puede concluirse a más satisfacción más conservadurismo y viceversa ya que aunque la mayoría de los económicamente satisfechos - pertenecen a partidos moderados o de derecha: UCD, AP, PPG, PDG, AN-18J, hay también líderes izquierdistas del PSOE, BNP, PSG y MCG económicamente satisfechos y, por otra parte, hombres de UCD y AP moderada, o incluso como en el caso de un entrevistado de este último, intensamente insatisfechos. La variable que sí, en cambio, parece discriminar es la del status profesional, con seguridad de empleo, etc. Todos los entrevistados -independientemente de su ideología- económicamente satisfechos poseen una ocupación con cualificación profesional alta.

No hay, por otra parte, una correlación clara entre el ambiente familiar y la identificación ideológica, dándose el caso de padres tradicionales (o incluso autoritarios) de hijos líderes de partidos de extrema izquierda y viceversa en ambientes liberales han crecido diputados y líderes de par

tidos conservadores.

Con estos rasgos: hombre, natural de Galicia, casado, de unos cuarenta años, con estudios superiores, de clase media, urbano, con mejor posición social que su padre y ciudadano urbano, constuiríamos una especie de "retrato robot" del político entrevistado.¹

CAPITULO I

NOTAS

¹Cfr. P. Barker. (ed.). A Sociological Portrait. Penguin Books. Harmondsworth. 1972. y además, como bibliografía selecta y específica: P. Lazarsfeld "La sociología" y W.J.M. Mackenzie, "La Ciencia Política", en Tendencias de la investigación en las ciencias sociales. J. Piaget (et. alia). Alianza Universidad. Madrid. 1970. (págs. 283-528). G. Parry. Political Elites. Allen and Unwin Ltd. Birkenthead. 1969. R.D. Putnam. The Beliefs of Politicians. Ideology, Conflict and Democracy in Britain and Italy. Yale University Press. New Haven. 1973. R.D. Putnam. The Comparative Study of Political Elites. Prentice Hall. Inc. New Jersey. 1976.

...

CAPITULO II

LOS POLITICOS GALLEGOS ANTE LA TRANSICION POLITICA

A. LA TRANSICION

1. "Previsiones constitucionales" e imprevisiones políticas
2. Legalidad y legitimidad o la semántica y sus trampas
3. Historia de una transición política
4. Los políticos gallegos ante el cambio político
5. Conclusiones

II. LOS POLITICOS GALEGOS ANTE LA TRANSICION POLITICA

A. LA TRANSICION

Toda época o período de transición suele ir acompañada por una crisis general de valores y por la incertidumbre en cuanto a su resultado. Esta situación genera a su vez un estado de ánimo caracterizado por la inseguridad y preocupación respecto del futuro político inmediato que, en el caso de España, se concretaban en la tantas veces repetida pregunta - ¿Después de Franco qué? La Ley Orgánica del Estado, respondían los franquistas. Después de Franco... ¡el pueblo! exclamaba la izquierda pensando en la necesidad de devolver a éste su soberanía expropiada tras la victoria militar de Franco y - los "nacionales" sobre la República en 1939.

Interesa preguntarse, dentro del contexto de esta tesis, ¿Cómo se manifiesta esa inseguridad en la "clase política" gallega? ¿Existe una pauta única o una pluralidad de comportamientos? Adelantemos ya que entre los líderes políticos entrevistados encontramos, debido a la heterogeneidad de su - extracción ideológica, estructura caracterológica e intereses, una extraordinaria variedad de reacciones ante la incognita - que representaba el momento histórico que, fatalmente, biológicamente, seguiría a la muerte del entonces jefe del Estado.

1. "Previsiones constitucionales" e imprevisiones políticas

Reflejo representativo del despiste general de muchos españoles y de su falta de criterio sobre la Transición y sus caminos -algo, por otra parte, difícilmente exigible - dadas las circunstancias- es esta declaración de un diputado ucedista, auténtico "self-made man" de extracción social modesta:

"No tenía idea clara, estaba perplejo... No obstante para mí el gran factor de iluminación fue el discurso - del Rey cuando acudió a las Cortes. Fue una gran revelación - para mí... confié en el cambio a través de la legalidad, sin - ruptura formal." (UCD 046).

Llama poderosamente la atención el contraste entre la aparente seguridad de Franco y los suyos "todo está atado y bien atado" y la incertidumbre del pueblo y de algún político de la Transición. Una diputada del mismo partido se expresaba en similares términos:

"No pensé en ninguna solución concreta. Hacida - tras la Guerra, sin recuerdos del pasado, vivíamos al margen de la política, obligados a ello. Teníamos inquietudes sociales pero no políticas... Y ahora ¿qué va a pasar? No pensé en opción concreta... Más adelante, a raíz del primer gobierno - Arias Navarro comprendí que era incapaz de encontrar una salida al País. Con Suárez pensé que el Cambio se debía de hacer sin revolución, desmontando "sin prisa pero sin pausa" el tinglado anterior para abrir el país a la democracia." (UCD 056).

Esta misma serenidad es compartida por otro compañero de partido:

"No tenía ninguna preocupación. Sin estar en la política ni conocer nada siempre tuve confianza en una solución sin traumas; confianza en la figura del Rey y en el equilibrio de la institución monárquica -y que conste que no soy monárquico-. El tiempo nos ha de decir lo que debió haber representado o lo que hubiera sucedido sin el Rey". (050).

Pero, a pesar de las "ataduras", desde dentro del Regimen la serenidad no era absoluta. Un antiguo procurador en Cortes, hoy parlamentario de UCD explicaba así su reacción:

"Cuando vi que el cambio era incontenible, con la muerte de Carrero Blanco, tanto me preocupó que me puse en contacto con varios Procuradores en Cortes, Esperabé de Arteaga de Salamanca, y tuve a los pocos días una conversacion con - Díez Alegría, Jefe del Alto Estado Mayor. Me parecía a mí personalmente que era el ejército el que en aquella ocasión debería hacerse cargo del poder para, en un proceso corto, devolverle al pueblo su soberanía. Creo que el hecho de que el ejército no jugase entonces ese papel decisivo hizo que se atrasase la evolución hacia la democracia y que tengamos que hacer frente ahora a mayores dificultades. Cuando la muerte de Franco el sistema estaba totalmente liquidado, había que pensar en facilitar la salida democrática, yo intervine en las Cortes empleandome todo lo que pude". (053).

No la muerte de Carrero Blanco sino la muerte de Franco fue la señal para poner en marcha el proceso de Reforma

-según otro ucedista, quien, tras confesarse "siempre reformista", añadía refiriéndose a la Reforma- "está ocurriendo lo que tenía que ocurrir y yo pensaba que tenía que ocurrir frente al catastrofismo de la gente". (UCD 038). Si no se concuerda respecto al momento en que se produjo la señal para el inicio del Cambio -muerte de Carrero Blanco o de Franco- en lo que sí parece haber consensus es en que "al morir el dictador con él se acabó el sistema". (FE-JOIS auténtica 020). De modo más respetuoso lo pondría un ex-ministro suyo:

"Muerta la figura carismática (detentadora) de un poder indiscutible -hasta para los comunistas- muerta la persona, no se podía intentar pretender seguir gobernando con el mito de Franco... tenía que ser algo diferente." (AP 045).

De muy distinto modo se expresaba un parlamentario socialista en relación con la muerte de Franco:

"Sentí que algo empezaba a liberarse... No había solución en España hasta que muriera, fue una sensación de alivio, como la tapa del sepulcro que se empieza a abrir... Tenía el presentimiento de que las cosas iban a mejorar con la muerte de Franco, el pueblo no quería volver atrás." (PSOE - 022).

Empezamos a entrever una muy distinta valoración de la muerte del hasta entonces "Caudillo", y que va desde la resignada aceptación de que las cosas ya no serán igual en adelante y que se impone "malgré eux" una apertura democrática en alguno de los "barones" del sistema hasta la resuelta actitud

de los políticos demócratas y de izquierda para quienes con la muerte del dictador se abría un rayo de esperanza.

Por el contrario, el énfasis en la conveniencia de efectuar el paso, la transición a la democracia pacíficamente, sin derramamiento de sangre, es una constante en la mayoría, en la inmensa mayoría de los políticos de todas las tendencias con alguna excepción en los extremos. Portavoz de ese común sentir es un senador de la Candidatura Democrática Gallega que "... pensaba que la idea que gravitaría tanto sobre la derecha como sobre la izquierda era la necesidad de evitar una nueva guerra civil y que se llegaría, por ambas partes, a una fórmula que no sería pura como no lo fue, pero que permitiría seguir adelante sin dirimir por las armas las diferencias ideológicas, socio-económicas e interregionales de los distintos pueblos de España". (CDG 026).

Un líder de la oposición democrática moderada y de profesión sociólogo, se mostraba más optimista con respecto a una eventual situación de violencia potencial en el posfranquismo y de una posible vuelta al pasado:

"Aquí no se arma, ni el Ejército ni la población -que quería seguir tomando cañas- estaban por la violencia. A la pregunta pensé en la respuesta "e". "La transición a la situación actual a través de la legalidad y de las Cortes de Franco" pero matizada. No podía continuar el aparato como estaba. Hizo crisis con la muerte de Carrero. No se daban las



condiciones objetivas revolucionarias, con más de 2000 dolares de renta per capita (había que ir) avanzando con pactos. Era - difícil predecir lo que sucedería, estaba en función del personaje que lo hiciera... Había que llegar a una salida no violenta y liquidadora del Régimen." (ASD 013).

El notable sentimiento de desazon y desconcierto experimentado por un cierto número de políticos gallegos según queda documentado, ante un futuro incierto y de borrosos contornos, contrasta con la generalizada unanimidad que registran sus respuestas en relación con el clima en que debería de materializarse esa Transición, "sin traumas sociales" dice un diputado de UCD (052).

2. Legalidad y legitimidad o la semántica y sus trampas

Pocos términos han sido susceptibles de más diversas y controvertidas interpretaciones en el vocabulario político español contemporáneo, -tan rico por otra parte en vacuas florituras y ambigüedades retóricas- como los de Reforma y Ruptura, aplicados al Cambio democrático, Transición o paso de la dictadura autocrática del anterior régimen al sistema democrático representativo actual.

Contrariamente a lo que cabría esperar, la heterogeneidad de interpretaciones no obedece necesariamente a la multiplicidad de supuestos ideológicos o políticos ya que dentro de un mismo partido coexisten las más contrapuestas concep

ciones presentadas con la envoltura del mismo polisémico término. Así, dentro de la UCD, algún parlamentario denuncia como - inexacta la igualdad Reforma = continuidad pero para yuxtaponer a continuación otra igualmente equivocada. Ruptura = revolución. Para alguno no ha habido ruptura sino Reforma, para otro -siempre dentro del mismo partido- "la ruptura se ha producido ya - que el Cambio ha supuesto una ruptura". En otro partido (PCG) se habla de la "ruptura democrática negociada" o de la "ruptura democrática pactada", donde "ruptura" = proceso constituyente. Y, finalmente, en un tercero, (BNPG) se dice que la "ruptura pactada" fue en realidad una "reforma pactada". ¿Qué quiere decir todo esto? ¿Quién se atreve a desenredar la madeja? El investigador tiene la impresión -abundantemente confirmada por los hechos- que, una vez más se encuentra ante un caso de ocultación, más o menos inconsciente, de la realidad a través de una terminología que hace referencia a contenidos esencialmente polisémicos y, por tanto, ambiguos, por lo que términos otrora útiles para designar conceptos se revelan no ya inoperantes, sino confusos.

Pero ¿cómo y por qué se produce esa "ocultación de la realidad"? Acabo de referirme a la cualidad de mayor o menor inconsciencia con que se produce ese fenómeno de oscurecimiento u ocultación de la realidad con el convencimiento de que, al margen de posibles necesidades tácticas que eventualmente - pueden favorecer la potenciación de un cierto difuminado semántico incrementando así su versatilidad u operabilidad- existen razones más objetivas que expliquen este confusionismo -

solo en mínima parte fomentado y querido. ¿Cuáles son esas razones en el caso que nos ocupa? No podremos verlas si no hacemos antes una descripción de lo que la Reforma Suárez ha significado.

3. Historia de una transición política¹

El tan ansiado, -por un amplísimo sector de la sociedad española- paso a un sistema político de libertades tomó bajo el gobierno posfranquista del Presidente Arias Navarro el nombre de Reforma Democrática. En ella se proponía, en sustancia, el mantenimiento de una cámara alta corporatista y franquista con igualdad de poderes con la cámara baja, que no tendría la capacidad de remover al ejecutivo y con un número de partidos (ese nombre tabú se sustituiría por el de "asociaciones políticas") limitado por un gobierno que decidiría a quién legalizaría y cómo. El procedimiento elegido para ello consistiría en el registro de dichas "asociaciones" en la sede del "Movimiento Nacional" o partido único. Esta farsa, este mal remedo de democracia, no podía naturalmente ser aceptado por la oposición política, la gallega incluida, a pesar de las dudas al respecto de algún importante líder de un partido de izquierda. Ante la machacona insistencia por parte del gobierno y los franquistas de "mantener las esencias", es decir el para ellos tan beneficioso "status quo", simbolizado en los Principios del Movimiento Nacional y las otras leyes Fundamentales o "constitucionales" que consagrara el Régimen de Franco. La oposición, a través de sus plataformas unitarias: Junta Democrática y Plataforma de Convergencia Democrática finalmente unidas en la -

Coordinación Democrática, mantuvieron la necesidad de una ruptura democrática con el Régimen que supusiera -a grandes rasgos- el otorgamiento de libertades cívicas y políticas, la apertura de un proceso constituyente y la formación de un gobierno de concentración de fuerzas democráticas que preparara las elecciones. Fracasado el intento de ganarse a la oposición a que participara en ese juego pseudo-democrático impuesto por el gobierno Arias-Fraga, se desvaneció también la esperanza de resolver el problema de la crisis de legitimidad del Régimen en el interior y de respectabilidad en el exterior. El descrédito de su "Reforma Política" era total. El gobierno Arias cae "más por un problema de personas que de posibilidades" (AP 045) reconocería un protagonista entrevistado- mientras tanto el país se debatía entre la frustración y la esperanza. El punto de inflexión lo encontramos en el cambio de gobierno tras el relevo de Arias en julio de 1976. El nuevo primer ministro Adolfo - Suárez anuncia la voluntad suya y de su gobierno de proseguir la vía reformista "elevando a la categoría política de normal aquello que en la calle era normal".

Sin embargo muchas eran todavía las dificultades a superar, como afirma un analista político "el modelo que consiste en que un régimen autoritario se transforme desde dentro de sí mismo en un régimen democrático, no cabía en la cabeza de nadie". Desde luego, no en la de los líderes de la oposición al decir sistemáticamente "no" -se queja este autor- a cualquier reconocimiento de que "algo" está ocurriendo en el proceso democratizador emprendido por los dos gobiernos de la monarquía".² La explicación a la inercia de la oposición la

tenemos en las reiteradas y siempre incumplidas promesas de liberalización del Régimen en sus últimos años. A fuerza de oír que viene el lobo (liberalización, democracia) ¡qué viene el lobo! sin que el lobo viniese, se hicieron oídos sordos, por fin el lobo vino y nadie se lo creyó. La ausencia de flexibilidad negociadora de la oposición, se explica también -y sobre todo en Galicia- en función de su relativa debilidad, heterogeneidad ideológica y estratégica, falta de práctica democrática -tras cuarenta años de inactividad- y de experiencia política en la mayoría de sus miembros, por las mismas razones.

La oposición empezó a creer en la llegada del lobo cuando le vió asomar las orejas por primera vez y esto sucedió tras la aprobación por las Cortes o Parlamento franquista de la Ley de Reforma Política que significaba nada menos que su "harakiri" o inmolación de sus miembros sobre la pira de la democracia. Suárez consigue, pues, lo que parece una ilusión: iniciar el desmantelamiento del Régimen con la colaboración de sus jerarcas que renuncian a unos privilegios políticos para poder así seguir manteniendo los sociales y económicos. La proclamación del Referendum popular que aprobaría la Ley de Reforma abriendo un periodo electoral que desembocaría a continuación en un periodo constituyente, dividió a la oposición democrática en moderada, pronta a negociar con el gobierno prácticamente sin condiciones de ahí que algún crítico la tachase de "entreguista", y en oposición maximalista o radical constituida por todos los demás partidos, generalmente de izquierda, dispuestos a negociar pero con ciertas condiciones: Una en particular, resultaba deliciosamente ingenua caso de creerse en su

posibilidad o virtualidad: la pretensión de que se les entregara el poder para formar un gobierno provisional de concentración nacional, sobre todo si se tenía en cuenta que la iniciativa de Cambio, en manos de la oposición democrática bajo los gobiernos Arias, había pasado ya de modo irreversible a manos de un gobierno que había asumido, si no los modos, sí los fines del proyecto democratizador de la oposición. Esta asunción gubernamental se hacía como dijo Suárez en su discurso de clausura de la campaña del Referendum: "no ignorando su inmediato pasado sino asumiéndolo con responsabilidad".³

En el análisis de respuestas a que nos entregaremos de inmediato conviene no perder de vista la complejidad de las variables que intervienen en el proceso de Cambio. Proceso que teóricamente presentaba dos alternativas: la ruptura para abrir un proceso democrático constituyente (abogada por la izquierda: PSOE, PCE, etc.) o abrir un proceso democrático constituyente para llegar a la ruptura. A este último es al que se va a llegar por el "heterodoxo" -por sorpresivo e inesperado- camino del respeto a la legalidad vigente.

4. Los políticos gallegos ante el cambio político

Interesa conocer ahora las distintas opiniones de nuestros entrevistados en relación con el evento histórico-político más relevante en la historia de los últimos años, el modo en que se ha realizado y las diversas alternativas propuestas.

Del análisis de las preguntas 6 y 7 del Cuestionario se pueden deducir las siguientes consecuencias:

1) La inmensa mayoría de los entrevistados responden negativamente a la pregunta. En caso de haber pensado - que iba a darse la ruptura ¿cree Vd. que a la luz de la respuesta de la sociedad española hubiera sido posible? Solo un líder de cada uno de los siguientes partidos se demuestra inequívocamente a favor: PCG, ORT, PSP y PSC. Todos los demás, incluyendo por supuesto otros líderes de estos mismos partidos (excepto en el caso de la ORT), no creen que la ruptura hubiera sido posible.

2) A la pregunta número 7 ¿Y deseable? El número de "partidos" que por boca de sus líderes responden afirmativamente es masivo: todos excepto AP y UCD a quienes en bloque no les pareció deseable eligiendo no. Existe solamente un caso, - el de un ministro de la UCD quien afirma: "la ruptura pactada me pareció bien" (044), respuesta que contrasta con la de otro compañero de partido y de candidatura, "de haber habido ruptura se hubiera producido un golpe de Estado lo que hubiera sido una desgracia". (014).

¿Qué consecuencias podemos derivar de una separación tan neta entre la postura de los partidos de izquierda y la - adoptada por los de centro-derecha? ¿La homogeneidad de criterio de los políticos de AP y UCD? Como es lógico, los políticos de estas dos formaciones que rechazan la ruptura, aceptan - con alguna disensión que analizaremos- el plan de Reforma gubernamental. Veamos los motivos que les animan:

Ya hemos mencionado a aquellos que hacen explícita referencia al modelo pacífico de transición, al cambio "sin - traumas sociales" muy en línea con el eslogan electoral de UCD en 1977 "la vía segura a la democracia". Se entendía que este pacifismo legitimaría por sí solo el modelo. "Intentarlo por otro camino -afirma un diputado ucedista- era poner en riesgo el proceder democrático (la Reforma) que es lo que buscamos y por este camino sirvió de vía, de manera que no se produjesen consecuencias bruscas" (UCD 046). Esta misma idea de legitimidad dimanante del procedimiento se repite una y otra vez entre los parlamentarios de UCD: "El cambio se produjo sin costos y por ello es mejor aceptado por la mayoría del pueblo". (UCD - 049).

La idea de legitimidad aparece, en ocasiones, acompañada de la de la oportunidad jurídica y política de partir de la legalidad entonces vigente, uno de los rasgos definitorios del procedimiento de Reforma:

"Había que partir de los presupuestos del antiguo régimen que eran válidos...", dirá un jurista. (UCD 011).

"Conllevó el que no se rompiera la legalidad (y que no se produjera) el vacío de poder". (UCD 055).

"Hubiera sido difícil hacerlo sin partir de la legalidad anterior e imposible llegar a los resultados electorales". (UCD 014).

Solo encontramos una voz disonante en este coro, la de un socialdemócrata de la oposición moderada vinculado - más tarde a UCD para quien el modo en el que se produjo fue -

indiferente ("c") "No tiene valor partir de la legalidad. El aparato jurídico (franquista) no tenía realidad en la práctica. No acepto la legalidad del franquismo -llegará a decir, aunque matizando a continuación- como realidad superior sino como realidad funcional". (UCD 030). Sin embargo otro socialdemócrata vinculado al mismo partido considera ventajoso el procedimiento utilizado "porque era muy difícil que se lograra (la Transición) pero, una vez lograda, neutralizó al único poder real: el ejército". Para él la clave del éxito de la Reforma reside en el Rey: "Fue la existencia de la Corona con su parte de legitimidad heredada -Juan Carlos fue nombrado heredero por Franco- la que provocó la neutralización del ejército. De no ser por esa situación heredada es dudoso que se reconociera al PCE". (UCD 048). Esta tesis se la discute un liberal no ucedista para quien el hecho de que "la Reforma Política que ha dado paso a las elecciones se haya realizado a través de las estructuras e instituciones franquistas representa para la consolidación de la democracia (pregunta número 8) "y también para la instauración monárquica" un resultado ambiguo, ya que -según él- "las faltas de legitimidad de origen a la larga son perjudiciales. La monarquía que se puede defender como institución arbitral que produce estabilidad, conlleva necesariamente el principio dinástico pero hay un vicio de legitimidad de origen en la Corona y en UCD que no pactó el Cambio lo cual es muy negativo y desventajoso, la correlación de fuerzas no representa al país... Teníamos que tener un Rey y un gobierno immaculados (sin embargo) se empieza a hablar ahora de República". (PDG 024). Un diputado de UCD y ministro, como si hubiera oído al anterior respondiente, contestaba así a la pregunta 8. "Parte de la legitimidad política se realiza 'a posteriori'. Los ro-

manos salían con la idea de conquista y retornaban con la idea de derecho. En política hay que decantar lo nuevo con el carisma de lo legítimo. La legitimidad aparente aparece luego ratificada por los hechos". Coincidió, sin embargo, con el político liberal anterior en que "Fue un resultado ambiguo, no es - ventajoso -si bien disenta con el anterior al decir que - "resultaba conveniente, pragmáticamente útil por la comprensión - del tema ejército... Nuestro pueblo deseaba un cambio pero que ese cambio se condujera con un control de metas". (UCD 044).

Un diputado ucedista para quien el resultado con vistas a la consolidación democrática fue ambiguo se refería a él como al "único camino posible" (UCD 051); y otro como al "único camino no violento que había". (UCD 050). Por último un socialdemócrata de la ASD concordaba en que "no había otra solución, hay que hacer el cesto con los mimbres que hay" -para añadir- "en política no hay soluciones limpias, de laboratorio". (ASD 013).

En conclusión. Si los parlamentarios de UCD -y los demás políticos citados son unánimes en apoyar el método gubernamental de Reforma, esta unanimidad esta lejos de materializarse por lo que respecta a las motivaciones que les llevan a esa lealtad.

En relación con el tema ruptura-reforma un experimentado y perceptivo político ucedista nos ofrece un análisis no carente de sutilidad y agudeza. Tras alabar la inteligencia de la Oposición y de su enfoque equilibrado "decisivo para que

el proceso político se desarrollase con normalidad", prosigue, "también como jurista pensé que había que evitar una ruptura - formal con la legalidad aunque resultase inevitable de hecho, una ruptura de contenido o material... Yo era partidario de la imposición de manos. Esa es la consagración válida: conservar para crear. Las instituciones nacidas con una finalidad pueden cumplir su último fin formal dando vida a otras". (044).

Desde otra perspectiva, en junio de 1976, es decir, justo un año antes de las elecciones y a un mes vista del acceso de Suárez al poder, Manuel Azcárate, responsable de las - relaciones exteriores del PCE veía así el panorama político y la pseudo reforma del gobierno Arias: "Yo creo que -y no creo que sea solo una opinión nuestra- no es un proceso de democratización; aquí no ha habido ni rupturita ni ruptura. Lo que - hay por ahora es, desde el poder, una maniobra continuista, reformista. Frente a esa maniobra todos los partidos integrados en Coordinación Democrática postulan una cosa que se llama - ruptura -porque es la ruptura con el continuismo, no una ruptura violenta- y, por lo tanto, el establecimiento en España - de una democracia que, para ser tal, tiene que ser no la continuidad del fascismo, sino partir de la expresión de unas elecciones en condiciones de plena libertad, de la voluntad del - pueblo".⁴

De todo ello se deduce que existiría: 1) Una pseudo reforma continuista, la mal llamada "Reforma" del gobierno Arias-Fraga. 2) Una Reforma que representa la "ruptura de contenido o material" que es la Reforma Suárez, y que no supuso -

ruptura con la legalidad existente. 3) Una ruptura tanto de - contenido como de forma, que rompiese con la legalidad franquista y que incluiría a las advocadas por la oposición democrática; y finalmente, existiría también 4) una "ruptura continuista" en expresión de J.J. Blanco y que sería la defendida por - los grupos de extrema derecha, defensores a ultranza de la legalidad franquista e indignados por el desmantelamiento del Régimen operado por Suárez y los suyos a quienes tachan de traidores. En una de las conclusiones de la II Asamblea Nacional de Combatientes en marzo de 1976, se recoge el siguiente párrafo: "El régimen de partidos es incapaz de organizar un sistema económico que ponga a la masa popular a cubierto de sus angustias"⁵

¿Y cuáles eran las expectativas de los políticos gallegos de la oposición? Un galleguista independiente respondía así: "Deseábamos la ruptura, temíamos el golpe del - "bunker" y resultó intermedio". (CDG 007). El posicionamiento de los opositores se va haciendo en función de las circunstancias temporales descritas: "Antes de la muerte de Franco pensábamos en la ruptura total -explica un líder socialista- durante su agonía vimos la posibilidad de una ruptura negociada y luego fue la reforma negociable". (PSOE 005).

El sentimiento de debilidad de la oposición para imponer una dinámica de ruptura es constante entre los líderes de los partidos de izquierda: "No había fuerza para imponer la ruptura" -manifestará un parlamentario del PSOE- había que explorar las intenciones del gobierno a través de conversacio-

nes." (PSOE 022). Compartía esta opinión un líder del BIEPG: "Aquí la presión popular no tiene fuerza para imponerse pero sí para cambiar algo". (023). Otro líder de partido gallego, esta vez moderado, se manifestaba también en este sentido al afirmar que tras la muerte de Franco "no se veía el poder popular en la calle". (PPG 010). Esta debilidad reduce a la oposición al papel de figurantes mientras permite a Suárez, UCD y gobierno capitalizar el proceso en beneficio propio. Traduce bien el desalentado estado de ánimo de la oposición un líder socialista y galleguista quien ante la pregunta:

¿Cree Vd. que el hecho de que la Reforma Política que ha dado paso a las elecciones, se haya realizado a través de las estructuras institucionales y leyes franquistas representa para la consolidación de la democracia:

- a) una gran ventaja
- b) una ventaja
- c) un resultado ambiguo
- d) una desventaja
- e) una gran desventaja

¿Por qué diría Vd. eso?

explica su elección de la respuesta "d" a la pregunta número 6 por "1) suponer un préstamo injusto de servicio democrático a sectores que no lo son, lo que equivale a dar protagonismo político a sectores que pueden usarlo para volver a donde estaban 2) quedar intacto el aparato del poder 3) produce una decepción colectiva destruyendo la fe de la colectividad en la democracia y la libertad (PPG 001). Otro líder, esta vez eurocomunista, que opta también por "d" en respuesta a la pregunta

ocho, manifiesta asimismo el resentimiento de que "los que no fueron demócratas" gocen hoy de los máximos honores como protagonistas del cambio, reconociendo que "la fuerza hegemónica del cambio fue Suárez, lo que se ha utilizado en beneficio de la derecha". (PCG 004).

La distinta óptica y calificación que los contactos gobierno-oposición merecen a cada uno de los interlocutores, son de por sí significativos de las diferentes "galaxias" que ocupaban ambos. Así, refiriéndose a las conversaciones entre el gobierno y la oposición ésta dice que "negocia" mientras que el gobierno dice que "dialoga". Un líder gallego de centro-izquierda en la oposición (en principio contrario a la Reforma Suárez) reconocía luego que "a posteriori" la fórmula no ha sido mala ya que la Reforma ha sido una verdadera ruptura", confesaba su sorpresa, "al ver que el gobierno empezaba a dialogar con nosotros de la mano de Suárez lo que suponía ya un gran cambio con respecto al "cabalgamos porque ladran" de Franco". (PPG 010). Un infatigable político galleguista en la oposición activa trasluce, sin embargo, un suspiro de dignificada amargura al reconocer, refiriéndose al pacto entre el gobierno y la oposición en el que aquel llevaba la iniciativa por la debilidad de ésta: "si se quería la democracia, nosotros eramos los únicos demócratas para legitimar el proceso de democratización, ahí se mostró nuestra debilidad, el poder impuso sus puntos de vista y sus criterios. La oposición tenía fuertes títulos morales -más que el poder- pero tras cuarenta años de ilegalidad no tenía fuerza para imponerlos. Su fuerza era de minoría y po

tencial, no real. Al gobierno le sirvió nuestra presencia para legitimar el Cambio". (CDG 023).

Significativa también es la opinión del "representante de Galicia" -con el apoyo de varios partidos- en las negociaciones con el Gobierno en Madrid, quien confirma que "la oposición tenía la fuerza moral que el Gobierno necesitaba para legitimar su actuación" -añadiendo en tono autocrítico- "es posible que haya entregado esa fuerza con excesiva ingenuidad. - Pero en las condiciones en que el proceso se operó, no considero que fuese viable actuar de otra manera. Por ejemplo, en la Ley Electoral se aceptó un modelo que iba a favorecer en exceso a las fuerzas en el poder. Y en este caso hay que reconocer que la oposición pudo tal vez haber obtenido más. Pudo no haber aceptado la bicameralidad... pudo haber exigido el desmontaje total de las instituciones franquistas, del Movimiento, etc.". (CDG 026).

Sin embargo, la crítica más generalizada al modo en que se hizo la Reforma por parte de sus detractores de izquierda estriba en la "necesidad de sanear el aparato del Estado", dice un joven líder comunista, significando con ello que "hay instituciones y leyes franquistas que siguen en pie lo que representa una cortapisa para la democracia". (PCG 004). - Para un galleguista independiente este modo de hacer la Reforma representa también una gran desventaja "porque continúa lastimando el desarrollo hacia la democracia abierta. Estamos -manifestando- en una predemocracia o democracia a medias". (CDG 009).

Un líder gallego del PCG explicaba el cambio de estrategia de su partido tras la división por Suárez de la oposición: "Hay que entenderse con el Gobierno ya que las reformas de Suárez atraen a las clases medias" -objetivo también de la estrategia comunista- "hay que pasar a otro tipo de negociación ya que nos encontramos con Suárez, sin apoyo popular, capitalizando el proceso... a la oposición civil solo le quedan los resortes de oposición ciudadana". Para él la ruptura "hubiera sido más útil para el país. Se abriría un proceso constituyente con un gobierno de consenso nacional más apto para enfrentarse a los problemas económicos y con más posibilidades de democratizar el aparato del Estado y los gobiernos de las nacionalidades". El mismo político abunda en la idea del factor de "inestabilidad para la consolidación de la democracia - que se crea por el peso de las fuerzas antidemocráticas del Estado". (PCG 015).

El comienzo del desencanto...

Entre los entrevistados de centro-izquierda -situados fuera del partido gubernamental- prima un cierto descontento matizado. La causa hay que encontrarla en el para ellos, insatisfactorio modo en que se acometió la Reforma. En general, y a pesar de ello, no hubieran tenido dificultad en aceptarla con algunas reservas. Un líder democristiano progresista concebía que "a posteriori la fórmula no ha sido mala. La Reforma ha sido una verdadera y singular ruptura hecha desde el poder con la habilidad de Suárez. Hubiera sido imposible con Carlos Arias.

Esto lo veo favorablemente pero al no haber habido un cambio más cualitativo se ha producido una cierta decepcion en la gente. Esto (refiriéndose al panorama político) sigue de forma parecida". (PPG 010). Un socialdemócrata explicitaba más los motivos de su descontento "Sí, si la Transición se hubiera hecho de modo auténtico hubiera sido positivo pero no hubo reconocimiento para todas las asociaciones. Las elecciones no fueron democráticas. Aún no se ha hecho la democracia política". (ASD 037). Un líder socialista y galleguista rechaza el modelo Suárezista "porque se ha consolidado una evolución económica contraria a los intereses de las clases trabajadoras". (PSG 033). Los motivos que justifican el rechazo son otros para un líder de la extrema izquierda quien estima "que fundamentalmente se hubieran evitado sufrimientos a nuestro pueblo si hubiera habido elecciones con libertad que hubieran generado las condiciones de un régimen de amplia democracia y libertad". (PTE 025). La cuestión de la legitimación parece preocupar a los líderes del BHPG: "vino a legitimar la democracia burguesa" dirá uno de ellos (035). "ha potenciado a un partido franquista que se ha legitimado democráticamente con un papel ambiguo, con la corona en la peor tradición española, es decir, neutral si le conviene", afirma otro, para quien "la Reforma fue conducida por unos fascistas ahora conversos (a la democracia)". (BHPG 018). En esta misma línea abunda otro líder de extrema izquierda: "ha permitido conservar la fuerza de la derecha. Este residuo es, por otra parte, un germen de contradicción continuo que lleva a situaciones conflictivas que pueden despertar un movimiento de presión que haga menos estable la democracia burguesa en que empezamos a estar colocados". (HCG 040).

Las críticas a la Reforma Suárez de todos los entrevistados de izquierda tienen un común denominador: todas giran sobre la impureza democrática de un procedimiento que - mantiene residuos del anterior sistema autoritario y que para estos políticos constituyen germen de contradicción interna del sistema. Corolario de esta preocupación escrupulosa por el procedimiento democrático son sus críticas al proceso electoral que juzgan generalmente impuro y sucio al producirse con abuso de poder. (Recordemos aquí que los partidos a la izquierda del PCE no fueron legalizados por el entonces Ministerio de la - Gobernación debiendo acudir a las urnas enmascarados con nombres de alianzas electorales). Uno piensa que la decepción y - desilusión de muchos de ellos tuvo que haber sido tanto mayor cuánto más grande era el capital de ensoñación y esperanzas - invertido en la liquidación del franquismo. No solo por lo que atañe al método pacífico y gradualista, tan alejado de la kermese heroica de la revolución, sino a los actores que conducen y capitalizan el proceso: políticos profesionales del anterior sistema que adquirieron sus destrezas y capacidades sirviendo pragmáticamente a un poder que negaba, en la teoría y en la - práctica, las libertades y los derechos de los que ellos mismos se hicieron luego conspicuos abanderados. Pero lo más duro para una oposición de izquierdas condenada durante cuarenta años a asentir con su silencio, exilio o cárcel a lo que para ellos - eran verdades a medias (cuando no falsedades) elevadas a oficiales y únicas desde la cima del poder autocrático -en este sentido es loable su renuncia a todo espíritu revanchista incluso - ante la provocación "ultraderechista"- lo más difícil de sopor tar fue, tal vez, una de las consecuencias derivadas del méto-

do y personajes principales del Cambio, de un Cambio que alguien llamó de "correlación de debilidades"; "El escrupuloso respeto a los derechos adquiridos, cualesquiera que fueran sus orígenes, con posterioridad a julio de 1936, aunque ese principio, en algunos casos consagre privilegios, santifique abusos y perpetue injusticias".⁶ En este sentido el proceso de Reforma significa un intento de superación de la lógica de guerra (o de exclusión de la "media España" derrotada) mantenida por Franco hasta su muerte, a otra lógica de integración de "ambas" Españas en un clima propicio de respeto mutuo y de democracia.

Para ello fue preciso un doble pacto: intra-sistema (de los elementos reformistas del Régimen con los más duros defensores del "status quo" o franquistas tradicionales con control en las Cortes y Consejo del Reino). En virtud de este pacto se produjo el "harakiri" aludido que permitió la aprobación del Proyecto de Ley para la Reforma Política que abría paso a las Elecciones Generales de 1977. Y un segundo pacto del gobierno con la oposición democrática. Por el primero los franquistas perdían sus privilegios políticos para -evitando una -ruptura violenta- conservar los económicos y sociales. Por el segundo, los demócratas de la oposición legitimaban democráticamente el proceso. Este último pacto funciona a dos niveles:

1) De sistema político: sentándose las bases para la redacción de una nueva Constitución (la de 1978) que consagraría los derechos y libertades democráticos y las reglas del juego político y

2) A nivel de partido, mediante la incorporación

a la ya existente coalición de pequeños partidos de notables y cuadros -liberales, democristianos y socialdemócratas- llamada "Centro Democrático" del Presidente Suárez como su líder y de su equipo de colaboradores, constituyéndose la Unión de Centro Democrático.

El pacto, que supuso un intercambio de legitimidad por poder político entre oposición y gobierno se consumaría a nivel del sistema en la Constitución y a nivel de partido en la inclusión como ministros en el primer gobierno pos-electoral de UCD de varios ex-líderes de los partidos democráticos de la oposición integrados, como queda dicho, en Centro Democrático.

Los anticonstitucionalistas

No todos los líderes políticos se mostraban partidarios de la necesidad de elaborar una nueva Constitución, tal era el caso de aquellos pertenecientes a los sectores situados más a la derecha del espectro. El "jefe regional" de Fuerza Nueva la explicaba del siguiente modo: "España tenía una Constitución ya creada (se refiere a las Leyes Fundamentales del Régimen de Franco) y nosotros pensábamos en el perfeccionamiento de esa Constitución, no en el cambio." (AN-18J 027).

Un diputado de AP concuerda con esta opinión al afirmar "No se debe hacer 'tabula rasa'. Tiene razón Fraga cuando dice que no hay que hacer una nueva Constitución. La equivocación de Franco fue el haber cambiado todo. Soy evolucionista." (AP 002). Otro catedrático, Jiménez Blanco, expresa justo

la tesis opuesta "el mayor error del régimen de Franco fue no adaptar el sistema político a las transformaciones económicas y sociales que, en parte, eran fruto del propio régimen."⁷

Otro compañero del mismo partido enfoca la Reforma Suárez desde un ángulo legalista: "Se ha hecho con quebrantamiento de ley, forma, etc." y refiriéndose al gobierno - añade "No han sido sinceros, han hecho el Referendum con demasiada rapidez y polémica". (AP 008).

Un líder "senior" del mismo partido coincide con el anterior en que "no hubo respeto ni a las normas estatuidas. Es segundo gobierno de la monarquía ha abusado de la legislación por decreto en vez de gobernar con mayor transparencia a través de las Cortes (del Movimiento)." (AP 017). Un senador - socialista coincidía con él pero haciendo una valoración opuesta. Así elementos positivos de la Reforma eran, entre otros, - "el que (Suárez) engañó a los franquistas burlando y pisoteando sus leyes, legalizando el FCE tras prometer a los militares que no lo haría antes de las elecciones". (FIOE 022). El mismo líder de AP criticaba el "tempo" de la Reforma Suarista mostrándose a favor de "ir evolucionando más despacio". En respuesta a la pregunta cinco:

Vamos a situarnos, por un momento, en el instante en que Vd. recibió la noticia de la muerte de Franco. ¿Cómo pensó Vd. entonces, que podía desarrollarse el proceso político? ¿Qué le pareció más probable entonces?

- a) Ruptura basada en la presión popular conducente a un periodo revolucionario
- b) Ruptura negociada con la oposición
- c) Una evolución que hubiera representado una - ruptura a través de unas elecciones o referend^um plebiscitario que hubiese legitimado el - sistema por voluntad popular
- d) Un "impasse" entre las fuerzas del "bunker" y las reformistas del gobierno que no se hubiera podido resolver más que con un golpe de estado contra el "bunker" y demás resistentes al cambio
- e) La transición a la situación actual a través de la legalidad y las Cortes de Franco
- f) La imposibilidad de que se hubiera mantenido - con la fuerza y represión el régimen existente
- g) Era posible una evolución progresiva dentro del régimen (asociaciones) con una democracia que mantuviera la estructura institucional con un número de "partidos" limitados

responde: "Pensé en la solución "g" y no creí que se llegara a un desmantelamiento tan rapido que tuvo la suerte, al menos, de evitar una transición violenta. Pero que tenía que haber un cambio era decisivo a la muerte de la persona carismática (Franco). No pensé que se diera la ruptura violenta que hubo. Pensaba en la reforma hacia un regimen democrático". (AP 017).

Para los políticos de la derecha conservadora-autoritaria la deslealtad política es un deshonor y una falta cuya gravedad está en función del lugar que uno ocupa en el espectro. Así, Fuerza Nueva tiene entre sus gritos de guerra uno claramente alusivo a lo que decimos, refiriéndose a Suárez que antes de confesarse demócrata se confesó falangista llegando nada menos a ser Ministro del Movimiento (Falange) y que dice: "Suárez,

traidor, cantaste el "Cara al Sol" (himno de Falange).

Los políticos de la derecha menos radicalizada - critican en términos más suaves pero con igual firmeza y repulsa "la falta de respeto de los gobernantes a los juramentos - prestados -esto también vale para el Rey que juró respeto a - las leyes franquistas. El mayor número de tantos contra de la situación actual están provocados por las deslealtades del - propio gobierno. Aparte de la ambición de mando Suárez, Osorio (Vice Presidente del primer gobierno Suárez desvinculado más tarde de él, hoy líder y diputado de CD, a la que se uniría a raíz de las elecciones de 1979), etc." se lamenta un líder de AP. Por paradójico que parezca, sobre todo viniendo de un ex-ministro de Franco y político próximo a los anteriores, la crítica del proceso de Reforma se deslegitimaba de esta forma: "La democracia es el símbolo del respeto, transigencia, continuidad y ley; y un sistema que comienza con violencia y burlando la ley, viene con una mala carta de presentación" -para sentenciar- "todo lo que es violento es antidemocrático." (AP 045). La misma argumentación servía a un diputado de AP para todo lo contrario, es decir para legitimar la Reforma: "Todo lo que se hace en paz y evitando la violencia es positivo. La gente que no ha vivido la guerra la usa, más que los que tomaron parte activa en ella, con el fin de evitar la concordia." (AP 030).

Lejos de ser exclusiva de la derecha la idea de no violencia de la Reforma como elemento legitimador aparece tam-

bien arraigado en líderes de izquierda que confían en la maduración del proceso en un sentido de profundización democrática. Un gallequista encontraba "la principal ventaja (del Cambio) en que se evitó el enfrentamiento. El Cambio sin saltos fue más - tranquilizador y más aceptado por su normalidad y continuidad. Psicológicamente tuvo la ventaja de que no creó un trauma, supuso una protección contra el miedo al cambio. El proceso fue conveniente para el país en su conjunto." A continuación analiza las implicaciones del modo en que se hizo el Cambio por lo que atañe a la democracia: "Para la democracia el proceso era - más gradual y lento pero teniendo en cuenta que tras cuarenta años de vacío político las personas de menos de 50 años carecían de experiencia política democrática, un cambio subit^o tenía pocas garantías. Se precisa una maduración y capacitación -que lleva tiempo- y que puede ir paralela a un proceso de democratización seguido de un modo más lento pero más seguro." (CDG 023).

Un líder del PSOE que elige "b una ventaja" en respuesta a la pregunta ocho, explica su posición "porque, aunque por el momento representa un resultado ambiguo que resulta de la tensión entre las tendencias reformista e inmovilista -lo que en nuestra jerga denominamos "lucha intra-sistema"- la verdad es que era la única forma de evitar una violencia mayor, y de todos modos, el proceso de democratización, que ya es irreversible, irá consolidando los avances democráticos y volviendo más clara la fórmula democrática." (PSOE 054).

La confianza hacia la irreversibilidad del proceso la expresa así un senador real: "El camino hacia la democracia

es ya imparable. El hecho de haber arrancado de donde se arrancó no perjudica la libertad. No estoy satisfecho, pero hace un año haber llegado aquí resultaba inimaginable." (S.R. 012).

A un socialdemócrata temeroso de un golpe de estado de la derecha autoritaria a la muerte de Franco no le hubiera parecido ventaja el modo en que se hizo la Reforma "si el pueblo estuviese preparado y con ideas claras, pero al no estar el pueblo preparado la vía seguida me parece la más asequible". (RSE 019). Más cauto, un importante diputado ucedista confiesa en respuesta a la pregunta ocho "No me atrevo a calificarlo. - La solución ha sido original y si sale adelante sentará un precedente histórico muy interesante, en caso contrario, de fracasar el ensayo democrático -manifestará en otro lugar de la entrevista- yo no doy nada por este país...". (053).

5. Conclusiones

¿De qué otro modo se podría enjuiciar siempre desde una perspectiva politológica, el proceso de cambio político español? La teoría política ha diseñado una serie de dimensiones útiles en el análisis del Cambio.⁸ Algunas de ellas no ofrecen problemas cuando las aplicamos al caso español. Así diríamos que se trató de un proceso pacífico y no violento, no finalizado sino -y particularmente en el momento en que fueron hechas las entrevistas- en curso, en expansión y no en contracción, contenido (solo hasta la llegada de Suárez, es decir, bajo el mandato Arias-Fraga) luego con Suárez innovativo, origi-

nado internamente, dirigido y no espontáneo, histórica y geográficamente definido. Estos serían algunos de los rasgos generales que, en jerga politológica, denotarían el proceso español de Transición democrática.

La mayoría de los políticos gallegos entrevistados no tendrían inconveniente en coincidir con todas o casi todas estas caracterizaciones. Por el contrario en la valoración de otras categorías del Cambio nos encontramos con la esperable diversidad de opiniones entre los respondentes tal como se ha puesto de manifiesto en muchas de las citas incluidas en los anteriores epígrafes. Uno de los aspectos que parece concitar mayores disensos es el que se refiere al "tempo" acelerado o lento con que en opinión de los entrevistados se realizó la Transición. Así nos encontramos con que para los políticos de AP ha sido vertiginosamente acelerado incurriendo por ello en graves riesgos de todo tipo mientras que no pocos políticos de izquierda juzgan su desarrollo como tedioso e insufriblemente lento. Tampoco habría unanimidad sobre si fue equilibrado o desequilibrado, "euritmico" o "disritmico" aunque dada la complejidad de la sociedad española es probable que se encontrase más próximo al segundo que al primero de los epítetos.

Sobre la evaluación de la dimensión violento/pacífico ya nos hemos extendido suficientemente así como al general consenso en aceptar la segunda e interesante preferencia por la primera entre líderes de la derecha y extrema derecha respectivamente.

Hay dos dimensiones que quisiera tratar con mas detenimiento y que afectan respectivamente al modo en que se llevó a cabo el Cambio y a la profundidad del mismo. Me refiero a la dimensión "continuidad vs. discontinuidad" sobre la que ha girado gran parte de la discusión sobre el Cambio en España y que se refleja en las preocupaciones de los políticos entrevistados así como a la dimensión "fundamental" frente a la "marginal". ¿Fue discontinuo el Cambio político? Según el profesor Jiménez Blanco no puede hablarse de discontinuidad propiamente dicha dado que "la discontinuidad comporta una ruptura respecto de aquellas normas de auto-transformación e introducción de criterios nuevos no pre-establecidos". Mientras que en España -prosigue el profesor- existía ya una cierta tradición de democracia. Esto, con ser cierto, en nada contradice a la versión que tiende a considerar que efectivamente ha habido una nueva ideología, pluralista y democrática que se impone frente a la mentalidad autoritaria. De modo que, con respecto al Régimen anterior, opinamos que sí se ha dado una discontinuidad ideológica. Discontinuidad imperfecta, sobre todo en el momento en que se hacen las entrevistas, ya que la ruptura con el Régimen no se había dado al nivel de leyes e instituciones y que en la actualidad tampoco se ha dado a nivel de actores políticos siendo la figura del propio Presidente del Gobierno -dimitido a comienzos de 1981- epítome de lo que decimos. Por otra parte el valor del precedente histórico presentado por el Profesor Jiménez Blanco nos hace sospechar que quizá sea portador de una ínfima capacidad operativa a juzgar por el bajo porcentaje de españoles políticamente socializados en la época republicana.

El desarrollo político puede definirse como fundamental y no marginal tanto a nivel de comunidad política como de régimen político. A nivel de comunidad política porque supone:

1) El afirmarse -si bien esto pueda ser discutible- de ideologías contrarias a las pre-existentes, de las reglas de juego (Constitución, etc.) y de las estructuras políticas intermedias entre el ciudadano y el Estado: partidos, sindicatos, - etc.

2) Una mutación relevante en la extensión del sufragio (de cero a universal) que sanciona el ingreso en la comunidad política de nuevos grupos con vistas a la afirmación y defensa de sus propios intereses.

3) La emergencia de nuevas estructuras intermedias contribuirán a su vez a modificar el sistema imponiendo nuevas reglas de juego. Se trata por tanto de una mutación o un Cambio innovativo fundamental con consecuencias a nivel sistémico.

A nivel de régimen político, porque:

1) Se afirman -si bien de modo todavía insuficiente- unos nuevos ideales distributivos concretados en la Reforma fiscal.

2) En el paso de un sistema no competitivo a la base a otro de naturaleza pluralista y competitivo.

3) La transformación de la forma de Estado con la institucionalización en su cumbre de una monarquía constitucional y hereditaria.

4) La transformación de la estructura del Estado de unitario centralizado a otro también unitario pero políticamente descentralizado.

CAPITULO IINOTAS

¹ Además de los trabajos citados en la Bibliografía y en las notas que siguen, sobre la Transición, pueden consultarse: Se han publicado un buen número de libros de crónica, entre ellos: El adiós a la democracia orgánica y Primer año del - posfranquismo por el equipo "Democracia 2000". Madrid. 1976 y 1977 respectivamente y España a las urnas. Crónica de unas elecciones. Asociación independiente. Madrid. 1979. La "historia" con más éxito editorial tal vez sea la de Raymond Carr y Juan Pablo Fusi. España, de la dictadura a la democracia. Planeta. Barcelona. 1979. Desde la perspectiva sociológica véanse La Reforma Política. La Ideología Política de los Españoles. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. - 1977. y J.M. Maravall. "Transición a la democracia, alienamientos políticos y elecciones en España". Sistema. nº 36. Madrid 1980. También, Carlos Luneus. "La Transición a la - Democracia en España". Ponencia presentada en la Mesa Redonda: Transición del autoritarismo a la democracia... CIS. Madrid. diciembre 1979.

² J. Jiménez Blanco. De Franco a las Elecciones Generales. - Tecnos. Madrid. 1978. (pág. 164).

³ Cfr. El País. 15.12.76.

⁴ A. López Pina (ed.). La España democrática y Europa. Ed. Cambio 16. Madrid. 1977. (pág. 84).

⁵ Informaciones Políticas. 17.4.76. (pág. 1).

⁶ Cfr. "La Reforma, la ruptura y los símbolos". El País. 22.6.79.

⁷J. Jiménez Blanco. op.cit. (pág. 163).

⁸L. Morlino. "Categorie e dimensioni del mutamento politico". Rivista Italiana de Scienza Política. Anno V., Bologna. 1975. (págs. 202 y siguientes).

CAPITULO III

LOS POLITICOS GALLEGOS Y LOS "IDEALES OPERATIVOS". INTER- PRETACIONES Y ACTITUDES EN RELACION CON LA DEMOCRACIA Y EL PLURALISMO POLITICO

A. LOS POLITICOS GALLEGOS Y LA DEMOCRACIA EN GENERAL

1. Un primer rasgo definitorio: El predominio de la concepción instrumental de democracia sobre la -
normativa
2. El modelo liberal
3. El modelo poliárquico
4. El modelo clásico
5. El modelo socioeconómico
6. Los modelos críticos
7. Notas adicionales para una tipología
8. Los políticos gallegos y la democracia "in abstracto".
A modo de corolario

B. LOS POLITICOS GALLEGOS ANTE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

1. Introducción al contexto específico
2. Las opiniones de los políticos
3. Confianza en la propia capacidad de consolidación
democrática

C. CONCLUSION

III. LOS POLITICOS GALLEGOS Y LOS "IDEALES OPERATIVOS". INTER-
PRETACIONES Y ACTITUDES EN RELACION CON LA DEMOCRACIA Y EL
PLURALISMO POLITICO

A. LOS POLITICOS GALLEGOS Y LA DEMOCRACIA EN GENERAL

Además de la premisa metodológica general de que el mejor modo de estudiar las opiniones y convicciones de los políticos es escuchandoles con atención, existe una segunda premisa más concreta que aconseja el estudio de sus actitudes respecto de ideales tan fundamentales como la libertad y la igualdad. Ambos se entrecruzan cristalizando en el "ideal operativo" de la democracia. Por otra parte, sabemos, siguiendo a Putnam, que el "ideal operativo" conforma los objetivos que un hombre -en este caso un político- busca en su actividad política así como las normas a que se ajusta para lograrlos. Giovanni Sartori llega a afirmar "in the final analysis, our political behaviour depends on our idea of what democracy is, can be and should be". Si esto es así, la oportunidad y utilidad de estudiar las ideas de los políticos se presenta como axiomática. Esta relación de causa-efecto se explica, a su vez a partir del conocido diagrama de Robert Dahl:

I	II	III	IV
Factores generadores de opiniones	Opiniones políticas	Acciones políticas	Regímenes

Podrá objetarse, con total legitimidad, que estas cosas no suceden necesariamente con la linealidad y sencillez -

del esquema, lo que ya resultará menos fácil de defender es la - reflexión de que los ideales de los políticos son autónomos y au- togenerados. Resulta, por el contrario, más creíble el pensar - que encuentran su inspiración y raíz en las grandes corrientes - filosóficas y de pensamiento de la cultura en que se insertan. - "If we are to understand how politicians view democracy, we must first ask how theorists have viewed it". En consecuencia, y re- cientes estudios empíricos parecen confirmarlo,¹ parece lógico - que comencemos por distinguir entre ellas a las más relevantes - para nuestro estudio: la tradición británica (o anglo-americana) y la francesa (o continental).

En la tradición anglo-americana la democracia se basa, en última instancia, en el valor de la libertad, tiene sus orígenes en las conmociones sociales de la Revolución Inglesa del S. XVII y en el filósofo John Locke a su más representativo expo- nente. El principio que enfatiza es el de la libertad para las - minorías y de asociación junto con un sistema constitucional apto para la protección y regulación de esa libertad.

La concepción continental o francesa de democracia por su parte, tiene su origen en la Revolución Francesa y su filó- sofo en Jean Jacques Rousseau. Dos rasgos definitorios de esta - concepción serían el énfasis en los valores de igualdad (con un - cierto rechazo hacia las instituciones representativas) y, según Sabine, el haber situado en el centro de la política moderna el - concepto de ciudadanía nacional igual para cada persona así como el concepto de estado nacional soberano entidad superior a cual- quier otra forma de organización social. Un ejemplo de como la - tradición intelectual puede influir en una praxis política lo en-

contramos en el diferente tratamiento de las minorías. Así mientras que la tradición inglesa consagraba como fundamental el respeto a las minorías "the French -dice Sabine- followed Rousseau in viewing 'partial' associations of members of the body politic as insidious threats to democracy". Esta distinta inteligencia - del problema de las minorías encuentra su correlato en el ámbito de la praxis en el distinto estilo de las políticas territoriales -comprensión y respeto por las minorías regionales- en Gran Bretaña y en Francia.

1. Un primer rasgo definitorio: El predominio de la concepción instrumental de democracia sobre la normativa.

Los teóricos distinguen dos concepciones de democracia. Una primera que enfatiza la importancia del papel que juegan las instituciones y los métodos para la resolución de los conflictos. Se trata de una concepción instrumental. A ella se acogen los dos modelos descriptivos: el liberal y el poliárquico.

La segunda concepción subraya, en cambio, la capital importancia de los ideales y de los valores como fundamento -supremo de la noción de democracia. En ella se incluyen los modelos de democracia clásica, directa o participativa y el socio-económico.

La supuesta "superioridad" de los modelos "instrumentales" sobre los "normativos" se cifra en dos características -recogidas por Putnam- y que pueden ser especialmente relevantes para entender su mayor demanda por la élite política gallega.

a) Su virtualidad de servir como guías de comportamiento político en un momento de particular inseguridad como fue la primera etapa del cambio cuando todavía sin una Constitución que marcara las líneas directrices por las que tendría que transcurrir la vida política del país, es precisamente entonces cuando la necesidad de orientación se hacía sentir con más fuerza.

b) La mayor coherencia de ambos modelos con las pautas de autoridad elitistas y tradicionales, sobre los normativos, al plantear la necesidad de un liderazgo autónomo. Esto, que es particularmente cierto del modelo poliárquico, parece de vital importancia en el caso de la cultura gallega tras cuarenta años de autoritarismo con un líder "carismático" y militar.

Frente a estos modelos descriptivos o instrumentales que aparecen asociados con un alto grado de satisfacción con la democracia occidental y favorables al "status quo", los modelos prescriptivos aparecen asociados en quien los suscribe con un cierto grado de descontento e insatisfacción sobre las instituciones políticas y sociales de que se dispone y en consecuencia generalmente dispuestos al cambio. Por si esto fuera poco, el igualitarismo filosófico del modelo socio-económico y el ideal de la democracia directa, patrimonio del modelo clásico, son totalmente ajenos a las pautas de autoridad de la sociedad tradicional que en gran medida es todavía hoy la sociedad gallega.

2. El modelo liberal

Dentro de la concepción instrumental que, la mayoría de los políticos gallegos estudiados evidencia, es el modelo liberal de inspiración británica el que, con diferencia sobre los demás, goza de un mayor número de adhesiones. Pero no se trata, como acabamos de advertir de la adhesión a un modelo puro. Ni uno solo de los políticos gallegos entrevistados, citó las tres condiciones propuestas por los tratadistas para el modelo liberal:

- 1) Gobierno parlamentario
- 2) Con poderes limitados generalmente por una constitución
- 3) Y dentro de un clima de libertades civiles y políticas.

Por sorprendente que pueda parecer a algunos, los términos parlamento y constitución brillan practicamente por su ausencia en las definiciones que de la democracia dan los políticos y, en las escasas situaciones en que aparecen, lo hacen en un plano secundario reforzando otra idea y nunca como protagonistas principales. Así, en el mejor de los casos, se aludirá a unas "normas de convivencia que dimanen de la Constitución" para aludir al "respeto máximo" que deben inspirar. (051 UCD) o a la "supremacia de los órganos elegidos respecto de los demás poderes" (015 PCG) pero se trata solo de algún caso aislado detectable poco menos que con lupa. La omisión de estos términos subraya sencillamente la inexistencia de una Constitución democrática en el momento en que se realizaron las entrevistas y la presencia de un parlamento democrático recientemente elegido y por tanto con su rodaje inédito. Recordemos asimismo el peso decisivo de las perso-

nalidades individuales en las tomas de decisión política en aquellos momentos ante la carencia de mecanismos representativos eficaces. Las referencias -escasas- a la necesidad de representatividad del mismo no se identifican con ninguna ideología o partido -concreto. "Un gobierno representativo de los diferentes grupos políticos en competencia por el poder" es la condición de un líder de UCD (029) similar a la del líder comunista que pide "un gobierno con oposición y un parlamento que refleje las diferentes opiniones". (043).

Toda la artillería de los entrevistados parece centrarse sobre el tercero de los requisitos citados para la existencia de una democracia parlamentaria: la existencia de unas libertades civiles y políticas. Esta es la idea central expresada -una y otra vez en muy distintas formas. Una formulación jurídica de la misma la da un senador moderado para quien la democracia es "el Estado de Derecho, el que practica el derecho y hace normas jurídicas", y ello implica -el reverso de la medalla- "la negación del absolutismo, del poder personal y del estado-policía...". (016 CDG).

En la mayoría de las definiciones registradas se -refleja el contexto histórico de transición en el que se realizan las entrevistas -la libertad no debe de confundirse con la paz- dice un respondente socialista. El implícito y reprobado reconocimiento de excesos e intolerancias en otro tiempo o la experiencia, en más de un caso traumatizante, de la dictadura del régimen anterior se evidencia en el énfasis de muchos entrevistados en la -noción de respeto, en ocasiones calificado de "mutuo" o de "máximo"

... como correlato de la noción de libertad. He aquí algunos ejemplos:

- "La democracia es el gobierno del pueblo pero es básico el respeto mutuo". (037 ASD).
- "El escuchar y respetar incluso a los que discrepen". (019 RSE).
- "Primero respeto mutuo, segundo respeto a las minorías, tercero respeto a la libertad individual." (034 UCD).

Otras veces ese "respeto" aparece diversamente matizado:

- "La democracia es libertad de expresión con respeto (aquí siempre nos desmadramos) y de asociación." (050 UCD).

Este miedo a verse desbordados parece ser compartido: por otro diputado de UCD a quien la "vox populi" sitúa en su ala derecha y que citaba al orden como ingrediente de la democracia detrás de la libertad y de la justicia social, entendiendo sin embargo por orden "no que no haya protestas, sino que se respete a los demás". (047 UCD).

Esta tendencia a ligar libertad y respeto en la definición de democracia parece situarse en un importante sector del espectro político que se extiende desde la izquierda moderada a la derecha del "orden" uno de cuyos representantes definió así la democracia: "es un concepto generico... una forma de estar, de respetar a los demás dirigida al bien común. Implica libertad y respeto". (030 AP).

Pero la convicción de la necesidad de garantizar las libertades individuales y colectivas se extiende además a un buen número de líderes de partidos confesadamente marxistas conscientes de que "sin democracia no se desarrolla el socialismo". "La libertad de partidos políticos, los derechos de reunión, prensa e información (así como las demás) libertades individuales y colectivas, sindicales y de los pueblos de España" son requisitos previos para que exista una democracia afirma un significado comunista (O15 PCG). De esta misma opinión participan otros líderes del PCG y PTE. De todo ello podemos deducir que la tradición filosófica inglesa que centra en la libertad y el respeto a las minorías las características de la democracia tiene todos los visos de haber penetrado no solo a los líderes de los partidos de centro y de derecha, lo que parece normal, sino que incluso ha hecho impacto en no pocos líderes de partidos de izquierda, muchos de los cuales habían sufrido en su propia carne los excesos de intolerancia, falta de sensibilidad y respeto por las libertades individuales y colectivas de que hizo gala tan frecuentemente el régimen anterior.

3. El modelo poliárquico

La universal difusión del modelo liberal -o por mejor decir, de uno de sus elementos constitutivos- tiene como contrapunto el más escaso y localizado uso del modelo poliárquico por parte de los políticos gallegos y que como recordamos se basa en:

- 1) La competición política a través de elecciones periódicamente fijadas y
- 2) La posibilidad ofrecida al electorado de opción entre la dife-

rentes fuerzas que se presentan a las elecciones ejercida a través del voto.

Tampoco aquí, y como ya señalamos existen definiciones "puras" de este modelo, sí existen en cambio, algunas, pocas, concepciones de democracia permeadas de modo "dominante" por esta concepción. Los otros elementos con que se "redondea" la definición suelen "tomarse prestados" del modelo liberal concretamente, y en el ejemplo que sigue de sus aspectos representativos, tal es el caso de la concepción que un diputado de AP tiene de de mocracia "que el pueblo sea consultado periódicamente y que las - elecciones no se vulneren" (elemento poliárquico) y "que el gober nante se sienta responsable ante el gobernado y el gobernado re- presentado". (elemento liberal). (002 AP).

En otras ocasiones el elemento "liberal" que se - combina no es el de la responsabilidad sino el de las libertades. Así para un diputado socialista, la democracia consiste en unas - "reglas de juego político discutidas por todos y aceptadas por to dos" siendo el otro requisito "las garantías de las libertades - privadas y colectivas (y) el derecho a descrepar". (005 PSOE).

Algunos casos ofrecen mayor dificultad a la hora - de codificarlos. Así, cuando se dice que la "democracia es social mente participativa en mayor o menor medida (ya que un hombre = un voto) uno estaría tentado a pensar que se trata de un "demócrata clásico" pero las dudas se disipan cuando, además añade que ese - "derecho de todos los ciudadanos a participar a través de las urnas en el voto en las elecciones políticas del país (junto con) -

las libertades de expresión, manifestación, reunión, asociación y sindicales" son los rasgos que distinguen a una democracia occidental, nos muestra claramente que se trata de una concepción mixta poliárquico-liberal. En la que la calificación de democracia - "socialmente participativa" referida a la democracia procedía de la consideración, en última instancia, poliárquica de la igualdad un hombre/un voto. Participan de esta concepción mixta, confeccionadas con distintos ingredientes, líderes de UCD -el más representado- y del PSOE y un entrevistado de cada una de las siguientes fuerzas: PSG, ASD, PPG, PCG, CDG y AP. El grado de solapamiento de elementos de este modelo con elementos del modelo liberal es, según queda puesto de relieve, grande.

4. El modelo clásico

Frente al modelo liberal que prima el papel del - parlamento en la dirección política del Estado, o del poliárquico que deja el poder en manos de los líderes de los principales partidos, el modelo clásico o de democracia directa pone todo su - acento en la participación, auto-gobierno o auto-gestión popular del pueblo. Si los demócratas con concepción instrumental no abrazan con exclusividad y exhaustividad ninguno de los modelos propuestos -liberal o poliárquico- sino que sus concepciones participaban, en la mayoría de los casos, de ambos, entre los sustentadores de modelos normativos de democracia sí nos encontraremos con algunos casos, no muchos, de puridad o purismo conceptual.

Así, un líder de un partido de la izquierda extra-parlamentaria ofrece un buen ejemplo de definición pura dentro - del modelo clásico de democracia: "soberanía popular, participa-

ción del pueblo en las decisiones del Estado y control popular de los órganos de poder". (021 ORT).

El secretario general del MCG, se muestra también a favor de la "democracia real, directa (de modo que) los trabajadores del pueblo puedan dirigir sus destinos a través de la democracia directa y con formas de representación continua y no esporádicas", dado que, según él, "la máxima prueba no consiste en la elección cada cuatro años sino que son necesarios cauces más abiertos y permanentes con un control continuo por parte del pueblo". (040 MCG). Como se observa en los casos en que se manifiesta exclusividad o simplemente clara dominancia del modelo clásico, no solo no existe solapamiento con los otros modelos de democracia - instrumentales y representativos sino que se encuentra en franca oposición a ellos.

Hay quien proclama sin embargo modelos mixtos de democracia basados en "la participación popular en las decisiones que afectan a sus intereses y en la convicción de que el Estado - está al servicio de los ciudadanos y que es un buen administrador de la causa popular". (032 PSP).

En algún caso aparecen superpuestos rasgos del modelo poliárquico y del clásico: "Alteridad en el ejercicio del poder y participación en el ejercicio del poder y no solamente en la designación de los que deben hacerlo" constituyen para un ministro del gobierno los rasgos definitorios de una democracia. (044 UCD).

Aunque el modelo clásico, sobre todo en sus formas dominantes es patrimonio de la izquierda, o más precisamente de la extrema izquierda, no parece serlo de modo totalmente exclusivo ni excluyente. Un parlamentario lucense es la excepción que - confirma la regla ya que democracia es para él "que el pueblo - pueda participar en la vida pública y en el control de todas las acciones de gobierno a todos los niveles: central, regional y local". (053 UCD).

5. El modelo socioeconómico

a) El modelo socioeconómico en su versión radical

El otro modelo de democracia prescriptivo, además del clásico, es el socio-económico. Si la tradición intelectual anglo-americana subraya la prioridad de la libertad y del respeto a las minorías, según vimos, es la tradición continental la que resalta el carácter previo de la equidad económica y social a los efectos de considerar un sistema político como democrático. En este modelo, al igual que en los demás, podemos distinguir dos versiones: una radical (democracia económica) y otra moderada, sincretica o mixta: la político-social avanzada. Esta última es dentro del modelo socio-económico la que posee el mayor peso cuantitativo e importancia.

Los ejemplos representativos de la primera versión resultan numericamente y en el conjunto, muy exiguos, casos prácticamente marginales incluso si los comparamos con el número -alto en relación con su peso electoral- de encuestados pertenecientes

a partidos de ideología marxista- entre ellos había que clasificar no a todos aquellos cuyas respuestas critican a la democracia - parlamentaria, calificándola de formal o burguesa (pués muchas de ellos entran de lleno en la segunda versión -moderada- de este modelo) sino a aquellos que viendo en las democracias liberales - "dictaduras encubiertas de la burguesía", reivindican la transformación económica y social a través de la lucha de clase y de la "toma del poder burgués por los trabajadores", es el paradigma clásico de la llamada "democracia socialista", consistente en : "la destrucción del Estado burgués y su conquista por los trabajadores lo que resultaría en el Estado obrero (que ampliaría las libertades democráticas), estructurado internamente en tendencias y en el que existirían la libertad de expresión y organización de partidos, incluídos los burgueses a menos que atenten con armas - contra el Estado obrero pero no si lo hacen con panfletos, ideas, etc...". Esta es la respuesta del cabeza de lista al Congreso de la Liga Comunista Revolucionaria en una de las provincias gallegas y que se ajusta con gran fidelidad a los textos de Lenin.

Resulta indicativo de una tendencia a la moderación general en la izquierda y de su lealtad al sistema el que no nos encontremos con ningún líder de partido representado en el Parlamento que suscriba esta interpretación de democracia.

b) El modelo socio-económico en su versión moderada

La versión mixta que combina elementos de esta última con otros tomados generalmente del modelo liberal parece, en cambio, gozar de gran predicamento. Su éxito quizá provenga de su

carácter ecléctico y equilibrado. Si los demócratas liberales subrayan la importancia de libertad y los "socio-económicos" radicales de la igualdad, los partidarios de la democracia político-social avanzada intentaran conciliar ambas.

Un ex-ministro en las listas de AP planteaba así el problema: "La democracia presupone igualdad social no política" ya que "el gran conflicto es que libertad e igualdad se gritaron en la Revolución Francesa y son necesarios para la convivencia - pero antagónicos y por eso hay que buscar el equilibrio. Los Estados Unidos obtuvo la igualdad social por vías de libertad. El abanico social en Estados Unidos es más igualitario que el de la Unión Soviética sacrificando la libertad lo que muestra que se puede conseguir este equilibrio sin sacrificio de la libertad." (045 AP/Indep.).

La oportunidad/necesidad de conjugar ambos términos nace en ocasiones, de un imperativo ético. Así para el líder del PPG "hablar hoy de libertades si no se añade un cierto grado de democracia económica evidencia un triste concepto de democracia". (010 PPG).

Otro respondiente, diputado del PSOE, entiende que "el mero ejercicio de los derechos es diletante. Mientras que un hombre sea explotado por otro hombre no hay democracia". Esta liberación total del hombre equivaldrá, según él, a la "democracia completa" es decir "política, social y económica". (039 PSOE).

Otros líderes enfatizan los aspectos culturales.

Así, según un senador socialista las dos condiciones para que exista la democracia son 1º) un nivel cultural e ideológico lo suficientemente extendido en el conjunto del pueblo, y 2º) la distribución justa del producto del trabajo; ya que sin la primera condición, no hay democracia seria en que la gente tenga conciencia de sus derechos y sentido de la justicia y sin la segunda la democracia sería solamente formal." (022 PSOE).

Resulta interesante comparar esta respuesta con la de un senador del partido gubernamental por lo que ambas tienen de similar: la preocupación por la cultura y de divergente: el lugar que ésta ocupa en relación con la ideología. Su respuesta, en apariencia ingenua, parece revelar un nada desdeñable conocimiento del lugar donde le aprieta el zapatao al ciudadano medio extrajero quizá de su experiencia profesional como médico: "Una cultura democrática y que cada uno en su estamento esté lo más contento posible desde el punto de vista económico, sin grandes diferencias sociales. La ideología en segundo lugar". (055 UCD). Así, relegada a situación de segundo plano veía a la ideología un socialista (032 PSP) que se lamentaba de la falta de utopismo en la gente como de un rasgo negativo en orden a la puesta en práctica de la democracia. Recordemos "in passim" que según Putnam la actitud hacia la ideología y el utopismo ("future oriented ideologies") es un índice que ayuda a distinguir al político de izquierdas del que no lo es.

Existe un interesante solapamiento entre los que sí se consideran de izquierda entre elementos del modelo socio-

económico y del clásico sin olvidar el énfasis en las libertades ("liberales"). Representativa de todo ello es la sincrética respuesta de un joven líder eurocomunista quien aún valorando la democracia parlamentaria, es decir: "la elección por sufragio universal, las libertades políticas y derechos humanos (reunión, expresión, partidos) y el fomento de la participación e intervención de las masas del pueblo en todos los niveles de gobierno", - considera que no es suficiente y que "hay que combinarla con formas directas de democracia, asociaciones de vecinos, etc.," para terminar afirmando que lo deseable para él es "el eurocomunismo, única forma de socialismo y que consiste en yuxtaponer o combinar la democracia parlamentaria con la democracia directa". (004 PCG). A su vez un diputado del PSOE se autodefinía en otro lugar de la entrevista como "palmista" (partidario de la línea del socialdemócrata sueco Olof Palme) al proponer formulas de presión popular juntamente con la vía parlamentaria.

Pero, por insólito que pueda parecer a alguno esta actitud de explícita reconciliación de los dos modelos no es exclusivo de algún político del PSOE o del PCG. Un ejemplo de "compromiso" consciente entre el modelo liberal y el socio-económico lo encontramos en un líder del extraparlamentario PTE (partido - auto-ubicado a la izquierda de los anteriores) para quien tampoco existe "contraposición entre la lucha por la democracia y el avance hacia el socialismo", aunque advierte que "solo a través del - socialismo, es decir, de la propiedad colectiva de los medios de producción se llega a la democracia auténtica." (025 FDI/PTE).

En similar línea de reconciliación aunque sin re-

ferencia al modelo de democracia directa o clásica se encuentra la respuesta de un senador de designación real para quien una democracia no puede existir sin:

- 1) igualdad absoluta ante la ley.
- 2) libertad absoluta de expresión y opinión... y
- 3) total equidad económica, derecho a la elección libre de trabajo. Máximos impuestos a los altos ingresos y erradicación del lujo suntuario y de las herencias monumentales."

En el mismo sentido, si bien de modo más escueto y abstracto, se expresaba un entonces líder del socialismo gallego (O33 PSG): "No es democracia lo que de cualquier manera impide - que el pueblo sea dueño de sus propios destinos a nivel cultural, social y económico".

6. Los modelos críticos

En esta especie de "cajón de sastre" se pretende - recoger todas las demás opiniones no encajables en ninguna de las cuatro categorías anteriores. Se trata como veremos, de un tan - heterogéneo como interesante ramillete de respuestas. El denominador común que identifica a todas ellas es el carácter de crítica a los modelos -instrumentales y normativos- propuestos. Aunque poseen un relativamente escaso peso numerico en el conjunto - de respuestas obtenidas estas opiniones distan, con mucho, de ser irrelevantes debido a su alto grado de representatividad de unas corrientes de pensamiento o sociales electoralmente minoritarias pero, con distintos grados, políticamente significativas. Podríamos agruparlas en cuatro apartados: las nacionalistas gallegas, -

distintas corrientes autoritarias, las "político-culturalistas" y finalmente las defensoras de la república sindical.

a) El modelo nacional-popular gallego

Los líderes nacionalistas gallegos entrevistados, representantes de la tendencia gallega con más peso electoral de todo este grupo niegan que exista democracia en Galicia, "en la medida en que se le niega a nuestro pueblo el derecho de autogobernarnos". La persona que representa al UPG a su más alto nivel prosigue cuestionando el término democracia ya que "una democracia burguesa es una dictadura enmascarada de una clase sobre las demás" -y añade- "para nosotros no existe democracia a menos que podamos autogobernarnos." (035 BNPG). Por otra parte para otro de los líderes importantes "la democracia o es económica o no es democracia. La forma puede tener su importancia pero no es nada sin el contenido. El respeto a las libertades individuales es positivo y debe de desarrollarse y mantenerse. Pero la democracia con desigualdades sociales es una falacia. Galicia tiene el 7,5% de la población del Estado lo que la sitúa en minoría en el Parlamento. La democracia es inválida -argumenta rotundamente- cuando hay un problema nacional pendiente". (018 BNPG).

La reivindicación que hacen estos entrevistados es pues, doble, económica o igualitaria -común a la categoría "democracia económica"-y nacionalista, presionando por la autodeterminación y autogobierno de Galicia. La "liberación social" del pueblo gallego pasa para ellos por la "liberación nacional" de Galicia.

b) Los modelos autoritarios

En el estudio sobre las élites políticas británica e italiana citado, su autor Robert D. Putnam confiesa que una vez codificadas sus respuestas se vió precisado a crear una categoría operacionalmente distinta de las anteriores, creadas de modo más bien apriorístico, categoría que bautiza como democracia autoritaria. Sea porque pensemos que el término democracia ofrece ya - demasiada ambigüedad, según estamos viendo, como para que necesite aditamentos que contribuyen a aumentar aún más su actual confusio nismo semántico, sea porque, en nuestra opinión, democracia y autoritarismo (gobierno del pueblo y de uno o de unos pocos, respectivamente) no solo hacen referencia a conceptos distintos sino incluso contrapuestos como subraya su etimología, no nos parece - acertada -y es ésta una de las pocas críticas que pueden hacerse a un estudio, por tantos otros conceptos excelente- la clasificación de este autor.

En su lugar propondríamos otra quizá menos eufórica pero más clarificadora: los modelos autoritarios, a secas y en plural ya que se extienden desde el modelo conservador-tradicional al corporatista u orgánico.

Para los conservadores el hombre se define en función de la comunidad a que pertenece ya que una comunidad es un - conjunto de costumbres tradicionales, de valores y de derechos en ellas establecidos. Con este enfoque enfatizador del orden, de lo establecido y de la jerarquía de intereses dentro de la comunidad,

no pocos autores han criticado a la democracia representativa (en la que el hombre y no la comunidad juega el papel central; un hombre/un voto). Por el contrario, a la tradición conservadora - más que la persona en sí, le interesa el papel que juega en la sociedad y los derechos inherentes a las diferentes actividades desempeñadas. Como los derechos dimanen solo de la posición social que ocupan, y las personas ocupan diferentes posiciones con diferente grado de responsabilidad, de ahí se deduce que no todos puedan poseer los mismos derechos, entendiéndose por tanto que para algún político sea "mejor la democracia de dos escalones. Primero se eligen unos compromisarios... un médico conocido, don fulano, que serán -afirma un líder provincial de AP- personas con un discernimiento mayor para, a su vez, elegir con conciencia al candidato". (017 AP). Según los tratadistas una visión tan "descafeinada" de la democracia invalidadora del principio de sufragio universal no puede clasificarse bajo el epígrafe democracia - aunque se mencione, como hace el entrevistado, "la pureza de los sufragios" y "la convivencia y respeto a las diferentes ideologías de cada uno" como rasgos básicos de ella sino que es normalmente considerada como "visión tradicional de la comunidad".²

La que se ha dado en llamar "ultraderecha" niega también, aunque por otros motivos, no solo la democracia representativa, sino la posibilidad de que ésta pueda consolidarse en España precisamente "por el carácter vehemente del pueblo español" -afirma el jefe regional de Fuerza Nueva- quien anade: "hemos visto que España en democracia y liberalismo está condenada al combate entre diversos partidos políticos." La alternativa que propone a la "partitocracia" de la democracia liberal y parlamenta-

ria es la "democracia orgánica que se basaba en la más auténtica representación a través de los cauces de la familia, el sindicato y el municipio. Esta era la representación más idónea y no a través de los partidos políticos que son artificiales". Además de este razonamiento de carácter histórico, el entrevistado encuentra otro de tipo económico para avalar su afirmación de la superioridad de la democracia orgánica sobre las demás en que "España ha logrado la mayor prosperidad con la democracia orgánica". (027 AN-18J).

c) El énfasis en la cultura política

Existe un grupo de políticos, que subraya la necesidad de "puesta a punto" del electorado manifestada en una actitud vital que puede adoptar un sesgo pluralista. Así la democracia consiste en "que haya un talante democrático en el pueblo, - que nadie se sienta en posesión de la verdad..." (036 UCD) o en "que exista un cierto tipo de convicción social respecto a la necesidad de democracia y que se de en la práctica", (001 PSG) con lo que parece manifestarse la convicción de la necesidad de conjugar un consenso teórico sobre su conveniencia junto con la empírica aplicación de la misma a los problemas de la vida cotidiana. Otro entrevistado va más allá al considerar que la democracia no solo consiste en que "haya un talante sino que para un diputado (051 UCD) "es un talante, forma de ser y de pensar, es una forma de vida en común que excluye el autoritarismo". Su convicción de que la democracia es más que una simple praxis aparece puesta de relieve en la categórica afirmación: "no es un sistema

de gobierno". El resto de sus compañeros de partido discrepan de esta idea. Para un buen número de ellos la democracia es "el menos malo de los sistemas de gobierno". Para uno de ellos sí lo es pero con la salvedad de que "las democracias solo pueden serlo - efectivamente si el pueblo tiene un nivel cultural alto ya que la verdadera igualdad es la igualdad de la cultura...". (014 UCD). - En ocasiones este tipo de opiniones pueden encubrir actitudes elitistas, paternalistas y tutelares de la democracia como la de - aquel miembro de la AP que definía la democracia de la siguiente manera: "Es necesario una participación y actuación consciente del pueblo (pero) temo que el pueblo no actúe conscientemente". Otro tema objeto de su preocupación expresado más adelante era el de - la manipulación. Para que exista democracia "el pueblo no debe ser manejado nunca". (008 AP).

d) El modelo de república sindical

Finalmente el cabeza de lista de Falange Española (auténtica) defiende "la república sindical que estructuraría la autogestión a todos los niveles: consejo de vecinos, ayuntamiento, etc. Los planteamientos deben hacerse desde la base aunque reconoce- hacen falta representantes ya que no se puede reunir a todos los españoles." (020 FE JONS-aut.).

7. Notas Adicionales para una tipología

Hasta aquí hemos pasado revista a las distintas - respuestas dadas por los miembros de la élite política gallega en trevistados a la pregunta número 34 del cuestionario en que se les

interrogaba sobre los rasgos esenciales de una democracia o en relación con las condiciones que en su opinión tenía que reunir una democracia. El abanico de respuestas obtenido nos ha permitido - elaborar una todavía "tosca" tipología de los políticos gallegos. En la medida en que estudiemos los contenidos de las contestaciones a las restantes preguntas incluidas en el cuestionario bajo el epígrafe democracia iremos incorporando paulatinamente una información rica en matices que nos permita suavizar perfiles mejorando la nitidez de la imagen.

La pregunta número 36 ¿y cuáles serían los aspectos más negativos de una democracia tal y como Vd. la entiende? ¿Los inconvenientes más notables respecto de otras formas de gobierno? Y, caso de existir, ¿cuáles serían esas formas de gobierno? cumplía en el cuestionario precisamente esa función clarificadora y de matización.

Quizá su mayor virtud residiese en su potencialidad de proporcionar un cauce de expresión de los temores, preocupaciones, esperanzas y, ¿por qué no? que fuese modesto vehículo de ensoñación de los políticos. Probablemente no haya logrado la mayoría de tan altos objetivos aunque sí nos ha resultado útil - para deslindar posturas y actitudes. Nos ha ayudado a descubrir, por ejemplo, la acusada tendencia a la desconfianza por parte de políticos auto-ubicados en la derecha y en el centro del espectro político. Desconfianza en el hombre por su "egoísmo, ambiciones, tentación del poder, afán de privilegio". (030 AP); desconfianza ante "la falta de capacidad para interpretar el respeto a la libertad humana" dice un socialdemócrata (037 PROE-h/ASD); descon-

fianza y preocupación ante "la inconsciencia de las fuerzas políticas" manifestaba un diputado ucedista (050 UCD). Corolario de esta desconfianza en el hombre y en su capacidad para organizarse políticamente parece ser el sentimiento de escepticismo presente en no pocos entrevistados. En parecida línea de cauta y crítica reserva pero en un mayor nivel de abstracción se expresaban algunos de los escasos respondientes con inquietudes filosóficas. "El inconveniente de la democracia es el mismo hombre que de alguna manera entiende su libertad en forma limitante a la de otro. (007 CDG). Los peligros mayores de degeneración de una democracia se cifran para otro entrevistado en el personalismo, la vanidad, la picaresca y la retórica vacía o grandilocuente. Todos ellos aseguran un senador real- pueden acabar con una democracia". Un tercero abunda en este último punto cuando sostiene que "apuntando a la destrucción de la demagogia se le ponen cimientos a la democracia. El demagogo -dice un parlamentario y experto jurista (016 CDG)- es peor que el tirano porque éste nos quita la libertad, el otro nos la quita en nombre de la libertad." Resulta interesante comprobar como la mayoría sino todos los "políticos-filósofos" -profesionales de prestigio- pertenecían al grupo de galleguistas independientes agrupados bajo las siglas de la Candidatura Democrática Gallega.

La actitud de desconfianza o escepticismo hacia el sistema democrático se presenta, en el caso de confesados demócratas, casi siempre racionalizado en términos de precio, lentitud o ineficacia, con respecto a "otros" sistemas que aún sin mencionarlos expresamente, en la mayoría de los casos, parece obvio que se trata del autoritario, única referencia comparativa para un español. Existe, eso sí, un "consensus" generalizado entre es-

tos políticos demócratas en la conveniencia de "pagar" el precio. Los razonamientos que se aducen son varios: "Soy un demócrata con todos los inconvenientes... la democracia es un poco menos operativa pero compensa". (051 UCD). Un poco más preciso pero en la misma línea estaba un diputado socialista "los inconvenientes de la democracia están en la lentitud del proceso decisorio tanto en el terreno económico como en el de la planificación lo que produce retrasos, contradicciones a veces y posibles ineficacias". (005 PSOE) o, "Es más cara pero más justa. No le veo ninguna desventaja". (029 UCD). "Puede ser más lento pero a la larga es más eficaz". (022 PSOE). Los beneficios del sistema fueron explicados por un veterano político en términos de legitimidad. "No se puede abandonar la estructura democrática como causa legitimadora (aunque) me gustaría conferirle un mayor grado de eficacia". (044 - UCD). Un experimentado líder comunista venía a coincidir en el juicio "El aspecto negativo es el de la lentitud que tiene de resolver los problemas pero es preferible a un régimen autoritario que dirige las cosas sin consenso." (043 PCG).

La comparación de sistemas democrático y autoritario, así en abstracto, evoca en algún entrevistado -se cuentan con los dedos de una mano- las ideas de realismo y auto-responsabilidad como los necesarios acompañantes de la democracia. Así se expresaba uno de ellos: "lo más negativo es exigirle a ese sistema peras al olmo. La democracia no resuelve todos los problemas, lo tenemos que hacer todo nosotros, antes (en el régimen anterior) nos lo hacían todo". (055 UCD). La misma idea aparece formulada -similarmente: "Tiene un inconveniente jocosos y es que es más incomoda porque exige mayor responsabilidad por parte de las gentes". (056 UCD). Los pocos que así piensan poseen unas curiosas caracte

rísticas comunes: Edad alrededor de los 40 años, buena reputación como profesionales, muy poca experiencia política y una actitud democrática y generalmente "centrista".

Igualmente escaso, proporcional al número de demócratas poliárquicos entre la élite gallega, es él de las respuestas que contemplan esta pregunta sobre los inconvenientes del sistema democrático desde un ángulo pragmático. Esto puede deberse sencillamente al todavía exiguo rodaje de los entrevistados en el contexto de una política democrática. Uno de los políticos más experimentados se lamentaba de "las energías que se pierden en la búsqueda del consenso (y de que) a veces no se elige a los más capaces... esto puede suceder en la democracia, pero siempre sucede en los regímenes no democráticos, o al menos, no hay forma de impedirlo..., en la democracia sí. (054 PSOE). Con más tradición y solera en España, más idiosincrática y enraizada -en Galicia quizá lo esté menos- es la tradición autoritaria que abarca en Europa -un matizado espectro, desde un sector demócrata hasta el fascista. Preocupación central de los primeros es el mantenimiento del "status quo", la defensa del sistema establecido y, por tanto, el temor ante todo factor susceptible de alterar el inestable equilibrio de sus componentes y que es visto con recelo. Así, el mayor inconveniente de la democracia es visto por un respondente de AP en la "dificultad en mantener el orden (y que es) mayor en países anárquicos como el nuestro. No hay método para lograrlo, hasta en Estados Unidos es difícil. Es más fácil de mantener en los regímenes autoritarios que en los democráticos". (002 AP). La preocupación aumenta ante lo que un senador ucedista llama "el exceso de libertades que en un colectivo no mentalizado ni culturizado pue-

den degenerar en libertinaje social y económico... (ese) ir a las huelgas por ir se carga al País... la falta de cultura (es otro - de los aspectos negativos) hay que mentalizar a la gente en el sistema democrático lo que requiere tiempo." (011 UCD). Los aspectos negativos que en ella ven los movimientos o grupos situados a la derecha y que no cabe denominarles democráticos en el sentido convencional y "ortodoxo" que aquí damos al término, son lógicamente, todos. Su crítica radical les lleva a manifestar una clara partitofobia- "los partidos políticos son artificiales" así como una consecuente tendencia al monismo partidista lo que, no cabe duda, simplificaría enormemente las cosas al eliminar rituales electorales innecesarios toda vez que, como afirma su líder, "no creemos en el sufragio universal". (027 AN-18J).

De muy distinto signo se revelan las preocupaciones de los políticos situados a la izquierda del espectro, en un punto, sin embargo, sí son comparables con las anteriores: en la heterogeneidad de enfoques puestos de relieve, consecuencia de la diversidad de concepciones. Veamos algunos ejemplos.

a) Del izquierdismo democrático

Dentro de una línea de izquierda moderada, progresista y democrática nos encontramos con una preocupación bifronte por la equidad. Uno de los entrevistados, galleguista e independiente, resumía los aspectos más negativos para la democracia en dos puntos: "1º) los privilegios puesto que los intereses privilegiados tienden al monopolio político y 2º) El nivel cultural, cuanto más bajo sea, menos posibilidades existen para la (consecu

ción de una) democracia real". (028 CDG). Otro gallegista, en este caso líder de un partido manifestaba, dentro de lo que podíamos llamar "democracia social avanzada" una postura "humanista" o de "compromiso" entre la democracia liberal y la "socialista" de las repúblicas populares: "las limitaciones de la democracia formal - son claras, de poco vale un estatuto de libertades si el ejercicio real está prácticamente limitado por el poderío económico. La libertad de expresión, reunión, etc. es para cuerpos alimentados. Para pueblos avasallados en estado precario es más importante vivir que filosofar." Hasta aquí coincidiría con la mayoría de los líderes de extrema izquierda, una división entre distintos tipos de países viene a establecer la diferencia interpretativa: "En los países tercermundistas antes que a la democracia hay que ir a la revolución pero en España la óptica no es tercermundista. Hay que hacer hincapie en la democracia económica de modo que la indigencia material no sea tal que haga al hombre insensible a los valores humanos... Con todo me parece insuperable la democracia como forma de gobierno y no estoy por un sistema de dictadura del proletariado que a la larga traería más males que bienes". (010 PPG). Con similar énfasis en la democracia económica y en la necesidad de mantener las libertades se expresaba un joven líder comunista: "En la Europa occidental los atributos de la democracia son efectivos. El problema de profundizarlos (es el de) la democracia económica, una nueva dimensión. Pero aquí en la cuestión de las libertades no hay sustituto. La supresión de la masa del pueblo en el terreno político no debe darse". (015 PPG).

b) A los dilemas del izquierdismo revolucionario

Menos preocupados por estos temas se muestran los líderes revolucionarios de la extrema izquierda. Tan solo en un caso se explicita que "la garantía de las libertades individuales es una conquista que hay que mantener". (018 BNPG). Si bien es cierto que algún otro entrevistado manifiesta que "no hay contraposición entre la lucha por la democracia y el avance hacia el socialismo" que es para ellos la "democracia auténtica". El modo de acceso a ella y las dificultades que entraña son el principal motivo de reflexión de estos políticos. Uno de ellos galleguista, considera que "las dificultades objetivas se derivan de la propia división social del trabajo que conducen a formas burocratizadas no democráticas de poder (siendo) el progreso social el que tiene que poner esto en cuestión". (023 BNPG). Otros abundan en esta idea aportando algún matiz "las dificultades concretas de la democracia socialista son: el problema de la buroc_ratización, de la creación de una nueva clase de líderes con la pérdida de iniciativa de las nuevas clases trabajadoras.... (mientras que) en el sistema capitalista la iniciativa existe así como la competitividad y la lucha por la sobrevivencia... pero también existe el miedo a la gregarización, a la masificación del individuo...". (033 PSG).

Otro respondiente enjuicia los aspectos más negativos del paso a la democracia socialista desde el punto de vista de la izquierda revolucionaria clásica: "los aspectos más negativos si destruimos el Estado burgués y llegamos al Estado obrero son los de las divergencias no solo en el modo de la transición al

Estado obrero (primer paso para el socialismo) sino también las divergencias en la segunda transición: del Estado obrero al Estado socialista. ¿Quién es quien para juzgar? Será el movimiento de masas el que juzgue. Seguimos la concepción leninista según la cual el partido es la vanguardia pero no puede suplantar al pueblo". (006 LCR). Un líder político y profesor universitario respondía así: "los aspectos más negativos son los que siempre manifestó la crítica marxista (es decir que) puede formular crítica - de forma más plausible y estructurada que una alternativa...

¿Los inconvenientes? la igualdad formal y la desigualdad material coincidentes con las críticas corporativistas o fascistas. Pero - existe una diferencia entre fascismo y marxismo. Los fascistas - son pesimistas, ofrecen solo una alternativa de vuelta al pasado, más utópica en el sentido de inviable, reaccionaria. El marxismo, en cambio, es un proyecto utópico de una nueva sociedad fundada - en un análisis científico que abre la posibilidad de una nueva - sociedad. No es la conformación de esa sociedad". (041 BEPG). Denominador común de todas las respuestas es la convicción de que - "la modificación y transformación de las relaciones sociales y - económicas que determinan los países capitalistas "es una operación erizada de obstáculos". ¿Desventajas? Ninguna. ¿Dificultades? Muchísimas" decía otro político de la izquierda extraparlamentaria y docente universitario (040 HCG). "A la democracia social no le veo ningún aspecto negativo. Fuera de ella (solo quedan) la autocracia o la democracia parlamentaria" reconocía un socialista - (039 PSOE).

Quizá lo más interesante sea el estudiar cómo ven el momento crítico del salto a la democracia socialista. Cómo -

analizan el corte de amarras con el capitalismo. El mismo socialista centraba el tema ("the real issue"), "Es preciso hacer una revolución ¿Cómo? ¿Por vía parlamentaria? Esto plantea muchos interrogantes... En todo proceso hacia la democracia socialista hay un momento en que la curva de incidencia se modifica o varía, es el momento del cambio... ¿Cómo se va a dar a través de la toma del poder o de las elecciones?" Este es realmente el punto nodal o clave puesto que la opción del entrevistado por una u otra alternativa nos señalará si nos encontramos en presencia de un "izquierdista revolucionario" o de un izquierdista democrático", en el sentido liberal del término, es decir, de un político respetuoso con el sistema parlamentario. Así, para uno de los entrevistados líder de un partido en la "vox populi" de extrema izquierda: "Derrotar el sistema parlamentario significa el enfrentamiento armado que inevitablemente llegará en algún momento. No hay posibilidad de transición pacífica al socialismo". (006 LCR). Por el contrario, para el diputado socialista la forma ideal sería a través del sistema parlamentario o electoral pero así no es factible ya que las fuerzas dominantes ofrecen resistencia a ese cambio. "La solución está en que las fuerzas populares hagan uso de las palancas de poder parlamento-base para frenar esa reacción. Dos experiencias sirven de ejemplo -prosigue nuestro interlocutor- Checoslovaquia y Chile. Los dos procedimientos resultaron inviables en ambos casos por la respuesta de las clases dominantes. La única solución no es la castrista o vietnamita, puede haber soluciones intermedias. Así Olof Palme, marxista, hace un análisis real respecto a la sociedad sueca. En occidente -sentencia- es inviable la respuesta violenta. ¿Cómo se hace el paso a la democracia socialista? Combinando -se responde- la presión popular: con

un movimiento sindical, estimulando la conciencia y cultura populares y la emancipación de los marginados con algaradas callejeras y con la toma continua de parcelas de poder democrático. Los avances socialdemócratas en Suecia son irreversibles...". (039 - PSOE). Se trata como vemos de un socialista que cree encontrar en el "palmismo" el adecuado equilibrio o "compromise" entre socialismo y democracia liberal.

Los líderes de partidos inspirados en la ideología marxista-leninista ponen de manifiesto una diferencia estratégica en cuanto a sus políticas de alianzas. La estrategia del frente - popular manejada por algunos líderes es contestada por los trotskistas contrarios, como es sabido, al pacto con la burguesía más avanzada y firmes partidarios de crear un frente obrero.

8. Los políticos gallegos y la democracia "in abstracto". A modo de corolario

Una de las consecuencias más inmediatas que podría extraerse de lo anteriormente dicho es la dificultad de no pocos políticos de discutir el tema de la democracia en abstracto. Numerosos juicios de valor sobre la democracia en España se han deslizado inevitablemente. Esto se explica y se comprende, los políticos están habituados y bombardeados por una realidad que se les sobrepone con la acuciante premura de todos sus problemas que - ellos están llamados a resolver. El talante entre el pensador, el filósofo o el científico proyectado en el campo del raciocinio y de la reflexión es muy distinto del del político obligado a -

operar sobre la realidad cotidiana y volcado, en consecuencia, a la acción.

Existe, sin embargo, diferencia entre los diferentes políticos en punto a esta dificultad de abstracción. En efecto se observa un creciente grado de utopismo y por tanto de racionalización y de abstracción en las respuestas a medida que nos desplazamos hacia los auto-ubicados a la izquierda del espectro. Por el contrario, los políticos de partidos moderados o los de derecha muestran una menor capacidad conceptualizadora en sus respuestas o, si se prefiere, una mayor preocupación por el entorno, por lo que es, un mayor pragmatismo. Sus inquietudes suelen limitarse a problemas en muchos casos de "policy": orden público, necesidad de leyes, de autoridad, etc... Por el contrario el gusto de los políticos de izquierda a hablar no tanto de lo que es sino por lo que debe ser les lleva a enfatizar los grandes planteamientos programáticos, los ambiciosos modelos de sociedad, el utopismo, el futuro... a veces en detrimento del presente que en ocasiones se relega a un segundo plano. Existe una explicación fácil y por tanto seguramente insuficiente de esta tendencia. Los políticos auto-ubicados a la derecha del espectro no pretenden cambiar el sistema sino mejorarlo, incrementar su eficacia, pilar de su legitimidad. Los políticos de izquierda, por su parte, identifican muchos de los problemas cotidianos del sistema como estructuralmente inherentes a el y consecuencia del mismo. La solución posible a esos problemas se encontraría una vez superado el sistema capitalista en el marco del sistema socialista. Conviene naturalmente no cargar las tintas puesto que es clara la preocupación en casi todos los políticos de izquierda entrevistados por la necesi

dad de regular aspectos urgentes de la vida política del entonces presente. Pero sí quiero indicar como línea de tendencia que son los políticos de izquierda más cercanos al poder -con representación parlamentaria a escala española- y por tanto interesados en legitimar el sistema los más preocupados, como por otra parte es lógico, en la solución de los "pequeños" problemas diarios mientras que en la medida en que el peso electoral disminuye -lo que en un sistema de distribución electoral unimodal como el español sucede obviamente por los extremos del espectro político- parece disminuir también el grado de lealtad de los políticos al sistema democrático liberal representativo y, en consecuencia su menor pragmatismo, mayor ideologización, abstracción y utopismo que alcanza sus cotas entre los líderes de la "extrema izquierda". A todos estos temas en relación con España y la consolidación de la democracia dedicaremos las líneas que siguen.

B. LOS POLITICOS GALLEGOS ANTE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

1. Introducción al contexto específico

Para analizar el tema más concreto de las actitudes de los políticos gallegos en relación con la democracia española contamos con las siguientes preguntas del cuestionario: 37, 39, 40 y, de modo residual con algunas respuestas a la 36 en las que se alude explícitamente a la situación concreta española. ¿Cómo se hace pacíficamente el paso a una democracia desde una dictadura autoritaria en España? ¿Hay fórmula o se trata de un caso insólito? ¿Quién o qué hace una democracia, las instituciones democráticas o los políticos demócratas? O si ambos ¿en qué -

proporción? ¿Cuál es el papel asignado a la participación popular? ¿Qué confianza existe por parte de los políticos gallegos en su propia capacidad para operar la transformación posterior y consolidación? Son éstas algunas de las preguntas que legítimamente - podríamos plantearnos en relación con este tema, todas ellas susceptibles de variedad de interpretaciones, la mayoría contestadas desde una u otra posición ideológica... Pero antes de pasar a considerar las diferentes respuestas conviene exponer brevemente las principales coordenadas contextuales: históricas, sociológicas, - geopolíticas y psicológicas que enmarcan el problema.

En el momento en que se hacen las entrevistas (en su mayoría verano de 1977) se ha procedido ya a la convocatoria - de las primeras elecciones libres en cuatro décadas de las que una coalición de grupos o partidos de notables de centro-derecha presidida por el propio Presidente de Gobierno Adolfo Suárez se alza con la minoría mayoritaria en el Parlamento cumpliéndose así su - máxima aspiración expresada en su primer discurso oficial tras su nobramiento por el Rey en julio del año anterior "gobernar con el consentimiento de los gobernados". Todo el proceso de Reforma .. -vease apartado correspondiente- acusa sin embargo el importante peso del poder gubernamental protagonista del proceso comandado - por él, en perjuicio de una oposición democrática con un peso negociador más simbólico y testimonial que real. Oposición que aceptando, no sin reticencias, por el modo unilateral en que se había hecho la convocatoria electoral, terminó por legitimar democráticamente el sistema. Ya tenemos un parlamento elegido por sufragio universal y directo y unos partidos -no todos- legalizados y, en mayor o menor medida, funcionando. Estamos en la fase "predemocrá

tica" o de transición a la democracia, todavía no puede hablarse de democracia liberal "sensu stricto" con todas las leyes e instituciones del antiguo régimen en pie y sin una constitución democrática que las sustituya. Esta fase que supone el paso de una lógica de poder (autoritaria) a otra lógica de pactos sociales (democráticos) implica el desencadenamiento de un proceso de "re-allocation of power". Este "reassessment and re-alignment of political power is a consequence of a new demand weight"³ ejercido tras la movilización y entrada en el sistema de las clases o grupos de población dominados y excluidos del régimen anterior, recomponiéndose así una nueva coalición dominante con sus respectivos "political actors". Así sucedió en Italia y en Alemania tras las derrotas del fascismo y nazismo. El problema se presenta cuando las caras de los "nuevos" actores políticos no son tan nuevas, es decir, cuando muchos de los adalides del nuevo sistema democrático en el poder habían ocupado ya puestos de relevancia en anteriores gobiernos franquistas. Este hecho, sobre el que volveremos al analizar el índice de aceptación de la UCD como partido "legítimo" dentro del sistema democrático, introduce ya un primer elemento de "desestabilización", al menos verbal, del sistema, según esta tesis se necesitan algo más que instituciones para hacer una democracia. Analizando los residuos del antiguo régimen un intelectual de izquierdas no gallego se preguntaba retóricamente: - ¿Cómo podrá confeccionarse una democracia por modesta que sea, si las riendas siguen en manos de individuos que le son hostiles, por intereses, por convicciones, por simple rutina?" para responder tajantemente "Una democracia sin demócratas es una falacia como otra cualquiera".⁴

Es, por otra parte, un hecho constatado que un gran sector del pueblo español aceptaba pasivamente el régimen franquista. Esta actitud pasiva y conformista fundamentalmente desmovilizadora convenía a un régimen autoritario, de carácter no competitivo en la base y en el gobierno, ante la ausencia de partidos políticos (situados fuera de la ley), la burocracia estatal juega un papel político central. La falta de canales de información en distintas direcciones y sentidos -solo uno, vertical, de arriba a abajo- es el rasgo más significativo de tal sistema. Su corolario, la desinformación, desorientación y atonía políticas como pone de relieve una encuesta publicada en 1973, según ella el 62% de la población española carece de opinión.⁵ "El país -señalaba tres años más tarde un editorial del diario homónimo 16.XII.76- sale ...de un silencio de muchos años durante el cual la conciencia ciudadana fue sistemáticamente lavada por una propaganda que se proponía aniquilar cualquier discrepancia y favorecer la despolitización".

El "Capítulo político" del Informe FOESSA 1975 señalaba una notable "disonancia entre unas élites procedentes de una clase política que se perpetuaba, que se reproducía dentro de sí misma... y una población apática y forzosamente pasiva, ausente o enajenada, fuera de los circuitos y de las decisiones de la vida pública". En muy pocos casos se habrá podido aplicar con más verdad el famoso dictum atribuido a Paul Valéry según el cual "la política es el arte de impedir que las gentes se metan en lo que les concierne".

Sin embargo, bajo la aparentemente calma superficial, se operaban transformaciones importantes. El optimismo triunfalista tecnocrático y desarrollista de los años de crecimiento económico -década de los 60- se trasladó insensiblemente al campo político traduciéndose en "expectativa de un futuro político desarrollado democráticamente". Esta expectativa de cambio político se combinaba con "una gran moderación en las actitudes y posiciones políticas de la población" bastante alejadas de las alternativas revolucionarias para materializar esas expectativas. El electorado español responde ya en 1976 a pautas típicamente europeas y occidentales, moderadas en sus disposiciones y actitudes básicas. - Las posturas extremas no son muy compartidas, incluso en los sectores más extremos del espectro existen muy pocos españoles que rechacen la democracia.⁶ Las pautas de moderación generalizada mostradas por la élite política gallega se nos antojan muy coherentes con esta orientación del electorado español lo cual nos atrevemos a considerar importante factor de estabilidad del sistema democrático.

Pero este hecho, con ser real, en nada oscurece - las menos esperanzadoras observaciones anteriores: despolitización, ausencia de hábitos democráticos. ¿Hasta qué punto son conscientes de esta falta inmediata de tradición democrática los miembros de la élite gallega entrevistados y qué relevancia atribuyen a este hecho?

2. Las opiniones de los políticos

Un socialdemócrata de profesión sociólogo analizaba así la situación al contestar a la pregunta 36 "No hay experiencia de tradición democrática vivida, de sentido de participación. Siempre (se ha vivido) en tutoría, en minoría de edad, en espera de que se lo den a uno hecho... (la democracia) es un problema de formación; de motivar y educar a los jóvenes para que - puedan hacer esto de manera espontanea y natural al terminar sus estudios." (013 ASD).

Un "neo-demócrata", antiguo político del regimen anterior y para quien la democracia "es el menos malo de todos - los sistemas" explicaba que "el sistema franquista cambió la faz de España pero en el orden ético fastidió al país, faltó la crítica. Ahora, en cambio, hay temor a que la gente saque las cosas a relucir...". Para expresar a continuación la "necesidad de control del pueblo que debe ser protagonista de su vida pública." - (053 UCD).

La idea del lastre político negativo del franquismo lo epitomiza quizá aquel socialista que opinaba que "Franco de jó todos los problemas para ahora". El mismo respondente afirma - que el "democrático es el sistema que tiene menos efectos negativos" -idea muy generalizada, como vimos, en el centro-derecha del espectro- pero que para él "exige gobernantes maduros, serviciales y un pueblo maduro y con sentido de la dignidad para exigir - participación", se deduce que tal sistema "no pueda darse en cual quier sitio". Este político encuentra una ecléctica tercera via -

entre la socialdemócrata y la socialista-tercermunita-revolucionaria a que aludimos antes ya que reconoce que aunque "la democracia es el mejor camino para el momento actual en España no es el mejor en absoluto, -admiro a China, Cuba, etc. aunque ahora sería deseable que llegasen a la democracia pero es difícil por la corrupción en el partido, y en la burocracia. Pero para empezar no podía exigírseles trescientos años de espera para acabar con el analfabetismo...". (022 PSOE).

En relación con "la necesidad de gobernantes maduros" resulta alentadora la confesión de un diputado ucedista con puesto de alta responsabilidad gubernamental, quien al referirse a los inconvenientes de una democracia, traslada inmediatamente la pregunta del plano abstracto al concreto de su circunstancia para responder sin vacilación: "Estamos todos aprendiendo democracia". (034 UCD).

Otro diputado del mismo partido cifra los obstáculos para la aclimatación de la democracia en España en factores idiosincráticos de interés: "El talante agresivo del español y los intereses creados en cuarenta años que están ahí y se van a defender (y también) la costumbre que tenemos los españoles de no solo derrotar al adversario sino de machacarlo." (036 UCD). Estas opiniones cuantitativamente minoritarias están en la línea de desconfianza y recelo hacia el hombre analizada más arriba.

Más generalizada sobre todo entre la oposición está la preocupación por lo que los italianos llaman "trasformismo" y que podría sintetizarse en el famoso dictum: "que todo cambie -

para que todo siga igual", es decir que todo el proceso democratizador se quede en un simple blanqueado de fachada sin operar ningún cambio sustancial pero mejorando la imagen de marca con la etiqueta democrática. Esta actitud que indica reserva hacia la sinceridad democrática de UCD y conlleva el miedo a que nos den "gato por liebre" la refleja un socialdemócrata que expresa sus temores de que se pueda "camuflar la dictadura dentro de la política democrática" (019 RSE). Otro, independiente, habla de que "hace falta quitar obstáculos -referido presumiblemente a las instituciones y leyes antidemocráticas- para que ese proceso o corriente que avanza pueda fluir... cuanto antes desaparezcan antes se puede -restablecer el clima de democracia". (026 CDG).

No defraudar las expectativas generadas por el proceso de cambio y a que nos hemos referido antes es otro de los temas que preocupa a algunos políticos. Desde el punto de vista pragmático un entrevistado de AP se explicaba así en respuesta a la pregunta 36: "Que se haya prometido y programado algo que luego no se lleve a la práctica, que no hubiera auténtica información y transparencia que el descontento provoque la reacción". - (008 AP). Un político ucedista del ala socialdemócrata lo enfocaba en parecidos términos: "En plazo corto la dificultad de adoptar soluciones que puedan hacer frente a crisis coyunturales y el riesgo de provocar cierta idea de la debilidad política que favorecería una posición maximalista de tipo autoritario". (048 UCD). La convivencia del riesgo que implica la pérdida de control del proceso por las fuerzas que la comandan (UCD) la expresa, si bien de modo más conservador, un senador y compañero de partido: "los factores positivos para que una democracia se lleve a cabo (son)

edad, formación religiosa y una poca formación política... tendría que ser regida por partidos de centro. Una democracia llevada por la extrema derecha o la extrema izquierda sería fatal en España. (014 UCD).

El anterior abanico de opiniones -en las que se proponen algunas claves a la pregunta formulada en principio sobre el paso y consolidación de la democracia- fue voluntariamente ofrecido, como queda dicho en respuesta a la pregunta 36 en que se interrogaba sobre la democracia en general y no específicamente sobre la democracia en España. El que en muchas de las respuestas recogidas el tema se desplace a España y a su preocupación por la consolidación democrática en ella es ya, de por sí significativo. Otras preguntas se referían más concretamente a este país. Examinaremos a continuación los contenidos de sus respuestas y en particular de las 37 y 40, en ellas y respectivamente esperamos encontrar respuestas a dos preguntas planteadas al principio: - ¿Quién o qué hace una democracia? y ¿Cuál es el grado de confianza de los políticos gallegos en su propia capacidad para operar -o coadyuvar en la operación y posterior proceso de consolidación democrática?

La pregunta número 37 se formulaba como cerrada y en los siguientes términos:

De estas dos opiniones, ¿Con cuál está más de acuerdo?

- a) En España, con unas Cortes elegidas por sufragio universal, directo y secreto y una vez que el gobierno - sea responsable ante las cámaras, se puede decir que, en lo político, estamos en una democracia similar a la

de los otros países de la Europa occidental.

- b) Mientras no hayan quedado desplazados del poder los hombres que han ocupado posiciones importantes en el régimen anterior, aunque hayan sido elegidos en las últimas elecciones y el gobierno sea responsable ante las cámaras, no se puede decir que España es una democracia.

La hipótesis de partida es que aquellos que eligen la opción a) fundamentan la democracia en la presencia de unas instituciones democráticas, asumimos que se trata de los demócratas liberales y poliárquicos que adoptan una concepción instrumental o descriptiva de la democracia. Por el contrario los que prefieren la b) están anteponiendo los hombres a las instituciones. La democracia para estos últimos la hacen sobre todo los demócratas imbuidos de unos determinados valores, las instituciones por sí solas no bastan. Se aproximan a la concepción normativa de democracia.

Los resultados globales son los siguientes:

1. Están de acuerdo con la primera opinión el 64% de los respondentes (36)
2. Están de acuerdo con la segunda opinión el 30% de los respondentes (17)
3. No contesta el 5% (3)

Resulta interesante constatar además las líneas de tendencia principales: todos los respondentes de UCD -excepto un liberal procedente de la oposición democrática-, del PCG -también con la excepción de un viejo líder- y los de AP sin excepción - eligen la primera de las opciones, al igual que la mayoría de -

socialdemócratas de otros partidos, incluido el PSOE, PPG y CDG aparecen repartidos y los demás líderes de partidos gallegos UPG, BHPG, PSG y de izquierda PSP extrema izquierda ORT, PTE, LCR y MCG se inclinan todos sin reservas y algunos con gran calor por la desaparición de los políticos franquistas de la escena política. Numericamente la proporción de respondentes inclinados por a) en la muestra es ligeramente superior al doble de la de los que eligen b). Por lo que se refiere a las líneas generales de tendencia. Descendiendo a casos concretos interesa subrayar alguna de las matizaciones hechas. Desde la de aquel liberal extraparlamentario para quien "el problema (de la democracia) es uno de sustitución de la clase política" (024 PDG) hasta aquel que reflejaba la tradición "rousseauiana" al sentenciar que "el problema no es de hombres sino de estructuras políticas y de partidos políticos sensatos y honestos que antepongan los intereses del país sobre los del partido. Ese es el gran problema". (050 UCD). Un líder comunista parece darle la razón "no se trata tanto de hombres como de instituciones y leyes de la dictadura". (043 PCG), lo que a su vez concuerda con la opinión de cambio manifestada por otro ucedista: "Es necesario cambiar las instituciones culturales, sociales y hacerlas democráticas. Vivimos (aún) con el aparato de Franco, hace falta que las Cortes cambien las leyes franquistas". Un diputado del PSOE favorable a la primera alternativa apostula que "hoy no se dan todavía (esas circunstancias) aún no estamos plenamente en la democracia". Un líder del BHPG nacionalista gallego no tiene inconveniente en optar por a) reconociendo que "no son los hombres sino los grupos" y aceptándola por buena siempre que "los grupos dominantes salgan de los puestos de poder", pretensión difícilmente realizable si creemos al diputado ucedista que

nos hablaba de la defensa cerrada de los intereses creados durante cuarenta años por los privilegiados durante el anterior régimen.

La veta humanitaria nos la proporciona algún miembro de la CDG quien comprensivamente admite que los antiguos franquistas "pueden evolucionar. Admito el derecho a cambiar aunque sea por un oportunismo cínico, lo que, por otra parte, es frecuente en política." (023 CDG). Un profesional, parlamentario de UCD sin vinculaciones con el régimen anterior, se expresaba de modo similar "la gente del antiguo régimen como buenos políticos cambian y ahora son tan demócratas como los demás." (055 UCD). Un antiguo jerarca del régimen anterior, quizás nostálgico del autoritarismo criticaba la debilidad del ejecutivo se lamentaba de que nos moviésemos más en un sistema parlamentario, como alternativa el "hubiera preferido un sistema presidencialista con elección del presidente por sufragio universal y directo lo que le hubiese dado al ejecutivo una potencialidad que no tiene." (045 AP). Por fin otro diputado de UCD se mostraba en desacuerdo con mi formulación aunque dispuesto a aceptar la primera opción "cuando se desmonte la estructura del régimen anterior."

Como resumen resulta bastante reconfortante para quien lo mire desde la perspectiva de consolidación del sistema el observar: 1) el alto grado de consenso a favor del cambio evidenciado en las respuestas dadas tanto por los entrevistados situados tanto en el poder como en la oposición 2) que aunque las divergencias en cuanto al como de esa transición y consolidación

democrática son grandes existen sin embargo puntos de encuentro y denominadores comunes; el rechazo del franquismo y, salvo en algún caso aislado y de las formas las autoritarias, es generalizado.

3) el alto grado de conciencia existente en torno a no polarizar las cuestiones. En este sentido algún entrevistado ha rechazado - la segunda opción presentada porque "se presta al revanchismo".

3. Confianza en la propia capacidad de consolidación democrática

Las pautas del electorado español son europeas. Las del gallego quizá puedan parangonarse mejor con el irlandés -si excluimos el desmesurado crecimiento de la extrema derecha en aquella república- que con los modelos continentales. Por otra parte existe, lo acabamos de ver, un mayoritario consenso, por parte de los líderes gallegos entrevistados, en consolidar en España una democracia "de tipo occidental"... y sin embargo, un observador extranjero tan perspicaz y buen conocedor de España como el historiador Gabriel Jackson nos revela, a mediados de 1973 - tras afirmar conocer el pueblo español "sus energías, ambiciones, su capacidad de trabajo, sus ardientes deseos para crear una sociedad libre y democrática" que se "daba cuenta del temor que tenían los españoles por su falta de confianza en su propia capacidad para una verdadera convivencia".⁷ Esta pauta genérica era - presuntamente aplicable también al electorado gallego pero ¿cabría decir lo mismo de su élite política? La respuesta a esta pregunta, además de su interés intrínseco, nos proporcionará, además una variable de control para conocer las relaciones élite-masa en Galicia. La pregunta número 40 fue incluida en el cuestionario -

con el explícito propósito de aclarar este extremo. Veamos su formulación:

¿Cuáles de estos factores le parecen de más relevancia en orden a la consolidación de la democracia en España? (Escoja tres por orden de importancia).

- a) ingreso en la Comunidad Económico Europea
- b) mayor participación ciudadana en organizaciones y partidos políticos
- c) democratización de la enseñanza en academias militares incluyendo disciplinas de formación ciudadana en el contexto de una sociedad moderna, diversificada y pluralista
- d) la derrota de los partidos de izquierda en las próximas elecciones municipales
- e) el éxito de la política económica del actual gobierno
- f) la ayuda y protección de los Estados Unidos
- g) la democratización de la enseñanza media y universitaria

Con el objetivo del epígrafe en mente, nuestra hipótesis de partida podría sintetizarse así. Existen dos series de factores, susceptibles de ser elegidos por cada entrevistado, de distinta naturaleza en cuanto que responden a dos concepciones - distintas de democracia en el sentido que aquí nos interesa. Aquellos que eligiesen a) (ingreso de España en la CEE) y f) (la ayuda y protección de los Estados Unidos) como los factores más relevantes para consolidar la democracia en España revelarían poca confianza en las fuerzas propias para concluir con éxito el proceso. Para ellos se trataría de una democracia importada, no genuina sino contextualista y producto en definitiva del apoyo foráneo. Por el contrario, los que contesten b), c), d), e), g), es decir, los que creen que a través de una mayor participación ciu-

dariana, democratización de la enseñanza en academias militares, derrota de los partidos de izquierda en elecciones municipales, - éxito de la política económica del gobierno o democratización de la enseñanza media y universitaria -de uno o más de estos factores o de otros no citados aquí pero relacionados con hechos u - omisiones de los que solo son responsables los españoles- podrían caracterizarse como demócratas "autónomos", autóctonos o "internalistas". La posibilidad de triple opción ofrecida y la jerarquización de ésta nos proporciona el siguiente cuadro de preferencias: (Conviene tener presente que no todos hicieron uso de las tres opciones).

Posición o Grado de Preferencia

Cuatro opciones preferidas

	<u>Primera</u>	<u>Segunda</u>	<u>Tercera</u>	<u>Total</u>
b	36	9	3	48
e	12	10	7	29
c	2	10	4	16
a	2	6	13	21

Cuadro que nos permite extraer interesantes **consecuencias** de orden general. 1º) El amplio predominio de los demócratas "internalistas" como demuestra la clara y mayoritaria preferencia por dos de las opciones clasificadas dentro de este -

segundo grupo. 2º) Consecuentemente, el carácter marginal de los contextualistas que creen en la democracia tutelar o importada.

De ambos puntos se desprende pues que la élite política gallega contenida en la muestra considera que la llave de la democracia española y de su consolidación la tenemos los españoles y no los extranjeros. Pero conviene proseguir en el análisis de las distintas respuestas cuya riqueza de matiz es susceptible de enseñarnos más aspectos del pensamiento de los políticos gallegos respecto de estos temas.

Llama la atención por ejemplo el masivo e impresionante consenso que parece existir en torno a la necesidad de participación y que atraviesa en diagonal ideologías o supuestos políticos. Esta conciencia indiscriminada de la urgencia de participación aparece puesta de manifiesto por el hecho de que 36 del total de los 52 entrevistados que contestaron a esta pregunta en los términos en que estaba planteada la eligieron en primer lugar quedando solo 16, de los cuales que la tomaron en segunda posición y tres en tercera de lo que se deduce que de entre 52 respondentes tan solo cuatro consideran la necesidad de participación de nula o escasa relevancia como factor de consolidación democrática en España.

La segunda opción elegida, a considerable distancia de la primera pero claramente destacada de las demás, es también otra opción de "democracia autóctona" el éxito de la políti-

ca económica del gobierno que es preferido como primera opción - por doce entrevistados, como segunda por diez y como tercera por siete, llegando a contabilizar un total de 29 "preferencias" -suma de las tres- frente a las 48 obtenidas por el factor participación. La pauta decreciente en cuanto al orden o grado de preferencia si bien en menor medida que la opción participación muestra - su carácter de cuestión central para un importante número de políticos.

En contrapartida la opción tercera -democratización de la enseñanza en academias militares- contabiliza un mayor número de adhesiones (10) como segunda opción que como primera (2) y el inicio de la inversión de la pauta de decreciente a creciente a medida que nos desplazamos desde la primera a la tercera opción aparece ya clara en la cuarta de las enlistadas (2-6-13). Ambas son opciones consideradas por un importante sector de entrevistados como relevantes pero -en contraposición a las dos primeras- no como fundamentales sino como secundarias. Buen ejemplo de lo que decimos nos lo proporciona aquel diputado de UCD que tras elegir, en tercer lugar, la opción a) (ingreso en la CEE) inmediatamente matiza que la considera más "consecuencia o espaldarazo que como causa". (051 UCD). Otro compañero suyo que también había elegido a) como tercera opción (tras e y b) argumentaba su elección por "la necesidad de incardinarse en el mundo, la integración de España en las Comunidades Europeas producirá -dice- una ósmosis - ideológica" -además- "el gobierno democrático de España no se basa en la autarquía (pensemos) en el turismo, en los emigrantes...".

En relación con las dos opciones de "democracia - tutelar" hay que señalar su falta de correlación -excepto en el caso de un líder de extrema derecha y la absoluta ausencia de men ción de f) (la ayuda y protección de los Estados Unidos), excepto en ese mismo caso con lo que resulta que ningún político de los que creen en cualquier otra democracia distinta de la orgánica, es decir, todos los demás, concede peso significativo a la influencia norteamericana en nuestros asuntos políticos o más precisamente, en lo que a nuestra consolidación democrática se refiere. Esto es pues válido para todos los políticos gallegos entrevistados, excepción hecha de la extrema derecha.⁸

Existe en cambio, una sensibilidad, minoritaria, pero significativa, hacia el tema del ejército como "poder fáctico" por excelencia en España lo cual no es sorprendente si consideramos el importante papel político atribuido al ejército o a un buen número de sus generales en España desde el final de la - Guerra Civil. Aquí, como cabía esperar, las opiniones provocadas por la inclusión de la opción c) en la pregunta 40 cuando se dan -lo que sucede en una minoría de casos- son claramente encontradas. Desde el líder de AP que contesta la oportunidad o mejor oportunidad de la inclusión de esa variable al calificar el tema - de la democratización en academias militares como "dinamita, ya - que supone la desaparición del ejército". (030 AP), hasta el miembro de la CDG que opina que "el ejército ha jugado en los últimos 40 años un papel excesivamente protagonista. Hay que favorecer -afirma- una mentalidad militar, profesional, que no tenga responsabilidad política...". Esta opinión es mantenida además por

líderes -aunque no todos- del PSC, PGG, PSOE, PSP, ASD, HCC y - DMPG además de algún otro de la candidatura citada. Existe un - caso único y significativo en UCD, un ministro del gobierno que clasificó en segunda posición esa variable. Ninguno en AP (esa pregunta no es relevante porque el ejército está excluido de las actividades políticas" contestó no sin cierta nostalgia uno de - los entrevistados de ese partido) ni por supuesto, a su derecha. Sensibilidad menor, aunque interesante, es la manifestada sobre la variable g) (democratización de la enseñanza media y universitaria), resulta curioso comprobar aquí la baja correlación entre la presencia de esta variable y la adscripción político-ideológica del entrevistado y sí, en cambio existe una alta correlación - entre su presencia y la profesión del que la elige. Independiente - mente del partido al que pertenezcan entre el PGG y AP, la mayoría de los que la eligen son enseñantes a distintos niveles desde el elemental al universitario lo que, por otra parte, resulta - bastante razonable. Solamente en un caso se cuestiona la inclusión de esta opción. Se trata de un miembro de la AP de extracción social modesta, auténtico hombre que había salido adelante con su propio esfuerzo ("self-made man") opinaba así: "la enseñanza no debe ser democratizada ya que no hay salidas para los licenciados un fontanero gana más". (008 AP).

De marginal hay que calificar también a los respondentes solo dos -ambos de AP- que han elegido como relevante - la opción d) (derrota de los partidos de izquierda en las elecciones municipales) como segunda y tercera opción respectivamente tras la participación en un caso y participación y solución de - los problemas económicos por el gobierno en el otro. Un líder del

RHPG, FCG y PTE eligen también esta variable pero dándole la - vuelta, es decir cambiando "izquierda" por "derecha" (derrota de partidos de derecha) o viéndolo desde esa perspectiva.

Como resumen de este apartado podríamos señalar:

- 1) Que existe una generalizada confianza entre los entrevistados en relación con las propias posibilidades de consolidar la democracia y esto sucede así con independencia de partido y de credo político.
- 2) Que es marginal el número de los que opinan que la democracia solo podrá consolidarse en España con ayuda extranjera tratándose precisamente de aquellos que no creen en una democracia de tipo occidental y solo en una "democracia orgánica".
- 3) La matización más importante que puede añadirse a la preocupación primordial mostrada en todos los políticos por la participación es que mientras que los políticos de UCD y, en menor medida los de AP, enfatizan también la necesidad de solución de los - problemas económicos, los políticos de los partidos de izquierda por lo general ponen su acento en la necesidad de democratización de la enseñanza. Lo que quizá puede interpretarse como una actitud más o menos consciente de no favorecer en exceso la legitimación del sistema actual lo que sucedería sin duda si el gobierno fuese capaz de agregar las principales demandas de la población solucionando los problemas económicos graves: paro e inflación. El término legitimación lo empleamos aquí en el sentido que le da

V. Pérez Sádaba cuando escribe que

"...la única legitimación de un sistema político está en su congruencia con los problemas que tiene que resolver y que -salvo en breves períodos de excepción- es la voluntad de la mayoría libremente expresada la que tiene que decidir si se da o no aquella congruencia". Los sondeos de opinión mostraban ya en aquellos días que la carestía de la vida (la cesta de la compra) era una de las preocupaciones centrales de los españoles. En cualquier caso, volveremos sobre este tema en otro apartado.⁹

C. CONCLUSION

Se ha escrito -refiriéndose a la España de la -transición- que "el grado democrático de un grupo político está en razón inversa al número de ex-ministros con que cuenta en sus filas". Al margen de la carga intencional que haya podido tener en su momento, y en referencia a Galicia, esta investigación - muestra su no total exactitud sin que por supuesto tal correlación llegue a ser del todo espúrea. En efecto, se dan opiniones no democráticas en el sentido occidental y convencional del término en más de un partido e incluso en alguno que presume de democrático y se dan en algún caso, posiciones avanzadas respetuosas y pluralistas en políticos pertenecientes a "partidos autoritarios de derecha" o "revolucionarios de izquierda" ¿Qué significa todo esto? ¿Inmadurez en los políticos? ¿Escasa cristalización de los partidos? ¿Qué corolario puede traer todo esto en vistas a la consolidación democrática?

La salida de la dictadura, tras cuarenta años de inactividad política, -recordemos que la política se circunscribió durante ese periodo a la esfera del poder personal del dictador tachándose como deslealtad, desafección o subversión cualquier conato de "actividad política" existente fuera de tan cerrados límites- hacia presagiar un caos, un "totum revolutum" en el mundo de la política pos-regimen que, realmente no se ha dado. En parte porque el Cambio lo realizaron quienes ya detentaban el poder y - en parte por la debilidad de la oposición. Este panorama: peso - del poder y debilidad de la oposición se daba con mayor fuerza en Galicia por diversas circunstancias. ¿Quiérese decir que las oposiciones entre políticos y partidos se hallaban más atenuadas que en el resto de España? En modo alguno. A las oposiciones socio-económica o de "clase" había que añadir, al igual que en otras áreas del Estado español, las propias de una oposición cultural y lingüística. Se daba pues una gran disparidad ideológica respecto de la concepción democrática elegida y esto no solo entre políticos de los distintos partidos sino incluso dentro del mismo partido como ha quedado de manifiesto.

Por otra parte, los teóricos de la democracia ... han llegado a la conclusión de que el éxito de la democracia depende de la comprensión y apoyo, por parte de los miembros de la comunidad, de esas sutiles "rules of the game". Para decirlo con palabras de un autor anglosajón "consensus on democratic procedures, was said to be a precondition for stable democratic politics". ¿Existe o no esa comprensión y apoyo de las reglas de juego por parte de los políticos gallegos? "No concibo una vida po-

lítica sin democracia" -decía uno de los entrevistados- "lo otro es patología política". Evidentemente no todos estarían dispuestos a suscribir esta frase, apuntándose a la democracia liberal o representativa, según hemos visto, nacionalistas gallegos del BNG, de partidos españoles de extrema izquierda o extrema derecha rechazan este sistema pero, la mayoría de los políticos en partidos ubicados más al centro del espectro sí están de acuerdo si no en las respuestas sí, al menos en las preguntas -y en esto consiste realmente una democracia de tipo representativo. Existe pues, a pesar de las importantes diferencias de ideología, cultura política, orientación global, actitud general ante el futuro y expectativas, un denominador común en la mayoría de los políticos entrevistados -mayor aún entre aquellos que gozan de representación parlamentaria- que les permite operar sobre el presente y sobre lo concreto, -con una actitud de general rechazo por el sistema autoritario, énfasis en la necesidad de las libertades democráticas y de la participación, en diversos grados y con distintos matices del pueblo en las tareas políticas.

Solo dos nubarrones empañan el horizonte político gallego. 1) El empeño de AP, importante fuerza en Galicia, de reformar la Constitución y, en particular el Título VIII que hace referencia a las autonomías. 2) La dificultad de encontrar un acuerdo entre ucedistas, PSOE y UG que permita pactar un Estatuto de Autonomía aceptable al menos para todos los gallegos autonomistas.

La necesidad de institucionalización autonómica de Galicia en solidaridad con el resto de España es admitida hoy con

general anuencia como "conditio sine que non" para que se dote de un marco dentro del que sean susceptibles operar las oportunas - transformaciones socio-económicas sin poner en peligro la deseable estabilidad del sistema democrático.

En conclusión y sintetizando las características generales de los políticos entrevistados en relación con la variable democracia son

- 1) Predominio de la concepción instrumental de democracia sobre - la normativa.
- 2) Dentro de la concepción instrumental predominio del modelo liberal sobre el poliárquico.
- 3) Ausencia de respuestas identificadas totalmente con ninguno de los modelos puros y solo presencia dominante de alguno de ellos en un número relativamente bajo de respondentes. La mayoría de las respuestas combinan elementos de uno u otro modelo.
- 4) La categoría en la que aparecen clasificados el mayor número - de respondentes toma elementos de la democracia liberal y de alguno de los otros modelos. Se trata del modelo "liberal-mixto".
- 5) La ausencia de una pauta clara en la concepción que de la democracia parecen tener los distintos partidos. A estos naturales desacuerdos entre los distintos partidos hay que añadir los existentes intra-partido.
- 6) La presencia de un grupo de respuestas no clasificables dentro de los modelos considerados; se trata de una categoría en este sentido residual pero significativa e importante. (autoridad/elitismo/paternalismo).

CAPITULO III

NOTAS

- ¹ Cfr. R.D. Putnam. The Beliefs of Politicians. Ideology, Conflict and Democracy in Britain and Italy. Yale University - Press. New Haven y Londres. 1973. (pág. 164).
- ² D.G. Hitchner y W.H. Harbold. Modern Government. Dodd, Mead and Company. Nueva York. 1972. (pág. 48). Es interesante toda la tipología que establece sobre la democracia entre las páginas 45 y 60.
- ³ J.K. De Vree ("Taming Leviathan: Opportunities, Difficulties and Hazards". Comunicación presentada al Coloquio Euro-Arabe patrocinado y organizado por las universidades de Amsterdam y El - Cairo en la sede del Instituto Universitario Europeo. Florencia. Marzo 1978.
- ⁴ J. Fuster. Tribuna Libre. El País. 15.5.79.
- ⁵ Encuesta publicada en el diario Informaciones. 22.11.73.
- ⁶ J.J. Linz. El País. 17.2.77.
- ⁷ G. Jackson. "Perspectivas para España hoy". El País. 1.6.78.
- ⁸ Existe un solo caso (un respondente de AP) que elige solo "a" como variable y otro, liberal, que opina que el ingreso en la OTAN es más importante que el ingreso en la CEE.
- ⁹ V. Pérez Sádaba. Problemas políticos de la España actual. - Madrid. 1979. (pág. 229).

iii

CAPITULO IV

LOS POLITICOS GALEGOS ANTE LOS PARTIDOS, APOYOS Y EXPECTATIVAS DENTRO DEL SISTEMA

A. INTRODUCCION GENERAL

B. LAS DISTINTAS CONCEPCIONES SOBRE EL PARTIDO

1. Los políticos de UCD ante su partido
2. Los políticos del PSOE ante su partido
3. Los políticos del PCG ante su partido
4. Los políticos de AP ante su partido
5. Los políticos galleguistas ante sus respectivos partidos
6. Los políticos de la izquierda extraparlamentaria
7. Los políticos del grupo mixto de partidos

C. AUTOPERCEPCION DE LOS APOYOS ELECTORALES DEL PROPIO PARTIDO

1. Introducción general

D. ROL Y EXPECTATIVAS DEL PROPIO PARTIDO DENTRO DEL SISTEMA POLITICO ACTUAL

1. Introducción general
2. Los optimistas

IV. LOS POLITICOS GALLEGOS ANTE LOS PARTIDOS, APOYOS Y EXPEC- TATIVAS DENTRO DEL SISTEMA

A. Introducción General

Iniciamos ahora el estudio de una de los aspectos más complejos, pero quizá también más ricos y sugestivos de la tesis en el que si el volumen de material recogido es ingente, las dificultades de selección, clasificación, análisis y síntesis corren parejas.

Con objeto de obviar esa dificultad, ha parecido aconsejable dividir el material recogido sobre partidos y elecciones en tres capítulos. El relativo a las elecciones no ofrecía dificultad puesto que puede considerarse como una unidad en sí mismo separable -no lógica pero sí metodológicamente- de los partidos. Pero ¿cómo dividir el material recogido en relación con estos? La formula elegida consiste en considerar en capítulos separados el partido, o los partidos, vistos como tales de los partidos considerados a partir de sus relaciones con los demás. La primera aproximación se desarrollará en el presente Capítulo, la segunda será objeto del Capítulo VIII: El Estilo Político: Pautas de interacción con aliados o adversarios políticos. En cualquier caso, es claro que la separación no puede ser neta, en este sentido el último apartado de este capítulo intenta servir de nexo con el VIII y también con el V (relativo a la percepción de los resultados electorales), al considerar las actitudes de los políticos entrevistados en relación con el papel y futuro de su partido en el sistema. Hablaremos aquí de democracia interna, tendencias, etc.

B. LAS DISTINTAS CONCEPCIONES SOBRE EL PARTIDO

Un partido es una organización que sirve de puente entre la sociedad y el Estado, agregadora, estructuradora y - formuladora de la demanda política de la comunidad. Esta definición genérica puede servir de denominador común a todos - los partidos pero, por lo mismo, resulta insuficiente para ex - plicar las evidentes diferencias que existen entre ellos re - lativas no solo a su ideología o peso electoral, factores am - bos muy visibles, sino a aspectos menos explícitos pero, igual - mente importantes: estructuración interna, orientación políti - ca general, táctica, concepción sindical, etc.

El abundante material recogido de las respuestas a las preguntas 35, 47, 48, y 49 y que alimentará fundamental - mente este apartado sugiere la necesidad de actuar en dos eta - pas: En una primera se procederá a explorar ordenadamente las respuestas proporcionadas por los entrevistados, agrupados por partido de pertenencia. En un segundo momento se intentará la aproximación a una tipología de partidos que responda a los - principales rasgos diferenciales expresados. Estudiemos los - partidos o coaliciones electorales por este orden: UCD, PSOE, PCE, AP, partidos gallegos (PPG, PSG, BHPG), Izquierda extra - parlamentaria (LCR, ORT, PTE y UCG) y, por último, grupo de - partidos mixto (ISP, ASD, RSE, PDC, FE-JONS (a) y AP-19J). La ordenación temática será como sigue: Democracia interna, au - todefinición de la línea partidaria (preferencia: electores - vs. militantes), tendencias organizadas, en su doble vertiente

admisión y representación proporcional en la ejecutiva y actitudes ante los sindicatos. El panorama (ej. como se ve) muy amplio.

1. Los políticos de UCD ante su partido

a. Democracia interna

Recordemos que en la pregunta 32 del Cuestionario interrogabamos a los entrevistados sobre "los rasgos esenciales de una democracia", es decir, sobre "las condiciones sin las cuales no puede existir una democracia. En la pregunta siguiente, que es la que aquí interesa, se efectuaba una traslación del tema al seno del partido. La pregunta quedaba formulada así: "¿Considera Vd. que su partido en su estructura y organización interna refleja esos rasgos de lo que para Vd. es una democracia?"

Las respuestas obtenidas de los políticos de UCD - de ésta y de otras preguntas sobre admisión y representatividad en la ejecutiva de tendencias internas, no hacen sino poner de manifiesto el estadio de incipiente desarrollo del partido: "UCD esta en formación y es pronto para pronunciarse". (042). "De momento quizá no. Es un partido que tiene medio año, se está haciendo. Es un grupo electoralista más que un partido". (055).

La inoportunidad de las preguntas se hace evidente al tratarse del fenómeno contrario, de un proceso unificador:

"hoy es coalición pero con voluntad de constituir un partido con planteamientos democráticos". (011). En este sentido se menciona al PGI (Partido Gallego Independiente) -en los orígenes de la UCD gallega- como "un partido federado a UCD que quiere convertirse en un partido unitario". (014). En esta línea habrá quien llegue a señalar "UCD no existe, no se han disuelto los otros (grupos componentes) para afirmar más adelante "el PGI -no dice UCD- acabará siendo democrático pero - en sus orígenes no hay partidos democráticos. Los partidos no nacen de la masa sino de unos líderes y en sus primeros momentos no pueden ser democráticos". (029), idea en la que abunda un compañero suyo tras negar que sea democrático, "de momento UCD esta en período de constitución, se necesita preeminencia de líderes, espero que (algún día) sea así (democrático)". - (035).

Pero si UCD "está en formación" o incluso "no existe como partido" ya que "no se han disuelto los otros" (029), cabría preguntarse si los partidos originarios lo son. Hay quien responde diciendo que "el PGI es jurídicamente democrático desde el punto de vista estatutario" pasando a interrogarse "¿es así realmente?" dejándonos con la duda, explica finalmente como se producirá el nacimiento de ese partido que "sin existir" ha barrido electoralmente en Galicia en 1977 - obteniendo 20 de los 27 escaños: "la firma de fichas de UCD - invalidará las otras firmas", recordando que tras las elecciones, "el 28 de junio firmaron un documento de integración en UCD". (042), proceso que, hasta hoy, puntualiza otro "no se podía forzar, nos jugabamos la posición en el Parlamento, se

podía correr el riesgo de crisis de Estado... (por fin) en el Consejo ejecutivo se decidió que los partidos que formaron parte de la coalición tendrían ocho días para que se disolvieran o siguiera como tal partido no se podía pertenecer a él y al otro (UCD). Existía el grupo parlamentario que jugó y ganó la baza". (046).

Si los respondientes anteriores manifiestan un - considerable grado de coherencia quizá no se pueda decir tanto de quienes se quedan en el plano de los principios... "Pretende reflejarlos" (los rasgos de lo que para él es una democracia) "Estimo que todos los partidos poseen un alto grado de - inmadurez". (044). No todos sienten sin embargo la necesidad de escudarse en el "mal de muchos...". "Considero que sí (los refleja) pese a que hay que comprender las dificultades de un partido en gestación, cohesionándose su imagen definitiva que no está aún dibujada, no satisfacen en su aspecto de estructura ni sentido de democracia, sin que oculte que, dada la composición amplia, hay dentro de él en posición socioeconómica, posiciones que yo quisiera hacer más progresistas." (045).

Respondientes "coherentes" y "menos coherentes" - tienen sin embargo algo en común: su radical insatisfacción - con los mecanismos de funcionamiento y de democracia interna del partido. Pero no todos participan de este sentimiento. - Hay diputados que afirman con un prudente "creo que sí" (047) o "sí, en general". (048) o con un lacónico "Sí". (052) que el funcionamiento democrático en su seno es un hecho. "Sí, de no

ser así no militaría en él ". (049). Pero también hay quien hace distinguos como aquel diputado, confesado socialdemócrata que manifiesta que "un sector de UCD, el centro izquierda, sí, (es democrático) en general, con limitaciones. Tratamos de que cada vez los refleje (esos rasgos) más. (Pero) en UCD hay muchas individualidades que convergen, la disciplina se ataca. En un partido de izquierda organizado se obedece, aquí hay que convencer a los intermediarios...". (051).

De esta heterogeneidad de puntos de vista, deducimos que la inexistencia de un partido llamado UCD en los meses que siguen a su éxito electoral y sí en cambio a un grupo de individualidades, grupos y tendencias. Pero...¿hay de veras tendencias en UCD en aquel momento? Veamos que opinan sus dirigentes.

b) Tendencias organizadas: admisión en el partido y representación en la ejecutiva

La pregunta 46 da pie también para que se revelen todo tipo de actitudes, incluso los más dispares: desde aquel senador que coherente con su unitarismo a ultranza dice sobre las tendencias: "Se pretende que no existan". (011) hasta aquel diputado con importante cargo en el gobierno de Madrid para quien "deben admitirse", refiriéndose al mantenimiento de "corrientes ideológicas dispares organizadas". (034) o aquel otro que exclama: "¡Qué remedio!". (042) sin aclarar sus sentimientos ante el pretendido acontecimiento fatal.

Intentemos empero una cierta sistematización - apoyándonos en sus respuestas, de ellas parecen deducirse unos pocos puntos pero claros:

1. El partido no es unitario o, mejor, todavía no lo es.
2. No solo está por definir el partido UCD -del que solo puede predicarse el rasgo anterior, único sobre el - que parecía existir unanimidad en el momento de administración del cuestionario- sino que también están por definir sus componentes. Dicho de otro modo, no hay acuerdo sobre la naturaleza de las partes que componen UCD.
3. Existen distintas percepciones sobre los problemas que dificultan su estructuración unitaria.

Pero desarrollemos en primer lugar el segundo rasgo de capital importancia para la adecuada intelección del - problema que examinamos: la estructura y funcionamiento interno de UCD tal y como es percibido por sus dirigentes.

Decíamos que aún cuando existe acuerdo sobre el carácter inconcluso y de división interna de UCD, no hay coincidencia en cuanto a la naturaleza de esas diferencias internas, que podríamos sistematizar en tres clases: convencional, ideológica y territorial.

-La división convencional, que distingue más que tendencias, alas dentro de UCD según que sus componentes se - situen más hacia la izquierda o más hacia la derecha del espectro político. Así, cuando interrogado sobre la admisión de

tendencias organizadas en el interior del partido, un destacado dirigente socialdemócrata manifiesta: "Hay alas, reconocidas expresamente en el acuerdo de fusión. Pero no oficinas propias y demás, no, eso no". (048). Otro parlamentario insistía en que "de hecho existen ahora organizadas. En UCD el ala derechista -en UCD la más importante y más fuerte- y el ala de izquierda". (053). Otros entrevistados en relación con esas tendencias o alas afirman que "no están organizadas y que no se reconocen, pero se admiten de hecho". (052).

La cuestión de las alas -término utilizado, en algún caso, como sinónimo de tendencia- aparece sin embargo puesto en cuestión por el escaso desarrollo del partido. En palabras de un diputado (pregunta 37) "Está por ver si UCD no es la nueva derecha civilizada y con sus alas. Pero no se puede crear algo ya con alas. El material es moldeable por la falta de partidos de origen. La lealtad de partido no es tan fuerte por la inexistencia de estructura de partido, de burocracia interna...". (038).

-La división ideológica. En este sentido se habla de los liberales, socialdemócratas y democristianos a los que vendría a superponerse los llamados independientes apoyados se nos dice, por el propio Presidente Suárez, muchos de los cuales procedían, en Galicia sobre todo, del aparato del anterior régimen, antiguos procuradores en Cortes que lanzaron con otros "de refresco" el Partido Gallego Independiente (PGI) que, según un senador, sería "de tendencia liberal y social-

demócrata". (014), mientras que de acuerdo con un diputado de la misma provincia, amigo del anterior y, como él con anteriores vinculaciones con el régimen de Franco, un PSI "poco decantado" sería una tendencia en UCD que "apunta a la Democracia Cristiana, a sus valores y a la socialdemocracia". (029).

Tampoco hay coincidencia a la hora de considerar si tal diversidad ideológica es beneficiosa o perjudicial para el partido en formación. Para un independiente, contrario a la representación proporcional en la ejecutiva pero no al establecimiento de la democracia interna, "cuanta menos base tienen, mejor son sus cuadros" dice citando al grupo de Fernández Ordóñez. Tendencias que "se reflejan en que hablan más entre ellos" no son positivas ya que producen "tensiones". (036).

Otro diputado de diferente provincia, no rechaza el encasillamiento. Interrogado sobre si se admiten tendencias organizadas responde: "Sí, pero no sé hasta qué punto. Hay tres ideologías que hay que integrar en una hechura unitaria, eso existe. De hecho nos manifestamos claramente como adscritos a ellas y nos contrastamos unos con otros. Se llegó a utilizar como actitud de defensa cuando se acusaba a UCD como partido sin ideología, se decía que tenía tres... pero en España" -decía no sin cierta exageración- "esto se produce en todos los partidos, en el PSOE la lucha es grave...". (040). Algunos de los que lo consideran positivo se basan en razones de orden electoral es el paraguas ideológico que cubre el -

mayor espacio político. De hecho según los entrevistados de UCD el tercer factor en importancia que explica su éxito electoral radica en "la ideología moderada que el partido ofrecía".

Otro diputado en respuesta a otra pregunta (37), manifiesta que "en el futuro hay que vender un planteamiento ideológico, un modelo de sociedad", minimizando la importancia de la diversidad ideológica en UCD con la argumentación del - "origen común de los componentes de UCD: tres corrientes con el mismo enfoque en cuanto a su origen en la sociedad española 1) el humanismo cristiano -que justifica el fracaso de la democracia cristiana (EDC-EE)- y que va a salvar la ideología existente en UCD, pudiendo englobar las tres grandes tendencias, 2) los liberales, los menos movilizados y 3) La socialdemocracia, asumida por el PSOE." (038).

-La división territorial, viene a superponerse a las otras dos. Un diputado lucense lo explicaba así: "...cuando se discutió el reglamento de régimen interno del grupo parlamentario como había mayoría de independientes, se planteó - el problema de las regiones. Se le dió (al partido) estructura regional, en el consejo ejecutivo del grupo parlamentario. - Hay dos vocales elegidos por regiones." El mismo político, - interrogado sobre la representación proporcional de tendencias en la ejecutiva señalaba: "Tratamos de evitar eso de manera - que no estorbe a la formación unitaria del partido, (queremos) que la presencia se haga por razón de la estructura territorial". (046).

Desde planteamientos menos globales y más específicos un senador abogaba por la necesidad de legitimación territorial "UCD tiene que tener el partido gallego de UCD, no se puede perder la vena gallega de UCD. La bandera galleguista no debe perderla la UCD (¿considera tal vez que la tiene?) es necesaria una federación gallega de UCD." (014) aunque, - como es sabido en Galicia hay distintas "ucedés", dicho de otro modo por un entrevistado, "hay personalismos que estorbaban el proceso de consolidación de UCD." (046).

Lo que de veras subyace a las distintas actitudes en relación con las tendencias son concepciones de partido - diversas que van desde posiciones más rígidas en cuanto a su unitarismo (no aceptando en consecuencia las tendencias o no de buen grado, y en ningún caso su representación proporcional en la ejecutiva) a concepciones más eclecticas, descentralizadas y ágiles, como la de aquel miembro del gobierno que veía UCD como un partido populista "que debe mantener corrientes ideológicas dispares organizadas" ya que "si vamos a plantearnos bipartidistas, de dos concepciones de la sociedad con amplio espectro y democracia interna, no tiene sentido la rigidez ideológica. Las concepciones de la sociedad y forma - de vida, los modelos políticos" dirá en suma "se apoyan sobre modelos económicos", restando importancia al viejo planteamiento ideológico "los partidos en Europa hoy no son reflejo de los viejos partidos sino de diferentes modos de entender la vida". (034).

Como corolario repitamos que la ausencia de una - línea ideológica única, los personalismos y la homologación - europea son citados por algún entrevistado como los problemas con los que se enfrenta UCD en el proceso de su constitución en un partido unitario.

c) Autodefinición de la orientación general del partido

Se trataba de interrogar sobre el sentido dinámico global del partido. Funcionaba hacia adentro, en un sentido - de introversión, centrandose en los militantes o hacia afuera orientandose hacia los electores. La pregunta (número 45), se enunciaba así:

Quando en un partido existen divergencias debidas a una distinta concepción política entre el electorado y la base militante ¿A quién cree Vd. que se debe el partido en mayor medida: a sus electores o a sus militantes? ¿Por quién se inclinaría Vd.?

La hipótesis de partida podría ser la siguiente: en la medida en que un partido es capaz de recabar el suficiente apoyo electoral como para poder formar gobierno y gobernar, lo más probable es que pretenda seguir conservando - esos apoyos que le permitan mantenerse en el gobierno, justo es que prime entonces al electorado. Inversamente un pequeño partido cuyo voto aparece como practicamente circunscrito a - sus militantes y al área de su influencia personal (familia, amigos, etc.) parece razonable esperar que prime, por encima

de todo, esta opción. De momento, veamos que opinan sobre el tema los vencedores absolutos de las elecciones. Al final del capítulo cuando hayamos estudiado las respuestas de los dirigentes de los demás partidos procederá comprobar si esta hipótesis ha sido o no confirmada.

Tras una primera exploración de las respuestas emitidas por los entrevistados del partido gubernamental comprobamos de inmediato la preferencia mayoritaria porque UCD se oriente primordialmente hacia sus electores (14) frente a los solo tres -todos ellos diputados jóvenes- que elijen a los militantes y uno que se abstiene alegando no pertenecer al partido, a pesar de encabezar una candidatura provincial, recordemos que otro tanto había sucedido en AP. Interesa sin embargo resaltar que de las catorce respuestas favorables a la preeminencia del electorado diez son simples, la opción se manifiesta sin más ambages ni comentarios y cuatro son matizadas. Veamos, por su interés, estas últimas, alguna muy en línea con nuestra hipótesis de partida.

"En pura ética: a sus militantes pero si aspira el poder, hacia sus electores", exclamando mordaz, "siempre que haya más que militantes!". (036). Otro diputado con importante cargo gubernamental se expresaba así: "Cada vez los partidos son más de electores que de base militante. El partido se debe a la base militante presentando una imagen real de sí mismo. Si es diferente lo que se dice en la campana de lo que se es en realidad..."(se produce el problema)" -para

continuar en un análisis autocrítico similar, como veremos, - al efectuado por dirigentes del PCE en relación con los dos - partidos vencedores en las elecciones- "Los partidos mayoritarios UCD y PSOE son de aluvión, de desinformación, presentan diferentes caras en su planteamiento electoral en el otro". - (034).

Con todo el más lúcido sobre la preferencia electores/militantes y quién se acerca más a nuestra hipótesis es un entrevistado responsable de la campaña electoral a una determinada provincia gallega que manifiesta sin rodeos: "Si se quiere ser un partido testimonio, a los militantes. Si se quiere ser un partido en el poder: a los electores. Es un problema - de estrategia política. En opción en que jugando al electorado (el partido) pueda gobernar, al electorado. En opción en que no sea posible gobernar, jugaría al testimonio y a elaborar - las bases ideológicas del partido. Creo que el poder es muy - importante". Para terminar diciendo que la preferencia electores/militantes "depende de la distancia del poder a que se - encuentre el partido". (045).

d) Actitudes ante los sindicatos

La pregunta 48, desdoblada, a su vez, en cinco - partes da pie al estudio de las concepciones de los políticos entrevistados respecto al tema sindical. En concreto se interrogaba sobre la preferencia entre unidad o pluralismo sindical, la dependencia o independencia de los mismos respecto de

los partidos políticos, confesionalidad, libertad individual de afiliación y ámbito territorial de actuación.

Por lo que respecta a las posiciones de los políticos de UCD entrevistados podemos precisar:

1) Que existe una absoluta unanimidad entre todos los respondientes en apoyar la libertad de afiliación, es decir, que "los trabajadores sean libres de afiliarse o no a un sindicato". Nadie prefiere a ésta la segunda alternativa: "que los trabajadores de la empresa decidan por mayoría a que sindicato van a afiliarse obligatoriamente."

2) Que todos igualmente -con la sola y significativa excepción de un importante empresario partidario de la otra alternativa- prefieren unos sindicatos independientes de los partidos políticos.

3) De los quince entrevistados que contestan a esta subpregunta -tres no responden- once se manifiestan partidarios del pluralismo sindical, es decir, la mayoría, frente a solamente cuatro que prefieren "que haya un solo y no varios sindicatos".

4) En cuanto a la cuestión de la confesionalidad de los 16 que contestan la subpregunta la mayoría (10) prefieren la no confesionalidad sindical "que ningún sindicato - sea católico" frente a seis que optan porque "algún sindicato sea católico".

5) Por último el espinoso tema del ámbito territorial gallego o español para el desarrollo de la acción y organización sindical presenta la interesante nota de quienes no están satisfechos con ninguna de las dos opciones tajantes -

ofrecidas, optando por la federal, no prevista entre las opciones, opción, con todo, muy minoritaria. Las 14 respuestas - obtenidas (cuatro se abstuvieron de contestar) se distribuyen así: A favor de un sindicato de ámbito español (8), de un sindicato gallego (4), de una federación (2). Existe pues una - mayoría relativa favorable al sindicato de ámbito español.

Veamos a continuación, algunas de las respuestas de aquellos entrevistados que, estimando insuficiente con simplemente optar aderezaron su respuesta con alguna explicación aclaradora o matizadora de su intencionalidad.

Los partidarios del pluralismo sindical no parecen sentirse obligados a defender una posición que les parece razonable. Son algunos de los que prefieren un solo sindicato - los que explican el porqué de su postura:

"Para poder llegar a un consenso" dirá un senador utilizando palabra mágica en boga entonces, "debe de haber un solo sindicato, si no, no habría interlocutores válidos" para añadir inmediatamente: "el gran peligro es que este sindicato único sea correa de transmisión de un partido político". (014).

"Lo ideal para el país (manifiesta un diputado) - sería que no impusiese la unidad sindical, que se llegase naturalmente a ella, que converjan en un modo natural...para - los empresarios, mejor que haya muchos". (036).

La independencia entre sindicato y partido, preferida por todos los entrevistados menos uno, es contemplado por alguno además de como "gran peligro" como un "ideal imposible". (036). "Para la convergencia de intereses sindicales -se nos dice- "es mejor la independencia de los partidos. A nivel europeo, los sindicatos que mejor defienden los intereses son los que no se medializan por la política". (046), - opinión que, según veremos en su momento será ampliamente rebatida por los respondentes de izquierda.

Ningún entrevistado comenta nada sobre la única opción por todos elegida sin excepción: la libertad individual de afiliación. Sí, en cambio se dice algo sobre el más conflictivo tema de la territorialidad. Un joven líder centroizquierdista y de reputación galleguista decía "Creo en la solidaridad de la clase trabajadora, por eso el sindicato debe ser lo más externo (amplio) posible, incluso por encima de los estados, pero respetando la peculiaridad de los pueblos, deben estar federados". (052). Peculiaridad que debe llevar, según otro diputado a que estén en general "federados, pero - algunos, solo gallegos. Los problemas de los campesinos gallegos" -argumentaba- "son distintos de los andaluces". (055).

2. Los políticos del PSOE ante su partido

a) Democracia interna

De los cuatro líderes entrevistados, tres de ellos

parlamentarios, dos afirman que el PSOE en su estructura y organización internas refleja esos rasgos de lo que el entrevistado entiende por democracia (pregunta 33). Otro lo niega y - un cuarto no contesta. No hay, por tanto, acuerdo.

Las respuestas afirmativas una es un lacónico - "Sí". (054) y la otra un sí... aunque. "Sí, el partido en - cuanto a su estructura orgánica estatutaria y a su trayectoria es democrático. Lo que no quiere decir que en un determinado momento haya personas que lo ignoren". (039).

Un viejo líder del partido con residencia habitual en Madrid se mostraba en desacuerdo: "Todavía no totalmente - por causa de la clandestinidad de la que casi acabamos de salir y de lo cual se resiente aún la organización y las mentalidades. Demasiado centralismo en el partido, falta de información y de participación". (005).

b) Tendencias organizadas: admisión en el partido y representatividad en la ejecutiva

Aquí en cambio se produce al menos una coincidencia: las tendencias organizadas no se admiten en el interior del partido. Ahora bien, los énfasis son distintos en cada - caso. Desde el "No, pero espero que sí en el futuro". (005)., al escueto "No". (054), pasando por aquel que responde: "No,

las organizadas están prohibidas pero en la práctica existen". (039), o aquel otro que nos informa de la "polémica interior" que existe en el partido en torno al tema y nos alerta ante el peligro" que conllevan ya que "podrían llegar a la insolidaridad, al choque e indisciplina". Tras manifestarse "en favor - del pluralismo", termina diciendo que "hay que defender las - tendencias organizadas" que aunque no existen organizadas "no tienen cohesión suficiente, ...el partido es democrático y se respetan". (022).

Por lo que respecta a la representación de esas - tendencias en la ejecutiva, con peso proporcional a su fuerza en la base dos están de acuerdo mientras que otros dos se abg tienen de responder. Un joven diputado, tras manifestarse par tidario, hablará del "peligro de esnobismo" que representan, "Yo supedito la democracia a la eficacia". Termina extendiéndose en consideraciones del siguiente tenor: "En momentos muy específicos, tienen cabida teorías leninistas, pero el control democrático de la base es fundamental en un partido socialista". (039).

c) Autodefinición de la orientación general del partido

Acá la coincidencia es total. Si la mayoría de - los respondientes ucedistas se inclinaban por los electores, los dirigentes socialistas entrevistados son unánimes en mani festar su preferencia por los militantes. Opinión que contras ta con la atribuida a un importante miembro de la ejecutiva -

federal del partido que, de ser cierta, hubiera "cambiado" una hora de televisión en período pre-electoral por un elevado número de militantes. ¿Por qué los líderes socialistas gallegos se inclinan por los militantes? Veamos sus propias razones.

"Los militantes y la ejecutiva -dice un senador- saben mejor lo que le conviene al país que los electores. La base del partido está mejor preparada que ellos". (022).

"Un partido no es una maquina de ganar elecciones sino una organización formada por militantes para tratar de - que se acepte cierta forma de vida basada en la defensa de los intereses particulares de una clase." (054).

d) Actitudes ante los sindicatos

También aquí encontramos unanimidad en dos de las subpreguntas contenidas en la pregunta 48, casi unanimidad en una tercera y empate en las dos restantes. Veámoslo en detalle.

1) Al igual que sucedía con los respondentes de - UCD, los del PSOE se muestran totalmente unánimes a la hora de proclamar la libertad individual de afiliación, frente a la - alternativa: "que los trabajadores de la empresa decidan por mayoría a que sindicato van a afiliarse obligatoriamente".

2) Existe unanimidad -la que, recordamos, no sucedía con los entrevistados del partido gubernamental- en la preferencia porque el ámbito de actuación sindical sea español y no gallego ya que "la realidad de hoy es española. Lo demás es responder a una ficción, de una Galicia separada, que no

existe". (022). Dada la existencia de la UGT, central sindical vinculada al PSOE, esta unanimidad no sorprende.

3) En el tema de la confesionalidad existe prácticamente unanimidad en considerar preferible, como cabía esperar, "que ningún sindicato sea católico" ya que tres así lo manifiestan, mientras que para el cuarto "es igual". (054).

4) Existe un teórico empate sobre la cuestión monismo versus pluralismo sindical (2-2).

"Tantos (sindicatos) como los trabajadores decidan manifiesta un "pluralista". (022).

Sin embargo este empate es más aparente que real ya que uno de los "monistas" concibe "una sola central sindical (pero) confederada con distintas tendencias -socialista, comunista y anarquista- origen y estatutos". (039), lo que en la práctica es casi pluralismo por lo que si bien ligeramente, la balanza se inclina en este sentido.

5) Asistimos también a un empate numérico de opiniones respecto a la dependencia del sindicato en relación con un partido. Una vez más, el matiz es importante ya que uno de los partidarios de la independencia del sindicato, añade: - "pero que no excluya la lucha política". (022), el porque lo aclara un compañero suyo partidario de la vinculación ya que -y en esto coincidía con algún ucedista contrario a ella- la no dependencia orgánica "eso es imposible. Sin inspiración política (como quería algún entrevistado de UCD) se cae en un sindicato reivindicativo. El sindicato tiene que transformar la sociedad". (039).

El no total acuerdo adquiere especial relevancia en este caso dada la existencia de un sindicato vinculado al PSOE, la UGT.

3. Los políticos del PCG ante su partido

a) Democracia interna

El modo en que se había formulado la pregunta - quizá no fuera el más ortodoxo, recordémosla brevemente. Tras interrogar (pregunta 32) sobre los rasgos esenciales de una - democracia o las condiciones "sine qua non" para que exista, se preguntaba (pregunta 33) si consideraba que su partido en su estructura y organización internas respondía a esos rasgos de lo que el entrevistado acababa de definir como propios de la democracia. Un entrevistado del PCG impugnaba implícitamente -y todo hay que decirlo, con exquisita delicadeza- tal - formulación al señalar que "Un partido político no puede regirse exactamente por las leyes democráticas con que se rige la sociedad. En un partido político no hay lucha de clases, contradicciones de clase y en la sociedad sí. El partido tiene un carácter más restrictivo". (004). En similar línea -y - abogándose una importante representatividad- se expresaba otro compañero suyo, joven como él: "La democracia parlamentaria - es la expresión de las distintas clases sociales del país. El partido representa a los sectores más progresivos." (015).

Mucho más clásica y menos matizada es la respuesta de un líder de más edad, quien interrogado responde "Creo que sí. El PC se rige por un prisma democrático, lo que no se aprueba por mayoría. La minoría tiene derecho a mantener su criterio pero a aceptar la decisión de la mayoría: es el centralismo democrático". (043). Más cauto, tal vez, era otro dirigente para quien esos rasgos democracia interna, el partido "los está empezando a reflejar, en situación de clandestinidad no los reflejaba, pero todo lo que se hace desde que el partido es legal sí es democrático. En el próximo congreso, el primero en la legalidad, se elegirán los cargos por voto directo". (004).

B) Tendencias organizadas: admisión en el partido y representación en la ejecutiva

La postura aquí es unánime. No se admiten tendencias organizadas ya que funciona "el centralismo democrático" se nos señala. La oposición a tal organización es clara y se basa en criterios de unidad: "Se admite el debate ideológico y político pero las tendencias organizadas lleven a fracciones (sic) y (éstas) a escindir, a desintegrar el partido". (043).

Es obvio que, puesto que no se admiten, carece de objeto formular la pregunta 47 sobre su representatividad en la ejecutiva. Lo formulamos sin embargo obteniendo alguna información suplementaria. "No, no es relevante. En un partido en que haya democracia las opiniones siempre están representadas".

(043).

c) Autodefinición de la orientación general del partido

Si la mayoría de los ucedistas se inclinaban por el electorado y los entrevistados del PSOE lo hacían sin excepción por los militantes ¿Por quién se inclinarán los dirigentes del PCG que poseen entonces por una parte, un partido con cierto número de militantes más radicalizados que sus líderes (se dice) y a quienes conviene atender pero y, por otra parte, necesita legitimarse, lavando su imagen, ante la opinión? Esta situación ya de por sí de dificultoso equilibrio venía a completarse con la concentración unimodal del voto, es decir de mayor concentración de electores en las zonas templadas del espectro político (centro-derecha y centro-izquierda) lo que impulsaba al partido a extremar su moderantismo en un intento de hacerse aceptar por sectores sociales no identificados con el lo que le obligaba a contorsionantes piruetas incomprensibles para muchos militantes marxistas-leninistas e incluso algún estalinista. ¿Cómo resolver tal dilema? En este marco se comprende el eclecticismo y la prudencia extremada - de alguna de las respuestas de los líderes:

"Un partido parlamentario debe tratar de coordinarlas (ambas líneas). Debe dar satisfacción a militantes sin defraudar a los electores". (043).

La inclinación hacia el electorado es, sin embargo, clara:

"Los partidos son instrumentos para la transfor-

mación de la sociedad, se deben al pueblo, al electorado, a los programas". (043).

Similarmente: "el partido debe cumplir con el programa y (entregarse) a la defensa de los compromisos adquiridos ante el electorado (045). y, en igual línea, más matizada mente: "A sus militantes en cuanto a línea política. En cuanto al programa por el que he sido elegido debe llevarlo adelante al margen de que están de acuerdo o no". (004).

La comparación de las respuestas obtenidas de los entrevistados de UCD, PSOE y PCE pueden permitirnos ya una primera revisión de nuestra hipótesis de partida: a mayor peso electoral, mayores posibilidades de gobernar y por tanto más necesidad de contar con el favor del electorado que resultará así primado sobre los militantes. La hipótesis parece cumplirse para el caso del PSOE -con menos votos que UCD pero con un partido minimamente hecho con una infraestructura, etc.- y -cuyos entrevistados optan por los militantes en primer lugar. Cabría esperar que en el caso del PCE, con bastantes menos votos que el PSOE -y, por tanto más alejados del poder que él- pero con un partido más organizado y curtido, sus entrevistados, siguiendo la lógica de la hipótesis se inclinasen a su vez y con más fuerza aún por los militantes, pero esto no sucede así. ¿Por qué? ¿Qué sucede? Que no solo interviene la variable peso electoral o proximidad al poder. Se hace preciso introducir una segunda variable: legitimidad social y pedigrío democrático -noción ambas subjetivas- y relacionadas con el grado de aceptación/rechazo populares. En este sen-

tido, hipotetizaríamos, el PSOE más legitimado social y democráticamente a los ojos de la opinión pública que el PCE -y con mayor motivo puede predicarse del PCG- según demuestra su masiva aceptación electoral, puede permitirse "optar" por sus militantes (electores ya tiene), un lujo que el PCG, sus líderes no pueden o no podrían -en los meses que siguieron a su legalización- permitirse.

d) Actitudes ante los sindicatos

En relación con los entrevistados de los partidos anteriormente estudiados, UCD y PSOE, las respuestas obtenidas de los dirigentes del PCG muestran pautas similares y distintas. Así, el respeto unánime a la libertad individual de afiliación le asimila a la pauta manifestada por los ucedistas, mientras que el criterio, también unánime, de considerar el ámbito territorial español como el más apto para organizar un sindicato, le aproxima al PSOE cuyos entrevistados mostraban idéntica pauta y que, como él, cuenta con un sindicato Comisiones Obreras organizado a escala española, aunque eso sí -hablan de un sindicato "con la representación correspondiente en Galicia". (043) o incluso de una sección gallega "con peculiaridades, de un sindicato confederado con un grado de autonomía". (015).

Interesa preguntarse como ven sus vinculaciones -de dependencia con un partido. Si había división de opiniones entre los socialistas también la hay entre los comunistas,

aquí diríamos que el factor que parece discriminar es la edad ya que mientras que los dos dirigentes jóvenes se pronuncian por la independencia respecto de los partidos políticos, el de más edad opta por la dependencia. Esa misma variable sesga en el tema de la confesionalidad ya que si los dos jóvenes se manifiestan contrarios a que haya sindicatos católicos, "ni adscrito a ideología (sino solo) en base a intereses de los trabajadores" -dirá uno (015)- el más longevo se manifiesta curiosamente partidario, sin que de aquí quepa interpretar que la variable edad sea realmente la discriminante. Es claro que ante tan exígua muestra, estadísticamente no representativa, del universo de dirigentes comunistas gallegos, la utilización de este lenguaje sociológico no persigue otro fin que el meramente descriptivo.

También por contraposición a los socialistas, divididos al respecto, y de los ucedistas mayoritariamente partidarios del pluralismo sindical, los líderes comunistas entrevistados se confiesan partidarios de un solo sindicato. En palabras de uno de ellos, de "una sola central sindical -unitaria, no única". (015).

4. Los políticos de AP ante su partido

a) Democracia interna

Excepto un candidato joven que no contesta y un diputado, que después de haber confesado no pertenecer al par

tido, dice "no la conozco". El resto de los entrevistados con cuerdan en considerar a Alianza Popular como un partido donde funciona la democracia interna. Veamos como la entienden en - respuesta a la pregunta 33 del Cuestionario.

"Sí, el más demócrata de mundo". (002).

"Totalmente, los candidatos son elegidos por la base." (017).

"Lo he sostenido siempre y creo que esas ideas es tán en el programa y estamos de acuerdo. Si no lo estamos, vo tamos." (045).

b) Tendencias organizadas: admisión en el partido y represen-
tación en la ejecutiva

Sobre la primera parte del enunciado (admisión de tendencias) existe unanimidad en afirmarla aunque las aclaraciones subsiguientes diverjan lo que inclina a pensar que cada uno posee una idea propia de lo que es una tendencia y de su actuación dentro del partido:

"Sí en el momento actual. Aún no hay un partido. AP será una federación de partidos en el próximo congreso." (030).

"Los acuerdos se adoptan por votación de la mayoría". (017).

"Supongo que si AP es una federación de partidos sería absurdo pensar que todos piensan igual. La democracia - consiste en saber entenderse". (045).

Interrogados sobre si esas tendencias deben estar representadas en la ejecutiva proporcionalmente a su fuerza - en la base, la respuesta afirmativa es prácticamente unánime. Como manifiesta un diputado:

"En pura lógica democrática deberan estar. En AP están... La desgracia ha unido más".

Tan solo el entrevistado que ante la pregunta sobre admisión de tendencias había respondido que "los acuerdos se adoptan por votación de la mayoría", se muestra contrario a que esas tendencias posean en la ejecutiva un peso proporcional a su fuerza en la base.

c) Autodefinición de la orientación general del partido

Siendo AP un partido con vocación de poder -avanzada, sobre todo en 1977, por la trayectoria biográfica de sus líderes más significados- y no un partido testimonio, cabría preguntarse si nuestra primera hipótesis según la cual la preferencia entre electores y militantes dependería en primer lugar de la proximidad-lejanía del poder medida en apoyos electorales se cumple en este caso, habida cuenta del relativo fracaso electoral del partido en 1977. En otras palabras, ¿qué primará en el ánimo de sus líderes a la hora de definir la orientación general del partido, el subjetivo criterio de vocación de poder o el más objetivo o cuantificable de su peso electoral que decidiría, en definitiva, la orientación general del mismo?

Nuestra hipótesis aparece, al menos parcialmente, confirmada ya que los tres líderes maduros entrevistados se pronuncian en respuesta a la pregunta 45 sin ambigüedades por los militantes, el primero de ellos expresando un juicio que nos recuerda al anteriormente recogido de un respondente socialista.

"Militantes: el pueblo que aprenda a distinguir". (002).

"Militantes, los electores son una masa heterogénea que nos votará o no". (017).

"En pura ortodoxia habría que inclinarse por la base para ser auténticamente democráticos". Justifica su respuesta echando mano de un ejemplo un tanto alejado. "En la URSS se le hace caso a los miembros del partido, no al pueblo".

Se podría interpretar que dado el fracaso electoral, todavía reciente en el momento en que se realizan las entrevistas, que estas respuestas dejan traslucir una cierta amargura o tal vez resentimiento incluso, hacia un electorado que no fue propicio. Personalmente y aunque nada sea conclusivo al respecto, me parece más satisfactorio pensar que en el caso de AP se cumple la primera de las hipótesis ya que los dos únicos entrevistados que optan por los electores, uno no se considera militante del partido, aunque sí saliera diputado y el otro es un candidato joven, no dirigente, y de pautas generalmente distintas a las de éstos.

d) Actitudes ante los sindicatos

Podemos establecer ya algunas comparaciones, en punto a las distintas concepciones sindicales, entre los cuatro principales partidos parlamentarios. Así, por ejemplo, si los entrevistados del PCG se pronunciaban invariablemente por la unidad sindical, los del PSOE estaban divididos y los de UCD eran mayoritariamente partidarios de la existencia de más de un sindicato, los miembros de AP entrevistados se manifiestan unánimemente en favor del pluralismo sindical ya que "si no tendría una fuerza enorme que condicionaría hasta la forma de Estado". (030) opina un diputado. Otro, no militante, es de distinto parecer y opta por "un solo sindicato, un grupo de presión que defienda los intereses de clase y profesionales, nos lleva a un sindicalismo único, los que pesan son los que profundizan absoluta y totalmente" dice este ex-ministro, partidario de las grandes organizaciones. (045).

Unanidad total en afirmar la preferencia porque los sindicatos sean independientes de los partidos, aunque reconoce uno "por desgracia no lo son, (el sindicato) es la fuerza de los partidos. Debería de defender intereses profesionales y no políticos. No habría huelga de solidaridad". (030).

Contrariamente a los otros tres partidos, donde predomina la tendencia laica, los entrevistados de AP prefieren, con la sola excepción del no militante, que "algún sindicato sea católico" así como que exista libertad individual

de afiliación, con la sola excepción del candidato más joven partidario de la decisión mayoritaria de los trabajadores "para ver por los intereses de la empresa y no del individuo" - afirma. (000). También es mayoritaria la preferencia por sindicatos de ámbito español "igual que los partidos" dirá un - parlamentario. (045).

5. Los políticos galleguistas ante sus respectivos partidos

El Partido Popular Galego (PPG)

a) Democracia interna

Se pone gran énfasis en ella:

"Sí, es uno de los signos más característicos del PPG. La idea de pluralismo es muy clara en nuestro partido, la pluralidad de tendencias, diversidad de personas y ausencia de sentido dogmático son las notas que lo hacen simpático, amén de la ideología. Es básico, la credibilidad de nuestro historial democrático de años". (010), afirma refiriéndose al talento de sus líderes ya que el partido era entonces reciente fundación.

"Sí, los derechos humanos y el pluralismo" (003) parecen ser los pilares sobre los que se asienta el partido - según se desprende de las palabras de estos dirigentes.

b) Tendencias organizadas: admisión en el partido y representación en la ejecutiva

También aquí coinciden los dos dirigentes entrevistados no siendo la falta de concordancia más que aparente:

"No existen ni está previsto crearlas. Institución realizarlas sería crear un subpartido". (003).

"Sí pero no tendencias organizadas. Es un partido joven. Cuidamos que las tendencias no fueran tan tensas que podrían arruinar la vida incipiente del partido. Tras un año de vida nos preocuparía que se organizaran y diera lugar a un debate permanente. En el futuro congreso en octubre cabe pensar que esto aparezca sin daño a la subsistencia del partido". (010).

Como se observa existe una voluntad explícita de máxima democratización interna entre estos dirigentes, contrapesada con la responsabilidad de consolidar el incipiente partido. Voluntad de democratización que queda explícita en las respuestas a la pregunta 47, en las que ambos manifiestan que "sí, debe tenerse" a que las tendencias encuentren en la ejecutiva una representación proporcional a su fuerza en la base.

c) Autodefinición de la orientación general del partido

Al igual que sucedía con AP, también aquí parece cumplirse la primera de las hipótesis expresadas. El práctico "partido electoral" que convirtió al PEP en un partido teóric-

cional debería de inclinarse a sus líderes hacia la militancia, como sucedió. Uno de ellos, matiza el sentido de su preferencia por "los militantes en cuanto que sean hombres del pueblo, porque su militancia les habrá dado sensibilidad y cultura política de la que no hay que presumir en el pueblo de mi país." (010).

d) Actitudes ante los sindicatos

A pesar de que el PEO es un partido de inspiración democratacristiana -en coalición dentro del Equipo Demócrata Cristiano del Estado Español (EDC-EE)- su orientación en relación con los sindicatos es no confesional (preferiendo que no haya sindicatos católicos). Partidarios además de que haya - "un solo sindicato, a condición de que fuese decidido democráticamente por los trabajadores". (010), de la independencia - respecto de los partidos políticos, de la libertad individual de afiliación y de que su ámbito territorial sea "coherente con nuestro federalismo", eso sí sin perjuicio de que "en la práctica, los trabajadores pudieran decidir en favor de un sindicato unitario español." (010). Actitud, pues, moderada, con inclinación progresista en lo social, tal vez un tanto moderada y enquisitadamente democrática.

El Partido Socialista Galego (PSG)

a) Democracia interna

Se activa en las respuestas de los directores en

entrevistados una radical insatisfacción con el funcionamiento del partido que explicará el "pase", meses más tarde, de uno de ellos al PSOE. Interrogados sobre la democracia interna en el partido contestan:

"No, por falta de desarrollo. No es un partido volcado, contrastado con la realidad, si lo fuera acabaría adquiriendo una práctica de democracia interna sancionada (pero) el peso de las personas condiciona excesivamente las cosas. El partido tiene miedo a aceptar influencias externas, poco receptivo. El PSC se refugia en la solera y en la tradición". - (001).

Mucho más diplomático es un compañero suyo que intenta disculpar: "Creo que sí pero no es perfecto, en muchas fases y momentos hay fallos en distintos aspectos. El que haya anomalías e incorrecciones no es por mala voluntad, si no funciona es por error...". (033).

b) Tendencias organizadas: admisión en el partido y representatividad en la ejecutiva

No existiendo democracia interna en la práctica se desprende de sus propias declaraciones, parece oportuno esperar que tampoco se admitan las tendencias. Suposición, por otra parte, ajustada y correcta:

"No, a pesar mío". (001).

"No, el partido es muy débil y la admisión hoy de tendencias organizadas podría crear en la ejecutiva un mosaico con merma de su homogeneidad." Interrogado sobre la representatividad en la ejecutiva, el mismo entrevistado se muestra -

favorable; "Sí, caso de existir, manifestando que "se intenta que en la ejecutiva estén representados todas las corrientes de opinión más fuertes en el interior del partido". (033).

c) Autodefinición de la orientación general del partido

En relación con este punto, los dos entrevistados del PSC son unánimes en considerar prioritarios a sus militantes.

d) Actitudes ante los sindicatos

La pauta de respuestas es en ambos casos idéntica: unidad sindical, independencia de partidos, aconfesionalidad, libertad individual de afiliación y ámbito gallego "pero confederado, articulado en el propio proceso de constitución de un sindicato gallego". (033).

EL Bloque Nacional-Popular Gallego (BNPPG)

a) Democracia interna

La división de los entrevistados del BNPPG entre - ortodoxos o controladores del aparato del partido en aquel momento y heterodoxos, -uno de los cuales será el principal promotor del Partido Obreiro Gallego, escisión de moderados de la Unión do Pobo Gallego (UPG), partido "core" del BNPPG- permeará

todas las respuestas siendo obviamente las más críticas las de estos últimos. Mientras que los "ortodoxos" se extienden en consideraciones sobre las virtudes del "centralismo democrático" los críticos se muestran insatisfechos con tal praxis. Veamos las respuestas a la pregunta 33;

"Sí, el centralismo democrático refleja una democracia formal y sobre todo real. El sistema del centralismo democrático es muy bueno, el problema del funcionamiento está en su incumplimiento". (018).

Coincidiendo básicamente en el diagnóstico, un compañero suyo llega a la conclusión opuesta: "No, funciona el centralismo democrático que no es un sistema teóricamente antidemocrático pero que en la práctica es un centralismo nada democrático". (041).

"Es un partido comunista, leninista y de masas" -dirá otro- donde funciona "el centralismo democrático. La vanguardia no es una élite. No son profesionales necesariamente. La vanguardia de un pueblo puede ser amplia o reducida, depende de la situación y de la cultura del pueblo. En la clandestinidad y con la represión: pequeña". (035).

Opinión puesta en cuestión por un compañero crítico: "UPG no cumple la condición de democracia interna, queremos que sea así (que la haya). No queremos el centralismo democrático estrictamente". Para terminar emitiendo un juicio crítico con final ortodoxo: "UPG es estrictamente nacionalista,

descuidando el análisis de la realidad social de las clases que componen el país, etc. El problema del nacionalismo y la redención de las clases trabajadoras van íntimamente ligados". (023).

b) Tendencias organizadas: admisión en el partido y representación en la ejecutiva

Aquí la unanimidad es total: no se admiten. Los ortodoxos son tan categóricos como escuetos: "No". Los "heterodoxos" o "críticos" son algo más explícitos, "No se admiten tendencias organizadas ni discrepancias esporádicas y desorganizadas", llegará a decir uno (041), pasando ambos a -esplayarse en como el nuevo partido que barruntaban debería de enfrentarse con estos temas: "Total libertad de crítica - pero no grupos organizados dentro del partido, tendencias en cuanto a expresión de puntos de vista, sí. Grupos organizados con entidad propia, no". (023). En similar línea: "En el partido que hacemos, si la democracia orgánica comporta institucionalización de tendencias en el partido o no, no lo sé. Difícil compatibilizar la unión del partido con la aceptación de organización de tendencias, puede bascular. (Por otra parte) con flexibilidad y sin libertad interna, se esclerotiza el - partido. Se debe evitar su policía interna, (estos temas) se deben resolver solo en el terreno ideológico". (041).

Quizá y como argumentaba su compañero estos problemas, en definitiva, "dependen de la dimensión del partido? Un partido de masas a lo mejor tiene que plantearse esto".

(023), problema que, es obvio, está lejos de presentarle a un partido "non nato" como el POC en aquellos momentos.

c) Autodefinición de la orientación general del partido

La tendencia generalizada es a pronunciarse por la base militante ya que "no se trata de creer en partidos - que sean meros canales de demandas sociales poco articuladas o concienciadas sino alternativas de otro modo, continúa este entrevistado crítico y que curiosamente coincide según vimos con un entrevistado de UCD, "militas en un partido socialdemócrata o conservador en la preparación de élites de gobierno. Solo en este sentido se podría entender más atención al electorado (que a la militancia). Este es un motivo de reflexión para la militancia. Algo fallaba en el partido marxista...". (041).

Desde otro ángulo, "O bien coinciden la base militante con los intereses populares, si no coinciden (se impone) una revisión de la política partidaria, es decir, de la táctica no de los objetivos. El objetivo es el comunismo. El FRAP con objetivos buenos va en contra de ellos, choca con la gente por mala táctica". (035).

d) Actitudes ante los sindicatos

Si las diferencias de criterio entre los oficia-

listas y los disidentes o críticos son enormes en punto a la democracia interna y como es lógico, legitimación de la disidencia, estas diferencias menos visibles en el apartado anterior, desaparecen completamente en el tema sindical.

La pauta es muy similar a la de los entrevistados del PCG excepto, como era de esperar, en lo que concierne a la última subpregunta. De tal suerte que se prefiere:

1) Que exista un solo sindicato que un disidente juzga "muy difícil que se produzca" aunque ve "posible la unidad de acción de varios sindicatos". (023).

2) Que sea independiente de los partidos "en el sentido burocrático del término" matiza alguien. (023).

3) Que no haya sindicatos confesionales

4) Que exista libertad de afiliación individual y

5) Por último que el ámbito sea gallego. Alguien (un heterodoxo) añade "en principio pero federado y eventualmente en internacionales obreras". (041).

4. Los políticos de la izquierda extraparlamentaria

Recojimos bajo este epígrafe las respuestas a las preguntas que venimos analizando de los líderes de la LCR, OBR, PTE y PCG cuyo denominador común es el ser partidos **políticos** que, al igual que el PCG no han obtenido escaño pero que, - partidarios de una línea a diferencia de éste no eurocomunista, se ubican a la izquierda del PCG dentro del espectro. No obstante siendo su énfasis ideológico distinto no hay porque -

esperar excesivas concomitancias entre sus respectivas respuestas.

a) Democracia interna

Los líderes del PTE, ORT y LCR contestan afirmativamente, con un lacónico "Sí", los dos primeros y más explícitamente el tercer: "Sí, fruto de que no tenemos una concepción monolítica del partido. Hay práctica democrática, defendemos el derecho de fracciones organizadas y de discusión interna, antes, en y después de la acción, respetando las tendencias en el seno del partido pero, centralismo democrático, unidad de acción." (006).

El más autocrítico y matizado quizá sea en este caso el dirigente del MCG quien reconoce: "no totalmente. No estamos en la situación social que permitiría ese tipo de democracia. En el partido se dan las condiciones que facilitan un ejercicio democrático bastante notable dentro de la estructura partidista, con elección de todos los cargos -democracia real- y que el conjunto de militantes pueda con espíritu crítico formado, elegir, no en que la dirección tenga más capacidad. Pero hoy es imposible conocer la igualdad. Hay diferencias entre dirigentes y dirigidos, intentamos que no se siga a la élite ciegamente, combinado con la unidad para la eficacia para la lucha política que es lo que justifica al partido -que no es un fin en sí mismo-. Es preciso salvaguardar la -unidad de acción cara al exterior. El centralismo democrático sigue siendo válido como principio (pero) se han hecho en su

nombre prácticas negadoras, policíacas y bárbaras. En sí mismo es justo: unidad de acción y democracia real, no formal". - (040).

La tensión entre unidad para la eficacia y flexibilidad democrática y vitalidad para no caer en el esclerosamiento, parecen resueltas para los partidos de izquierda pero solo en teoría ya que mientras que las alabanzas a los principios teóricos del centralismo democrático son casi unánimes - en el seno de la izquierda comunista, las críticas a su funcionamiento real no son mucho menos numerosas.

b) Tendencias organizadas: admisión en el partido y representación en la ejecutiva

La respuesta generalizada aquí es negativa

"No, no se admiten". (ORT 021) afirma el líder de la ORT que en otro momento manifiesta que "la democracia es la dictadura del proletariado".

"No, centralismo democrático". (PTE 025).

"No, se admiten opiniones y se puede discutir todo". (MCG 040).

Y la excepción a la regla la constituye el líder de la LCR: "Sí, en periodos de debate, si las tendencias están localizadas en (distintas) partes del Estado. Se editan sus textos y se les invita, con dinero del partido, a ir por las conferencias de preparación del congreso intentando convencer

a los compañeros". (006).

En cuanto a si se cree que esas tendencias "deben estar representadas en la ejecutiva proporcionalmente a su fuerza en la base", se nos responde desde el rotundo "No". (ORT 021) al "Sí, está". (LCR 006) pasando por consideraciones voluntaristas del siguiente tenor: "La ejecutiva tiene que corresponder a la opinión mayoritaria dentro del partido para garantizar la efectividad política y la unidad de acción." (PTE 025). Y también: "Los órganos de decisión deben estar constituidos en orden a la organización democrática. Es positivo que el organismo de dirección refleje la base, para su subsistencia...". (MCG 040).

c) Autodefinición de la orientación general del partido

Nos encontramos aquí con opiniones para todos los gustos. Desde los que se inclinan por los militantes (LCR y MCG) a los que matizan en modos político-diplomático y político-realista, respectivamente: "En un partido político los militantes y el electorado deben responder a los mismos intereses". (ORT 021).

"Fundamentalmente a sus electores si son una amplia masa de población". (PTE 025).

Opinión esta última que coincide con la opinión de un entrevistado del BNPG y con aquel miembro del partido gubernamental responsable de la campaña electoral, viniendo a

confirmar nuestra hipótesis de partida.

d) Actitudes ante los sindicatos

La pauta aquí es totalmente idéntica para tres de las cuatro subpreguntas, casi coincidente para una cuarta, resolviéndose en empate en la quinta. Así:

- 1) Unanimidad en que exista un solo sindicato, "es mejor para los obreros" dirá el dirigente de la LCR.
- 2) Unanimidad en que los sindicatos deben ser independientes de los partidos.
- 3) Asimismo en que ningún sindicato sea católico
- 4) Todos, excepto el MCG que opta por ambos -quizá especie de confederación- son partidarios de que el ámbito territorial sea español, haciendo honor a su carácter de partidos españoles.
- 5) La mayor, y casi única discrepancia, se produce en torno al tema libertad individual de afiliación que apoyan los entrevistados de la LCR y de la ORT, frente a la preferencia; expresada por los del PTE y el MCG, de que sean los trabajadores de la empresa los que decidan por mayoría a qué sindicato van a afiliarse obligatoriamente.

7. Los políticos del grupo mixto de partidos

Se recogen aquí las respuestas de un heterogeneo grupo de partidos no clasificados anteriormente, y son partidos que o bien se han disuelto con posterioridad a las elec-

ciones PSP, ASD (coalición que englobaba al desaparecido PSDE y al PSOE-h), RSE, PDG o bien simplemente han tenido poca fortuna electoral FE-JONS (a) y AN-18J esta última coalición ha cambiado posteriormente de nombre.

a) Democracia interna

Todos ellos confiesan que sus partidos reflejan internamente "esos rasgos" de lo que para cada uno es una democracia. ¿Todos? No, la FE-JONS (a) es excepción "No creo en la democracia liberal, lo nuestro es una opción revolucionaria sindical". (O20).

Los comentarios del resto van del enfático:

"absolutamente, sí". (PSP 032) al más cauto "Sí, no me condicionó". (PSDE 013) o incluso al todavía más prudente de su compañero de coalición: "Por supuesto, en términos generales completamente democrático, aunque somos humanos". (PSOE-h 037).

b) Tendencias organizadas: admisión en el partido y representación en la ejecutiva

La respuesta unánime de los representantes de todos estos partidos indica que sí se admiten en el interior de sus respectivas formaciones las tendencias aunque la tónica - señala que en ningún caso esas tendencias están organizadas como tales. Existe diversidad de comentarios al respecto pero

todos con el mismo común denominador:

"Se admiten pero no organizadas". (RSE 019).

"Sí, la gente joven es más izquierdista. No organizadas, el partido es el que está organizado". (PDG 024).

"Sí, no organizadas". (FE-JONS (a) 047).

"Sí, las juventudes socialistas, organizadas no, pero sí las admitirían para el desarrollo que se señalase por votación de la base soberana: propuestas, nombramientos, etc." (ASD 037).

"El PSP es un partido con estructura flexible, en el que se permiten todas las tendencias y en consecuencia no es preciso organizarlas porque los militantes tienen opción - para someterlas a discusión en las asambleas". (PSP 032).

En relación con la representación proporcional de las tendencias en la ejecutiva, el entrevistado anterior manifestaba:

"No, porque entiende que las ejecutivas de alguna manera son órganos de ejecución de la voluntad mayoritaria del partido que las minorías o tendencias desde su actitud democrática deben respetar." (PSP 032).

Otro compañero de partido opinaba diversamente con un escueto "Sí". (PSP 031), al igual que los entrevistados de RSE y el PDG, también el del PSOE-h interpretando la pregunta de un modo un tanto particular: "Ya lo están. La base vota a las personas cuya tendencia conoce". (037). El representante

de AN-18J también responde positivamente: "Sí, actualmente no están los tradicionalistas y falangusitas, los que han vencido el 18 de julio y que son adictos". (027).

En cambio el entrevistado de FE-JONS (a) responde "No, actuamos desde la base". (047), al igual que el del PSDE "No, formalmente no tienen representación".

c) Autodefinición de la orientación general de los respectivos partidos

También aquí hay disparidad de criterios, en un caso incluso dentro del mismo partido "a sus electores". (PSP 032), "a sus militantes" (PSP 031). En la coalición ASD hay, sin embargo, acuerdo: "A los electores que le dan el poder". (PSDE 013), "al electorado que le dió el voto". (PSOE-h 037).

RSE, FE-JONS (a) y AN-18J se inclinan por los militantes y el del PDG matiza: "Si no afecta a la identidad e ideología del partido, al electorado. Depende del tema de disidencia. En política hay tensión entre ideales y realidad". (024).

d) Actitudes ante los sindicatos

Son partidarios de un solo sindicato: un entrevistado del PSP, los dos de la ASD -"aunque es imposible hoy

no en el futuro" manifiesta el del PSOE-h (037)- y el de la AN-18J. Todos los demás: el otro respondiente del PSP que se pronuncia por unos sindicatos confederados o federados" (032) y los de RSE, PE-JONS (a) y PDG a pesar de que opina "que es buena la unidad sindical pero no debe ser impuesta sino como movimiento asociativo al que se llega no sin traumas". (024).

Respecto a la relación con los partidos hay práctica unanimidad en preferir unos sindicatos independientes de los partidos. Tan solo los entrevistados del PSP se desvían de esta opinión, uno de ellos para optar lisa y llanamente por la dependencia (031) y el otro, tras preferir la independencia - puntualiza: "autónoma pero que esté relacionada con los partidos". (032).

Similar unanimidad nos encontramos en torno al tema de la aconfesionalidad: "que sea apolítica y arreligiosa" manifiesta el entrevistado del PSOE-h (037). Solo prefieren "que algún sindicato sea católico" un entrevistado del PSP (031) y el de la AN-18J. El de FE-JONS (a) es el único que con un "me es igual" se abstiene de tomar postura.

Este último respondiente constituye la única excepción a la regla general seguida por los demás entrevistados - del grupo en favor de la libertad individual de afiliación. - La preferencia del representante de FE-JONS (a) por la segunda opción ofrecida radica en que según sus palabras "creemos en un sindicato de empresa". (020).

Por último y en relación con el ámbito territorial, la mayoría se inclina porque los sindicatos sean españoles: "la fuerza, la presión social estructurada a nivel del Estado es más eficaz". (PSP 032). Además de los entrevistados del PSP participan de similar opinión ASD (PSOE-h y PSDE) y AN-18J. RSE y el PDG optan por ambos niveles "sindicatos federativos" dice el líder de este último, "son lo mejor para el país". - (024) y solamente FE-JONS (a) se inclina por un sindicato de ámbito gallego.

C. AUTOPERCEPCION DE LOS APOYOS ELECTORALES DEL PROPIO PARTIDO

1. Introducción general

Los datos proporcionados en respuesta a la pregunta 17 del Cuestionario, posteriormente codificados (Variables 075-077) nos permiten ya una primera aproximación al tema. La pregunta se formulaba así:

¿En qué sectores cree Vd. que encontró los votos su partido o coalición?

Si consideramos, y luego adicionamos, las preferencias manifestadas en primera, segunda y tercera opciones, nos encontramos con el siguiente cuadro:

BASE DE APOYO ELECTORAL (GENERAL)

	<u>OPCIONES</u>			<u>total</u>
	<u>1^a</u>	<u>2^a</u>	<u>3^a</u>	
1. sectores acomodados	3	1	1	5
2. obreros	19	2	1	22
3. clase media	19	11	3	33
4. intelectuales	0	6	3	9
5. profesionales liberales	1	7	10	18
6. estudiantes	0	3	1	4
7. agricultores	3	9	11	23
8. pequeños comerciantes o propietarios	2	7	10	19
9. NC	9	10	16	--

De ella parecen deducirse ya unas primeras conclusiones que dadas las características de la muestra, conviene, sin embargo, manejar con cautela ya que cumplen una función orientadora y en modo alguno estadística.

1) La indudable "preferencia" a partes iguales, y en una primera opción, por obreros y clases medias siguiéndole todas las demás a gran distancia.

2) La aparente poca importancia que parece tener como primera opción el apoyo de los agricultores cuyo "peso" asciende hasta llegar a "clasificarse" en segunda opción en el ranking de preferencias globales con puntuación similar al "sector obreros".

3) La ausencia de apoyos de intelectuales, estudiantes y la práctica ausencia de profesionales liberales como primer sector de apoyo de ningún partido, aunque en momentos posteriores, y especialmente el tercero que alcanza posición preponderante, comienzan a hacerse visibles.

Con todo el elemento más chocante es el del empate (con 19 preferencias cada uno) en primera opción entre los sectores obreros y los de clase media y la poca importancia atribuida por los distintos entrevistados al voto campesino cuando la sociedad gallega es primordialmente y antes que nada una sociedad agraria y muy en segundo plano de clases medias urbanas y, todavía menos, de proletariado industrial. ¿Qué sucede pues aquí? Sucede, nos permitimos hipotizar que los políticos no son -ni tiene porque ser- sociólogos y que por lo tanto no sería razonable esperar que fuesen tomadas en consideración en las respuestas unas pautas rigurosas de estratificación social. Por otra parte y en ausencia de estudios de sociología electoral minuciosos resulta imposible saber con rigor y exactitud quién votó qué en Galicia aunque todos lo intuyamos. A este nivel de intuición están las respuestas. No hay otro. Pero hay más, parece como si para determinados políticos entrevistados recibir el apoyo de tal o cual sector supusiera la venta de una mejor imagen, incluso (y no creemos exagerar) una cierta legitimación de su partido. Como si no podemos explicar que los entrevistados de los partidos de izquierda consideren masivamente que sus respectivos partidos son apoyados en primerísimo plano por la "clase obrera" cuando la inmensa mayoría de ellos -

coinciden en afirmar, al reconocer su poco éxito electoral, - que Galicia al ser fundamentalmente agraria apenas tiene obreros... O quizá la contradicción no sea mas que aparente, es - cierto que les han apoyado electoralmente los sectores obreros, solo que al haber tan pocos y tener que repartirselos - entre tantas candidaturas de izquierda, pues... no han "tocado" a muchos.

Si es cierto, como suponemos que hay sectores de apoyo que parecen gozar de más prestigio que otros no le es - menos que el criterio opción pondera y modula el anterior - aserto. Así el poseer apoyos de profesionales liberales contribuye a dar marchamo y prestigio a la candidatura en cuestión pero -aunque al igual que sucedía con los obreros son más bien "pocos"- conviene a diferencia de ellos que su papel no aparezca en primerísimo plano. ¿Y qué decir de los intelectuales y estudiantes? Sector, como los anteriores minoritario, casi residual, (debido a que la edad mínima para votar era de 21 años). Tan solo comentar el divorcio que supone el contar, por una parte con un sector residual de electorado compuesto por intelectuales y estudiantes insignificante en relación con el peso de los mismos en los núcleos dirigentes y militantes de los distintos partidos. Este "décalage" entre supuestos - electores y elegidos, el poco ajuste entre ambos particularmente visible y grave en los partidos de izquierda, contribuye a poner en solfa la representatividad de los partidos siendo el primer síntoma de desfase, de separación entre sociedad y partidos. Por último ¿Qué tipo de estructura social se derivaría para Galicia partiendo de la percepción de apoyos de los entrevistados?

Nos encontraríamos con la siguiente distribución con su correspondiente peso relativo

clase alta	(5)
media alta	(18)
clase media	(52)
clases populares	(45)
sectores residuales	(13)

En donde la primera incluiría a los sectores acomodados, la segunda a los profesionales liberales, la tercera a la clase media propiamente dicha junto con los sectores de pequeños comerciantes y propietarios, lo que denominamos "clases populares" es el producto de la adición de los "sectores obreros" y de agricultores. Por último los sectores residuales de intelectuales y estudiantes, este último especialmente reducido debido a las constricciones de edad a la hora de emitir el sufragio y que dejaba fuera a su mayor y más entusiasta porcentaje.

Veamos ahora como se distribuye, por partido, la percepción de estos apoyos electorales.

UCD

Entre los 18 entrevistados del partido gubernamental los acuerdos son grandes: todos, es decir, los 18 manifiestan que son los sectores de clase media los que apoyaron a su partido (once de ellos como primera opción y cinco como segunda). Existe casi unanimidad (15) en considerar a los pequeños comerciantes y propietarios como su segundo sector leal

seguido cuantitativamente por los agricultores (14), que cuentan con cuatro primeras opciones, cifra baja si se la compara con los once de la "clase media" pero significativa frente a las cuatro de los pequeños comerciantes y propietarios. A buena distancia aparecen los profesionales liberales, con un total de nueve (o como primera opción) y los sectores acomodados 5 (dos como primera opción). Brillan por su ausencia los intelectuales y los estudiantes entre los apoyos de UCD tal y como sus dirigentes los perciben. "La extracción sociológica de los componentes de UCD -puntualizará un diputado de este partido- es de clases medias y de funcionarios". (038), a quienes votan también según él y sus compañeros los campesinos pero no los obreros.

Estos serían los totales una vez adicionadas las tres preferencias:

1) clase media	18 (es decir, unanimitad)
2) pequeños comerciantes o propietarios	15
3) agricultores	14
4) profesionales liberales	9
5) sectores acomodados	5
6) obreros	2
7) intelectuales	1
8) estudiantes	0

Izquierda española parlamentaria: PSOE y PCE

Por lo que respecta a estos partidos, existe coincidencia entre los entrevistados de todos ellos en considerar

que su máxima fuerza reside en el apoyo de los obreros (unanimidad y primera opción en todos los respondentes), ahora - bien existen algunas diferencias, así mientras que entre los socialistas nos encontramos con una mayor heterogeneidad en la concepción de sus apoyos a obreros le siguen, clases medias y agricultores, los comunistas dicen encontrarlos entre los - intelectuales y los profesionales liberales sin detectar presencia de electores de la clase media identificada también en las respuestas de los entrevistados del PSOE aunque más difuminadamente. Al igual que sucedía con UCD, los comunistas no consideran que exista apoyo electoral de estudiantes a su partido y los socialistas aún sin descartarlo no lo consideran - en absoluto significativo. Para resumir existe unanimidad en que los apoyos principales son obreros y alta coincidencia en situar el resto en los sectores profesionales liberales e intelectuales.

AP

Lo que más claro aparece es donde no obtuvo apoyos "no en sectores obreros" explicará un líder provincial (017). Más explícito será una diputado que tras señalar "clases medias" y "pequeños comerciantes o propietarios" indica "jubilados, algún profesional liberal, algún obrero técnico, pequeña clase media. No creo del Movimiento-Organización que se - fueron con UCD a última hora". (002).

Mucho más drástico será un ex-ministro del régimen

anterior que al narrar su peripecia personal, nos ilustra sobre el funcionamiento de lo que el denomina "cacicato". "No hay norma general -dice- en las elecciones los votos salían de las formas más inesperadas. En un ayuntamiento, por ejemplo, por el concejal más influyente en el mismo, de pensamiento socialdemócrata y por su influjo natural por el "cacicato", no todos son detestables. Dijo que me apoyaba a mí por razones personales con la mayoría de votos del municipio y así fue. No es cuestión controlable de dónde proceden los votos, es cuestión de trabajo de buenos agentes electorales. En las urbes, en Lugo, hay que solicitar el voto indiscriminadamente - pero en el medio rural hay que ir a la persona clave, al hombre más inteligente, al que es mejor persona, etc. esa persona ejerce una influencia natural en la zona. A esas personas había que convencer, ya que manejaban los votos...". (045).

En cualquier caso tenemos claro de donde salieron los votos de AP según los entrevistados de este partido, por cierto, uno dirá que de "los sectores acomodados" exclusivamente (008), respuesta que no es compartida por sus compañeros.

La izquierda extraparlamentaria: ORT, PTE, MCG y LCR

Sitúa, como cabía esperar, sus apoyos en los sectores obreros fundamentalmente. En esto coinciden los líderes de todos ellos, (si acaso con una excepción aunque la pregunta resulta irrelevante para el MCG que se retiró). Interesa

subrayar sin embargo que su primera opción era los intelectuales, seguida de obreros y estudiantes. Todos los demás situán a los obreros en primer lugar y la LCR también en único. ORT y PTE eligen a los agricultores como segundo sector de apoyo, opinión que resulta obviamente discutible.

Los partidos gallegos

Tenemos que distinguir los nacionalistas radicales (BNPG y en menor medida a PSG) de los autonomistas moderados (PPG).

BNPG

Aparecen como dos enfoques en cierto modo complementarios:

"El BNPG fue votado sobre todo por sectores de clases populares trabajadoras, no proletariado industrial, asentado en zonas de habitación intermedias: asalariados de establecimientos industriales, pequeños agricultores, etc. ". (041) y "El BNPG tuvo votos donde estuvo actuante, en ciertas villas medias, no tuvo votos de regalo". Este entrevistado -abría con respecto al anterior el abanico de apoyos: "Desde intelectuales en las ciudades y clases medias a trabajadores" aún reconociendo la mayor "incidencia de estas clases bajas - con votos de trabajadores de fabricas de Vigo". (023).

A juzgar por la opinión de significados dirigentes

el voto del BNP_G es popular pero heterogeneo, obreros, agricultores, estudiantes, pequeños empleados etc. fundamentalmente de zonas intermedia ni rural ni urbanas y de la zona industrial de Vigo (no de Ferrol, donde PSOE y PCE gozan de mayor favor).

PSG

Los apoyos electorales a los socialistas gallegos parecen también estar dispersos entre varios sectores: obreros clases medias, intelectuales, profesionales liberales y hasta agricultores. Tal heterogeneidad no difiere demasiado de la - indicada por los dirigentes de otros partidos de izquierda.

PPG

Coinciden en citar: la clase media, profesionales liberales, agricultores y pequeños comerciantes y propietarios.

Grupo mixto de partidos

Enumerémoslos rapidamente

PSP: Clase media, profesionales liberales, intelectuales, estudiantes.

ASD (PSDE y PSOE-h): clase media, obreros, profesionales lilberales y "conocimientos personales" (037).

RSE: profesionales liberales, obreros, "gente trabajadora no universitaria, con resentimiento...". (019).

PDG: clase media, intelectuales, profesionales liberales, pe-

queños comerciantes y propietarios.

FE-JONS (a): obreros, estudiantes, agricultores.

AN-18J: "En general en todos los sectores; obreros, clase media, pequeños comerciantes y propietarios". (027).

D. ROL Y EXPECTATIVAS DEL PROPIO PARTIDO DENTRO DEL SISTEMA
POLITICO ACTUAL

1. Introducción general

La pregunta 37 había sido diseñada con el objetivo de dar cuenta del tema contenido en el epígrafe:

"Piense en su partido político dentro del sistema democrático actual ¿Cómo ve Vd. sus posibilidades de cambiar la sociedad, de reivindicar sus ideales y de conseguir sus objetivos? Las posibilidades que se ofrecen a mi partido son:

- a) totales
- b) muchas
- c) bastantes
- d) pocas
- e) muy pocas
- f) nulas

¿Por qué?

La Variable 119 recoge cuantitativamente las respuestas:

1 totales	1
2 muchas	12
3 bastantes	22
4 pocas	8
5 muy pocas	3
6 nulas	4
9 NC	2
0 irrelevante (no milita en partido)	4
TOTAL	<u>56</u>

Sumando los que creen que las posibilidades de su partido son totales, muchas o bastantes, por una parte, y los que juzgan que tiene pocas, muy pocas o nulas, por otra, podríamos establecer una sencilla tipología en la que los que optan por cualquiera de las tres primeras serían los optimistas frente a los que se sitúan en cualquiera de las tres últimas, los pesimistas respecto de las propias posibilidades partidarias:

1. OPTIMISTAS	(Totales + muchas + bastantes)	= 35
2. PESIMISTAS	(pocas + muy pocas + nulas)	= 15
9. NC		<u>6</u>
		56

Pongamos este optimismo/pesimismo partidario en relación con el general:

La pregunta 1, codificada más tarde como Variable 035, se formulaba así:

"En líneas generales, ¿se siente Vd. optimista o pesimista respecto a la situación política en el momento actual?"

1. optimista	42
2. pesimista	8
9. no contestan	6
	<u>56</u>

De la comparación con los datos anteriores, obtendríamos el siguiente cuadro:

OPTIMISMO/PESIMISMO. SITUACION POLITICA ESPAÑOLA EN GENERAL VS. PAPEL Y EXPECTATIVAS DEL PROPIO PARTIDO DENTRO DEL SISTEMA⁺

	<u>En términos generales</u>	<u>Papel y expectativas partido</u>	<u>diferencias</u>
OPTIMISMO	42	35	-7
PESIMISMO	8	15	+7

⁺
En número de encuestados

Actitud generalmente optimista en relación con el papel y posibilidades del propio partido aunque hay que constatar un mayor optimismo en relación con los posibilidades específicas que el propio partido tiene de cumplir sus objetivos. Expresado de otro modo: un optimismo genérico co-existe con un menor, aunque significativo, pesimismo partidario que sorprende tanto más cuanto que en 1977, en el momento en que se realizaron las entrevistas, los partidos estaban en pleno crecimiento ¿Qué resultados hubieramos obtenidos en los actuales momentos (1981) en que los partidos experimentan una importante crisis de credibilidad social y de militancia¹ dentro de un clima general de desencanto de la sociedad española con todo lo que pertenece al ámbito de lo político? Desencanto que, con toda seguridad, no es sino corolario de un previo encantamiento en torno a unas expectativas desmesuradas de resolución de los problemas que, ingenua e impropriamente, se esperaba trajese automáticamente el sistema, una vez implantado.

En el caso de nuestros entrevistados, como en el del resto de los ciudadanos españoles, existe una dimensión de insatisfacción económica personal que, unido al fracaso electoral y sobre todo a la variable profesionalización con sus corolarios de estabilización social y seguridad económica influya en el ánimo general. Todo ello expresado en términos hipotéticos por falta de verificación empírica definitiva. De hecho y según vimos en el Capítulo I, de los 56 entrevistados, 30 se declaran económicamente satisfechos mientras que 23 se muestran insatisfechos y tres no contestan. En el caso que

aquí nos ocupa el éxito o fracaso electoral es el mejor término del estado de ánimo de los políticos entrevistados.

2. Los optimistas

Por el razonamiento apenas ofrecido, no nos sorprende encontrarnos con que en UCD abundan los optimistas. Pero no todos los optimistas lo son de igual modo. Podríamos distinguir, en el caso de UCD (y, según veremos más tarde, no se limita a UCD) entre optimistas realistas o mejor racionales, en el sentido weberiano, y optimistas voluntaristas o subjetivistas.

El optimismo "racional" en UCD sobre el partido

La razón principal del optimismo de los primeros se fundamenta en el ajuste entre la oferta del partido y la demanda política de la población:

"Tiene bastantes posibilidades porque es el partido que cuenta con más respaldo popular". (049).

Las razones de oportunidad histórica no parecen en absoluto desdeñables:

"En este momento la consolidación democrática no se podría alcanzar por otro camino, el único capaz de consolidarla es UCD. El pueblo tuvo buen tino. El PSOE no podría afrontarla". (051).

La consideración central la expresaba así una diputado: "Creo sinceramente que la UCD está en la posición idónea para evitar polarizaciones y consolidar la democracia y - cambiar lo que hay que cambiar. Por su ideología dentro del - espectro político, tiene más posibilidades". (056). Esta "mayor representatividad" la expresa otro diputado "dentro de - UCD se conjuga en espectro representativo del pueblo español, más que en otros partidos, hay más posibilidades". (034). - Estas ideas definen una vaga noción de "centrismo", de término medio equidistante de los extremos: "Representa la opción media deseada". (044), o más consciente: "El centrismo político necesita tener una fórmula de expresión que puede ser - UCD en su actual configuración poco continuadora de la dictadura. No es continuismo". (038). Este diputado, confesado socialdemócrata, nos decanta ya uno de los rasgos que, en su opinión debe de tener ese partido, el de servir de instrumento de modernización de la sociedad española que otro diputado de la misma tendencia posteriormente nombrado ministro configura como condición o requisito:

"Sus posibilidades son bastantes dentro del conjunto de cambios inevitables precisos en el país. El programa político de UCD, dentro de un planteamiento de centro-izquierda permite hacer realizaciones importantes para cambiar la sociedad ejemplo la reforma fiscal" aún cuando reconoce que - "algunos cambios no los podrá hacer UCD. Los hará un gobierno socialista". (048). Esta idea se repite expresada de otro modo por aquel senador y empresario por ejemplo: "Bastantes posibilidades. Se va a una reforma fiscal, a una mejor distribución de la riqueza. No se defiende la gran empresa sino la - empresa media y pequeña". (014). O aquel otro: "muchas. Creo

que hay dos cosas claras patrocinadas por UCD: La Reforma fiscal que me parece pieza fundamental y los propósitos de Reforma social tendentes a la nivelación progresiva de las clases que, reforma es revolucionario en la que significa de contraste con la estructura de la sociedad española, contrapuesta a la estructura socioeconómica del país". (046). Pero ¿están todos de acuerdo? ¿Participan todos de la idea de un "centrismo reformista"?

No, hay quien habla de la posibilidad de "conseguir una evolución hacia modelos de la derecha civilizada europea. UCD es la derecha sin perder la confianza y sin suscitar la ira de los que podrían promover la revolución". (036). Quizá a esta evolución se refiriese aquel otro parlamentario cuando ambigüamente manifiesta: "Estamos intentando configurar un partido con características europeas. Tenemos muchas posibilidades de llegar a esa fórmula". (011). Fórmula que demuestra, en definitiva la precariedad, o incluso inexistencia de UCD puesta de manifiesto por la perplejidad de un importante diputado: "Espero que del congreso de UCD salga un programa de gobierno. Hoy estoy confundido respecto al programa de mi partido", (053). Fuente importante de discrepancia y de contradicción entre sus líderes es la disparidad ideológica. A un líder provincial le parecen "totales" las posibilidades de UCD "por su ideario con tres tendencias socialdemócrata, cristiano-demócrata y liberal". (047), mientras que para otro diputado socialdemócrata, de distinta provincia, esas "tres corrientes" representan "el tema principal de contradicción interna" en UCD. (038). La respuesta del líder pro

vincial clasificable como voluntarista, nos introduce ya en la segunda categoría de optimistas.

El voluntarismo subjetivista en UCD en relación con el partido

A él adscribimos además de la citada, respuestas como éstas:

"Muchas, porque está en el gobierno. Es una opción válida". (042).

"Muchas, conozco la ideología escrita del partido: socialdemócrata, popular, progresista, interclasista, respeta las autonomías y me parece la más adecuada para el país". - (052).

El voluntarismo subjetivista en otros partidos

Decíamos, más arriba que las respuestas del tipo voluntarista subjetivo no se agotan en UCD. Observemos la de este líder del PSOE

"Muchas. Las condiciones objetivas de la sociedad española exigen un cambio hacia el socialismo con mayor o menor rapidez". (054).

Pero tampoco se limitan a los partidos victoriosos. Veamos alguna procedente de los electoralmente no exitosos: Un líder de AP: "Muchas. Tiene una ideología perfecta y debe reunir los atractivos suficientes para que la gente no

extremista se enrole en el. Cuando pase el aluvión los líderes de AP causaran un impacto nacional en las Cortes y se va a ver como son de verdad, no como los presentó la oposición y la prensa". (017).

Un líder de la LCR: "Muchas porque tenemos una política coherente y metodología de trabajo correcta, de trabajar siempre por la unidad del movimiento obrero y creemos que nos van a seguir". (006).

El optimismo realista o racional en otros partidos

Así ve las posibilidades del PSOE como consecuencia del ajuste oferta-demanda, un diputado del mismo:

"Muchas por el resultado electoral y la gran virtud del partido que supo conectar con los deseos del pueblo, con su ansia de cambio, de libertad y democracia". (039).

"Tiene bastantes posibilidades -dice otro diputado del mismo partido- bastante fuerza política en votos, parlamentarios, militantes, historial, relaciones internacionales y gente joven relativamente preparada". (005).

El primer respondiente veía su fuerza en el sindicato: "Gran partido socialista europeo con gran fuerza obrera detras (UGT) que ha determinado la línea política del PSOE, que le marca mucho, no en Italia o Francia. Si no pierde el contacto con la masa obrera no caerá en aventure-

rismos gauchistas radicales ni en la socialdemocracia. Siempre el PSOE fue la correa de transmisión de UGT lo que le dió riqueza al partido". (039).

Los pesimistas con respecto al futuro de su partido

Si los optimistas nos los encontramos en los partidos objetiva y subjetivamente ganadores, justo es que nos encontremos con los pesimistas entre los que no fueron favorecidos por las urnas. Podemos dividirlos en dos categorías:

- a) los pesimistas constructivos o positivos y
- b) los pesimistas pasivos o derrotistas.

Los pesimistas constructivos son, de hecho, unos realistas que intentan sobreponerse a la adversidad electoral con análisis, ponderados y no exageradamente subjetivistas.

"Considerables. No sería justo atribuirnos un papel decisivo en la configuración de la sociedad pero si tenemos un papel que jugar en la creación de una fuerza política serena, constructiva y progresista que conectase con los intereses reales del pueblo gallego que ni es mayoritariamente izquierdista ni masivamente derechista a pesar del resultado electoral. (Los del PPG) son hombres de centro, nacionalistas gallegos que responden al galleguismo real del país -no al minoritario estudiantil- con conciencia vaga que estaría por soluciones constructivas y moderadas como las nuestras. Eso es crear sociedad". (PPG 010).

Esta misma concepción del partido como "creador de sociedad" radicalmente distinta a la del partido atrápalo todo ("catch all party"), básicamente electoralista aparece - explicitada por un líder nacionalista de izquierda:

"Se está en un partido porque se piensa que hay algunas posibilidades de cambio -partido/rentable o por profesión/vocación-. Algunas posibilidades le veo. Hay partidos con capacidad de gobierno y partidos que se vedan las posibilidades de gobernar. Los partidos gallegos no van a conquistar el gobierno, por definición prescinden de ese objetivo. (Se trata de) conservar unas relaciones sociales o de conseguir - otras relaciones sociales distintas. Las posibilidades de los partidos no son homologables a sus posibilidades de conquista del gobierno; en esta situación no tienen ninguna posibilidad. Otra óptica: trabajar por una sociedad nueva y diferente. Ahí tiene algunas posibilidades...". (BNPG 041).

Hay líderes de otros partidos no victoriosos ni - con aspiraciones a "crear sociedad" o a "conseguir otras relaciones sociales distintas" como los anteriores sino que, al menos aparentemente, satisfechos con ellas siguen aspirando a conseguir el poder ¿cómo? Pues siguiendo el viejo aforismo inglés "if you can't beat them, join them", es decir, aliándose con otras fuerzas. Estas alianzas se pretendían construir sobre las dimensiones ideológica y territorial: "Si nuestro partido consigue jugar dos cartas: el nacionalismo burgués de sociedad liberal avanzada y la homologación nacional y europea -ya tenemos la europea- tendremos muchas posibilidades. A nivel de elecciones regionales y municipales lo veo muy po-

sitivo (pero) mientras no estemos homologados con opciones de gobierno a nivel nacional no tendremos posibilidades. Esperamos conseguirlo, articular una solución federal-regional. - Mañana tengo una reunión en Madrid con Areilza y Carroque". (024).

En similar línea de alianzas se manifestaba el - entrevistado del PSOE-h, "partido desmembrado" tras las elecciones y "a favor de la unidad socialista. En cuanto haya unidad socialista se llegará al poder que si la hubiera habido en las elecciones hubieran ganado a UCD." Arrimando el ascua a - la sardina del partido gubernamental y de su estrategia de - centrismo continúa: "No convino (que ganaran los socialistas) me alegro de que no fuera así. Habría que hacer frente a una problemática en el país que los socialistas no han generado. No podíamos (hubieramos podido) hacer milagros habría que - atender contra la extrema derecha con posibilidad de golpe de Estado. Habrá muchas posibilidades para el partido" -insiste- "cuando se haya producido la unidad". (037).

Otro tanto manifiesta un líder del disuelto PSP las posibilidades son "nulas", solo "pocas unido al PSOE-h". (031) en otro lugar se hablará del PSOE. Y lo mismo el de RSE "Muchas. Si llegásemos a triunfar, la socialdemocracia a nivel europeo, un socialismo a la sueca, (lo que sería) asequible representado por el PSOE, Felipe es socialdemócrata. Solos, nulas". (019).

Los optimistas realistas o racionales y los pesimistas constructivos o positivos en realidad muy próximos entre sí, aparecen flanqueados por otros dos grupos: el del utopismo extremo que supera a los optimistas racionales y el de los pesimistas pasivos o negativos que desborda por el flanco de la desesperanza y del no futuro a los pesimistas positivos. El utopismo extremo se nos presenta como cualitativamente diferenciado del optimismo racional pero no de ese otro tipo de optimismo que hemos clasificado de voluntarismo subjetivista - del que solo le separaría una cuestión de grado, mayor en el utopismo extremo. Con estas categorías podría establecerse una tipología representable en un eje de coordenadas por la dimensión optimismo/pesimismo (eje de ordenada) y utopia/racionalidad o realismo (eje de abscisas). Podríamos obtener este gráfico en la que solo aparecen para no ser exhaustivos, algunos ejemplos:

		<u>OPTIMISMO (+)</u>		
	PCG (043) LCR (006) PSOE(054) PTE (025) PPG (010) BNPG(041)	PSOE(039) UCD (048) UCD (051) UCD (036)		<u>RACIONALIDAD/ REALISMO</u>
<u>UTOPIA</u>	PSOE-h (037) RSE (019)	PSG (001) ORT (021) AP (030) ASD (013) PSG (033) AP (008)		
		<u>PESIMISMO (-)</u>		

Veamos a continuación, algunos ejemplos de respuestas clasificadas como de utopismo extremo:

"Bastantes, históricamente serán totales, luchamos por el socialismo en libertad... es cuestión de decenios". - (PCG 043).

Y de pesimismo racional-negativo. En palabras de un líder galleguista "Primero el PSG actúa en un Estado centralista, por razones obvias influye solo en Galicia, en parte del Estado. Segundo las realidades sociopolíticas e institucionales, formadas por el Estado central, acaban por reducir considerablemente la influencia del PSG en su propio país. Tercero el PSG ante estas dificultades viene optando por actitudes maximalistas que lo separan del camino por el que se podría hacer una política de eficacia inmediata. Del contexto de su práctica, caso tras caso, se deduce un contenido utópico - demasiado desarrollado". (PSG 001).

Su constructivismo es mayor que en el caso de los líderes de AP:

"Pocas, 16 escaños son minoría y las mayorías imponen su dictadura". (030).

"Pocas porque no es popular, por su imagen detrativa (sic). No se admite el diálogo con AP por factores psicológicos y de insinceridad por parte de los ministros... hay rechazo". (008).

CAPITULO IVNOTAS

¹Cfr. Fernando Claudin (ed.). ¿Crisis de los partidos políticos? Dedalo ediciones. S.A. Madrid. 1980. También en relación con este capítulo, puede consultarse la siguiente bibliografía seleccionada: Alvira, F. y otros. Partidos Políticos e Ideologías en España. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 1978. Budge, I. y Farlei, D. (eds.). Party Identification and Beyond. Wiley. Londres. 1977. - Duverger, M. Les Partis Politiques. Segunda edición revisada. Colin. Paris. 1954. Janda, K. A Conceptual Framework for the Comparative Analysis of Political Parties. Londres y Beverly Hills. 1970. LaPalombara, J. y Weiner, M. (eds.). Political Parties and Political Development. Princeton University Press. Princeton. 1966. Y Sartori, G. Parties and Party Systems. A Framework for Analysis. Cambridge University Press. Cambridge. 1976.

CAPITULO V

LOS POLITICOS CALLEGOS ANTE LAS PRIMERAS ELECCIONES GENERALES

A. INTRODUCCION GENERAL

B. EL TEST ELECTORAL

1. Evaluación global de los resultados electorales
2. Evaluación concreta de los resultados electorales por su influencia en la resolución de problemas específicos
3. Percepción de los factores que influyeron favorablemente y desfavorablemente en los resultados electorales
4. Análisis global del éxito de UCD
5. Análisis específico del éxito electoral de UCD
6. Análisis global o genérico de los resultados electorales del PSOE
7. Análisis específico de los resultados electorales del PSOE
8. Análisis específico de los resultados electorales del PCG
9. Análisis específico de los resultados electorales de AP

V. LOS POLITICOS GALLEGOS Y LAS PRIMERAS ELECCIONES GENERALES

A. INTRODUCCION GENERAL

Siendo los partidos organizaciones para la conquista, ejercicio y mantenimiento del poder y obteniéndose tal legitimación en los sistemas pluralistas y competitivos del electorado, parece claro que la pervivencia de un partido en el tiempo esta en función de la audiencia, interés (o quizá mejor intereses) y apoyos que es susceptible de suscitar entre la población electoral. De ahí que carezca de sentido el estudio de los partidos segregados del contexto en el que funcionan y de la ceremonia que les da sentido: la ceremonia de las urnas. Si el tema es importante siempre, lo es más en el caso que nos ocupa por el "surplus" de incertidumbre ante unos comicios - que se celebraban tras cuatro décadas de abstinencia.

El estudio individualizado -aunque no segregado- del partido y sus distintas concepciones a que nos hemos consagrado en el Capítulo anterior, encuentra en el estudio de la experiencia electoral, su complemento.

Se hará en concreto una evaluación global de los resultados y otra concreta por su influencia en la resolución de problemas específicos así como de los factores que influyeron, en cada caso, favorable o desfavorablemente en los resultados electorales.

B. EL TEST ELECTORAL

1. Evaluación global de los resultados electorales

La pregunta 15 del Cuestionario se formulaba en -
los siguientes términos:

"Algunos dicen que estas elecciones han mostrado la fuerza de la izquierda en todo el país. En su opinión, los resultados de lo que ha salido en las elecciones pueden considerarse..."

ofreciéndose a continuación una escala de respuestas entre muy positivos y muy negativos, (parte cerrada de la pregunta), interrogándoseles a continuación en pregunta abierta "¿Por qué?"

Codificada, la primera parte arrojó los siguientes resultados (Variable 064).

1 muy positivos	9
2 positivos	38
3 ni positivos ni negativos	3
4 negativos	6
5 muy negativos	0
8 irrelevantes	0
9 NC	0

Si adicionamos las respuestas 1 y 2 nos encontramos con que la inmensa mayoría de los entrevistados se muestran, en distintos grados, satisfechos en términos globales - con los resultados obtenidos: 47 frente a solo 6 que los consideran negativos, juzgándolos indiferentes solo 3 de un total

de 56 entrevistados.

Resulta interesante comprobar la similitud de respuestas con las dadas a la pregunta número uno, codificadas en la variable 035:

"En líneas generales, ¿se siente Vd. optimista o más bien pesimista respecto a la situación política española en el momento presente? ¿Por qué?"

Los 42 entrevistados que se mostraban optimistas son cifra comparable a los 47 que juzgan ahora positivos o muy positivos los resultados electorales. Por otra parte los 8 pesimistas "en líneas generales" son también similares en número a los que juzgan los resultados electorales negativos o - "ni positivos ni negativos".

De momento, sería prematuro establecer una correlación indicando que son los menos favorecidos por los resultados electorales los menos entusiastas hacia el sistema, lo cual podría ser positivo desde perspectivas partidarias pero nos diría muy poco sobre la talla de los entrevistados como hombres de Estado. Tal vez en el último apartado del capítulo podamos arrojar más luz sobre este interesante aspecto.

2. Evaluación concreta de los resultados electorales por su influencia en la resolución de problemas específicos

Se trata de estudiar breve y sistemáticamente las respuestas proporcionadas a la pregunta 16 y recogidas cuantitativamente en las Variables 065 a 074.

1) Existe masivo acuerdo de los entrevistados en que los resultados electorales han sido muy positivos o simplemente positivos para consolidar la democracia (50 de 56), la convivencia futura de los españoles (47), hacer posible la integración en el Mercado Común (45).

2) Existe mayoría relativa de los que los juzgan favorables en los temas: mantener el orden (38 vs. 15), resolver los problemas del País Vasco (28 vs. 22), mejorar la situación de los menos privilegiados (29 vs. 23) y estabilizar la situación económico social del país (28 vs. 25).

3) Existe una situación próxima al empate entre los que creen que los resultados electorales han sido muy positivos o simplemente positivos y los que no lo juzgan así en: dar confianza a los empresarios e inversores (26 favorable frente a 27).

4) Por último, están en minoría los que los juzgan positivos, en los siguientes temas: solucionar los problemas laborales (24 vs. 29) y controlar la subida de precios (13 vs. 33).

3. Percepción de los factores que influyeron favorable y desfavorablemente en los resultados electorales

Las respuestas a la pregunta 16 del Cuestionario, arrojan un amplio abanico de respuestas codificadas a lo largo de las Variables 078 a 080 del Libro de Claves, por lo que respecta a la percepción de las variables que intervienen favorable o desfavorablemente -según que el entrevistado considere que su partido tuvo éxito o fracaso en la contienda electoral- en los resultados electorales de su propio partido. Las Variables 081-083, recogen opiniones al respecto sobre el éxito de UCD y las 084 a 086 sobre el del PSOE.

Estudiemos de modo preliminar la influencia atribuida a los factores que han operado a favor de la victoria -del propio partido. Adicionando las tres opciones obtendríamos una columna numérica bajo el epígrafe total.

FACTORES FAVORABLES VICTORIA PROPIO PARTIDO

A que se ha debido:	<u>1^a</u>	<u>2^a</u>	<u>3^a</u>	<u>Total</u>
1. Organización y capacidad de llegar a la gente	5	2	1	8
2. La predisposición de los electores a votar la alternativa ideológica representada	3	3	1	7
3. A la calidad de sus candidatos	3	1	2	6
4. A su imagen de ser capaz de gobernar	1	9	4	14
5. A los recursos con que contaban	0	0	1	1
6. A los programas a corto plazo que el partido ofrecía	1	0	0	1
7. A la ideología del partido	0	7	0	7
8. A su sentido práctico	1	2	2	5
9. A la personalidad de sus líderes a nivel nacional	10	2	8	20
10. A factores psicológicos de miedo a una involución o a una revolución	4	1	2	7
11. Otras razones	1	0	1	2
0. Irrelevante	6	-	-	6

Es decir, que según los políticos entrevistados de los partidos ganadores, el triunfo se ha debido, por este orden a:

- 1) La personalidad de sus líderes a nivel nacional (español), (Suárez, Felipe González, Fraga, etc.)
- 2) A su imagen de ser capaz de gobernar y, a cierta distancia,
- 3) A la organización del partido y a su capacidad

de llegar a la gente.

Todas ellas: el personalismo, la identificación - con un "líder carismático nacional" (con residencia en Madrid) la opción de gobierno ofrecida son, al menos en teoría, causas extra-gallegas como también lo es la tercera, corolario de las anteriores, (pensamos en el apoyo infraestructural, cobertura en T.V., etc. que, sin merma de sus méritos propios, recibió la UCD gallega de Madrid).

El éxito se debe, pues, a la intervención de unos agentes y de una oferta de gobierno bien presentada desde Madrid y conocida por la gente. Según los entrevistados autodefinidos como de partidos ganadores su intervención en la victoria obtenida por su partido no parece haber sido decisiva, o al menos, no la juzgan ellos así.

El hecho de que la transición sea vista por las élites ganadoras como un fenómeno externo a la sociedad gallega, inducido desde fuera, aparece confirmado, además de por las puntuaciones obtenidas por los "items" 9 y 4, por las relativamente bajas de los 1, 2, 7, 8 y sobre todo 3 "a la calidad de sus candidatos" que con un total de 6 puntos contrasta con el apartado homólogo referido a los líderes del partido a escala española "item" 9 "a la personalidad de sus líderes a nivel nacional", que con 20 alcanza la máxima cota en orden de preferencias a notable distancia de las demás.

Resulta interesante contrastar la "explicación" - que los ganadores dan de la victoria de su partido con la que los perdedores dan del suyo. La pregunta surge inmediatamente ¿se gana, según los ganadores, por las mismas o por distintas razones por las que, según los perdedores, se pierde? Pero - veamos primero a qué atribuyen su fracaso electoral los no ganadores. Adicionando las tres opciones obtenemos una tabla similar a la anterior:

FACTORES DETRIMENTO RESULTADOS PROPIO PARTIDO

Debido a la falta de:	<u>1^a</u>	<u>2^a</u>	<u>3^a</u>	<u>Total</u>
1. Organización y capacidad de llegar a la gente	7	1	2	10
2. Predisposición de electores a votar alternativa ideológica representada	1	2	0	3
3. Calidad de los candidatos	0	0	1	1
4. Imagen de ser capaz de gobernar	0	1	1	2
5. Recursos con que (no) contaban (de que carecían)	5	3	2	10
6. Programas a corto plazo	0	0	0	0
7. La ideología del partido	0	0	1	1
8. Sentido práctico	1	1	0	2
9. Personalidad de sus líderes a nivel nacional	1	2	1	4
10. Factores psicológicos de miedo a una involución/revolución	2	5	1	8
11. Otras razones	2	4	6	12
12. NC	2	3	10	15

Observamos que la preferencia se inclina hacia los "items" 1, 5 y 8, además del más numerosos 12 ("otras razones"), es decir, fundamentalmente reconocen que su derrota se ha debido a la "falta de organización y capacidad de llegar a la gente", que "a la carencia de recursos" y, en tercer lugar, a los factores psicológicos de miedo a una involución o a una revolución.

Contrariamente a lo que harán los entrevistados - de los partidos españoles moderados a la hora de analizar el relativo fracaso de los nacionalistas gallegos de izquierda, los genéricamente perdedores no relacionan la ideología de su partido con las posibles causas de la derrota, tampoco se consideran carentes de sentido práctico. Todo ello nos lleva a - la conclusión de que los perdedores tienden a la autoexculpación. Más en concreto, un buen número de líderes de partidos de izquierda achaca su derrota, además de a los factores psicológicos citados, a la estructura social agraria, de pequeños propietarios rurales, y, en muchos casos -y esto es válido también para los líderes de partidos de derecha no ganadores- al caciquismo. Podría habérseles dicho que ese era un dato conocido con el que había que contar ¿a qué viene entonces la sorpresa? Cuando se habla de falta de organización y capacidad de llegar a la gente, quizá en algún caso, e implícitamente, se estén aceptando errores propios, pero no en las demás razones aducidas. En cualquier caso y a juzgar por las respuestas, parece que ninguno de los partidos derrotados se haya hecho una autocrítica y menos aún un propósito de rectificación de errores puesto que estos no son reconocidos explícitamente

por nadie o prácticamente nadie. Así, variables como la calidad de los candidatos, la ideología del partido, los programas, la imagen de ser capaces de gobernar, el sentido práctico, o incluso la predisposición de los electores a votar la alternativa ideológica representada apenas tienen incidencia, según los líderes no vencedores, en la derrota de sus respectivos partidos.

Ha llegado el momento de comparar respuestas, ambos, ganadores y perdedores, coinciden en subrayar la total desconexión entre los programas y los resultados electorales. - Otro tanto puede decirse de las respectivas ideologías de los partidos. Según unos y otros, programas e ideologías, desde el punto de vista electoral, no han servido para nada. Lo mismo podría decirse de la calidad de los candidatos gallegos que si influye poco en el éxito electoral de los ganadores y en opinión de ellos, todavía importa menos en el fracaso de los derrotados, y en opinión suya. Sin embargo -y ya estamos en - condiciones de responder la pregunta formulada más arriba- las razones aducidas por vencedores y derrotados para dar cuenta de sus resultados respectivamente y a pesar de las similitudes señaladas, no coinciden.

Los vencedores consideran que han ganado por la - personalidad de sus líderes a nivel nacional y la imagen de - ser capaz de gobernar. Mientras que los perdedores consideran que su derrota se ha debido a la falta de organización y ca-

pacidad de llegar a la gente y la carencia de recursos. Razones de menor entidad e influencia secundaria (y en concreto = esta última, nula) en la victoria de los ganadores según su propia opinión.

Tras esta introducción general, conviene ahondar en las percepciones que de los resultados electorales tienen los entrevistados de todos los partidos ahondando también en el modo en que los resultados de los partidos más importantes son percibidos por los entrevistados de los partidos adversarios. Detengámonos primero y con más detenimiento en los partidos que han recibido un apoyo electoral importante y en particular el partido gubernamental.

4. Análisis global del éxito electoral de UCD

Si en toda España UCD obtuvo la mayoría relativa de votos que le permitió formar gobierno, en Galicia barrió, obteniendo 32 parlamentarios, 20 diputados y 12 senadores, dejando tan solo siete escaños para repartir entre el PSOE y AP. Hay que decir que tan clamoroso éxito sorprendió incluso a sus protagonistas y beneficiarios. El responsable de la campaña electoral en una provincia manifestaba "Esperaba que salieran tres o cuatro seguros por La Coruña, pero no seis". (029). ¿A qué fue debido tan resonante éxito? Resultará interesante contrastar los distintos análisis ofrecidos por ucdistas y por sus adversarios políticos.

En búsqueda de la opinión de los primeros, buceamos en el cuadro de respuestas a la pregunta 18 "Factores favorecedores de la victoria del propio partido". Reproduzcamos lo siguiendo el orden de prelación que establecen los entrevistados de UCD.

	<u>OPCIONES</u>			<u>total</u>
	<u>1^a</u>	<u>2^a</u>	<u>3^a</u>	
1. La personalidad de sus líderes a nivel nacional	9	3	3	15
2. Su imagen de ser capaz de gobernar	2	8	3	13
3. Factores psicológicos de miedo a una involución/revolución	4	1	2	7
4. Su sentido práctico	-	2	3	5
5. La ideología del partido	-	3	1	4

Las demás opciones -hasta diez- ofrecidas en el enunciado de la pregunta 18 apenas encuentran eco entre los -ucedistas. Así, nadie menciona como factor de éxito "los recursos con que contaban", solo una vez y como tercera opción "su organización y capacidad para llegar a la gente", y "los programas a corto plazo que el partido ofrecía" y solo en dos ocasiones la "calidad de sus candidatos" (ambas como tercera opción) y la "predisposición de los electores a votar la alternativa ideológica representada" en un caso como segunda y en otro como tercera opción. Todo esto resulta bastante revelador "a contrario" del razonablemente alto grado de acuerdo entre los políticos del partido gubernamental en el análisis de su éxito electoral. Antes de cotejarlo con el de sus ad-

versarios, detengámonos en él unos instantes:

Destaca frente a la "inutilidad" de los recursos, organización o programas, la importancia capital que se atribuye a las personas -"se votó más a personas que a ideologías" dirá un senador (011)- pero de personas en el poder. Un diputado es explícito cuando en lenguaje conversacional y sin remilgos académicos nos espeta: "Suárez exclusivamente y en Orense Franqueira, lo demás son coñas macabeas". (036). Es decir, fundamentalmente el que su líder fuera el presidente del gobierno. Luego, pero a gran distancia vendrían otros factores coadyuvantes, pero no determinantes de la victoria: "el que se trataba de un partido de centro que no iba a producir un trauma". (014), expresado de otro modo: "la moderación" de la propuesta gubernamental (055), o "el sentido práctico en la campaña" (029), o, como explica un senador tras afirmar que "los senadores de UCD no dieron rechazo" manifiesta que el éxito de UCD en Galicia está en el rechazo de AP por el electorado "según este entrevistado "Fraga representaba la extrema derecha, UCD repescó muchos de 'sus' votos". (014).

Los "items" ideología "moderada" y "factores psicológicos de miedo a una involución o revolución" pueden muy bien ser, en el caso de UCD dos modos distintos de decir lo mismo: se trataba de una oferta electoral moderada capaz de sintonizar con un electorado de similares características. Muy sinópticamente podríamos decir que según los líderes ucedistas entrevistados su partido ganó las elecciones primero por el prestigio de sus dirigentes en el poder y segundo por la oferta moderada capaz de ser asumida por el electorado, siendo la primera la razón primordial y determinante y la segunda co

adyuvante de ella.

Observemos ahora las razones que aportan los entrevistados de los demás partidos sobre las razones que motivaron el éxito electoral de UCD.

EXITO ELECTORAL UCD VISTO POR LOS DEMAS

Como debido a:	<u>1^a</u>	<u>2^a</u>	<u>3^a</u>	<u>Total</u>
1. Organización y capacidad de llegar a la gente	8	5	1	14
2. Predisposición de electores a votar alternativa ideológica representada	1	5	2	8
3. La calidad de sus candidatos	0	0	1	1
4. Su imagen de ser capaz de gobernar	5	3	3	11
5. Los recursos con que contaban	10	6	7	23
6. Los programas a corto plazo que el partido ofrecía	0	1	0	1
7. La ideología del partido	0	0	0	0
8. Su sentido práctico	1	1	4	6
9. A la personalidad de sus líderes a nivel nacional	5	7	4	16
10. A factores psicológicos de miedo a una involución/revolución	7	5	6	18
11. Otras razones	2	4	4	10
99. NC	0	2	7	9
0 irrelevante (miembros de UCD)				17

De donde se deduce que las dos variables discriminantes en el éxito son para los entrevistados que no pertenecen a UCD:

- 1) los recursos con que contaban
- 2) los factores psicológicos de miedo a una invo-

lución o a una revolución.

Sin minimizar, y en un tercer lugar, la personalidad de sus líderes a nivel nacional y en cuarto orden de preferencias la organización y capacidad de llegar a la gente, - tema conectado con el de los recursos.

5. Análisis específico del éxito electoral de UCD

Muy brevemente -y para no alargar excesivamente un capítulo tan denso, omitiendo la reproducción de citas concretas- podríamos reunir así las razones aducidas por los líderes de los distintos partidos.

Los entrevistados del PSOE y del PCG reconocen en general el prestigio del entonces Presidente Suárez en aquel momento junto con el miedo del electorado, los recursos y organización. Se les acusa en algún caso de abuso en la utilización del aparato del Estado y en utilizarla con métodos caciquiles. Si aquella crítica explícita es esporádica entre la izquierda parlamentaria española, los entrevistados de AP, sistemáticamente se referirán al caciquismo y a la utilización - en beneficio de UOD del Irída y sus fondos, Organización del Movimiento Nacional, etc. proporcionando, en algún caso, nombres de los caciques supuestamente favorecidos. Los entrevistados de los partidos gallegos: BOPG, PSG, PPG y la candidatura al senado CDG, a diferencia de los anteriores, no insisten en la importancia de la figura de Suárez aunque si hablan

de la imagen de ser capaz de gobernar -para algún miembro del BNPG los líderes gallegos de AP y UCD son intercambiables- en el miedo del electorado (o "predisposición de continuidad" dice uno) y, sobre todo en los recursos. En la CDG prevalece, además de lo dicho, que fue más la predisposición del electorado que el miedo lo que le impulsó a votar UCD. Los representantes de los partidos incluidos en el grupo mixto, insisten en los mismos puntos haciendo hincapié en el tema caciquil que es uno de los que concita mayores preferencias sobre todo entre los partidos de izquierda (y en particular el BNPG) y AP.

Resumiendo y caricaturizando un tanto, UCD según los no ucedistas ganó sin programa, sin ideología, a pesar de la pésima calidad de sus candidatos en Galicia por dos razones del todo ajenas a la UCD gallega: por los recursos del aparato del Estado usufructuados por el partido (en esto coinciden AP y la izquierda) y debido a unas circunstancias de miedo de una población que no quería situaciones extremas con eventual repetición de esquemas de enfrentamiento y polarización.

Con todo, existen puntos de coincidencia entre ucedistas y adversarios si bien con distintos grados de énfasis, enfoque e intencionalidad. Así todos coinciden en señalar en que los programas no tienen (o mejor no han tenido en las Elecciones Generales de 1977) la menor incidencia. Lo que refuerza la hipótesis de que esas elecciones poseían un marcado contenido plebiscitario de aceptación/rechazo del cambio

político frente al continuismo del anterior régimen. Así parecen percibirlo también los políticos gallegos entrevistados.

La segunda razón aducida por los no ucedistas, los factores psicológicos de miedo a una involución o a una revolución y la quinta ofrecida por los miembros del partido gubernamental: "Por la ideología moderada que el partido ofrecía" tal vez sean dos modos de, sin decir exactamente lo mismo, referirse al ajuste entre la oferta del partido y la demanda del electorado, referencia directa en el caso de los ucedistas y tortuosa y hasta subliminalmente involuntaria en el caso de los demás. Ya que si se vota a una ideología u opción moderada (que además, factor primordial tiene el poder y representa el "status quo") ¿no será precisamente en razón a ese miedo a caer en cualquiera de los extremismos? Si esto es así la razón aducida por los no ucedistas se volvería como un "boomerang" contra ellos por no haber sabido cuidar adecuadamente el ajuste demanda-oferta. Especulaciones al margen, absolutamente ninguno de los no ucedistas piensa que la ideología del partido gubernamental -que no existe "sensu stricto" sino como conglomerado de varias, haya influido lo más mínimo (nadie la menciona), aunque sí se reconoce una cierta predisposición de los electores a votar el estilo (el "cambio sin traumas") más que la ideología moderada que UCD representaba. Sobre la existencia de esos resortes psicológicos que hacen que se prefiera a las ideologías, o estilos políticos moderados sobre los más radicalizados o extremistas existen, según veremos, innumerables comentarios, pero no parece que tal constatación consiga obligar a un replanteamiento global tác-

tico a la mayoría de los líderes de los partidos perdedores.

Señalar, por último, que el hecho de que sean las personas y la imagen de marca fabricada por los "mass media" lo que cuentan y no los programas ni las ideologías es termómetro lo suficientemente elocuente como para que no tengamos que extendernos demasiado sobre las características de primitivismo y subdesarrollo político, que, como no podía ser de otro modo, tras cuatro décadas de abstinencia, sirvieron de telón de fondo en Galicia a las primeras elecciones legislativas.

6. Análisis global o genérico de los resultados electorales del PSOE

Estructurémolo en tres partes, la autopercepción de los líderes del PSOE, el análisis de los demás entrevistados y la comparación entre este análisis y el hecho sobre UCD. Los líderes del PSOE entrevistados atribuyen el éxito electoral de su partido a los siguientes factores, por orden de importancia:

- 1) A la organización y capacidad de llegar a la gente
- 2) A la personalidad de Felipe González
- 3) A su imagen (del partido) de ser capaz de gobernar.

Existiendo unanimidad en la primera opción y práctica unanimidad en las otras dos. Otros factores que se mencionan, si bien con menos frecuencia, son la ideología del partido, la calidad de sus líderes, etc. Se trata en todos los casos de factores positivos, de valores intrínsecos atribuidos a sus líderes y al partido como tal.

La visión que los no pertenecientes al PSOE poseen de la victoria electoral de este partido y de los factores que han contribuido a ella resulta un tanto diferente aunque las coincidencias sean aquí mayores que en el caso anterior (ucedistas vs. no ucedistas). Así, para los adversarios del PSOE, no ha contado en su éxito electoral ni la calidad de sus candidatos, ni los programas, ni su sentido práctico ni factores psicológicos de miedo, ni tampoco ha pesado demasiado su imagen de ser capaz de gobernar ¿cuáles han influido? Fundamentalmente tres:

1) La personalidad de Felipe González que ha proporcionado desde Madrid escaños al PSOE gallego o quizá más - aún al buen marketing político de su figura.

2) A la ideología pero interpretada más como predisposición del electorado a la moderación que como virtud intrínseca del partido y

3) A los medios con que contaban, entendidos estos en su doble vertiente de organización y capacidad de llegar a la gente y de recursos disponibles. Adicionadas ambas variables en una nueva variable llamada medios disponibles y haciendo lo propio con las variables predisposición e ideología, el orden de preferencias quedaría así:

<u>VARIABLES</u>	<u>Nº TOTAL PREF.</u>
1) Medios disponibles	49
2) Predisposición electorado + ideología del partido	41
3) Personalidad (o marketing) de Felipe González	28

Veamos a continuación desdoblado y en detalle las distintas variable y opciones:

EXITO ELECTORAL PSOE VISTO POR LOS DEMAS

Como debido a:	<u>1ª</u>	<u>2ª</u>	<u>3ª</u>	<u>Total</u>
1. organización y capacidad de llegar a la gente	14	4	7	25
2. Predisposición de electorado a votar alternativa ideológica representada	13	7	3	23
3. La calidad de sus candidatos	0	0	0	0
4. Su imagen de ser capaz de go- bernar	3	2	2	7
5. Los recursos con que contaban	3	13	8	24
6. Los programas a corto plazo que el partido ofrecía	1	0	1	2
7. Ideología del partido	4	7	7	18
8. Su sentido práctico	0	1	1	2
9. A la personalidad de sus lí- deres a nivel nacional	11	10	7	28
10. A factores psicológicos de miedo a una involución/revolu- ción	0	1	3	4
11. Otras razones	3	6	7	16
99. NC	0	1	6	7
0 irrelevante (miembros PSOE)				4

En definitiva los no "psoistas" encuentran la victoria del partido en un conglomerado de recursos publicitarios estéticos, de tradición etc. que tienen poco que ver con la capacidad y valor intrínsecos de los hombres del PSOE en Galicia y sí con circunstancias extrínsecas a ellos. Este intento de minimizar sus méritos (observamos en el cuadro anterior que la variable 3 "la calidad de sus candidatos" no es elegida por nadie), contrasta sobremanera con el comprensible buen concepto que los miembros entrevistados del PSOE tienen de sí mismos como hombres responsables y serios, conductores de una política coherente y sin fisuras.¹

7. Análisis específico de los resultados electorales del PSOE

Se trata de ver, con cierto detalle, las distintas interpretaciones de los entrevistados de los demás partidos en una doble vertiente: PSOE en general (España) y PSOE en Galicia en la que el primero cosechó más éxitos que el segundo, interesa conocer las explicaciones que los entrevistados dan de este hecho. El material recogido es tan denso que, por mayor brevedad nos permitiremos reflejar tan solo algunas de las respuestas juzgadas más interesantes para la comprensión del tema.

a) Visión de los resultados del PSOE en general según los líderes de los demás partidos

Sucesivamente iremos pasando revista a los juicios expresados por UCD, PGG, Partidos y coaliciones gallegos (PPG,

PSG, BNPG y CDG), y grupo mixto de partidos.

Exito electoral del PSOE según UCD

Las opciones preferidas son, por este orden:

- 1) La organización y capacidad de llegar a la gente (total 12)
- 2) La personalidad de Felipe González (11)
- 3) La predisposición del electorado (con siete opciones, seis de ellas en primer lugar)
- 4) La ideología, también con siete pero, a diferencia de la anterior, ningún ucedista la eligió en primer lugar
- 5) Recursos (5).

Es opinión generalizada de los entrevistados del partido gubernamental que "el PSOE estaba mejor organizado que UCD". (014), actuando, dice uno de los responsables de la campaña de UCD "con sentido práctico en la campaña electoral". (029). A pesar de la importancia del "tirón Felipe" fielmente reflejada, "los líderes jugaron menos. Se votó más al partido que a la persona al contrario que UCD donde el voto fue al candidato". (051).

Si es cierto como afirma un importante líder que "la calidad de los candidatos es mala" (050) el PSOE ha debido beneficiarse de que no se votase de un modo personalista como reconocen, ha sucedido en UCD. Con todo, una de las principales razones de su éxito ha sido la predisposición del electorado:

"La gente votó PSOE como rechazo al franquismo-autoritario y con falta de libertad- y como a una opción moderada de izquierda". (029).

"Era la disposición de la gente en favor de una posición política que se destaca por su contraposición neta - con el régimen anterior...". (046).

Otro diputado quizá más analítico, matiza, la razón del éxito, no en función de la alternativa ideológica socialista sino de "su alternativa sociológica, de anhelo de cambio, de renovación. El PSOE con una campaña sociológica, no - ideológica, tenía capacidad para representar la idea de cambio que el país necesitaba". (038). Argumentación que sirve - de apoyatura a la hipótesis de que las Elecciones Generales de 1977 tuvieron un carácter plebiscitario -continuismo vs. renovación o cambio democrático- que de competición partidista convencional. Si esto es así y los líderes de la mayor parte de los partidos pequeños que luego serían derrotados parecen no haberlo visto (o haber primado en su decisión otras motivaciones), la situación de superoferta electoral resultaba contraproducente.

Otras explicaciones ya menos compartidas, se refieren a "la 'o' de obrero que arrastró". (056) o a que "mu-cha socialdemocracia vota al PSOE que no es el socialismo reivindicativo y de clase que es la base del partido. Además en el sur hay situaciones trágicas de desigualdades". (050). La crítica de incoherencia de un partido con un electorado moderado en contraste con unas bases radicalizadas se repetirá en

otras ocasiones.

La posición de los entrevistados del PCG

Si la pauta de voto del PSOE es percibida, según acabamos de ver, como significativamente distinta de la de UCD según los entrevistados de este último partido, los comunistas tenderán a considerarlas comparables y similares:

"La gente que no quería votar por la derecha votaba por la alternativa PSOE que les parecía más moderada que el PC. Es un voto de circunstancias, de aluvión, mañana votarán PC". (043).

"Es un voto de aluvión que expresa un deseo importante de cambio. El PSOE no provocaba la repulsa del ejército ni del aparato del Estado. Contaba con el respaldo del gobierno y del poder -Felipe fue recibido por el Rey- y de los países europeos. Apertura de Europa a España a través de los alemanes, fue una alternativa moderada de la izquierda la que se votó". (015).

Aunque no resulte aparente, el análisis que los entrevistados del PCG hacen del éxito de UCD coincide en varios puntos con el efectuado sobre el del PSOE. 1) Se votó una alternativa de cambio, 2) En el poder (UCD), vinculado o apoyado por el poder (PSOE), 3) En definitiva, y en ambos casos, se trata de un voto numérico, poco cualificado, calificado de un voto útil. Análisis que concuerda con el efectuado por un entrevistado del BNPG. Otro dirigente del PCG, refiriéndose a la imagen de Felipe González que considera deter-

minante en el éxito del partido, añade "fabricada". (004).

El punto de vista de AP

No hay grandes diferencias de fondo entre el análisis de los dirigentes de AP y los demás: organización y capacidad, imagen de Felipe González, ideología y predisposición. Ahora bien, sí hay diferencias importantes de énfasis y matiz. De sus opiniones parece desprenderse que el éxito electoral - del PSOE se base en un cierto equívoco que puede ser:

"el desconocimiento por el 90% de sus electores de la verdadera pragmática del partido. Un verdadero socialista votaría a Tierno, pero no es tan fotogénico". (017).

"el éxito que tuvo por dar la imagen de no contar con una serie de recursos". (008), o bien por la rapiña de un electorado que quiere lo que según el entrevistado, el PSOE ofrece "mais xornal e menos traballo". Para él, el electorado ha votado con conciencia de clase obrera, profesionales e intelectuales "lo que no impide que se trate de "una gran votación con voto viajero" producto de unas frívolas -por parte del pueblo- "ganas de cambiar". (030) o, en definitiva, el equívoco se debe "a la ideología moderada del partido, de un socialismo civilizado, comparado con la base". El mismo interlocutor refiriéndose a la base sugería al PSOE que siguiera - el consejo que él atribuía a Mitterand "écheles Vd." y que, de ser cierto el rumor recogido en la prensa, coincidiría con - aquel comentario (citado en otro lugar) del vicesecretario general del partido según el cual estaría dispuesto a cambiar diez mil militantes por una hora de televisión en periodo de

campaña.

La opinión de los líderes de los Partidos gallegos

Según un líder del PPG, se trata de la "alternativa clásica con más prestigio europeo. Hizo una campaña socialdemócrata sin alarmismos". La falta de experiencia de un electorado "políticamente poco ducho en matices, en siglas, ejemplo, la 'o' de obrero", además de los factores de deseo de alternativa de cambio con respaldo de Europa y garantías de no sobresalto". (003). (Este último juicio recoge la idea de la hipótesis plebiscitaria).

Otro compañero suyo piensa, en cambio, que Felipe González le proporcionó la "promoción decisiva y determinante". (010).

Según los del PSG fueron, además de su líder, los recursos, la imagen de ser capaz de gobernar y la predisposición de los electores las razones determinantes. Para los del BHPG fueron los recursos, la predisposición electoral, la imagen de ser capaz de gobernar, entendiendo el PSOE, al igual que aquel entrevistado comunista, como una "opción de poder emanada del sistema" (018) así como los factores psicológicos de miedo, los que han primado.

Por último, los candidatos al Senado de la CDG op-

tan por la organización y capacidad de llegar a la gente, recursos, predisposición e ideología prescindiendo en todo momento -y esto es lo novedoso- de la imagen de González. Un prestigioso y representativo candidato explica: "Entre sus votantes, muchos eran izquierdistas antifranquistas, otros no. El PSOE dió la imagen en su propaganda de que el socialismo era el PSOE. Imagen de ser reconocido internacionalmente, explotaron bien este hecho. El voto global recibido fue moderado, voto constructivo, positivo, prudente. Sin esa misma dinámica los votos del PSOE hubieran sido menores". (023).

El éxito del PSOE desde el Grupo de Partidos mixto

Según los respondientes del PSP -que no coinciden se debe sea a "la predisposición, los recursos o la "o" de las siglas". (032), o a la "organización, ideología" y personalidad de su máximo líder. (031).

Los de la ASD insisten en la personalidad de González, la "ideología transmitida". (013), la organización y los recursos. "La ideología, recursos y predisposición" para el representante de RSE. (019).

Para el líder del PDG fue "el perfil de actitud. La gente que quería izquierda no estaba (en general) demasiado radicalizada: con el corazón a la izquierda y la cartera a la derecha. Los que les votaron lo hicieron con miedo a que las ganasen. Hay una razón dialéctica importante". (024).

El de FE-JONS (a) menciona la imagen de ser capaz de gobernar, los recursos y la personalidad de González, mientras que el de la AN-18J opta por la organización, los recursos y la ideología.

Antes de pasar a la consideración que a los líderes de los demás partidos les merece la pregunta 21 del Cuestionario relativa al PSOE en Galicia, detengámonos un momento en la...

b) Comparación de las razones aducidas para explicar el éxito electoral de UCD y del PSOE vistas por sus respectivos adversarios

Interesa ver si, en opinión de los demás entrevistados las razones que motivaron el éxito electoral de la entonces coalición gubernamental eran las mismas que influyeron en el del primer partido de la oposición. Una respuesta totalmente positiva sería susceptible de sugerirnos la posibilidad de que exista una receta del éxito electoral universalmente aplicable con independencia de la peripecia circunstancial del partido.

Al principio observamos algunas coincidencias tanto en los tres principales factores de éxito: los recursos, la personalidad de los líderes a nivel nacional y la organización y capacidad de conectar con la gente, como en la identificación de aquellas variables cuya incidencia parece ser nula en el éxito de ambos partidos: la carencia de programas, la no

incidencia positiva de la calidad de los candidatos gallegos, y la similar falta de sentido práctico.

Sin embargo hay interesantes diferencias de enfoque. Así, aún cuando la capacidad de conectar con la gente ha ya sido en opinión de los demás entrevistados decisiva para el éxito de ambos partidos, esa conexión con la gente es percibida de modo distinto según que se trate de UCD o del PSOE. En efecto, mientras que los factores psicológicos de miedo a una involución o a una revolución influyeron en el éxito electoral de UCD, según los demás entrevistados, fueron "la predisposición de los electores a votar la alternativa ideológica representada por el PSOE" y "su ideología", elementos importantes de su éxito. Según esto, el origen del éxito de UCD se debería más a factores de agregación e integración negativa (que positiva): a evitar lo peor, los conflictos fratricidas, a mantener el orden, el "statu quo" y en definitiva, "la fiesta en paz". Frente a ella aparece la predisposición positiva, la presión de una voluntad de cambio democrático innovador y progresista entre los que apoyaron electoralmente al PSOE por entender o sentir que el partido encarna esa opción.²

Aparece, eso sí, una mayor creencia de los entrevistados en la mayor relevancia del peso de la variable "la imagen de ser capaz de gobernar" en el ánimo de los votantes de UCD, influencia, obviamente menor (no se tiene la experiencia), aunque no insignificante, en el caso del PSOE. Baste -

añadir, con intención más especulativa que polémica, que si - el estudio se realizara hoy, a mitad de 1981, tras el deterioro sufrido por la sucesivas crisis de gobierno y de partido, es muy posible que nos encontráramos con que "se habían cambiado las tornas" y que el PSOE ocuparía probablemente el lugar que en 1977 ocupaba UCD en relación con esta imagen de - capacidad para gobernar.

c) Visión de los resultados del PSOE en Galicia

Tras estudiar el éxito electoral obtenido por el PSOE a nivel español, veamos que ha sucedido en Galicia. La información nos la proporcionan las respuestas a la pregunta 21, formulada así:

¿Por qué el PSOE en Galicia no tuvo tanto éxito electoral como en el resto de España?

Veamos las respuestas aportadas. En primer lugar por los líderes del PSOE y luego por todos los demás.

El análisis de las respuestas del PSOE

Esgrimen todos ellos razones de tipo estructural:

"Por el peso del sector agrario, de la pequeña - propiedad pero "a la que el campesino "vive muy aferrado, que no quiere cambio social y económico". (005).

"Por la dispersión de la población que dificulta llegar a ella a la oposición y facilita el control por las - estructuras caciquiles establecidas de los resortes del poder político y económico, por esa estructura que presionó en los

medios rurales decisivamente para obtener el voto... Por la elevada edad media de la población que la hace más vulnerable a las presiones políticas y económicas de la derecha... por - la emigración que deja a Galicia sin gente joven...". (054).

"Todos estos factores" dirá otro "van en contra de toda la izquierda y también del PSOE". (022).

Como se observa todas las razones que según los líderes y parlamentarios del PSOE entrevistados explican el - relativo fracaso del partido en Galicia son de naturaleza estructural y, por tanto, ajenas al mismo y a cualquier eventual y específica responsabilidad de sus dirigentes.

Los análisis de las respuestas de los demás entrevistados, por partido

El análisis de las respuestas de UCD.

Más variadas que las proporcionadas por los directamente responsables, pueden sintetizarse en los siguientes tipos:

1) Estructural, 2) Por inadecuación de su oferta ideológica, 3) Por insuficiencia estructural 4) Por errores tácticos y 5) una categoría residual donde recogemos respuestas varias no incluidas en los cuatro grupos anteriores. Veamos esta tipología de respuestas ilustrada con ejemplos.

1) Estructural, similar a las proporcionadas por el PSOE pero con matizaciones: "Galicia esta poco industrializada. El PSOE tiene la 'O' de obrero, sigla que le apoyó mucho pero en una Galicia agrícola y miedosa al cambio, se votó mucho al -

gobierno". (034).

"Galicia es conservadora; En Galicia todo el mundo es propietario". (029).

"Galicia no es socialista. En Galicia no hay clases sociales definidas y la propiedad está repartida". (052).

2) Por inadecuación entre su oferta ideológica y la demanda social:

"Si renunciase a su calidad de marxista tendría más éxito. Fracaso al no renunciar...". (014).

"En Galicia la diferenciación entre socialismo y marxismo no es clara. No hay condiciones objetivas". (03G).

"Galicia es un país en donde el marxismo tiene poca incidencia, no hay ni puede haber lucha de clases, pero la socialdemocracia tiene futuro". (053).

"El gallego no es marxista en general. La UCD de Galicia, en el centro-izquierda, le ofrecía las mismas posibilidades sin necesidad de unirlo al marxismo". (051).

3) Por insuficiencia de infraestructura organizativa:

"El PSOE no tenía en Galicia maquinaria antes de las elecciones, sus líderes eran desconocidos...". (038).

"En Galicia el PSOE tenía y tiene una organización mediocre comparada con Madrid, Andalucía, etc....". (046).

4) Por errores tácticos imputados a:

-división de los socialistas y socialdemócratas en varias candidaturas (PSOE, PSP, PSG, ASD, AGSD-PPG).

"¿Por qué Galicia se resiste al "tirón Felipe?" - Porque no ~~avanzó~~ ^{encontró} plenamente una fórmula válida que englobara al

socialismo gallego con el PSOE. Un PSOE con alternativa gallega hubiera tenido más oportunidad. El PSP, su fuerza, fue también en detrimento del PSOE. Los socialistas tradicionales gallegos estuvieron en el PSP con antigüedad en Galicia. Para colmo el PSOE-h, Manuel Hurillo, dividió el voto del PSOE." (038).

"Por la división de los socialistas gallegos con independencia de que la estructura social de Galicia de pequeños propietarios agrícolas tiene que ver con menor penetración socialista en Galicia". (048).

-La falta de legitimación o contenido específico gallego.

"Hablaba andaluz el PSOE en Galicia. La sociedad gallega no se correspondía en su posición ni su situación - eran las más adecuadas para un triunfo socialista. Aquí la revolución agraria está ya hecha. Aquí no hay grandes tasas de renta por persona y año. Sí hay pero del autoconsumo. En Galicia no se pasa hambre. El obrero industrial cultiva su "leirriña" por la tarde. Aquí no hay calentamiento...". (050).

-El problema del liderazgo.

"La falta de líderes". (049).

5) Respuestas varias: Desde la sincera no respuesta de aquel diputado que confiesa "Galicia es un caso aparte. No me lo explico". (042) pasando por la idiosincrática "Por el conservadurismo del pueblo que le lleva a votar por el cambio más moderado y conservador de los valores tradicionales". (058), o incluso por la idiosincrático-intencional expresada por un mi

nistro: "Por el realismo político del hombre gallego y cierta actitud tradicionalmente conservadora". (043), hasta la - tautológico-invertida de la que participan algunas de las res puestas recogidas, es decir, no se vota socialista porque "En Galicia la gente no es socialista, es conservadora" y por lo tanto vota conservador. El anterior entrevistado, un senador, puntualiza que "es conservadora en la zona rural" pero que "la zona urbana está influida y condicionada por la rural. Cuando hay vida en la zona rural, hay vida en la ciudad". (011).

La visión del PCG en sus líderes entrevistados

La tipología de argumentaciones puede sintetizarse así:

1) Por insuficiencia infraestructural:

"Su implantación en Galicia como organización es muy débil". (015).

"Por debilidad del propio partido". (004).

2) Argumento tautológico:

"Por el peso de la derecha en Galicia". (004).

eso sí, conseguido con malas artes: "Por el caciquismo con - utilización del aparato del Estado". (015).

"Por influencia de la reacción y del caciquismo de la derecha que es más fuerte."

Existe sin embargo una variable nueva respecto del juicio que el PCG hacía del éxito electoral genérico del PSOE, asimilando la pauta a UCD. En Galicia, sin embargo, las causas

de su menor éxito son similares a las que originaron el relativo fracaso del PCG", son válidos (para el PSOE) los condicionamientos (válidos) para el PCG". (015).

La visión de AP

Se resume en tres puntos, de los cuales el principal es el primero:

1) La característica conservadora de la población gallega "País con tierra muy repartida, de pequeños propietarios, gente conservadora sin grandes propietarios terrestres, gente moderada -lo es el clima y la tierra- de actitud conservadora, apegados a lo suyo (aunque sea) poco atractivo". (002). Se trata de un rasgo en modo alguno exclusivo de Galicia y sí tradicionalmente propio de las sociedades campesinas en general. Corolario de ese conservadurismo es "en Galicia la desconfianza por lo nuevo". (045).

2) La escasa industrialización y su corolario en un país fundamentalmente agrícola. "La estructura de partidos cala menos en el medio rural que en el urbano. Además, en el medio rural no hay masa obrera." (045).

"En Orense, lo que conozco, hay poca masa obrera, está poco industrializada". (030).

Las posturas de los líderes de los partidos gallegos

En el caso de los líderes del PPG y PSG, excepción hecha de alguna referencia a la insinceridad de su galleguismo

y a la competencia electoral que supuso el PSG, las razones - aducidas para explicar su menor éxito electoral en Galicia no son demasiado distintas a las evocadas hasta el momento. Veamos, no obstante, algunos ejemplos:

"Porque el partido en su infraestructura a nivel de Galicia es pobre, si no hubiera capitalizado el éxito y - prestigio de sus líderes nacionales... Salió decoroso. El PSOE era consciente de que aquí tenía muy pocas posibilidades -sin líderes ni militantes- el resultado fue más brillante del que presumían".(PPG 010).

"1º) Aquí el PSOE encontró un competidor fuerte en el PSG. 2º) Aquí hay una masa rural a la que el PSOE no le di ce nada. Tampoco intentó ganársela. Falta de población obrera y factor perturbador de la presencia del regionalismo y nacionalismo: El PSOE, siempre reticente, aunque acabó la campña hablando gallego no se presentaba como partido galleguista fue obligado a ello por los partidos galleguistas". (PPG 003).

"Por la fase de desarrollo. En el umbral del desarrollo, los comportamientos electorales operan en función - del voto del miedo o de la indiferencia, la orientación del - voto es siempre hacia la derecha... (pero) hay factores internos a la sociedad gallega favorables (al voto del PSOE). Se ha votado su imagen". (PSG 033).

"Falta de correspondencia entre lo que el PSOE - representa y lo que la clase trabajadora le tiene que pedir a un partido en Galicia. Además, falta de implantación previa, falta de figuras conocidas en el país y la reproducción rigida del tipo de campaña que se hacía en el resto de España: enorme dosis de propaganda en castellano y acopio de medios y la personalidad de Felipe González. También un hecho obje-

tivo: la competencia del PSG". (PSG 001).

Se observa, circunstancia por otra parte nada sorprendente, un denominador común, un hilo conductor que une a través de las diferencias ideológicas (demócratas progresistas y socialistas) a los entrevistados del PPG y PSG y que no es otro que la dimensión gallega que les lleva a criticar en el PSOE lo que ellos consideran su carencia en él: la falta de legitimidad de su dimensión territorial, gallega.

Por su parte, los líderes del BNPG introducen un elemento nuevo: la visión del PSOE como un montaje desde Madrid, como veíamos antes, "una opción de poder emanada del sistema". Un importante líder aclara que "las instituciones del Estado segregaron esa opción de poder con grandes medios económicos. El electorado del PSOE fue promocionado por el sistema". Más adelante se extiende en consideraciones relativas a "su visión de Galicia "Galicia es un colonia, no hay pluralismo europeo. Las coordenadas pasan por otro sitio, aquí los problemas son radicales, aquí no hay espacio claro de capas medias urbanas de socializantes crédulos. No hay espacio para la socialdemocracia. Aquí hay labradores, campesinos en representación pequeña en la medida en que se identifican con el caciquismo (en cambio) el voto del sector urbano (al caciquismo) es minoritario en Galicia". (018).

Impresión generalizada entre los líderes del BNPG es de que el PSOE en Galicia cosechó más éxito del que objeti

vamente se merecía:

"Tuvo demasiado éxito. Su implantación era prácticamente nula. El PSOE en Galicia siempre subrepresentado en relación con el Estado español, siempre obtuvo menos de la media, menor capacidad electoral. (Por) la nula implantación en el proletariado industrial gallego: no existía". (041).

La referencia a la situación de trato privilegiado que se le atribuye a él y al sindicato:

"UGT gozará de una situación primorriverista de protección", privilegio que contribuye a alejarlos del PSOE y a deslegitimarlo en cierto modo como partido obrero: "Los proletarios" -dirá el mismo entrevistado- "componemos el grupo de políticos más testimoniales e ideologizados o (engrosamos) la no participación, (quedando) marginados de la política", para terminar lamentándose "Este es un país poco desarrollado". Esta deslegitimación del PSOE a los ojos de los líderes del BNPG encuentra su comprobación en la arena electoral: "Los votos del PSOE en Galicia son los mismos votos de UCD", aunque luego matice señalando que el voto PSOE es "el de la gente informada pero no comprometida políticamente, es el voto útil". Mientras que "el no informado" (voto de UCD) según el entrevistado, "es el voto del miedo". (041).

Un análisis ecléctico y aparentemente ecuánime es el realizado por aquel líder crítico:

"El PSOE obtuvo más votos que otros partidos de izquierda por la misma razón que los tuvo en el resto de España, por predisposición del electorado, recursos e ideología,

pero menos por la misma razón que no lo tuvieron los partidos gallegos de izquierda, por miedo político, falta de conciencia de opresión y total ausencia práctica de vida política en Galicia". (023).

Por su parte, podríamos resumir los juicios de los miembros de la Candidatura Democrática Galega al Senado en una única variable que abarque las clásicas razones estructurales y sus corolarios así como otras relativas al partido.

"Por la estructura de la población predominantemente rural, de pequeños propietarios sin mentalidad socialista...".

"Galicia es un país eminentemente rural con sectores obreros pequeños en relación con la masa rural. El socialismo no penetra en la mentalidad de la mayoría de votantes - que son campesinos". (009).

Uno de los corolarios de tal situación es que "la organización de UCD es más poderosa, la comunicación con el pueblo es menor. Está peor informado de lo que es el PSOE". (007).

"El PSOE no tuvo solera fuerte en Galicia, país de pequeños propietarios que no es de tendencia socialista". (016).

"No es un partido de tradición en Galicia, aquí - tienen tradición los partidos liberales y el anarquismo en la masa obrera". (S.R. 012).

Claro que no todos los problemas son estructurales como la ausencia de "mentalidad socialista" algunos atañen al comportamiento pasado o reciente del partido encontrando en él su causa:

"Por el clasismo y obrerismo del PSOE que nunca influyó en el campesinado gallego, nunca tuvo fuerza en Galicia". (028).

"Los socialistas fueron divididos, cada uno por su lado". (026), responsabilidad que no sería justo achacar solo a un partido.

Si a esas razones estructurales y de "falta de tradición" unimos los errores tácticos de la división y la presencia de UCD con "posibilidades de influjo electoral mayores (al poseer) toda la estructura del poder y de la Administración que es lo que más influye aquí" se entiende perfectamente el tan solo relativo fracaso del PSOE.

Llama la atención que ni de los labios de los líderes del BNPG ni de los de la CDG hayamos oído ninguna crítica de la falta de legitimidad gallega del PSOE -recogida en cambio de las respuestas del PPG y PSG- y menos aún la consideración de que esa presunta ausencia de genuino galleguismo hubiese perjudicado al partido en sus resultados electorales.

Los entrevistados de FE-JONS (a) y AN-18J coinciden en la identificación de las causas: "se dividieron los vo

tos de los socialistas PSG, PSP, etc." comenta el primero. "Por la diversidad de partidos políticos similares. No hubo - unión en Galicia", puntualiza el segundo. Un entrevistado de la ASD cita, entre otras, esta misma variable de la división al referirse a "la multiplicidad de fuerzas de la izquierda en Galicia que, en conjunto y sin llegar a la situación de Cataluña sacó un alto número de votos que le restó al PSOE". - (013).

Para otros es la combinación de las variables organizativas e idiosincráticas:

"Porque el PSOE en Galicia no estaba estructurado hasta hace muy poco tiempo y en el medio rural influyó el temor a represalias si se votaba socialismo. Se corrió el bulo de que si se votaba socialismo les quitaban el subsidio (PSP 032). Una compañera de partido lo explicaba en términos infraestructurales lógicamente desde su perspectiva "Porque en Galicia está más introducido el PSP que el PSOE que no tiene militantes!..". (031).

Estas citas parecen suficientes para proporcionarnos la visión que los integrantes de este grupo poseen de los resultados gallegos del PSOE.

El análisis desde la izquierda extraparlamentaria

Los líderes de los partidos de extrema izquierda, pocos en comentarios cuando interrogados sobre el éxito del

PSOE en España y que ellos atribuyen, con distintos énfasis a la ideología, los recursos, la personalidad de González y la predisposición de los electores, se muestran algo más locuaces al ser interrogados sobre el PSOE gallego (la estructuración abierta de la pregunta no es ajena a esa locuacidad).

"La falta de implantación, de inversión de cuadros, gente, etc. a todos los niveles" es la razón que apunta el entrevistado trostkista (LCR 006).

Los de la ORT y PTE lo achacan más bien a la estructura rural y al "caciquismo feroz" como lo califica el segundo, apoyado en una "falta de politización de amplias masas del pueblo". (025). Según el líder del MCG su menor éxito se debe a la situación de subdesarrollo político, carencia de información y tradicional falta de integración de Galicia en los circuitos de la política tradicional y que explican la abstención... País dependiente, poco industrializado. Caciquismo" razones que igualmente pueden explicar los resultados de los demás partidos de izquierda. La diferencia sería según el entrevistado que "el PSOE fue votado en las zonas urbanas" - (040) modo apreciable, lo que no puede extenderse a todos los partidos de izquierda.

En resumen las distintas evaluaciones que de los resultados del PSOE hacen los entrevistados que no pertenecen a este partido pueden resumirse en una tipología breve, mezcla de razones objetivas y subjetivas.

- Insuficiente implantación (crítica general de los respondentes de la izquierda española y gallega).
- Falta de liderazgo, de figuras conocidas (izquierda, UCD y PPG).

- Errónea estrategia electoral (galleguistas, derecha española y grupo de partidos mixto).
- Voto útil (BNPG)
- Conservadurismo (partidos de derechas y moderados)
- Subdesarrollo (múltiples partidos)
- Falta de conciencia y politización (izquierda)
- Falta de ajuste entre su oferta y demanda, la no renuncia a la ideología marxista (UCD), la competición con UCD, según AP, etc.

No falta quien piensa que, considerando las circunstancias (mediocridad de sus candidatos en Galicia y la insuficiencia de su implantación) tuvo más éxito del que se merecía (BNPG, PDG, etc.). Por el contrario su éxito a nivel español fue debido a que supo expresar los deseos de cambio de la sociedad española, a que no sufrió el rechazo del aparato del Estado, ni del Ejército (alguien dirá que fue promovido por el sistema), a que se presentó como una opción moderada de izquierda y a que gozó del apoyo de las democracias occidentales, y en particular de la RFA, presentándose como una opción europea.

8a) Análisis específico de los resultados electorales del PCG

Dejemos las respuestas dadas por los dirigentes del PCG para ser utilizadas al final como variables de control y pasemos a las de los entrevistados de los demás partidos en relación con el menor éxito electoral del PC en Galicia que en el resto de España (pregunta 22).

El análisis de los dirigentes de la UCD

Existen tres variables recurrentes e interrelacionadas que compondrían la tipología de respuestas:

1) de tipo estructural objetivas. Resumiéndolas en la tantas veces recitada respuesta "por las mismas razones por las que no votó PSOE". Quizá la más articulada sea en este sentido la de aquel joven diputado: "Galicia solo en mínima parte se puede considerar como una sociedad industrial con poco proletariado capaz de votarlo. La sociedad gallega es una sociedad rural, de profesionales liberales, la ingente mayoría son propietarios, no asalariados con dependencia laboral".

2) Rechazo ideológico e idiosincrasia

"En Galicia la gente no es marxista. El PC no tiene capacidad de convocatoria en Galicia porque hay unos valores humanistas y religiosos que el PC niega al electorado que responde como respondió, así." (Un senador autoconfesado católico practicante 011).

"El PC no ha sabido rechazar su imagen totalitaria (sic) creada en muchos años". (038).

"Decir comunismo aquí evoca el concepto de la colectivización." (049). Rechazo ideológico con desinformación en este caso.

"Escasa convicción en la ideología comunista por el electorado". (043). El rechazo ideológico va vinculado a la defensa de intereses.

"Galicia es tremendamente conservadora y el temor del paisano a repartir sus bienes". (055).

"La gente tiene miedo a perder lo que tiene y el PC es reflejo de eso". (047) manifiesta un empresario agrícola.

La variable "rechazo ideológico" es difícilmente separable de la variable "idiosincrasia" a su vez corolario de las condiciones objetivas. Un diputado se refiere a la idiosincrática de este modo: "Por el carácter de esta región por el sentido conservador del gallego con miedo al cambio y que prefirió votar al poder más que a cualquier tipo de aventura" (042). Otro diputado: "Si Galicia no es socialista, tampoco es comunista. El gallego es cauto y el PC es una novedad para el gallego y por nuevo, inspira cierto temor". (052).

3) Variables relativas al partido. Son las que menos incidencia tienen en los análisis realizados por los entrevistados del partido gubernamental centrados en las dos variables anteriores. Con todo hay algunos casos.

"El PC en Galicia no tenía candidatos. Su Secretario General se presenta por Pontevedra, aunque es de Orense, pensando en Vigo (la ciudad industrial) y confiando en CCOO. Engañados por ella con datos falsas de militancia, purga... No hicieron campaña seria". (034).

"Llegó un poco más tarde, situado a la izquierda del espectro político y con mala memoria. El PSOE tenía que ganar credibilidad obrera, pero el PC tenía que ganar credibilidad democrática" lo cual le resultaba más difícil, pare-

ce desprenderse, pero de importancia electoral más crucial, para terminar expresando un juicio de valor: "En el fondo el electorado sabe que la democracia es conservadora". (051).

"La falta de líderes". (049). "En Galicia ni Carrillo ni La Pasionaria ni Tamames tienen aceptación. De tener líder nacional (que fuera gallego) quizá tuviera más éxito". (038).

La visión del PSOE

No es muy distinta de las opiniones de los entrevistados de UCD. Variables estructurales "de facto es que van contra toda la izquierda, también contra el PSOE". (022), y que son las ya conocidas "razones históricas" y "peso del sector agrario, de la pequeña propiedad". (005). "Porque predomina el campo que votó en forma tradicional y conservadora". (022). Hay quien añade algún elemento nuevo "por las mismas razones que el PSOE además del miedo al comunismo". (054).

El punto de vista de AP

Reaparecen los mismos temas como hilo conductor:

"Tierra muy repartida, pequeños propietarios, gente conservadora, apegados a lo suyo". (002), es decir las mismas razones por las que no votó al PSOE del que un entrevistado afirma que "le llevó la votación al PC (partido) que no tiene arraigo en España". (017), "porque no estaba acreditado". (008). Más artuclado, y también más crítico, es aquel diputado que, en respuesta a la pregunta 22, afirma:

"En Galicia no hay sentido ni de autonomía ni de separatismo. La autonomía la desean como medio separatista - para destruir a España. No ha habido incendios en Orense, - eran políticos en un 90%, se trataba de llevar las gentes a la desesperación y el hambre es mala consejera, produce un - clamor de justicia social, empobreciéndolo, el país es campo más abonado del comunismo para el logro de sus objetivos. Han tenido más éxito del esperado por la actitud dialéctica de - Carrillo. Hay que introducirse en los aparatos de poder secularizando la sociedad para que desaparezcan los valores de la civilización."

Desde una perspectiva más político-táctica y menos ideológica se expresaba otro diputado: "Le faltó organización en Galicia donde funcionaron mucho los mecanismos tradicionales (eufemismo para referirse al caciquismo), no introducido - en una población rural que es el 50% del total". (045).

Las evaluaciones de los líderes de los distintos partidos gallegos

El más articulado de los líderes del PPG veía así al PCG en el test electoral: "El PC es un partido en vaiven interno, sin claridad. Se presentó a la derecha del PSOE, ridículamente revolucionario, presentaba intelectuales y artistas. Desconcertó a su electorado revolucionario que no le votó. El obrero gallego es más conservador de lo que el PC cree, en cuyo caso vota PSOE, que no necesita lavar su cara. El obrero gallego es más conservador de lo que creen sus supuestos re -

presentantes. Creo que el voto que tuvo fue de intelectuales, estudiantes, esnobismo, eurocomunismo, etc. voto poco estable." Ese conservadurismo les vendría a los obreros, según el líder entrevistado, del "instinto de conservación generado en la sociedad de consumo, (se) creó un bienestar general, peso de conservación de ese bienestar, no quiere aventuras ni titubeos". (003).

¿Qué opinan los entrevistados del PSG? Su juicio sobre el PCG es tanto o más severo que el anterior:

"Galicia es un país de propietarios, este es el hecho fundamental, todo lo demás que se diga es de importancia muy inferior. Hay un rechazo fuerte de las soluciones revolucionarias y el PCG encarna una concepción revolucionaria desde el momento en que se llaman comunistas". (001).

"Fracaso rotundo, se debe a: 1º) Para su legalización e instalación normal en la vida política ha limado todas las aristas que definen al comunismo y lo han dejado desvirtuado frente a la clase obrera. En Galicia la no asunción del problema nacional gallego que le ha restado el voto de la pequeña burguesía de intelectuales y profesionales liberales le ha restado credibilidad. (Ante) la pérdida de agresividad el obrero industrial vota PSOE, PSG y BNPG. 2º) Sin programa concreto en el campo ni en la pesca. 3º) Su no inserción en la vida política de Galicia".

Aunque existen divergencias entre estas dos opiniones, hay también entre ellas, el común denominador de la -

expresión de lo que ellos consideran una inadecuación del PCG a la realidad gallega. Con todo, los más acérrimos adversarios del PCG en Galicia han sido los nacionalistas marxistas-leninistas de la UPG (BNPG) que se consideran los únicos comunistas legitimados para calificarse de "galegos". Veamos sus reacciones:

"El PC está en debilidad clara en Galicia, jugó el papel de izquierda y de alternativa moderada". Sus posibilidades aparecen limitadas por "1) el anticomunismo, el miedo grande al comunismo, 2) No es una alternativa ideológica 3) Es un partido débil, con falta de líderes y estructura". (035). Todavía más severo es un compañero suyo del "sector" crítico:

"El PCG: desastre total en su trayectoria en estos últimos años. No es independiente, es una delegación del PCE que por presión de la UPG fue asumiendo más aspectos gallegos, la 'G'. Vacilante con el Estatuto de Autonomía, a remolque, irrita a los comunistas de estilo antiguo el nacionalismo (que juzgan) actitud pequeño-burguesa, pero no consigue convencer a la gente de la sinceridad de su galleguismo. (Por el contrario) el PSUC ofrece a catalanes la imagen de credibilidad que el PSUC da, similar a lo que le pasó al PSOE.

El PCG necesita más imagen de izquierda, es un partido de clase obrera, más voto urbano de pequeños comerciantes. Es un partido proletario pero paga los costos del eurocomunismo, más fácilmente defendible en Cataluña que en Galicia, su dirección cometió errores. Imagen de no tener iniciativa política". (041).

Otro de los líderes del BNPG entrevistados añade

a "la imagen -sea cierta o no- de su pasado" aún cuando reconoce que "el PC ha estado mucho más presente en las luchas sociales en Galicia que el PSOE; sin comparación". (023).

Un senador real, habla del "miedo a la revolución y del sentido conservador y de la propiedad del gallego en el que el ímpetu de protesta y conservadurismo están mezclados. La conciencia de estar "asoballado", oprimido, hundido, dura siglos pero existe una rica mezcla de rebelión y conservadurismo. El PC ha mostrado una absoluta ceguera psicológica respecto al habitat de Galicia, estrategia no correcta. (La gente) no quiere saber nada de repartos de todo. Galicia no es un país industrial, es marinero y labrador y no entiende ese idioma". (S.R. 012).

Junto a esta respuesta "clásica" nos encontramos con la más matizada y novedosa de un destacado miembro de la CDG y que por su interés seleccionamos:

"Error de apreciación, el comunismo tuvo su apariencia visible a través de CCOO en las reivindicaciones de Vigo, Ferrol huelgas pero no a través del PC como tal, los obreros respondían a CCOO como órgano sindical pero no al PC como partido. Era una movilización social, no ideológica. Fuera de Galicia, tiene mayor capacidad de movilización social, sindical, reivindicativa e ideológica." (028).

Los representantes del grupo mixto de partidos son fieles a los argumentos más utilizados de la inadecuación -

oferta-demanda.

"Porque la mentalidad del gallego no comparte ni asume nada que ataque la pequeña propiedad que es su aval. No se les puede hablar ni de cooperativismo". (PSP 032).

"En Galicia no existe un proletariado urbano e industrial para que pueda sacar diputados, es un país de propietarios, hay 114.000 explotaciones agrícolas". (PDG 024).

Se adivina en algunos una cierta decepción o más bien sorpresa ante los pobres resultados del PGG. "Nunca creí que el PC no fuera capaz de sacar (diputado) a Pillado (líder sindical). Quizá al partido no le interesó". (FE-JONS (a) 020).

"Un poco sorprendente (aunque) Galicia, por su estructura no era caldo de cultivo. Sorprendió mucho que el PSOE sacara más votos en la Bazan que el PC. Relativo fracaso de Pillado en Ferrol, más tradicional, y de Alvarez en Vigo, en un proceso industrial". (PSDE 013).

Quizá la explicación del desdoblamiento partido/sindicato y movilización política/movilización social aportada anteriormente por el candidato de la CDG arroje luz sobre las dudas de estos perplejos entrevistados.

El líder de la RSE da una sola causa "en razón a su carácter no gallego". (019) que puede ser indicativa de - hasta donde ha calado la polarización territorial, centro-periferia, en la vivencia y conceptualización de la política

gallega. El líder de la AN-18J ve la causa en la dispersión de votos "repartidos entre los otros partidos de la izquierda". (027).

La perspectiva de la izquierda extraparlamentaria

Los entrevistados del PTE y MCG hacen referencia a "los mismos factores" que explican los resultados del PSOE. estructura social, subdesarrollo político, caciquismo, etc. más el hecho de su nombre que en esta estructura social y con desinformación, tiene un impacto evidente a la hora de votar". (MCG 040).

El líder del PTE insiste "por los mismos factores más el miedo, el pánico, ante un partido que se presentó por la prensa y propaganda sistemática del franquismo, durante cuarenta años, como los diablos que van a conducir al país a la crisis total en todos los sentidos". (025).

De los cuatro partidos solo el líder del MCG se refiere al "cleavage" centro-periferia: "falta atracción entre los sectores que votaron a los partidos galleguistas. Le faltó imagen gallega". (040). El mismo habla de "la escasa diferencia con la política del PSOE" que el entrevistado trotskista considera la alternativa de izquierda capaz de gobernar, al PC, no", lo que a su juicio explica que "muchos de los trabajadores de CCOO votaron por el PC"; (ICR 00G), entrevistado que considera que "el PSOE hizo una campaña mal orientada (in

tenfando) desenmascarar a AP sin atacar a Suárez". De la misma opinión es el líder de la ORT: "el no haber situado su ataque a UCD sino a AP". (021). Veamos inmediatamente la 'respuesta' a esta crítica de un joven exponente eurocomunista.

b) Evaluación de los resultados electorales del propio partido:

PCG

Antes de entrar en su pormenorizado análisis respondamos con palabras de un dirigente entrevistado, a la pregunta anterior en relación con la estrategia del PCG contra AP y no contra UCD "El atraso y el subdesarrollo de Galicia - en el terreno económico, político y cultural, jugó a favor de la derecha, la enorme red de resortes del caciquismo: alcaldes, concejales, etc. En la campaña había que decirle a la gente quien era el enemigo principal: AP. Difícil para el pueblo ver entonces que UCD que encabezaba el proceso de cambio era también peligroso para la democracia (aunque) UCD de Galicia era el que tenía un color más azul, había también demócratas". (004).

¿Cuál es la evaluación general que el PCG, a través de sus líderes entrevistados, hace de los resultados electorales? Dividámoslo tal como hace el Cuestionario, en dos partes: en España y más concretamente en Galicia.

"A nivel del Estado" hablan de éxito relativo, a nivel de Galicia: fracaso". (004). Se habla del "miedo" y de la propaganda anticomunista así como de la postura del ejér-

cito, de repulsa frente a la legalidad, que ha pesado negativamente. ejemplo, la marina en Ferrol...". (015). Dadas las - circunstancias "el poco tiempo para llegar a la gente" y "el anticomunismo que pesaba mucho tras cuarenta años, no se votó por temor a que fuese una alternativa peligrosa, demasiado ra dical, que provocase un contragolpe (sic)". (045).

Resulta interesante comprobar la diferencia de - visión entre lo que los líderes del PCG temen: presentarse - como demasiado radical y como es percibida su estrategia por los líderes de los demás partidos: no revolucionaria moderada según alguno, incluso más que el PSOE. Tal vez no haya contra dicción porque en su búsqueda de la legitimidad democrática te men ser considerados radicales, consiguen moderarse hasta extremos que causan sorpresa, incluso disgusto, en sus adversarios de la izquierda.

En relación con Galicia seleccionemos tan solo una respuesta que divide las cuatro razones de la explicación que aporta en "factores objetivos" las dos primeras y "subjetivos" las dos últimas: "El primer factor es el peso de la derecha - en Galicia, hay factores objetivos determinantes del peso de la derecha, 2º) el miedo que jugó un papel clave, el anticomunismo de cuarenta años subsiste, 3º) la inexperiencia laboral del partido, el no repartir papeletas en sobres, todos las llevaban de casa. 4º) La debilidad del PC. Estábamos en grupos obreros pero no en todo el tejido social". El que "los determinan tes sean los factores objetivos", no invalida el interés de la autocrítica. (004). Autoreconocimiento de lo difícil que lo -

tiene el PCG expresado al investigador por este entrevistado con un "es duro ser eurocomunista en Galicia". Razones de desajuste entre una realidad objetiva poco propicia junto con condicionamientos históricos, ideológicos, estratégico-organizativos, etc. confirman la validez de tal aserto.

9. Análisis específico de los resultados electorales de AP

El estudio pormenorizado de Alianza Popular y de sus resultados electorales o, mejor aún, de la percepción de los mismos por el sector de la élite política de Galicia, entrevistada es de suma importancia por varias razones, citemos las más importantes:

- 1) AP es el cuarto partido a nivel parlamentario tras UCD, PSOE y PCE
- 2) De los dieciseis escaños obtenidos en toda España, 4, es decir la cuarta parte, los obtuvo en Galicia por lo que puede inferirse sin temor a error que es aquí donde - tienen su feudo, por lo que salía como favorita al triunfo en Galicia.
- 3) Este supuesto favoritismo concita según sus - propios líderes los odios de todos que la erigen en blanco de su artillería.
- 4) "Last but not least" en el caso de la política española, y a mayor abundamiento en la gallega, AP era la única formación a escala española con líderes máximos de origen y con vinculaciones, gallegas.

Todas estas razones obligan a ponderar adecuadamente el peso de este partido.

a) AP y su test electoral visto por sus dirigentes

Pero ¿qué es AP y qué impacto tuvo en Galicia para cobrar en período pre-eléctoral una importancia que las urnas revelarían desmesuradas? Comenzar respondiendo del modo más convencional con la autodefinición de AP dada por algunos de sus líderes gallegos, puede ser un método de aproximación tan válido como cualquier otro:

"AP" -dice en respuesta a la pregunta 18- "es un partido moderado, moderno, democrático, con ideas conservadoras y con principio de autoridad" dice un líder provincial que en otro momento, puntualiza "AP es un partido conservador estilo inglés, partidario de la autoridad, del orden económico de libre mercado, de un gran avance en el aspecto social, no socialista, en el fondo igual ideología que UCD". La diferencia estriba en que esta última fue "hecha por un gran propagandista americano que acertó con los carteles y las traiciones". (017). Esta frase lapidaria marca las diferencias que desde AP se establecen con UCD, ribeteadas por un mejor marketing político de esta última y festoneado por una cadena de deslealtades.

Curiosamente, desde el otro extremo del espectro, no es mal vista esta identificación entre UCD y AP (identificación que, justo es decirlo, los dirigentes entrevistados de UCD negarán en todo momento) ya que "la UCD de Galicia era la

que tenía un color más azul" según un líder comunista entrevistado. (PCG 004).

Esa identificación o línea de proximidad con UCD encuentra fundamento según el mismo dirigente de AP en que - "nuestro partido es el único con un programa claro y definido publicado con antelación. UCD copió el de AP", manifiesta y en el que "las medidas económicas estaban hechas por Fuentes Quintana". (017).

Encontramos en los líderes de AP entrevistados - una especial sensibilización al modo en que se les ha tratado durante la campaña electoral, a veces hacen pensar que hubo una conjuración contra ellos y en particular contra su líder máximo.

"La prensa deterioró la figura de Fraga creando - una imagen polémica de él como violento y el primero de la - oposición". (017).

"Campaña tremenda contra Fraga, acusándole de continuista, de hombre que pretendía mantener la dictadura pero Fraga era el aperturista, a favor de la ley de Asociaciones - a la que se opuso Torcuato Fernández de Miranda- A Fraga lo han presentado como el hombre de la derecha... El error que cometió fue el de mostrar excesivas lealtades al pasado, del que no se arrepiente (porque) es un hombre honesto. Esto se utilizó en la campaña para deteriorar la imagen de Fraga como la de un loco por las mieles del poder, un inmovilista (que nos traería) la vuelta a la dictadura...". (030).

Te llega incluso a hablar de "la coacción de - Tierno" poniendo en sus labios la frase "si gana AP se arma una revolución". Los factores psicológicos de miedo a una involución fueron, según un dirigente de AP, manejados por la oposición. "el sostener, como se sostuvo en la provincia de La Coruña que votar a AP era volver a una guerra civil, propaganda de UCD y de Tierno en Vigo, diciendo que "nos echaríamos a la calle", etc. esto produjo en los últimos días una marcha atrás de personas que habían trabajado con nosotros, defección en masa que se pasaría a un partido: UCD (que) arrastra a gentes temerosas de otra guerra" si añadimos a esto que "UCD movió la fotogenia de Suárez" (017) tendremos, según este dirigente, no solo las causas de la derrota de AP sino las del éxito de UCD.

Solo el auténtico pánico a que AP barriera en - Galicia, campo abonado, puede explicar esa consideración de - enemigo a abatir por los demás partidos. Situación que quizá no justifique una excesiva preocupación que no quiero calificar de paranoica en un entrevistado. "Aquí hubo candidatos como Agudín (PPG) que dijeron dos días después de las elecciones que "le cabía la satisfacción de derrotar a AP y esas eran las miras de todos". (017). Probablemente hayan cargado en - exceso las tintas todos pero eso no justifica el análisis que de la derrota de AP (así se la considera) llega a hacerse: - "El fracaso (se debe a) la propaganda denigratoria, desfigurando la verdadera calidad del partido y del programa", responsabilidad particular tienen los otros partidos, especialmente los socialistas que hurtaron al conocimiento público -

los aspectos socioeconómicos de su ideología mostrándose a la opinión pública con matiz contrario al que exteriorizaba la base en reuniones multitudinarias. Los líderes cometieron el fraude de no hablar de la cuestión pragmática del socialismo marxista, preocupándose de achacar a AP (prensa, partidos) el propósito que no existió nunca, de dar marcha atrás en la evolución política restableciendo las consignas del franquismo...". (017). Si es cierto, como afirma este dirigente que "nuestro partido es el único con un programa claro, definido y publicado con antelación" y, sobre todo, "tan organizado como cualquier partido menos el PC", ¿cómo se explica que haya fracasado cuando todos le dan como favorita solo porque los demás se le oponen y la prensa le organiza una campaña en contra? siendo así que el principal periódico de Galicia (el que más tirada tiene esta controlado por una dirigente del partido) y que el papel legítimo de la oposición es oponerse?

Otro, diputado, hace un análisis más severo y autocrítico. Aún reconociendo que los "líderes nacionales no encajaban" en el conjunto español y que los factores psicológicos que "identificaban a UCD con el pasado" y había "miedo de volver al franquismo" reconoce que AP tuvo alguna responsabilidad: "Hubo un mal planteamiento, excesiva presencia de grandes personajes de la época de Franco por lo que le valió la campaña tremenda contra Fraga..." Resulta interesante ver como explica la defección en términos de deslealtades para con el líder máximo: "la oligarquía aquí, en Orense estaba con Fraga, cuando dejó de ser ministro le traicionaron las fuerzas políticas y oligárquicas de la ciudad (que estaban en Re-

forma Democrática, yo estuve allí). Hasta su propio representante... Presidente de la Diputación, le traicionó. La política es un arte noble si se maneja con honestidad, no entiende de lealtades, es el hombre quien debe entender". (030).

Todavía más crítico con AP y sus modos es aquel diputado y ex-ministro que no considerándose afiliado sino independiente en sus listas comenta que su elección no obedece a "ningún motivo de carácter partidista, quien me votó lo hizo sabiendo que yo no pertenecía a AP. En Lugo tuvo un triunfo - claro, más claro que en toda España. Hubo un error de base - claro en AP. 1) precipitación de Fraga que se alió con sus - enemigos naturales del régimen anterior. Hombre de centro, no se manejaba a las personas con las que se coaligó con lo que deterioró su figura. 2) Fraga y los otros líderes habituados a hacer unas elecciones desde el poder, habituados a usar alcaldes, presidentes de las Diputaciones, concejales y los mecanismos del Movimiento sin darse cuenta que el Movimiento era una organización sin ideología que estaba al servicio del poder desde hace cuarenta años y en las elecciones apoyaron al poder. Fue un error apoyarse en elementos estructurales que no correspondían y sin partido organizado. Error que pagó AP". Refiriéndose a su experiencia como candidato y en relación al partido gubernamental dice: "existía equivalencia entre mi - candidatura y la de UCD pero los resortes del poder en 24 - horas cambian todo". (045). ¡Así es de mudable la fortuna, y de efímera la gloria del cacique sin apoyos!

La anterior reflexión, del máximo interés por la autoridad en el tema de quien la emite, se comenta por sí sola, tan solo recordemos la estructura del caciquismo (al que tantas referencias se han hecho en la fase de administración del Cuestionario) brevemente ya que con más detalle se estudia en otro lugar.

El caciquismo surge allí donde no existen estructuras organizativas entre el ciudadano y el Estado (partidos, agrupaciones sindicales, profesionales u otros grupos de interés o presión), lo que se suele corresponder con lugares de estructura socio-económica rural pre-capitalista, con situaciones de miseria cultural y de desinformación, en definitiva, con culturas políticas tradicionales y/o autoritarias sin instituciones ni práctica democrática alguna con ausencia de asociacionismo voluntario. Esta sociedad invertebrada, descoyuntada, es Galicia en donde la geografía humana: población diseminada, aislada cuando no emigrada o envejecida y socializada en pautas autoritarias, hace el resto. El reflejo de conservadurismo, de desconfianza hacia lo nuevo no es más que el corolario de la situación objetiva que evocamos. En estas circunstancias surge con frecuencia la figura de alguien más versado que el resto de la comunidad, más expuesto a las complejas "picardías" de la vida oficial, del mundo urbano que adopta ese papel de intermediario entre el líder provincial o comarcal y el campesino sobre el que indudablemente ejercerá un importante ascendiente. Sus servicios (conseguir que su hijo cumpla el servicio militar en localidad más cercana o "colocarle" una sobrina de dependienta, pongamos por caso, son

"pagados" por el campesino con jamones (cada vez menos frecuentemente) y con votos por él o la candidatura por él propuesta. Significa esto que puede haber caciques "buenos" (que sirven - desinteresadamente a la comunidad: médico que no cobra sus servicios porque es rentista y apoya a sus vecinos menos privilegiados, etc.) y "malos" que se aprovechan de ellos, instrumentalizándolos para sus fines particulares. Por lo cual hablar de caciquismo como algo deleznable en todos los casos me parece impreciso; lo que sí puede criticarse -y tal vez remediar se- son las causas que originan esa situación de indigencia - cultural y económica que permite la existencia de relaciones clientelares, de caciques, más que la institución en sí. Ahora bien, la eficacia (y por tanto legitimidad ante el pueblo) de estos caciques depende: 1) de su influencia real sobre los vecinos de un área determinada hasta el punto de que puedan decir al jefe político provincial "cuenta con los votos de este municipio" como un diputado entrevistado cuenta que le han apoyado y 2) de su capacidad de resolución o contactos políticos a alto nivel. Si falla uno de los pilares -como le sucedió a AP con Fraga fuera del gobierno- todo el entramado tenía que venirse abajo. Esto explica quizá mejor que las oscuras campañas de prensa porque siendo "tan iguales" según se ha dicho, los votos hayan ido para UCD y no AP.

b) AP y sus resultados vistos por los demás líderes entrevistados

Si hubiera que deslindar una sola causa como responsable del relativo mayor éxito de AP en Galicia que en el resto de España (pregunta 23) en opinión de los demás entrevistados

tados una sería la elegida: el caciquismo entendida como el peso de la derecha en una región agraria y conservadora. En realidad si analizamos esta respuesta-tipo podríamos descomponerla en dos partes:

1) El peso de un análisis socioeconómico con matiz marxista, presente como por osmosis incluso entre los líderes más conservadores y conscientemente alejados de tal posición ideológica y que predomina con mucho a cualquier otra razón - sea de tipo idiosincrático u otro.

2) Por la utilización del término caciquismo como comodín que lo mismo explica el éxito de UCD o de AP como el fracaso de este mismo partido o de cualquier partido de izquierda. Entendemos y esto quizá esté claro tras la reflexión del apartado anterior que en modo alguno puede utilizarse la fórmula caciquismo como péfida causa de todos los males sino que conviene analizar a fondo. Esta actitud observada en no pocos políticos -reveladora de una cierta "pereza mental" para profundizar en los análisis- más una cierta dificultad, en muchos de los líderes de los partidos perdedores (no en todos) para ejercer responsablemente la autocrítica reconociendo sus propias carencias y errores, me parece un rasgo negativo de la cultura política de la élite política de Galicia.

El temor a la victoria de AP entre muchos líderes de izquierda era real. No faltaban razones que lo avalasen. En primer lugar históricas: "En la república, cuando Calvo Sotelo crea Renovación Española, en Orense y Lugo sacó un tercio de los diputados de todo el Estado..." (BMPG 041). En segundo lugar, tras el precedente histórico, el ejemplo europeo:

"Gran peligro de Galicia, que se convierta en la Baviera de España, en el reducto de la derecha, de AP ya que responde mejor a los intereses del caciquismo que el centro". (PSOE 039). Ese mismo análisis y temor era compartido por otro líder izquierdista: "El atraso y el subdesarrollo de Galicia en los terrenos económico, político y cultural, jugó a favor de la derecha. La utilización por AP de una enorme red de resortes: caciquismo de alcaldes, concejales, etc. En nuestra campaña había que decir a la gente quien era el enemigo principal: AP". (PCG 004). Y ello es así, interpretan los líderes demócratas porque "Galicia tiene una defectuosa formación política. No tuvo nunca instituciones de derecho público propias y las que le importó al centralismo son todas verdaderos artificios que no calan en la medula del pueblo, persistió más la figura del cacique. Esto explica que AP contase con más votos en el campo y en las ciudades de la reducida alta burguesía, banca, etc." (UCD 053). Un compañero suyo lo interpreta, quizá sin mucho rigor histórico en cuanto a la fijación cronológica de la aparición de la figura del cacique: "En Galicia, tierra de caciques, nunca existió la democracia (aunque sí) células vivenciales definidas: la parroquia, que al no haberle dado vida la dictadura creó la figura del cacique desde fuera". (UCD 052). Así puede entenderse que "AP no es ni una alternativa de poder, es la otra cara del montaje de la operación "democracia a la española". (PSG 033).

En relación con la pregunta 23 ¿Por qué AP tuvo en Galicia un éxito comparativamente superior al conseguido en las demás regiones? La mayoría de los políticos de AP entrevistados consideraba que frente al fracaso a nivel español, en

Galicia los resultados eran decorosos. Los análisis de ese por qué son tan variados como sus autores: "Porque se ha controlado mucho durante la campaña electoral...". (008). "Como consecuencia del espíritu conservador gallego. Influencia de los curas no los progres. Es cuestión de imagen. Predomina en Galicia la empresa media". (030), y luego por el prestigio de los líderes del que nos ocuparemos más adelante. Claro que no todos estaban convencidos de que hubiera representado éxito, ni siquiera relativo. El haber conseguido tan solo un diputado por provincia cuando se esperaba barrer: "No lo sé", comenta decepcionado y escéptico un dirigente provincial, "aquí considerabamos que llegaríamos hasta el cuarto diputado con holgura". (017). En relación con esta decepción comentaba un diputado de UCD. "Ellos esperaban arrollar sacando tres diputados y dos senadores en Pontevedra, esperando apoyarse en los caciques y el voto secreto hizo que tuviesen menos". (034).

Una cierta perplejidad se genera del modo contrario en que son enjuiciados los efectos del caciquismo en general, según vimos, y en particular en el caso de AP, incluso entre diputados del mismo partido:

"AP es la heredera del franquismo. La estructura caciquil le ha favorecido". (UCD 029).

"El caciquismo local le influyó y le hizo fracasar". (UCD 034).

Estructura caciquil a la que algunos le atribuyen poderes esclavizantes o maléficos:

"El pueblo está controlado por los secretarios de las Hermandades de Labradores". (007).

"Las gentes del campo no son libres, están ate-

morizadas todavía. No querían ser interventores, se acordaban de lo que había pasado con los electores en 1936...". - (016).

Pero el caciquismo, ¿es primordialmente cuestión de aparato o problema de personas? Para un miembro de la CDG lo importante parece ser "el aparato oficial, gran parte de él le respondió, fue fiel a Fraga" (009), igual piensa un líder del PPG "Parte del aparato del franquismo todavía sirvió a AP, de ahí su éxito". (010). Otro compañero suyo que atribuye los mejores resultados de AP gallega "a la ignorancia política y al caciquismo", entiende que "AP tenía los resortes del antiguo régimen. Por favor o temor una masa fue fiel a personas que tenían fama, (de las que se sentían deudores) voto más irresponsable, explotadores de la ignorancia e intereses creados, situación de negocio fácil". (003).

En la misma línea muy crítico se sitúa aquel dirigente de PSP que atribuye también el relativo éxito de AP a que "Galicia tiene una gran tradición caciquil que durante el régimen se transformó en corrupción que permitía a las personas que ocupaban cargos públicos disfrutar de los beneficios de la corrupción y ofrecer algunas migajas a sus simpatizantes. Los alcaldes son de Fraga y Franco". Para terminar con una versión distinta de la "coacción Tierno". En las aldeas se hablaba de que si perdían y ganaba la izquierda podría haber una implantación del socialismo". (032).

Pero ¿eran realmente tan "malos" los candidatos de AP? y si fuera así ¿cómo les votaron? Un socialdemócrata mostraba una opinión diversa, generalizada y concordante con la de algunos líderes de AP "Creo que las figuras que se presentaron por AP eran conocidas y con cierto prestigio, parte de la población estaba orgulloso de ellas. El gobierno no monopolizó todas las estructuras caciquiles", de influencia personal. (ASD 013).

El problema de las personas y de su prestigio es pues, clave. Lo reconoce un líder comunista: "Según dónde se situaban los caciques así iban los votos a UCD o a AP". (PCG 043). ¿Significaba esto que los líderes de UCD y AP eran intercambiables? Un líder del BHPG afirma que UCD y AP eran "la misma gente en Galicia, eran opciones muy semejantes, hubo un cierto reparto de opción de poder del que salió ganando UCD". (023). El dirigente del PDG lo cuantifica al afirmar que "las viejas estructuras del sistema: alcaldes, cofradías de pescadores, etc. apoyaron el 80% a UCD y el 20% a AP". (024).

En cualquier caso parece fuera de duda que "los líderes de AP tienen prestigio en Galicia" como reconoce un entrevistado de UCD con estos argumentos: "El número 1, Fraga es de Lugo, veranea en Perbes con lo que esto significa a nivel familiar y de amigos, López Rodó fue catedrático en Santiago, hizo mucho por Santiago, Fernández de la Hara vinculando a Pontevedra rentabiliza el plan de accesos a Galicia la obra mayor concentrada en seis o siete años que se ha hecho en Galicia en toda su historia...". (029).

Resulta curioso observar como aletea el reflejo heredado del régimen anterior de aquella idea del diletantismo o incluso "apoliticismo" de los políticos profesionales, + así a la pregunta 23, un joven candidato de AP no cree que se trate de la influencia de grandes nombres de figuras públicas sino porque era una "bien promocionada candidatura, por su imagen de apolíticos, gente que ha partido de la nada y con prestigio, yo tengo cinco hermanos en la Guardia Civil". (008).

¿Cuáles son los efectos de ese aparato oficial haciendo presa sobre una población inerme? "La estructura social caciquil (hace la) manipulación ideológica más fácil aquí que en Cataluña. El pucherazo se hacía antes de llegar a la cola, entregándoles el sobre (con la papeleta de AP dentro) en el autobús." (040).

Este tipo de "manipulación electoral" de AP no parece repugnar en absoluto a un dirigente comunista que al ser interrogado sobre el poco éxito electoral de su partido se quejaba de la falta de experiencia electoral del mismo lamentándose en concreto de no haber enviado las papeletas a casa de donde todos (en zonas rurales) las traían en un sobre. (PCG 004).

Por su parte, un antiguo ministro y diputado de AP atribuía precisamente el superior éxito de AP en Galicia a que "AP conocía las técnicas tradicionales de actuar en el medio rural y las usó con más eficacia que el PSOE y la izquierda." (045). Esta última parece, en definitiva, la razón de -

mayor peso y no aquellas que intentan "echar balones fuera" cargando la responsabilidad sobre otras costillas: "Por error estratégico de los socialistas que si fueran unidos se hubieran llevado más candidatos dejando menos para AP...". (UCD 048). O aquel compañero suyo que tras hablar del "sentido conservador del gallego" y de su "miedo al cambio" afirma que - "prefirió votar al poder que a cualquier tipo de aventura". (UCD 042). ¿A qué tipo de arriesgado aventurerismo podría llevar a Galicia a votar por AP? ¿Qué opinaría este entrevistado de conocer la opinión de su compañero según la cual "el gallego es pro-gubernamental por su incultura, hombre conservador que teme el cambio"? (UCD 055).³

CAPITULO V

NOTAS

¹"A nivel nacional (decía uno) somos una alternativa de gobierno a pesar de que sus líderes son muy jóvenes, lo que le resta credibilidad (al partido) que mantuvo un programa firmemente. AP se volvió atrás, el PC también, con vaivenes tácticos desconcertantes. En contraste el PSOE no aceptó la monarquía, etc., porque las bases aprobaron que somos republicanos, el que haya libertad para cambiarlo dió una imagen de seriedad." (022).

Resulta también interesante observar la lectura que algún entrevistado del PSOE hace de los factores psicológicos de miedo a una involución o revolución que, según él, operan en detrimento de los resultados electorales del partido. Lo expresa así: "El miedo en muchas regiones, como Galicia, funcionó contra el PSOE, no porque hubiera miedo de él sino porque había miedo a la represión contra sus simpatizantes". - (054).

Los recursos que según los demás entrevistados contribuyeron poderosamente a los éxitos electorales socialistas son mencionados por un diputado como factor que ha operado en contra ya que estaban frente al PSOE "los recursos del Estado". (039).

²La alternativa de UCD autodefinida como "de cambio sin traumas" es tachada por un diputado del PSOE, tras alegar que en Galicia había muchos ex-franquistas en UCD, como "alternativa continuista". (039).

³Complementa este capítulo proporcionándole densidad teórica y comparatista la siguiente bibliografía seleccionada: Budge, I. y Farlie, D. Voting and Party Competition. Wiley. Londres. - 1976. Lijphart, A. Democracy in Plural Societies. Yale University Press. New Haven. 1977. Lipset, S.M. y Rokkan, B. Party Systems and Voter Alignments. The Free Press. New York. 1967. Mackie, T. y Rose, R. The International Almanac of Electoral History. Macmillan. Londres. 1974. Maravall, J.M. "Transición

a la Democracia, Alineamientos Políticos y Elecciones en España". Sistema. II° 36. 1980. Morodo, R., y Otros. Los Partidos políticos en España. Labor. 1979. Rokkan, S., Citizens, Elections and Parties. Universitetsforlaget. Oslo. 1970.

CAPITULO VI

LOS POLITICOS GALLEGOS Y SUS "PREDISPOSICIONES COGNITIVAS".
ACTITUDES EN RELACION CON EL CONFLICTO SOCIAL.

- A. INTRODUCCION GENERAL
- B. ACTITUDES EN RELACION CON LA CRISIS Y EL CONFLICTO SOCIAL EN GENERAL: UN INTENTO DE SISTEMATIZACION
- C. PERCEPCION DEL CONFLICTO SOCIAL EN GALICIA
 - 1. Sensibilización social
 - 2. Estructura social
 - 3. Conflicto en Galicia

VI. LOS POLITICOS GALLEGOS Y SUS "PREDISPOSICIONES COGNITIVAS".
ACTITUDES EN RELACION CON EL CONFLICTO SOCIAL.

A. INTRODUCCION GENERAL

La pregunta 51 se había formulado de modo que pudiera conocerse la postura de cada uno de los entrevistados - ante un tema clave: el conflicto social. He aquí su enunciado:

Le voy a leer una opinión.

"No tiene por que existir necesariamente conflicto entre diversas clases sociales pudiendo co existir éstas en perfecta armonía".

¿Está Vd.

- a) totalmente de acuerdo con esta opinión
- b) de acuerdo
- c) en desacuerdo
- d) en total desacuerdo?

En una primera aproximación a las respuestas podemos decir que del total de 56 entrevistados, 24 niegan el - conflicto de clases sociales -al manifestarse a partes iguales 12/12 en total acuerdo y de acuerdo respectivamente con la - opinión expuesta. Treinta lo afirman al manifestarse en desacuerdo (11) o en total desacuerdo (19) con ella y solamente - dos no contestan.

Llama la atención el alto número de respondentes que niega el conflicto de clases, quizá haya influido en parte

la propia formulación del texto "no tiene por que existir necesariamente conflicto entre las diversas clases sociales..." cuyos contornos aparecían sin embargo nítidos en su rotundidad al añadir el calificativo "perfecta" a la "armonía" de la coexistencia entre las clases. Pero, visto el "cuantos" interrum pamos estas especulativas disquisiciones para fijarnos en el "quiénes" responden "qué" a la pregunta 51.

Niegan rotundamente la necesaria existencia de conflictos entre diversas clases sociales respondentes de AP, AN-18J, RSE, PDE, UCD y PSP (este último interpretando el conflicto "que se resolverá" como "el motor que impulsa a la sociedad sin clases" (031)). Un significado líder de UCD aducirá en apoyo de su opción "Galicia es una experiencia cabal de que aquí coexisten". (053). La niegan simplemente (opción "b") además de respondentes de AP y UCD, otros del PPG, CDG y FE-JONS (auténtica). Un entrevistado del partido gubernamental ponía una condición: "siempre que las diferencias no sean tan notables, es decir, que los menos favorecidos puedan vivir dignamente". (049). Otro compañero suyo remachaba la idea "se debe tender a que no existan clases sociales institucionalizadas". (052).

Se muestran en desacuerdo (optando por c) respondentes de la CDG, PCG y UCD, uno de cuyos representantes afirmaba que "el conflicto y las diferencias de criterio son consustanciales a la naturaleza humana" -añadiendo- "siempre hay distintos enfoques". (042).

Por último, y en total desacuerdo, nos encontramos con un solo representante de UCD, profesor universitario, y -respondentes del PSOE, PSP, PSG, PCG, ASD, CDG, BHPG, ORT, PTE, LCR y MCG. Las diferencias dentro de este último grupo eran -marcadas, desde quien se manifiesta lisa y llanamente "partidario de la lucha de clases" (PSP 032) a quien reclama en relación con el conflicto "hay que institucionalarlo para solucionarlo". (ASD 013).

Veamos con cierto detalle y de modo sistemático - los problemas que se les plantean a los políticos gallegos en relación con el conflicto social -en términos generales primero- y referidos a Galicia más tarde. Las respuestas a las distintas preguntas formuladas sobre el tema (49, 50, 51 y 52) servirán -al proporcionarnos ilustración sobre el abanico de actitudes adoptadas por los políticos entrevistados en relación con la - crisis y el conflicto social- para conocer las "predisposiciones cognitivas" de los entrevistados.

B. ACTITUDES EN RELACION CON LA CRISIS Y EL CONFLICTO SOCIAL EN GENERAL: UN INTENTO DE SISTEMATIZACION.

Del análisis de las respuestas a la pregunta 51 parecen desprenderse tres posturas:

- 1) la de quienes niegan el conflicto
- 2) la de quienes aún reconociendo su existencia coinciden en subrayar la necesidad de regularlo y minimizarlo en sus efectos

- 3) la de quienes enfatizan la dificultad/imposibilidad de conciliación y, como consecuencia, la inevitabilidad de la lucha de clases.

Rasgo constante entre los respondentes de la categoría enunciada en primer lugar es la ausencia de explicación (limitándose a optar por "a" o "b") que, cuando se produce, como en uno de los casos citados, busca su apoyo no en complejos razonamientos filosóficos o ideológicos -en todo momento ausentes- sino en constataciones fácticas inmediatas (ej. "el caso de Galicia lo demuestra") o de sentido común subjetivo "siempre que las diferencias no sean notables...", o aquel otro diputado, hijo del pueblo y de profesión liberal y razonablemente acomodado que tras optar por "b" dice "creo en la posibilidad de convivir en una sociedad en que hubiera una movilidad social suficiente para que el hijo del arquitecto pueda ser albañil y viceversa. No creo en la necesidad de la lucha de clases". (UCD 046). Nada sorprendente su grado de satisfacción económica subjetiva es total, en una escala del uno al diez - cifra seis tanto sus condiciones actuales de vida como las, a sus ojos, merecidas. (Preguntas 9 y 10 del apartado "datos biográficos" del Cuestionario).

Mucho más ricas en contenido y en articulación - expresiva son las respuestas de quienes aún reconociendo la existencia de conflictos concentran su explicación sobre la necesidad de regularlos:

"Tiene que haber las tensiones normales y deseables que son consustanciales a la naturaleza, lo que no quiere

decir que produzcan un cataclismo. Se deben de resolver en la mesa de negociaciones, pero tiene que haber conflicto." (UCD 029).

Conflicto que "hay que institucionalizarlo para solucionarlo. Negar el conflicto es negar la sociedad". (ASD 013).

Un senador se mostraba "en parcial desacuerdo (ya que) tienen que existir tensiones que son conflictivas pero - que son creadoras. No pueden existir situaciones de total ruptura, aislamiento o enquistamiento". (S.R. 012).

A veces y en la misma línea la terminología marxista es utilizada por no marxistas. Un diputado ucedista tras optar por "c", afirma "Sí, existe la lucha de clases (pero) hay posibilidades de entendimiento, tiene que haber pacto, hay que regular los conflictos con la sindicación de obreros y patronos, circuitos por los que esas luchas tendrán que conducirse y plantearse". (038). Pero las diferencias de opinión no se dan solo en el seno del partido gubernamental, dos líderes del PPG aunque ambos optan por "b", manifiestan sin embargo opiniones matizadamente distintas en torno al tema que nos ocupa: "De acuerdo (pero) con limitaciones. No es indispensable la - lucha de clases... pueden coexistir en tensión permanente, resuelta a través del diálogo y del compromiso. El diálogo y el compromiso es la solución a las tensiones. No es inexcusable - la lucha de clases (que) cada día está más diluida". (PPG 010).

"La lucha de clases es un hecho pero de ahí no se sigue la necesidad de azuzarla. La lucha marxista es la aplicación a la vida humana (social?) del darwinismo biológico. Tam-

poco por el hecho de que haya dos sexos hay que fomentar su - igualdad hasta crear el unisexo. La sociedad sin clases es una utopia no natural. Es la exacerbación del tribalismo, de la - lucha biológica azuzando unos contra otros. Planteamiento falso hoy. Como sistema de regulación de la existencia, el marxismo es una utopia antinatural. No es científico. Hay que regular y humanizar la lucha, que las clases no pasen a ser hereditarias (que haya) igualdad de oportunidades". PPG 003).

En la línea de esta última idea abunda, por último, un diputado de AP "Si hubiera justicia social distributiva no tendría que existir conflicto social. Sería lo ideal. El hombre sería un angel, sería perfecto (pero) existen y existirán. Es utópico pensar que no existirán, incluso entre gentes análogo gas." (AP 030).

En la tercera categoría incluimos a todos aquellos que se sitúan en la línea de negación -no del conflicto y de la lucha de clases que afirman como insoslayables- sino y consecuentemente de la posibilidad de conciliación entre las distintas clases sociales, "sobre todos -manifiesta no carente de sentido del humor un lider nacionalista- si se incluye a las explotadoras" ya que "las explotadas pueden vivir en armonía". - (BNPG 023).

Parabólicamente otro entrevistado manifestaba "el agua y el fuego no pueden mezclarse. Por eso no digáis: sed - amigos", para terminar sentenciando "El conflicto de clases es

irreconciliable". (LCR 006).

Otros entrevistados, autodenominados como marxistas, y que como los dos anteriores, optan por la opción "d" en total desacuerdo, por tanto, con la opinión expresada en la pregunta 51, se muestran, sin embargo, más moderados: "La lucha de clases no quiere decir necesariamente "a la barricada", momento de mayor gravedad de la lucha de clases, de antagonismo más violento (sino que) existen manifestaciones pacíficas de lucha de clases en momentos menos graves". (BNPG 041).

La etiología de esas "manifestaciones pacíficas" era explicada así por otro entrevistado de izquierda dubitativo entre las opciones "d" y "e". En respuesta a la pregunta 52 "la cooperación entre explotadores y explotados es inviable, - pero como la lucha puede llevar a la mutua destrucción es necesaria una fórmula no de conciliación sino de transición progresiva a una solución justa. No se puede aceptar en nombre de la reconciliación la perpetuación de la injusticia". (054 - PSOE).

Las posibilidades de encontrar esa fórmula son - vistas por otros con cierto escepticismo: "Puede haber convergencia en una etapa determinada, por objetivos determinados - pero no la paz social idílica. Burgueses y proletarios tienen distintos intereses". (PCG 043).

En respuesta a la pregunta 54 un joven lider -

eurocomunista tras optar por "e" ("la conflictividad entre - distintos intereses es predominante y sin verdaderas posibilidades de conciliación. La cooperación, de lograrse, es prácticamente inviable"), puntualiza: "En coyunturas históricas concretas es posible lograr la colaboración. En el momento presente no. Tendrían que estar los trabajadores en el gobierno". - (PCG 004).

Un punto de desacuerdo entre respondentes situados en esta línea de afirmación de la inevitabilidad de los conflictos sociales, reside en la actitud ante la eventual resolución de las mismas en una sociedad sin clases. "Deseo la abolición de las clases sociales que nacen de la diferencia de oportunidades lo que genera el desprecio a determinadas profesiones y el privilegio para otras. No hay dignificación profesional..." (037 PSOE-h).

O aquel ucedista, confesado socialdemócrata, para quien las tensiones sociales "existen pero hay que eliminarlas. Desaparecerán cuando desaparezcan las diferencias de clases". (UCD 051) con el que no parecía coincidir un galleguista independiente: "Hay tensiones, conflictos y antagonismos inevitables en la estructura social de la sociedad (sic). La sociedad sin clases es una utopía. Cuando hay diferencias de intereses, hay tensiones". (CDG 028).

C. PERCEPCION DEL CONFLICTO SOCIAL EN GALICIA

Analizaremos en este apartado las respuestas dadas a las preguntas 49, 50 y 52 del Cuestionario. Las dos primeras tienen como objetivo descubrir los ámbitos de sensibilización social en cada entrevistado. La última interroga sobre la relevancia del conflicto de intereses en Galicia subjetivamente percibida. Analicemos en primer lugar, las respuestas a las preguntas 49 y 50 articuladas como abiertas.

1. Sensibilización social

Ambas preguntas eran complementarias y se enuncian así:

Pregunta 49:

¿Cuál es, en su opinión, el sector social más desventajado en la sociedad gallega actual?

Pregunta 50:

¿Y el sector social más privilegiado?

Adelantemos ya alguno de los resultados. Sorprende el alto grado de respondentes, máxime tratándose casi de las últimas preguntas, y de coincidencia en las respuestas sobre todo a la 49. Entremos en su análisis pormenorizado.

Lo primero que cabe decir en relación con el elen

co de respuestas a esta pregunta es que existe una practicamente universal unanimidad (que cobra un valor especial al tratarse de preguntas abiertas) en señalar al campesinado o sector agrario o agrícola (los tres términos son empleados indistintamente por los entrevistados) y esto es así, por tanto con independencia de la ubicación ideológica y territorial de la formación a la que pertenece el respondente. Para expresarlo en jerga sociológica, las variables ideológica y territorial no son discriminantes. Un lider moderado hablará de los "niveles infraeuropeos del campo gallego con peor habitat y condiciones de vida". (PDG 024).

Existen sin embargo, una puntualización que hacer a esa regla general y algunas, pocas, excepciones. La puntualización es que en algo más de una docena de casos, tras los campesinos se situa a marineros o pescadores sin que tampoco quepa discriminar en función del partido, si acaso que entre los pocos que especifican "pesca de bajura" observamos un ligero predominio de respondentes de izquierda pero nada más. Un lider nacionalista gallego explica su preferencia por los campesinos, "os labregos", como el sector más desventajado "por su inserción en la dinámica social aunque -añade- no son los más revolucionarios". El mismo respondente elige como "grupo social (sic) a "las mujeres" y "como clase de futuro y revolucionaria a la clase obrera". (BNPG 023).

Las excepciones, contabilizadas, son cuatro. Un independiente de la CDG menciona exclusivamente al proletariado

industrial (007) al igual que una parlamentario que señala a "la clase obrera industrial por problemas del paro". (UCD 056). Las otras dos excepciones -por demás coincidentes- proceden de dos entrevistados de AP: "el sector medio, empleados, técnicos de tipo medio, profesiones liberales...". (008). "La clase media como siempre, en Galicia y en España." (017).

Como conclusión repetir que para la inmensa mayoría de los entrevistados son los agricultores, el campesinado gallego, el sector menos privilegiado de la sociedad gallega -actual. Una cuarta parte añadía también al anterior, el sector pesquero.

¿Existe, podemos preguntarnos, un similar "consensus" en relación con el sector más privilegiado? Digamos ya que existe un razonablemente alto grado de coincidencia aunque menor que sobre el sector menos privilegiado. En este sentido se cita como sector social más privilegiado a la alta burguesía capitalista urbana, banqueros, financieros, grandes industriales pero también -con implícita denuncia social, de irresponsabilidad cívica- a los especuladores del suelo que no pagan -impuestos e incluso a los grandes ejecutivos de empresa, profesionales liberales y altos funcionarios de la Administración.

La respuesta a las cuatro últimas preguntas del -Cuestionario proporciona abundante información sobre la estructura social gallega tal y como es percibida por los políticos

entrevistados. De sus juicios se desprende la influencia de situaciones personales en algunos, el peso de anteo_jeras ideológicas en otros, la denuncia de una estructura social juzgada corrompida e injusta por no pocos, la confusa interpretación de la pregunta en los menos o la tendencia a la autoexculpación en los más. Hemos analizado en detalle las respuestas a las - preguntas 49 y 51, el contenido de las respuestas dadas a la - 50 y 52 nutrirán subsiguientes apartados.

2. Estructura social

¿Posee Galicia una estructura social peculiar según los políticos entrevistados? Uno de ellos afirma -como por otra parte es cierto- que tanto el sector servicios como el - sector industrial se encuentran al nivel (suponemos que quiere decir de ingresos, no cuantitativo) del resto de España. "El - subdesarrollo en Galicia viene del campo donde vive más del - 40% de la gente". (UCD 047). La situación "es compleja (ya que) numéricamente ni la burguesía ni el proletariado (predominan en Galicia sino) el pequeño campesinado, ajeno a los modos de producción capitalista (son) clases residuales en descomposición relativa que van a disminuir mucho su número (aunque) no van a desaparecer completamente. (BNPG 041).

El carácter todavía esencialmente agrario de Galicia con un importante excedente de mano de obra en las zonas rurales, por otra parte deprimidas e infradesarrolladas, -y - cerrada, a mayor abundamiento, la vía emigratoria como mal menor por la crisis de empleo en los países receptores- es visto

por un diputado y empresario agrícola del partido gubernamental así: "El problema de Galicia es el más difícil de España, hay que sacar 525.000 personas que sobran en el campo ¿dónde las pones?" (UCD 047). Pregunta inquietante que pende en el aire sin respuesta y que nos da pie a formularnos otra. Si esto es así, si el problema de Galicia es el más difícil de España cabría en buena lógica esperar un altísimo grado de conflictividad social. ¿Es esto cierto?

3. Conflicto en Galicia

Al interrogar sobre el sector social más privilegiado llama la atención que, al revés de lo que sucedía con otras preguntas en que los respondentes de izquierda se mostraban más explícitos y matizados, sean aquí los entrevistados de los partidos situados en el centro-derecha y derecha del espectro político los más articulados y minuciosos. Veamos alguna de sus respuestas: "la burguesía monopolista e intermediaria" (PTE 025). "Los empresarios poseedores de los medios de producción". (PSOE 022). "Los caciques y la burguesía alta." (ORT 021).

Son las anteriores fórmulas genéricas que, sin dejar de tener un fondo de verdad, de puro simplificador apenas explican nada sobre la especificidad estructural de la sociedad gallega. Fórmulas que, por otra parte, no siempre coinciden: "La alta burguesía centralista". (PCG 004). "La gran burguesía colonizadora que actúa en Galicia, la oligarquía" - (BNPG 035). "La burguesía intermediaria". (BNPG 018).

Sería falso deducir de estas respuestas esquemáticas y como de manual que todos los entrevistados de izquierda responden a la pregunta con un cliché hecho: "La alta burguesía y la vieja burocracia política". (PSOE 054). "El pequeño núcleo de grandes capitalistas, altos ejecutivos y altos funcionarios de la Administración". (MCG 040). "Sectores acomodados que aprovechan las estructuras corrompidas de la dictadura de posturas de asepsia política aparente...". (PSP 032). "Los profesionales liberales y los que hacen mayor defraudación al país: los grandes capitalistas y especuladores". (PSOE-h 037).

La guerra verbal al menos, a los especuladores les parecen hacérsela también desde el centro y la derecha: "Los especuladores del suelo que no pagan impuestos, corrompiendo a la administración municipal (y que) han hecho las mayores ganancias sin el riesgo y el patriotismo de los empresarios (que) aunque se aprovechen exorbitantemente de sus condiciones, al menos crean puestos de trabajo". (PPG 010). "Los profesionales liberales, de status social alto, aunque los haya infravalorados, y el empresario promotor, constructor sin riesgo, con status económico". (PDG 024). "El especulador". (AP 030).

Rasgo particularmente destacado en las templadas aguas del centro y la derecha del espectro es la presencia de posturas auto-exculpatorias con las que nos tropezamos una y otra vez. Nadie quiere verse como perteneciente al sector socialmente más privilegiado. Veamos -en respuesta a la pregunta 50- conspicuos ejemplos de esas resistencias: Un funcionario -

perteneciente a un cuerpo de élite y desde hace algunos años político profesional: "las profesiones liberales". (UCD 034). Un empresario: "sectores profesionales, liberales, medicina, - abogacia a quienes no les afecta la crisis". (UCD 038). Un alto profesional médico: "las inmobiliarias, los que se dedican a la venta de pisos, los intermediarios, los hombres de negocios". (UCD 055).

Naturalmente esta actitud auto-exculpatoria en modo alguno es privativa de los respondientes de UCD. Así, un hombre de negocios de la CDG confunde sector social con sector económico respondiendo "los servicios". (026).

Un alto profesional liberal y empresario sentencia "la burocracia estatal". (ASD 013). Otro empresario y político profesional responde: "el sector burocrático". (AP 002), etc..

El factor instalación personal dentro de la estructura social cobra capital importancia siendo determinante entre los políticos pertenecientes a partidos "moderados" y que venimos estudiando en su opción sector privilegiado de la sociedad gallega. Sirvan como ejemplo adicional de lo que decimos las respuestas de dos miembros de este último partido: Uno de ellos joven, huérfano de agente de la autoridad, de origen modesto e instalado por su trabajo y sacrificio en una "pequeña burguesía ilustrada" sin seguridad económica ni estabilidad profesional. El otro de edad madura ex-ministro del régimen anterior,

en la alta burguesía acomodada. Veamos sus respectivas respuestas a la pregunta 50: ¿cómo ven el sector social más privilegiado? ¿A quién identifican con él? "El alto capitalista, el hijo de papa, el empresario, frente a la gente que se gana al pulso lo que tiene". (008). Desde el punto de vista social y económico el que tiene más ingresos, los grandes ejecutivos de empresa, grandes profesionales, no hay grandes propietarios". (045).

El primero de ellos al traslucir su situación personal deja entrever una gran insatisfacción social y económica. De hecho, cuando interrogado posteriormente sobre sus condiciones materiales de vida, observamos una gran distancia -justo la mitad de la escala de uno a diez- entre las "actuales" (3) y las que "deberían de corresponderle", las merecidas (8). Desafortunadamente el segundo entrevistado impaciente ya ante la longitud del Cuestionario y argumentando ser muy conocido y, por tanto, fácil el encontrar fuera sus datos biográficos, rehusó contestar a estas preguntas que seguramente arrojarían unos índices de satisfacción económica superiores.

Del generalmente mayor simplismo en las respuestas proporcionadas por los entrevistados de izquierda a la pregunta 50 y de la también generalmente mayor matización y heterogeneidad (pero también de escapismo y auto-exculpación -¿complejo de privilegiado?) de muchos entrevistados del centro y la derecha no se sigue que se trate de un continuum. Así el líder entrevistado de la AN- 18J, interpretaba también "sector social" como "sector económico" refiriéndose corporativamente

al "sector industrial, empresarios y trabajadores, frente al sector rural". (027).

En resumen ¿cómo es percibido el conflicto? Sorprende, a primera vista, que un entrevistado gran empresario agrícola tras alarmarnos sobre la magnitud del problema en Galicia y después de optar por la opción "a" en las preguntas 51 y 52, indica: "No hay conflictividad, yo querría que la hubiese porque indicaría que había industria. No hay grandes industrias por desgracia en Galicia". (UCD 047). Es decir que para este destacado líder del partido gubernamental en Galicia la conflictividad es única y exclusivamente patrimonio del sector terciario. No importan las dimensiones del problema agrario en el conjunto español, la conflictividad no puede generarse en Galicia en la zona rural. "En el campo no puede haberla, existe el minifundio. En Orense hay 58.000 trabajadores autónomos que son propietarios y mil y pico los que trabajan por cuenta ajena en el campo... Aquí no hay riqueza escandalosa, hay que crear riqueza." (UCD 047). Esta vertiente bifronte agro-industrial que sesgaría en Galicia la variable conflictividad social es subrayada asimismo por otro entrevistado en el que se da también la doble circunstancia de ser empresario agrícola y diputado ucedista.

"Existe cierta conflictividad entre clase trabajadora y empresarios en la parte industrial. No existe entre empresario y trabajador agrícola. En la provincia de Coruña hay 89.000 pequeños empresarios (agrícolas) y (solo) 3.000 trabajadores por cuenta ajena. La relación más familiar en la agricultura no se da en la industria". (UCD 014).

El líder de un partido liberal de existencia efímera tras responder también que la relevancia del conflicto de intereses en Galicia es "nula o inapreciable. No hay verdadero conflicto de intereses en la política gallega" (opción "a"), - explica: "No hay verdadero conflicto de intereses en la sociedad gallega, hay motivos ocasionales de despertarlo. Es lo que hace la izquierda radicalizada. Pero es falso. Toda la región esta en situación de dependencia en relación con el centro. No hay gallegos que exploten a gallegos. No hay conflicto de intereses sí una política desastrosa que se refleja más en algunos intereses que en otros". (PDG 024).

Un importante hombre de negocios auto-definido como galleguista, insistía en el tema. "No tenemos una gran burguesía aún. No ha cristalizado en fórmulas de acumulación monstruosa de capital que distorsionen por sí solas la marcha de la sociedad. Si en Galicia hubiese habido un gran capitalismo con influencia social, hubiera absorbido la emigración. Nos faltó ese eslabón de burguesía industrial que solo pudo lograrse a expensas del mar con el comercio, la pesca..." pasando a citar los ejemplos de Flandes, Venecia y Cataluña. (CDG 026).

Hasta ahora hemos puesto fundamentalmente de relieve dos posturas: la de los que niegan el conflicto en Galicia presentándola incluso como ejemplo máximo de la no inevitabilidad del conflicto de intereses (posición minoritaria) y la de quienes, establecen la dicotomía: conflictividad sí pero en la industria, no en el sector agrícola. Ahora bien como Ga-

licia posee poca industria, argumentan, posee también baja con flictividad, opinión más extendida que la anterior. Parece importante señalar que ambas posturas gozan de gran predicamento en las filas del partido gubernamental entre cuyos diputados - encuentran entusiastas defensores.

Existe, además, un tercer grupo de respuestas, - que pasaremos a analizar que frente a los dos anteriores que - respectivamente lo niegan o atemperan al acotarlo significativamente, lo afirman como grave, pudiendo desdoblarse a su vez en dos grupos que denominaremos respectivamente "pesimistas o realistas positivos" y "optimistas utópicos". Incluyo entre los primeros a todos aquellos que, reconociendo la existencia de - los conflictos como una realidad incuestionable, abogan, sin - embargo, por un "ponerse mano a la obra" que permita arbitrar soluciones. Veamos algunas de sus respuestas:

"La conflictividad es enorme pero hay posibilidades de arreglo y solución (que) exigen cambios en la estructura socio-económica de Galicia enormemente drásticos: por ejemplo que la explotación del campo sea racional y que no esté al servicio de la alta fiananza que se aprovecha del trabajo de - los humildes llevándose el dinero fuera, teniéndonos hundidos en la miseria y provocando la emigración. Se puede proceder por reformas honestas, escalonadas, sin hacer trampa". (S.R. 012).

"Hay gran conflictividad de intereses en la sociedad gallega, (los conflictos son) de muchos sectores distintos: agrícola, pesca, suelo, entre propietarios -la propiedad esta muy repartida- que entran en conflicto en mayor o menor grado. Los motivos del conflicto se multiplican hasta límites insospechados... pero hay que provocar la colaboración,

buscar coincidencias y limar las grandes coincidencias de intereses". (UCD 029).

La denominación de "pesimistas positivos" o "realistas positivos" daría pie a vincularla al humorístico - slogan según el cual un pesimista no sería más que un realista bien informado. Optemos pues por la etiqueta que más nos plazca, ambas pretenden ilustrarnos sobre la "predisposición cognitiva" impacto intuitivo, respuesta vital de cada entrevistado en relación con el conflicto social en general y con el gallego en particular. Esta misma finalidad intenta cumplir el rótulo de "optimistas utópicos" a todos aquellos que cargando las tintas sobre la gravedad del conflicto y su irresolubilidad cierta en las presentes circunstancias ("sociedad capitalista") posponen su resolución remitiéndola al "paraíso de la sociedad sin clases", es decir, al reino de lo utópico.

"Los conflictos burguesía-proletariado (aparecen) con distintas expresiones según el tipo de establecimientos industriales, pequeña empresa, penetración de capital en el campo, especulación, industrialización... Conflicto complejo que obedece a razones estructurales, no coyunturales y no susceptibles de revolución mientras no cambie la sociedad. Los antagonismos estructurales no se cambian con políticas conciliatorias". (BNPG 041).

Un líder de un partido de ideología marxista -que recrimina amablemente al entrevistador el "hacer preguntas - funcionalistas"- parece prescindir momentáneamente de la línea de horizonte utópico que preside la acción de los líderes de

partidos ideológicamente afines:

"Hay conflicto de intereses entre explotadores y explotados a largo plazo sin posibilidades de conciliación. A corto plazo de cierta conciliación de intereses secundaria en diferencias de clases de trabajadores con posibilidad de resolución positiva: entre trabajadores industriales y agrícolas, trabajadores asalariados, campesinos y marineros, entre intelectuales y trabajadores manuales". (BNPG 023). Resulta obvio que esta cita desgajada del contexto de las demás respuestas - podría presentarse como objeción firme al adjetivado utopismo "optimista" ya que si bien lo es, y relativamente, a corto - término, el elemento utópico, o mejor, de solución en la utópica sociedad sin clases (utilizando utopía en su sentido etimológico más estricto) no aparece reflejada. Circunstancia que debe ponernos en guardia sobre el riesgo y la dificultad de etiquetación en ciencias sociales, riesgo de que de puro simplificadoras resulten banales y lo que es peor, falsas, al no englobar porciones o aspectos esenciales y, por tanto, nocivas e inútiles.

Util y clarificador resultará, sin embargo, el - recordar que entre los "pesimistas o realistas positivos" y los "optimistas utópicos" existe una vía alternativa, la de quienes con especial percepción y desde perspectivas ideológicas de - solidaridad afectiva y política con el que sufre se manifiestan como este entrevistado galleguista independiente:

"Hay conflictividad en los medios industriales.

Luego otros que no tienen esa expresión: los que afectan a las medidas políticas en el campo (donde) no es tanto un conflicto

de salarios, de reivindicación. La autopista o un salto de agua afectan a la vida misma. Indemnizan tierras y casas pero el - (cambio en el) sistema de vida no se lo pagan. La estabilidad, la seguridad... Los conflictos son opresivos para unos campesinos indefensos. De los conflictos en el mundo industrial se - está más protegido y hay mas legislado. La naturaleza del conflicto en el campo y en el mar (pesca) es distinto". Este análisis le lleva a expresar la "necesidad de una política gallega que defiende de esos abusos" ya que "la colonización económica de Galicia crea perjuicios, víctimas, no cuentan el daño y las alteraciones de orden humano, solo la materialización del valor de los terrenos. Ahora Galicia padece una invasión de industrias que no quieren en otras partes. El daño al pueblo va en aumento. Galicia está siendo transformada por fuerzas de - afuera". (CDG 028), opinión que traslada el conflicto elevándolo desde una dimensión doméstica, intra-gallega, a otra más amplia de tipo centro-perifería, cuya discusión no es objeto de este capítulo.

CAPITULO VII

LOS POLITICOS GALLEGOS Y SUS VINCULOS DE SOLIDARIDAD CON GALICIA: DIMENSION TERRITORIAL VS. DIMENSION IDEOLOGICA

- A. LA LENGUA GALLEGA ¿MARGINACION O ESTANDARTE?
- B. LENGUA GALLEGA Y ENSEÑANZA
 - 1. Prioridad absoluta, aunque no excluyente, a la enseñanza en lengua gallega
 - 2. Prioridad relativa a la enseñanza en lengua gallega
 - 3. Los partidarios del bilingüismo
 - 4. Prioridad explícita a la enseñanza en castellano
- C. EL ESTATUTO DE 1936: LEGITIMIDAD HISTORICA, VALIDEZ JURIDICA Y EFICACIA POLITICA
- D. EL TEST ELECTORAL A LOS PARTIDOS GALLEGOS
- E. EL REPARTO DE COMPETENCIAS
 - 1. Introducción general
 - 2. Grandes tendencias
- F. ACTITUDES: NACIONALISMO FRENTE A JUSTICIA SOCIAL
 - 1. Los descontentos con la formulación de la pregunta
 - 2. Naturaleza y base política de apoyo del nacionalismo gallego
 - 3. La cuestión de prioridades
 - 4. Los conciliadores entre la dimensión territorial/nacional y socioeconómica o ideológica
- G. PERCEPCION Y PREFERENCIAS SOBRE EL FUTURO POLITICO DE GALICIA

VII. LOS POLITICOS GALLEGOS Y SUS VINCULOS DE SOLIDARIDAD CON
GALICIA: DIMENSION TERRITORIAL VS. DIMENSION IDEOLOGICA

A. LA LENGUA GALLEGA ¿MARGINACION O ESTANDARTE?

El idioma es el elemento integrador y definidor de una comunidad por excelencia. Galicia no es excepción a la regla. Desde 1916 con la creación de las Irmandades da Fala, los nacionalistas gallegos no han dejado de situar la reivindicación lingüística en lugar preferente, conscientes que al hacerlo así defendían la cultura autóctona fielmente reflejada en ella. El ser o no ser de Galicia, se ha dicho, depende de lo que le suceda al idioma. Si esto es así bastaría que nos preguntásemos por la suerte que corre éste para que implícitamente nos interroguemos sobre el futuro de Galicia como comunidad diferenciada en el concierto universal.

Su postración en un pasado todavía reciente fue inequívoco símbolo de abandono, de marginación. En los últimos años parece haberse convertido en instrumento de redención, en estandarte de liberación... En una sociedad mundial cada vez mas sofisticada tecnológicamente y por ello más interdependiente ¿qué futuro aguarda a una lengua campesina todavía no desprendida de su origen rural?

La primera ocasión libre de tender enlaces comunicativos entre líderes y electores en varias décadas ocurrió

con ocasión de la campaña electoral, interesa conocer el "medio" lingüístico utilizado por los políticos gallegos en un país en el que co-existen diglósicamente dos lenguas: el gallego (numericamente mayoritaria) y el castellano patrimonio de las clases medias y altas de los principales urbes y marcado por el símbolo de un superior status social.

Pregunta 24:

"De las dos lenguas que se hablan en Galicia, gallego y castellano, ¿cuál ha utilizado predominantemente en su campaña electoral y en qué proporción?"

Una primera aproximación a las respuestas nos indica:

- 1) Que ambas lenguas han sido utilizadas por los políticos gallegos en la campaña electoral.
- 2) Que la proporción de los que han utilizado una lengua solo (gallego o castellano) es idéntica a la de aquellos entrevistados que han utilizado ambas, en distintas proporciones. Exactamente veintiocho respondientes en cada caso lo que constituye el 50% de la muestra. Este hecho podría ser indicativo de una cierta polarización lingüística entre los entrevistados.
- 3) Esta polarización aparece mejor explicada por la proporción de entrevistados que declaran haber utilizado en general en sus intervenciones públicas durante el período electoral una de las dos lenguas: gallego solo, sin mezcla de castellano, el 34% (19) frente al 16% (9) que declaran haber uti-

lizado el castellano únicamente, al 100%.

4) Dado que en Galicia las áreas lingüísticas están relativamente bien diferenciadas en las ciudades importantes tiende a hablarse castellano en el centro de las poblaciones y gallego en muchos barrios periféricos así como en villas y en áreas rurales¹ todavía interesa conocer la distribución en dos amplias áreas: el campo y la ciudad.

5) Interesa ahora ver las pautas de distribución lingüística por partidos. Parece razonable esperar que sean precisamente los partidos gallegos aquellos que enfatizan el uso de este idioma y viceversa. Veamos si esto es así:

Efectivamente no nos coge de sorpresa que todos los respondentes del BNPG, PSG y CDG declaren haber utilizado el gallego únicamente. Las motivaciones varían aunque parecen resultar de una combinación entre el sentimiento de un imperativo ético cuya preterición supondría "la renuncia a la potenciación política de la reivindicación lingüística" (BNPG 041), razones de oportunidad política ya que se trata de "un programa de clase" dirá el mismo líder, o simplemente de optimización de la comunicación "me expreso mejor por ser mi lengua materna" (CDG 009) o "llego mejor al pueblo" dirá un entrevistado del PSG que, sin embargo, considera el uso del gallego como "una obligación". (033).

Pero no son solo los líderes de los partidos gallegos los que utilizan en exclusividad este idioma sino también muchos entrevistados de los partidos españoles sea por razones de oportunidad política -u "oportunismo" como dirán

sus detractores de los partidos galleguistas y en particular de la UPG (BNPG)- o sea por esa mezcla de razones que llevan a los anteriores a explicarse en el idioma del país, el caso es que no pocos entrevistados pertenecientes a partidos españoles parecen alinearse con los anteriores. Esta actitud es más firme a medida que nos desplazamos hacia el extremo izquierdo del eje ideológico y más tibia y vacilante en áreas más moderadas. Así todos los entrevistados pertenecientes a partidos de la extrema izquierda extraparlamentaria: ORT (FUT), LCR, PTE (FDI) y MCG. Para el líder del PTE "utilizar el gallego es un deber de un partido que se reclama democrático y de las clases trabajadoras, por ser una lengua oprimida y "asoballada" durante tantos años. Además -manifiesta- el 80% de la población utiliza diariamente el gallego" (025). El líder del MCG, matiza, en similar línea, que "en la zona rural no se puede hablar castellano y (hablarlo) en la zona urbana (supone) una opción política e ideológica de defensa del idioma y de contribuir a la normalización de la lengua nacional en todos los terrenos". - (040).

Moviéndonos más hacia el centro del espectro -si bien continuando en el área de la izquierda- nos encontramos con los partidos que han logrado representación parlamentaria (si bien el PCG no la ha conseguido en Galicia). Los tres entrevistados de este partido manifiestan haber utilizado el gallego en un 100%: "se llega mejor a la gente -manifiesta uno- se trata de un proceso de conciencia política, de confirmación de presupuestos teóricos y prácticos, si se quiere normalizar la lengua, hay que practicarla...". La mitad de los entrevis-

tados del PSOE, dicen haber utilizado el gallego en un 99% - ("de los 105 mitines en que participé 104 fueron en gallego, solo el primero celebrado en La Coruña fue en castellano" manifiesta un colega de lista (039). Otro compañero orensano dirá que el 95% fue en gallego y que solo Felipe González habló en su circunscripción en castellano. Para él se trata en cualquier caso de un "problema práctico no dogmático" (022. El representante de la RSE utiliza también el gallego en un 100% "porque es el idioma que les llega al corazón" (019), mientras que solo un entrevistado de AP (002) y de UCD (051) manifiestan haber utilizado el gallego (en proporciones del 100% y 99% respectivamente).

Si son los representantes de los partidos gallegos y de algunos españoles situados en áreas de la izquierda los que acogen con más entusiasmo la defensa de la lengua gallega, lo opuesto parece ocurrir con la castellana. Cuanto más a la derecha mayor es la posibilidad tendencial de uso exclusivo y, por supuesto, predominante del idioma castellano. Sin embargo solo la AN-18J, en el caso que nos ocupa prácticamente FN, es la única fuerza política que adopta una postura neta en relación con el tema: 100% castellano, otro tanto sucede con algún líder "suelto" de AP, UCD y ¡oh sorpresa! del PSP ya que "se expresa mejor en castellano" (031). Otro miembro de este último partido explica como cedió, por presión de sus compañeros, hablando un poco de gallego en la introducción de un mitín en Santiago de Compostela postura que le pareció demagógica - "explicando al público el cambio hacia el castellano que fue aplaudido por los asistentes" (032). Un parlamentario de AP se

sinceraba al explicar las razones que lo habían llevado a utilizar el castellano en un 100% a pesar de que "el gallego lo hablo y lo entiendo, pero uno tiene la propia verguenza de no hablar una lengua con corrección. Mis colegas hablan un gallego macarrónico, vulgar, una lengua poco ortodoxa y cultivada, o también libresca y técnica... pero que no se domina tan bien (como el castellano) en general". (045). Otro compañero de partido incide en el tema: "el gallego que hablamos es un gallego castrapo con palabras castellanas. Si utilicé el castellano no es por demagogia sino porque conozco más sinónimos y podía expresarme mejor y con más soltura". (AP 030).

Entre ambas posturas extremas queda una amplísima zona numéricamente mayoritaria de entrevistados que declaran haber utilizado ambas y que se reparten el PPG (único partido gallego encuadrado fuera del grupo anterior), PSOE, ASD, UCD y AP, resultando difícil trazar líneas netas de separación. Una cosa parece sin embargo clara. Si en los anteriores apartados solían predominar razones de tipo político o ideológico que impulsaban a utilizar en exclusividad una u otra lengua, en el caso que nos ocupa, parecen primar los condicionamientos de orden subjetivo. Desde la simple confesión "yo no hablo el gallego, no soy de La Coruña" (ni en realidad gallego) (AP 017) a quien piensa que aún cuando "se utilizó al 50% indistintamente, es mejor el castellano, dado el sentido práctico del gallego que lo necesita para hacer oposiciones, etc., toda la propaganda escrita estaba en castellano" (034 UCD). Otro importante líder del partido, este último con residencia en Galicia y no en Madrid, como el anterior y por tanto con más motivos

para conocer la psicología profunda del "paisano gallego" explica: "que en la zona rural el campesino agradece que le empieces hablando el castellano, se siente dignificado al reconocer tú que lo entiende pero agradece igualmente que a los cinco minutos lo dejes y pases a hablar gallego". (UCD 036) - idioma que sin duda comprende mejor y con el que está familiarizado. Esta impresión aparece confirmada por un entrevistado socialdemócrata y castellano parlante quien tras manifestar haber usado en general el castellano en un 70% en la televisión, radio, prensa y en los núcleos urbanos, "en el medio rural utilizo el gallego en un 100%, no era demagógico, lo pedía el ambiente." (ASD 013). En general y para aquellos que utilizan ambos idiomas la tónica es clara: predomina el uso del gallego en el medio rural y del castellano en el urbano, ambos generalmente con altos porcentajes con lo que se reconoce una situación real.

En términos globales y aún admitiendo posibles posturas insinceras y, en algún caso, hasta demagógicas en el área de la izquierda, su mayor compromiso con la necesidad de normalización de la lengua gallega a través de su uso diario y en definitiva con la cultura gallega parece claramente mayor, a juzgar por su utilización durante la campaña electoral. A "senso contrario" las actitudes "fifty-fifty" o el refugio en posturas personales puristas encontradas en el área de la derecha en relación con la lengua gallega parecen ocultar mal, en no pocos casos, un notable desinterés por el tema.

B. LENGUA GALLEGA Y ENSEÑANZA

Se trata de un tema crucial que implica dos procesos formalmente independientes pero íntimamente relacionados en la práctica: el de normativización lingüística que afecta directamente a la enseñanza, y el de normalización política - sin la cual aquella pierde gran parte de su sentido. Dada la actual situación diglósica que sufre Galicia, del sesgo que se da a la solución de ambos temas depende nada menos que la salvación del idioma gallego... o su condena a muerte.

La pregunta 25 intentaba servir de pretexto que nos ilustrase de la percepción y sensibilización del problema por parte de los políticos entrevistados. He aquí su texto:

"A menudo se habla del problema del idioma gallego en relación con la enseñanza. Vd. ¿de qué es partidario?

- a) de la enseñanza solo en gallego
- b) de la enseñanza solo en castellano
- c) de la enseñanza bilingüe (50%)
- d) en castellano con una asignatura optativa de lengua gallega
- e) en gallego en la zona rural y en castellano en la ciudad pero complementándola en cada caso con la otra
- f) otra

La pregunta aún cuando estructurada como cerrada ofrecía un amplio abanico de opciones incluida la de una respuesta distinta de las cinco propuestas. El grueso de las respuestas se acumula alrededor de las opciones tercera, cuarta y quinta contabilizando entre las tres el 79% de las respuestas.

Veamos su distribución en detalle:

- 3. enseñanza bilingüe (50-50).....39% (22)
- 4. en castellano con una asignatura optativa en lengua gallega.....18% (10)
- 5. en gallego en la zona rural y en castellano en la ciudad pero complementándola en cada caso con la otra.....21% (12)

Pero antes de extraer conclusiones veamos las demás respuestas:

- 1. enseñanza solo en gallego.....9% (5)
- 2. enseñanza solo en castellano.....0% (0)
- 6. otra.....9% (5)
- 9. sin respuesta.....4% (2)

De estos datos parece deducirse una sensibilización notable al hecho de que en Galicia un importante (y numericamente mayoritario) sector de la población se expresa en la lengua vernácula lo que parece indicar esa ausencia de entrevistados favorables a una escolarización exclusivamente en castellano. Un grupo minoritario (9%) es, sin embargo, radical sobre el tema excluyendo la otra lengua, el castellano. Pero - la inmensa mayoría, 79% es partidaria de posiciones más eclécticas que contienen, de distintas maneras, una escolarización bilingüe. En este sentido apuntan los respondentes que eligieron las opciones 3, 4 o 5. El denominador común es el mismo. Las diferencias son solo de matiz ¿o quizás no? En este senti-

do la c o 3 (cuestionario y libro de claves, respectivamente) es, por mas genérica, la más diplomática y descomprometida - frente a la opción e o 5, más matizada y en línea con los últimos descubrimientos pedagógicos y a la d o 4 la más distante de las otras dos ya que supone una opción claramente discriminatoria para el gallego y, por tanto, de parcialidad y favoritismo hacia el castellano.

Las otras opciones no incluidas en las anteriores son también minoritarias y el número de no respondentes a esta pregunta marginal. Pero veámoslo todo más en detalle.

En esta especie de "close up" con lo primero que nos encontramos es con un problema: el de la ausencia de correspondencia, en no pocos casos, entre la opción adoptada por el respondente y la explicación subsiguiente. ¿Que hacer? ¿Atender a la codificación según las opciones hechas o reinterpretarlas en función de sus explicaciones? La opción facil y menos comprometida, es, sin duda, la primera ¿pero es la mejor? De proceder así, perderíamos una notable riqueza de material informativo. Quizá no sea del todo inútil seguir ambas comparando los resultados obtenidos. Recodificando las respuestas según los textos explicativos no encontramos con que quedan formadas las siguientes cuatro categorías:

1. La de aquellos respondentes partidarios de dar prioridad absoluta, aunque generalmente no excluyente, a la enseñanza en lengua gallega.
2. Una segunda categoría, más numerosa que la anterior formada

por partidarios de dar a la enseñanza en gallego una prioridad relativa o temporal. Luego veremos en que consiste.

3. Los partidarios de un, al menos aparentemente, equitativo bilingüismo.
4. Un último grupo que englobaría a todos aquellos que se muestran decididos partidarios de la enseñanza en castellano de modo prioritario sin descartar la enseñanza optativa de una asignatura de lengua gallega.

Las cuatro categorías son bastante netas siendo la división entre ellas relativamente clara y precisa. Veamoslas una a una.

1. Prioridad absoluta, aunque no excluyente, a la enseñanza en lengua gallega

Aparecen agrupados aquí todos los respondentes que en la primera codificación se manifestaban partidarios de la enseñanza "solo en gallego" más algunos procedentes de la categoría f o 6 "otras". Quizá interese saber quienes son, en términos naturalmente de partido, que sostienen e, idealmente, como desideratum, por qué lo sostienen.

Resulta razonablemente esperable encontrarse dentro de esta categoría a los nacionalistas gallegos más radicales... y efectivamente aquí se encuentran todos los respondentes del BNP, igual sucede con los candidatos al senado de la Candidatura Democrática Gallega con una sola excepción de la que hablaremos en su momento. Por lo demás aquí aparecen miembros del PSG, ORT, un senador real y quizá más sorpresivamen-

te, RSE. El común denominador de todos ellos es: 1) la sensibilización hacia la cuestión de la integración real del gallego-parlante "en la cultura del país" (BNPG 035), "galleguizándolo, haciendo consciente de sus raíces" (PSG 033), logrando a partir de la escolarización, fundamentalmente de la enseñanza primaria en esta lengua (CDG 007). 2) la necesidad, expresada en casi todos los casos, de aprender sucesivamente el castellano "a hablarlo bien" (BNPG 023). Epítome de esta conciencia de diversificación y de apertura lingüística hacia el exterior es aquel respondente que tras elegir la modalidad de enseñanza - "solo en gallego" añade "pero enseñando el castellano y el inglés" (RSE 019). No falta tampoco quien tras manifestarse partidario de la enseñanza "en gallego a todos los niveles, desde la escuela a la universidad", respete la "opción para el castellano hablante a la enseñanza en su idioma materno". (Ind. 012).

2. Prioridad relativa a la enseñanza en lengua gallega

En esta categoría se concentra el mayor número de respondentes (18) frente a los 9 de la anterior, estando formada, en su mayoría, por todos los respondentes (12) que eligieron la opción e de la pregunta 25 (opción número 5 del libro de claves) más cinco respondentes auto-ubicados en la categoría c (partidarios de la "enseñanza bilingüe"). ¿Qué motivo nos ha llevado a incluir a estos últimos en esta categoría? La respuesta es sencilla ya que si bien todos son partidarios del bilingüismo en la enseñanza como situación de llegada todos ellos matizan sin embargo sobre el como debe llegarse a

esa situación, "respetando en la enseñanza pre-escolar la lengua materna del niño" (UCD 052). Enseñanza pre-escolar que alguno cifra en 6 y otro en 7 años, de modo que "a los 14 años sea bilingüe". (UCD 056). Todo ello en línea con la característica que define a los agrupados bajo este epígrafe. Predomina en este grupo el sentimiento de que no es justo conceder idéntico tratamiento a ambas lenguas ya que no se puede ser igual con los desiguales (recordemos el carácter de status que se asocia con cada una de las lenguas empleadas en Galicia), de donde se deduciría la conveniencia de dar una oportunidad al idioma más débil, por menos potenciado y más desasistido, escolarizando a los gallego-parlantes en su propia lengua, de modo "que no haya traumas... que coincida la lengua, vehículo de cultura, con el instrumento de comunicación social". (CDG - 003). Tanto en este grupo como en el anterior se observa una gran sensibilización hacia el problema del idioma en relación con la enseñanza que se manifiesta en el manejo que hacen de nociones de pedagogía. Así un candidato de la CDG afirmaba que "una de las normas universales de pedagogía es que la enseñanza se inicie en la lengua materna. Si ésta es castellano (además) hay que enseñarles gallego y viceversa".(028).

3. Los partidarios del bilingüismo

Los que favorecen la enseñanza bilingüe constituyen el segundo grupo por lo que respecta al número de auto-ubicados en él, 15 frente a los 18 del anterior. Entre ambos grupos se detecta inmediatamente una primera diferencia. El interés que existía por el tema en los respondientes de los dos -

grupos anteriores parece haberse esfumado aquí. La práctica - ausencia de comentarios explicativos de las respectivas opciones en la mayoría de los entrevistados que optaron por c en la pregunta 25 nos sugiere una inequívoca actitud expeditiva en la respuesta lo que tal vez pueda indicar una cierta incomodidad con el tema en no pocos de sus respondentes, síntoma a su vez de una actitud de cierto recelo cuando no de mal disimulado rechazo con respecto a la lengua autóctona. Un entrevistado expresaba una opinión pragmática muy extendida "No se puede - dar predominio al gallego ya que limitaría el campo y posibilidades de los gallegos" (UCD 053). Un líder de la izquierda - extraparlamentaria argumentaba, por su parte, su opción por la enseñanza bilingüe "en estos momentos (de lucha) por la co-oficialización" hasta que no se logre "en un futuro no muy lejano la oficialización del gallego". El castellano debe de estudiarse -decía- porque une a todas las clases del Estado, permite - nuestro entendimiento y favorece nuestros objetivos sociales.. aparte de las razones históricas". (FDI/PTE 025). Una de las - razones mas esgrimidas, en general, en contra de la enseñanza en gallego radica en los problemas que plantea una todavía incompleta normativización de la lengua, lo que conlleva una no siempre clara fijación en las normas. Un parlamentario de UCD ponía el dedo en una llaga que sensibiliza a importantes sectores en Galicia y que se refiere a las disonancias entre un gallego rural hablado naturalmente por los campesinos, marineros, etc. y un gallego, lenguaje de intelectuales "progres" - libresco e ininteligible en muchos casos para los primeros: "lo que los políticos-intelectuales entienden por gallego - -decía- no es lo que piensa la gente que lo habla ("estánme -

ensinando o galego dos señoritos") (esto genera) un odio a los maestros que le hablan en gallego (lo que) les crea un sentimiento de frustración... quieren el gallego para el uso doméstico pero que sus hijos sepan castellano para salir de Galicia ... El bilingüismo desde la cuna -termina- es la única solución...". (055). Evidentemente este entrevistado se hace eco de dos problemas reales. Del ya aludido de la insuficientemente lograda estandarización o normativización lingüística del idioma gallego con todas las inseguridades en su uso anejas, -facil de concebir, por otra parte, al haber estado este idioma relegado a su uso doméstico y oral durante siglos. Problema al que se está encontrando lenta aunque dificultosa solución más por la vía práctica que por la siempre problemática de la confluencia y acuerdo entre los lingüistas y teóricos.² El otro problema a que se refería el entrevistado es el del funcionamiento del carácter de status que poseen ambos idiomas, siendo el castellano el asociado con mayores cotas de prestigio, riqueza, posibilidades de promoción profesional y social no es -de extrañar que un sector significativo del campesinado quiera que, por estas razones pragmáticas, sus hijos sean educados - en la lengua "alta".

Con ser estas últimas consideraciones ciertas, no lo son menos, las apuntadas más arriba en relación con la elemental noción de justicia que obliga a práctica un cierto favoritismo compensatorio y nivelador. Por lo que respecta a la opción "educación bilingüe" que estamos considerando y hechas las salvedades oportunas no parece aventurado afirmar que esta teórica equidad no es más que aparente, enmascarando, excep-

ción hecha de los contados casos en que se hace explícita, una actitud en el mejor de los casos conciliatoria sino inhibitoria cuando no tacitamente favorable al uso del castellano como lengua de escolarización. ¿Qué respondientes se agrupan aquí? Algo más de la mitad de los entrevistados del partido gubernamental, tres de los cuatro entrevistados del PSOE y uno de CDG (posteriormente pasado a UCD), AP y FDI/PTE.

4. Prioridad explícita a la enseñanza en castellano

El adjetivo "explícita" pretende significar que esta categoría que engloba a 12 respondientes no es la única que acoge a los partidarios del predominio del castellano en las escuelas de Galicia, como vimos en el apartado anterior, aunque sí la única que recoge a los entrevistados que así, - abiertamente, lo manifiestan.

Aparecen bajo este epígrafe, en primer lugar, todos aquellos que a la pregunta 25 han respondido d "en castellano con una asignatura optativa en lengua gallega" (alguno la hará "obligatoria para los nativos", PSOE-h 037) y además, como categoría residual, alguno que optando por c (bilingüismo) explicita sus preferencias por el castellano. En general se - consideran realistas... hay quien empieza diciendo "Soy pragmático en este tema... o "Soy muy práctico..." o "...hay que - verlo desde un ángulo práctico, no sentimental..." en general los planteamientos favorables al gallego les suelen parecer - románticos y alejados de la realidad, de una realidad cuantifi

cable "el castellano es hablado por 300 millones de personas" frente al centenar del gallego-portugués. Algún respondente se muestra reacio a la enseñanza en gallego pero no del gallego. Hay quien senala la conveniencia en la escuela primaria de "mezclar (ambos) para que no tenga complejo de que el gallego es inferior pero en la enseñanza media y universitaria: castellano". (UCD 036), resulta difícil ver como podrían dejar de tenerlo con tal "mezcla". Otro se declara internacionalista "me gustaría la eliminación de fronteras, el esperanto pero Galicia es España y el castellano el idioma madre..." (PSOE-h 037). - Otros ven el conocimiento del gallego como un patrimonio positivo y hasta quien considera que "todo el mundo tiene que hablar los dos (bilingüismo obligado)... lo contrario sería añadir un elemento más de discriminación, de diferencia entre ricos y pobres..." (ASD 013). Ahora bien a ese "bilingüismo" - había que llegar estudiando el idioma no en el idioma gallego. Bajo este epígrafe aparecen tres respondentes de UCD, otros tantos de AP, dos del PSP y uno del PSOE-h, ASD, FE-JONS (a) y AN-18J, respectivamente.

C. EL ESTATUTO DE 1936: LEGITIMIDAD HISTORICA, VALIDEZ JURIDICA Y EFICACIA POLITICA

Los títulos de Galicia como nacionalidad histórica, reconocidos por la Constitución de 1978 proceden del hecho histórico de la plebiscitación popular de un Estatuto de Autonomía en este territorio el 28 de junio de 1936, truncado en su aplicación por la Guerra Civil cuyo estallido se produce a los pocos días de la entrada de su texto en las Cortes para

su definitiva aprobación parlamentaria. Aprobación que hubiera supuesto, por lo que a Galicia se refería, la cristalización - de los pactos de San Sebastian que precedieron al establecimiento de la Segunda República. Desde la perspectiva galleguista el Estatuto colmaba entonces sus mayores aspiraciones autonomistas dentro del techo permitido por la Constitución de - 1931 que declaraba territorialmente a España, estado unitario e "integral".

Era pues forzoso el regreso a las raíces más inmediatas -y exitosas- del autonomismo político gallego e interrogar a nuestros líderes sobre el significado del Estatuto de 1936 en una pregunta articulada como cerrada, en cuanto que se solicitaba una evaluación global de una decisión y como abierta al inquerir las razones de la evaluación. En realidad el - enunciado apenas disimula -ni lo pretendía- el verdadero objeto perseguido con la pregunta: dar pie a iniciar un dialogo - sobre el tema autonómico desde el umbral histórico (verano de 1977) de una transición todavía abierta y rica en interrogantes. Veamos su formulación.

Pregunta 28:

"En la reunión de parlamentarios gallegos celebrada en Santiago el pasado 4 de julio se acordó partir del Estatuto de Autonomía plebiscitado por el pueblo gallego el 28 de junio de 1936. Este primer acuerdo lo juzga Vd. para el futuro de Galicia:

- a) muy positivo
- b) positivo
- c) ni positivo ni negativo
- d) negativo

¿Por qué?

Una ojeada a la Variable 098 del libro de claves (evaluación del acuerdo de considerar el Estatuto de 1936 como punto de partida), arroja el siguiente resultado global:

1 muy positivo.....	8
2 positivo.....	32
3 ni positivo ni negativo.....	11
4 negativo.....	3
8 NS.....	1
9 NC.....	1
TOTAL.....	56

Resultados que nos permiten ya establecer una primera conclusión que podríamos concretar en los siguientes puntos:

1) Aún cuando entre los entrevistados no predomina un entusiasmo desbordante por el Estatuto de 1936 y su relevancia en 1977 (solo es así para ocho entre cincuenta y seis) sí existe una actitud positiva y generalizada hacia él, (32).

2) Un sector no despreciable -aproximadamente una quinta parte (11)- de los entrevistados se muestran indiferentes y

3) Una exigua minoría se muestra contraria al mismo (3), sumando solo dos aquellos que no saben o no contestan.

El autonomismo histórico sale pues bien parado de la confrontación pero es preciso profundizar más en ella. El hecho que entre los entrevistados se encuentren los protagonistas supervivientes de la experiencia autonomista republicana-

na añade especial atractivo a la tarea exploratoria con que nos enfrentamos, espléndida ocasión por demás, para seguir profundizando desde otro ángulo en el enunciado genérico del capítulo: "Los políticos gallegos y sus relaciones y vínculos de solidaridad con Galicia". Sigamos adelante pues analizando más específicamente las respuestas agrupándolas en una primera aproximación en seis grupos para facilitar el análisis: 1) partido mayoritario en Galicia (UCD), 2) partidos españoles de izquierda (PSOE y PCG), 3) derecha española (AP), 4) partidos y coaliciones gallegos (PPG-PGSD, CDG, PSG, MIPG), 5) partidos extraparlamentarios de "extrema izquierda" (PTE, ORT, MCG y LCR) y 6) grupo mixto de partidos (PSP, ASD -PSOE(h) y PSDE-, RSE, PDG, FE-JONS (aut.) y AN-18J). En otro lugar he explicado que esta clasificación un tanto arbitraria no tiene más sentido que establecer una primera clasificación no prejuzgando más similitudes que las que existen entre los miembros de cada grupo, no muchas entre los radicales y moderados del grupo de partidos gallegos y prácticamente ninguna en el caso del heterogeneo grupo mixto, se trata pues de facilitar el manejo del material. Comencemos por el, por su parte no siempre homogéneo, partido del gobierno.

Unión de Centro Democrático (UCD)

Todos responden a la pregunta juzgándolo en su mayoría (11 de 18) positivo, eligiendo la opción b. Solo dos lo consideran muy positivo (a) y cinco lo encuentran poco importante o irrelevante, ni positivo ni negativo.

Comencemos analizando en detalle las distintas motivaciones que han impulsado a la mayoría de los entrevistados de UCD a considerar positivo el partir del Estatuto de Autonomía plebiscitado en 1936. Veamos algunas opiniones:

"Se acordó considerar el Estatuto como precedente histórico que nos situaría en condiciones iguales a Cataluña y al País Vasco. El Estatuto en sí no es ni positivo ni negativo, es positivo el que tengamos un estatuto plebiscitado por el pueblo." (056).

"Le da un prestigio histórico, un sentido de continuidad de los anhelos de autonomía gallegos, elemento de con junción que sitúa al gallego medio frente a un texto que sirve para perfilar confines". (051).

Naturalmente esta "continuidad" puede significar ruptura con el régimen anterior, veamos como lo interpreta otro de sus líderes: "Supone el reconocimiento de la realidad histórica, el entronque con la legalidad anterior, poniendo la legalidad franquista entre parentesis." (038).

Otro parlamentario del partido nombrado posteriormente ministro, confirmaba las palabras del primer parlamentario citado: "se acordó tomarlo como antecedente histórico (ya que había que considerar el tratamiento de Galicia que tiene - que ser paralelo al de Cataluña y País Vasco y no al tema castellano o andaluz." (034).

"Nos acerca a las posiciones catalanas y vascas" dice otro líder provincial, ya que "se pueden establecer unos sistemas de autonomía distintos para las regiones. No es igual ir con ellos (catalanes y vascos) que con Andalucía, Aragón, - etc. (casos) frenados por el gobierno." (029).

Resulta interesante re-escuchar hoy estas declaraciones hechas en 1977 con la perspectiva temporal que nos da el haber vivido la política de "racionalización" de las autonomías (en enero de 1980) tendente precisamente a establecer una diferenciación entre las tres "nacionalidades históricas", Cataluña, País Vasco y Galicia que habían plebiscitado un Estatuto de Autonomía durante la Segunda República y todas las demás "regiones". El criterio parece ser lingüístico-cultural y de arraigo de conciencia de identidad, para decirlo en palabras de un entrevistado con responsabilidades de gobierno en Madrid "dentro de la necesidad de ir cuanto antes es más fácil establecer estatuto en regiones naturales con sentimiento autonómico real." (034).

Esta virtud de precedente histórico, con las prerrogativas y derechos a él inherentes, no impide, a varios entrevistados de UCD, el análisis de su significado real en el "hodie et nunc", se trata de una devolución ya que "para Galicia la autonomía era restitución, no reivindicación". (050), -aquel otro "da cierta consecuencia y legitimidad histórica pero no se ajusta a las exigencias de la hora actual. Responde a una Galicia distinta de la de hoy." (053). Más terminantes son las palabras de aquel ministro que aún considerándolo "positivo (por) orientador, realmente en la realidad (sic) está superado y en su estructura no era muy perfecto." (044).

Existe, por último, quien con edad para haberlo vivido, aún considerándolo positivo cuestiona el resultado del plebiscito del 28 de junio de 1936 en el que oficialmente de un censo de 1.343.135 votó 1.000.963. De ellos favorables,

993.351/adversos, 6.161 y en blanco 1.451. "No votó -afirmar el 5% fue una farsa." (047).

De voluntarista podría calificarse la opinión de un diputado de los que lo juzgan "muy positivo" y que con las responsabilidades representativas recientemente asumidas se expresaba así: "En las manos de los gallegos estaba el conseguir lo que querían. Si han elegido esos representantes, si a través de ellos ponen en marcha esta aspiración con la entrega de cada parlamentario pensando en Galicia se dará un paso que nunca se dió, excepto en 1936. Mejor esto que nada. Durante cuarenta años Galicia estuvo sin problema de adoptar una postura regionalista, la vemos concretizada en este antecedente". (042). El otro diputado que juzga este acuerdo como muy positivo se erige en protagonista: "yo fui quien saqué el tema, no renunciaba a la legitimación histórica y democrática del Estatuto de 1936." (052).

"Acuerdo que no fue generalizado" ya que "se partió por el sector más integrista. El PSOE, independientes y los demás lo aceptamos aunque los planteamientos no eran válidos, la Constitución de 1931 hoy no está actualizada, no sirve, sirve solo como hecho histórico". (011). De la misma opinión es otro líder que considera que "el Estatuto fue pensado para una época socio-política ya superada" deshaciendo el encanto del compañero que se negaba a renunciar a su legitimidad democrática ya que "no obtuvo la aceptación mayoritaria del pueblo gallego". (049). Buena muestra del pragmatismo de algún joven ejecutivo es la respuesta arquetípica de un diputado que des-

vela la táctica política del partido: "Soy regionalista y autonomista pero no tengo nada que ver con el regionalismo culturalista y dogmático del S.XIX. (El acuerdo) tenía por objeto invocar una legitimidad histórica para ponerse en pié de igualdad con Cataluña y País Vasco pero el Estatuto de 1936 es teóricamente incorrecto y no bueno para Galicia. Es una cuestión de táctica ocasional, hacer que Galicia reclamaba voz y reconocimiento de su hecho diferencial con igual urgencia que Cataluña y el País Vasco. No tiene otra relevancia" -termina- "que ponerse en puntillas para alcanzar las cerezas." (046).

Coaliciones y partidos gallegos

Como cabía esperar la pauta mayoritariamente favorable hacia la propuesta de partir del Estatuto de Autonomía de 1936 expresada por UCD aparece repetida en el caso de los partidos gallegos. De todos modos sería falso concluir que todos los entrevistados de los partidos gallegos son pro-autonomistas, de hecho existen fuertes críticas al mismo desde los sectores más radicales, según veremos.

Entre los que responden favorablemente (opción b) a la pregunta 28 encontramos en primer lugar dos tipos de fundamentación:

1) la de aquellos que consideran el Estatuto de 1936 como "punto de partida o antecedente legal del que se derivan derechos históricos para justificar el nuevo régimen". - (AH-18J 027), tratándose de "un punto de arranque para una po-

sible y esperable autonomía..." (PPG 003). Para otro galleguista se trata de una "decisión política realista ya que el carácter democrático del estatuto sirve de base política para reivindicar los mismos derechos que el País Vasco y Cataluña." - (CDG 028).

2) la de aquellos que opinan que tal decisión - puede contribuir a formular objetivos políticos con amplio apoyo: "puede crear una base común mínima para que puedan entenderse todos los parlamentarios". (S.R. 012). En este sentido - supone un paso adelante en el camino de la autonomía, es una - forma de llegar a un acuerdo mínimo progresivamente". (CDG 009).

3) En tercer lugar están aquellos que niegan toda posible virtualidad de este precedente. Así un miembro del PSG opta por c "porque el Estatuto del '36 fue plebiscitado en - el marco jurídico-político de la República siendo el resultado de un pacto (Frente Popular). No se puede reflejar ahora un estatuto que fue el fruto de unas condiciones que no existen (los principios no valen España, República Federal no vale hoy). - Las instituciones que hoy necesita Galicia serán las que se corresponden con la estructura socio-económica actual." (PSG 033).

Un líder "heterodoxo" de UPG, tras optar por b - manifiesta "que se trata del reconocimiento por la derecha en Galicia de un hecho que hasta ahora pertenecía a la izquierda" -lo cual no deja de ser sorprendente conociendo la moderada adscripción ideológica del Partido Galeguista durante la República- hecho que "palía el resultado electoral. Pero esa derecha es deudora del Estado central y no podrá llevar adelante por sí mismo los hechos que proclama..." (BNPG 023). Otro compañero

suyo afirma "se confunden la estrategia y la táctica... los - partidos políticos sufren angustias de identidad, como las per-
sonas, necesitan identificarse" pasando a caracterizar el Es-
tututo como un "simple proyecto que suponía asentarse en un -
aparato estatal que no va a existir..." se trataría, en suma,
"de una táctica gradualista" (041).

Táctica gradualista duramente criticada por un -
representante de la línea oficialista de UPG quien tras recor-
dar los entonces 41 años del Estatuto, manifiesta que "lo que
pretenden los parlamentarios es neutralizar el Movimiento Na-
cional-Popular más radical" objetivo que se lograría "haciendo
una maniobra neocolonial, de diversión del Movimiento Naciona-
lista" esto sería precisamente, en la lectura de este dirigen-
te de UPG, el Estatuto de Autonomía que es "algo otorgado que
niega el caracter de nación y no arregla los problemas de Galí-
cia, clara demagogia, cooficialidad y algún dinero para gastar
ahí pero no resuelve nada...". Pero, siendo realistas el Esta-
tuto parece imparable. Interrogado sobre ello explica que "si
aceptamos que el Estatuto va a venir y se trata de hacer el -
mejor Estatuto a corto plazo, el problema es cómo se hace.
Nuestra reivindicación estrategica son las Bases Constituciona-
les de la Nación Gallega, hay que dejar el punto de referencia
al pueblo gallego. Contrastándolas con el Estatuto entendemos
que pensando a largo plazo conseguiremos que aquel vaya más -
lejos si seguimos con las Bases." El que todos se manifiesten
partidarios del Estatuto, AP incluida, le parece contradicto-
rio y poco eficaz. ¿Cuáles son las posibilidades que se ofre-
cen a UPG? En primer lugar la unión siguiendo la dimensión de

clase o ideológica. ¿Es viable? El mismo responde; "Si hacemos una alianza con el PC nos cargamos el Movimiento Nacional-Popular (y) las realidades que hay hoy en la UPG son producto de nuestra línea intransigente, de negarse al pacto con las fuerzas españolistas". Así, manifiesta "si galeguizáramos las CCOO no habría ING (Intersindical Nacional Galega)", las Bases dan contenido a la "independencia", de la que se siente muy orgulloso, en particular de las movilizaciones políticas promovidas por la ANPG (Asamblea Nacional Popular Galega) "vanguardia lucida frente a la alternativa españolista" capaz de concentrar a "12.000 personas el Día de la Patria Galega" siendo respuesta a la Xunta Democrática, "alternativa de Madrid". La segunda alternativa sería la alianza con las demás fuerzas galleguistas dentro de la dimensión territorial ¿Cuál sería su significado? En su análisis "si decimos que el galleguismo no tiene partido, que es la cultura como dice (Ramón) Piñeiro entonces la ANPG no existiría". Por último existe según su análisis - unas terceras vías como el MC "en crisis brutal" o el PSG "incoherente y dando bandazos". (018).

Un líder crítico del PSG opinaba que "si efectivamente se plantea con un mínimo de sinceridad la autonomía es una meta alcanzable que debe ser aceptada como positiva por las fuerzas nacionalistas (muchas cosas se obtienen gradualmente. Pero el BNPG está en contra como también lo está el PSG que quiere mas, quiere el Estado Federal, pero querer más no es incompatible con quererlo que en un momento dado puedes tener: la autonomía". En un punto sí coincidía con el entrevistado anterior "Desde 1974 hay una nota de maximalismo que está haciendo perder al PSG posibilidades de actuación política. -

Imitamos a la UPG." (001).

Por último una líder de UPG manifiesta quizá mejor que nadie la difícil situación en que se encuentran los nacionalistas gallegos, anti-autonomistas para explicar su estrategia. Prescindiendo de todo juicio de valor sobre la misma reproduzcamos sus palabras: "El Estatuto es irrelevante, nos viene de arriba y estamos en desacuerdo. Somos conscientes de que los parlamentarios actúan por reflejo de los deseos del gobierno... Nosotros no nos aprovecharemos del Estatuto para hacerlo avanzar, sabemos que el pueblo no puede conseguir las Bases constitucionales que son una alternativa frente al Estatuto que es un hecho, alternativa (que servirá) como catalizador, para hacer avanzar el Estatuto (ya que) no se pueden conseguir las Bases Constitucionales ahora". (035).

Los partidos de izquierda parlamentarios: PSOE y PCE

La muestra es numéricamente modesta y de ahí que su valor estadístico sea mínimo. No obstante clama la atención que existan más respondentes en estos partidos, particularmente en el PCG, que encuentran el acuerdo del 4 de julio muy positivo y en los partidos y coaliciones galleguistas cuyas posiciones acabamos de analizar y esto es así tanto en términos absolutos como relativos. Podría especularse sobre su más sentida necesidad de legitimación territorial que en el caso de los partidos gallegos como plausible hipótesis explicativa de este énfasis galleguista. El PSOE, en concreto quizá necesite hacerse perdonar su hostilidad al estatuto republicano ya que,

como manifiesta uno de sus jóvenes líderes actuales "existe - una vieja guardia en el PSOE que todavía identifica nacionalismo con derecha". Para este diputado el reconocimiento de los "derechos nacionales históricos" y culturales es una baza. El conceder legitimidad histórica y democrática al Estatuto de la República presupone 1º) un ataque contra la política de Reforma, es una ruptura, es hacer reconocer la realidad que - ellos interrumpieron. 2º) se nos diferencia como nacionalidad de Valencia y Asturias. No defendiendo el contenido derechista - (del Estatuto) si la necesidad de defensa en cuanto 1936-77 es un paréntesis o espacio en la historia de nuestro pueblo", termina este entrevistado manifestandose "partidario de revitalizar la figura de Galeusca y el acto de Guernica". (039). Otro parlamentario lo enfoca desde un ángulo pragmático: "Gracias a ello no hay que partir de cero. Cuatro años llevó el de la República así que no hay que discutir que Galicia tiene Estatuto". (022), mientras que para un tercero que opta por a, - "se trata del reconocimiento del carácter histórico de la nación gallega por parte de la derecha de UCD". (005).

Por su parte los líderes comunistas entrevistados eran de similar opinión: "El PC desde hace mucho tiempo ha defendido que el nuevo régimen de autonomía debe partir de los - principios e instituciones de Estatuto del 36. El marco institucional es muy amplio, una correlación de fuerzas favorables permite llevar lejos el problema nacional de Galicia. Además - tiene legitimidad histórica". (004). Un veterano dirigente lo encontrará "positivo" alegando que el planteamiento "solo está justificado desde el punto de vista histórico pero hoy se hace

el planteamiento desde otro ángulo, hoy (estamos en) otra circunstancia histórica y como tal no tiene aplicación. Sí los principios y las instituciones." 043).

Alianza Popular (AP)

Dada la vinculación de muchos de sus líderes más representativos con el pasado régimen, cabría esperar aquí una mayor oposición o reticencia ante la sola mención del término Estatuto, calificado por un jefe provincial como "disgregador". En algún caso la postura que suscita el acuerdo es de "indiferencia" según un ex-ministro para quien la política es cosa de futuro, no de pasado "y que califica el Estatuto de 1936 como "pura historia". (045). "No lo conozco a fondo, aunque se aprobó solo con el consenso de una minoría de votantes (y ante la) indiferencia del electorado", en relación con la autonomía vasca y catalana afirma que "si se les concede una autonomía disgregadora tiene que ser con fronteras y aduanas" (no puede ser) "que la economía española las proteja cuando tratan de separarse". (017). Otro líder local que encuentra "Sempre en Galiza" bucólico, tampoco se manifiesta muy convencido pensando que se hace "por no ser menos que catalanes y vascos". (030). Un diputado más joven se manifiesta a favor entendiendo que "hay que actualizarlo" (002). Otro candidato más joven aún lo considera positivo porque, afirma, "será el comienzo de una auténtica relación entre partidos". (008).

Partidos extraparlamentarios de izquierda: PTE, ORT, LCR, MCG

La tónica es favorable al Estatuto y al acuerdo si bien los entrevistados matizan sus adscripciones autonomistas evaluando en algunos casos la situación general: "En estos momentos las fuerzas autonomistas de última hora buscan con el Estatuto cubrirse de un barniz autonomista y galleguista que nunca tuvieron" sin embargo "soy partidario de la autonomía en estos momentos. No hay otra salida ahora" (025 PTE). Otro líder que considera "la medida positiva en principio", argumenta que "el movimiento de masas" pide solución al problema nacional. La burguesía trata de frenar con Asambleas de Parlamentarios que en Galicia es la derecha y con un Estatuto recortado que es la negación del derecho de soberanía. Si mañana tenemos un referendun sobre la autonomía aunque recortado llamaremos a votar aunque notando que con él se negaba el derecho de soberanía". (006 LCR). El líder del MCG no lo considera "ni positivo ni negativo (opción c) porque "creo que es un acuerdo verbal, formal pero no real si fuese real lo consideraría positivo...". (040 MCG). Mientras que el de la ORT manifiesta que "no fue así, que eso lo propuso Iglesias Corral y que luego fue rechazado. Que las conversaciones actuales (fines de 1977) no parten del Estatuto". (021).

Grupo mixto de partidos

Destacan dentro de este grupo las respuestas de los siguientes entrevistados:

El cabeza de lista de FE-JONS (aut.) opta por c

"no creo en las declaraciones -afirma- en 1938 en el Fuero del Trabajo se declaró que la tierra pasará a ser de quien directamente la explota... A la hora de la verdad, de las elecciones, no hay galleguistas, el hablar gallego en la ciudad era vergonzoso, de la gente baja. Es un problema artificial". - (020).

Si al anterior respondente le parece indiferente el del PDG lo encuentra "disparatado" (opinión d) "ya que la representación de las provincias gallegas en el poder central sostienen a UCD y al PSOE en el poder." (024).

Por último un líder del PSP la juzga positiva (b) porque es posible que con la reivindicación del Estatuto a nivel político se establezca un consenso popular sobre la línea de demarcación que separa las tendencias de independencia y las de solidaridad o armonía con el resto de los pueblos de España." (032) con lo que parece coincidir con otros entrevistados de diferentes formaciones en la reivindicación estatutaria cumpliría en este sentido una función integrativa y de clarificación.

D. EL TEST ELECTORAL A LOS PARTIDOS GALLEGOS

La pregunta 27 (V. cuestionario) estaba diseñada con el propósito de que proporcionase información respecto a la evaluación por los políticos entrevistados de los resultados electorales de los partidos gallegos. Se había puesto cuidado en introducir tres tipos de variables 1) estructurales

(opciones a, b, d, y e) 2) idiosincrática (g) y 3) relativas a errores inherentes a los partidos gallegos, a su ideología (i), estrategia o táctica (h). Naturalmente la valoración tiene significados distintos según se trate de un respondente perteneciente a un partido español o gallego y en el primer caso según que pertenezca o no a un partido ganador o perdedor. Este último extremo podría reflejarse de dos modos: en la valoración positiva de la capacidad de su propio partido en presentarse como autonómico (opción c), para el caso de los ganadores, y, para los líderes de partidos españoles perdedores, en un menor énfasis en el tercer grupo de variables (h, i) -las más acusatorias- y sí una preferencia por las opciones estructurales y la idiosincrática que puntúan más alto en orden a exención de responsabilidad a los partidos gallegos por su relativo fracaso.

Decimos relativo fracaso porque, y a pesar de su debilidad orgánica, así hay que denominarlo cuando no se obtiene ni un solo escaño en el Congreso de Diputados. Naturalmente las hipótesis propuestas para los respondentes pertenecientes a partidos gallegos serían de distinta índole. Se trataría de conocer como explican su propia derrota. Cuatro hipótesis vienen a la mente.

1. Podrían explicarlo achacandolo a razones "estructurales" (opciones a, b, d, e) y, por tanto, desembarazandose de la cuota de responsabilidad que, cabe esperar, les corresponda.
2. Otra manera de "echar balones fuera" consistiría, para los políticos de partidos o coaliciones gallegos, en argumentar su fracaso imputandolo al éxito de los partidos españoles o es-

tatales (opción c) lo que resultaría tautológico y poco o nada explicativo.

3. Que se aceptase la debilidad orgánica y "objetiva" de los partidos gallegos (f) aunque, según veremos, la formulación no es susceptible de una interpretación unívoca.
4. Asumiendo sus propios errores (opciones h, i).

Tras una primera y general aproximación a las respuestas, analizaremos sus paradigmas en dos partes: partidos - españoles y gallegos, examinando además, las pautas partido - por partido lo que dará lugar a un juego comparativo más interesante y rico. Sumando las preferencias -haciendo caso omiso al orden en que fueron enunciados nos encontramos con el siguiente esquema:

	OPCIONES MAS PREFERIDAS				O.I. ⁺	OPCIONES MEHOS PREFERIDAS			
OPCION	i	h	a	c	d	b	f	e	g
NUMERO DE RESPONDENTES	26	25	22	21	20	16	10	7	6
ELEGIDA EN 1a OPCION	7	7	12	10	7	6	5	2	0

O.I.: opciones intermedias

Si se tratase de una muestra cuantitativamente ponderada esta tabla tendría seguramente un valor superior al que podemos otorgarle. En nuestro caso, tan solo nos permite

hacer algunas observaciones:

1) No parece despreciable que aproximadamente la mitad de los repondentes opten por i y por h, lo que puede interpretarse como una crítica generalizada a la naturaleza y/o actuación de los partidos gallegos. Recordemos al respecto los enunciados de ambas opciones:

- i "el rechazo por la mayor parte del electorado de las posiciones ideológicas marxistas que defendían la mayor parte de los partidos galleguistas".
- h "la falta de unidad de los grupos que defendían los ideales gallegos".

Más adelante veremos donde se concentran las preferencias por estas dos opciones. Continuemos entretanto describiendo las demás características generales.

2) Por el otro extremo nos encontramos con una curiosa sorpresa. No solo ninguno de los entrevistados ha elegido como primera la opción g: "la opinión de los gallegos de que para conseguir algo para Galicia la mejor vía es el acceso directo al poder central" sino que es la que cuenta con menor número de preferencias en segundo o tercer lugar. Calificabamos la sorpresa de curiosa porque la opinión generalizada entre sociólogos y politólogos parece contradecir a la de los políticos. Para aquellos la pauta de voto deferente, al poder, resulta ser una de las hipótesis explicativas clave para entender los resultados electorales en Galicia y particularmente el masivo voto en favor del partido gubernamental UCD.

3) En las dos anteriores observaciones hemos hecho referencia a aspectos ideológicos y de cultura política, centremos ahora en la dimensión territorial. Partiendo de la complementariedad entre las opciones a y b, es decir, "el sentimiento nacionalista en Galicia es debil" y "el único sentimiento que existe en Galicia es regionalista pero no nacionalista" y admitiendo que se refuerzan mutuamente, adicionamos la incidencia de ambas opciones obteniendo 38 -cifra superior a la obtenida por la opción de mayor preferencia- con lo que podemos concluir que existe un notable consenso entre los políticos entrevistados por lo que respecta a la percepción de la ausencia de un sentimiento nacionalista en Galicia, causa de los insuficientes resultados obtenidos por los partidos gallegos. Veamos ya más matizadamente las pautas de opción por partido.

Unión de Centro Democrático (UCD)

De entre los partidos estatales en 1977 el victorioso fue sin lugar a dudas UCD que consiguió arrancar 20 de un total de 27 escaños para el Congreso. Aquí, del total de entrevistados del partido del gobierno (18), exactamente la mitad (9) eligen la alternativa c considerando, por tanto, "que las aspiraciones autonómicas han encontrado su cauce a través de los partidos de ámbito estatal", lo cual dice más sobre el propio éxito en presentarse como autonomistas que explica sobre el relativo fracaso de los partidos gallegos que es lo que realmente se preguntaba. Cuatro de ellos -uno por cada provincia- opta por c como primera opción, dos como segunda y los tres restantes como tercera. En cualquier caso el perfil

de opinión de UCD nos lo da la generalizada preferencia por - las opciones i y b, y, más concretamente, b + a. En efecto, del total de 18 entrevistados, 15 aduce "el rechazo por la mayor - parte del electorado de las posiciones ideológicas marxistas que defendían la mayor parte de los partidos galleguistas" - como una de las razones de su relativo fracaso (la mitad aproximadamente como primera razón). Por otra parte, adicionando las respuestas a y b el resultado es 14 (del total de los 18 respondientes de UCD. Un adelantado confesado galleguista y socialdemócrata se expresaba así: "existe un sentimiento sociológico y no político de la nación gallega... Nación para mí no tiene porque ser un concepto político aunque fundamentalmente participe (en el). Es un concepto sociológico, lengua y cultura, comunes vivencias... si se le añade la soberanía el Estado entonces (estaría) ya a nivel político. Pero el concepto sociológico de Galicia como entidad cultural con su entramado de nacionalidad no se opone a la unidad dentro del Estado. Galicia tiene una comunidad nacional con características propias, se sabe distinta pero no es separatista (sino que) en la Edad Media fue la nodriza de España "Santiago y cierra España"... la idea de crear un Estado parte de Galicia...". (051).

La pauta de preferencias de los líderes de UCD - aparece clara "via ejemplo contrario" contraponiendo las tres opciones más elegidas con las tres menos preferidas. Así nos encontramos:

$$i (15) + b (12) + c (9) = 36 \text{ vs. } d (2) + e (1) + f (0) = 3$$

La abultada proporción 36 - 3 muestra hasta que punto existe una coincidencia clara, por una parte, en el diagnóstico de los errores cometidos por los partidos galleguistas: presentarse como excesivamente nacionalistas (b) y marxistas (i) ante un electorado moderado mejor dispuesto a aceptar su oferta (c) y, por otra, en no conceder a los partidos gallegos ningún tipo de exculpación por su derrota estuviere aquella - basada en argumentos de tipo estructural (d, e) o, menos aún, de dificultades de operacionalización y articulación política del galleguismo (f).

Un líder provincial autodefinido como socialdemócrata define su posición en unos términos que la mayoría, sino la totalidad de los miembros más progresistas de UCD podrían hacer propios: "Si por nacionalismo entendemos separatismo, - Galicia no es nacionalista pero sí tiene un sentimiento profundo en relación con sus peculiaridades específicas y sentido de frustración y marginación que despierta en la gente el sentimiento regional, a nivel romántico", su diagnosis es clara, "el problema es canalizar esos sentimientos hacia el campo de la política. El que haga esto será el gran líder, teniendo en cuenta la idiosincrasia gallega no marxista". (050). Una reciente encuesta (1980) entre cuadros medios de los principales partidos españoles (UCD, PSOE, PCE, y AP) delegados al Congreso de sus respectivas formaciones muestra inequívocamente el peso de la variable identidad gallega en su cultura política, lo que explica los conflictos surgidos en muchos casos con la cumbre madrileña de sus partidos.

Partido Socialista Obrero Español (PSOE)

El paradigma de respuestas de los respondentes de este partido muestra una gran heterogeneidad:

d c g
 a (c)
 c h i
 c

El hilo conductor unidor de todas ellas sería c si admitimos la c del segundo respondente que, aunque no explicita, se desprende nítidamente de su respuesta. Aunque, insistimos, la opción c parece indicar más una auto-felicitación que un diagnóstico de la falta de éxito electoral de los partidos gallegos. Hay quien enfatiza que "la conciencia nacionalista (es) difusa y muy minoritaria" añadiendo, "los partidos nacionalistas no han encontrado lenguaje que los comunique con el pueblo (el suyo es) dogmático, encrespado, libresco, muy radical y el pueblo es conservador... quien dice que Galicia es una colonia no tiene posibilidad... Solo no conociendo al pueblo gallego se puede usar ese lenguaje. No pensamos que ni el PSG ni la UPG tuviesen muchos votos...". (022). Otro respondente del mismo partido cuestionaba radicalmente el supuesto fundamental que aleteaba detras del enunciado: la presencia electoral de partidos españoles y gallegos: "No admito la división galleguista-españolista, creo en la praxis y creo que el nacionalismo es de derecha, no creo en él desde el punto de vista - marxista". (039). Censura evidente de aquellos partidos que se autodefinen a un tiempo como nacionalistas gallegos y marxistas.

Partido Comunista de Galicia (PCG)

El PCG es el único de los cuatro grandes partidos representados en el Parlamento que no ha obtenido escaños en Galicia pero ello no es obstáculo para que, en el análisis de los resultados electorales y ante el enunciado de la pregunta que venimos analizando, opten en más de un caso por c "se votaron grandes opciones de poder a nivel del Estado, no opciones nacionalistas" (004) dirá uno de los respondentes pensando quizá más en el PCE (aparte de UCD y PSOE) que en el PCG. El voto a partidos "a nivel del Estado" parece vincularse en todo caso a la cuestión nacionalismo gallego. (Recordemos de pasada que el más encarnizado adversario del PCG es la Unión do Povo Galego (UPG) que lo acusa de sucursalista, "españoleiro" y falsamente galleguista). Un viejo líder comunista distinguía "sentimiento nacional" y sentimiento nacionalista" juzgando a la segunda de "actitud maximalista" añadiendo "la mayoría de los gallegos quieren estar en condición de igualdad dentro del Estado español... la gente se siente gallega pero también parte de España". (043). Otro compañero de partido insiste en que las opciones galleguistas (pensando sin duda en el BIIPG, coalición electoral de UPG) "eran maximalistas, separatistas, de enfrentamiento con otros pueblos de España. En el terreno político no hay conciencia gallega, no dan imagen con capacidad de gobernar...". (015). La opción d (bajo nivel cultural...) tras la a/b y la c, goza también de preferencias entre los líderes del PCG entrevistados. Alguien alude también a e (el bajo nivel económico con el obstáculo que supone para el desarrollo de una conciencia gallega) supeditando la dependencia "en sentido económico al caciquismo". (043).

Alianza Popular (AP)

Cuarta fuerza electoral en España y tercera en Galicia, inmediatamente después del PSOE. u perfil de opciones no se diferencia demasiado del de los demás partidos de implantación española en el predominio de la variable estructural a/b y de los no identificados con ideologías marxistas optando por 1. Considerando el menor éxito electoral de AP en España que en Galicia (donde obtuvo en 1977, 4 de 16 y en 1979 (CD) 4 del total de 9 escaños obtenidos en España) no sorprende la menor incidencia de la variable c.

En las respuestas a la pregunta 27 dadas por los líderes de AP se hace patente, la poca consideración que les merecen los partidos gallegos así, refiriéndose al PPG en particular y a los otros partidos gallegos en general, uno de ellos manifiesta "no les ofrecía garantía, capitaneados por gentes que desconocían la realidad del país... no representaban nada, la gente votó al poder, a ideologías claras" (002). Otro compañero de partido y ex-ministro se expresaba así "si algo tiene que ser nacional son los partidos políticos con puntos de vista nacionales... los partidos locales son curiosidades o excepciones... tienen un aspecto territorial limitado". Refiriéndose a las pautas de voto declara "en Galicia se hizo lo que había que hacer. Los partidos regionales son síntomas negativos, el País Vasco puede ser explosivo, en Galicia (caeríamos) en un error, en la patria chica...". (045).

Partidos españoles de la izquierda extraparlamentaria

Incluimos aquí a los respondientes del PTE, ORT, LCR y HCG, este último anunciado y luego no presentado a las elecciones Generales de 1977 en protesta por la prohibición extendida a todos los partidos a la izquierda del PCE de presentarse a las elecciones con su propio nombre, aunque sí a las de 1979.

En líneas generales nos encontramos con una presencia masiva de explicaciones basadas en causas estructurales y exógenas a los partidos gallegos. Predominan d y e (exculpatorias) e incluso f (todavía más exculpatoria) no así el también presente factor división (h). Hay que hacer notar la elección por parte de todos los entrevistados de la opción a -que, de algún modo legitima la no asunción, por parte de los partidos que representan, de posturas de nacionalismo radical -cuya génesis, uno de ellos identifica con la ausencia de nivel cultural y de condiciones económicas aceptables "d y e producen la situación a que es la actual, la inmediata". (025).

Otros partidos

Remedando la jerga parlamentaria podríamos incluir en una especie de grupo mixto a los líderes de una serie de partidos o coaliciones con poco peso electoral, con la sola excepción del PSP que, superando los 50.000 votos alcanzó el - cuarto puesto entre los partidos más votados en Galicia en - 1977 desapareciendo antes de las elecciones de 1979. Igual

suerte correrían ASD, (PSDE + PSOE-h), RSE y el PDG. No presentándose FE-JONS (auténtica) y por el contrario el PSOE (histórico) y la Alianza Nacional del 18 de Julio, si bien esta última con distinto nombre, se presentaron también en 1979.

En principio, y dada la heterogeneidad ideológica de estos grupos cuyas respuestas en relación con los resultados electorales de los partidos gallegos analizamos, cabría - esperar unas pautas dispares difícilmente comparables. La realidad ha mostrado, en cambio, la existencia de un común denominador a/b a todos los líderes, a es elegida en todos los casos, excepto en uno en que la sustituye apareciendo juntamente ambos en otro de los entrevistados. Existen claras descalificaciones para los partidos gallegos en paradigmas tales como a, h, i (AN-18J) o h, i, b (RSE) encontrándonos con la variable - "rechazo del marxismo..." en un respondente socialista (032) - que junto con otro compañero de partido cree también que el - fracaso electoral de los partidos gallegos se debe a "que las aspiraciones autonomistas han encontrado su cauce a través de partidos de ámbito estatal" (c). En relación con la opción a elegida, el entrevistado anterior comenta "el pueblo gallego se siente marginado política, social y económicamente pero dice no a la locución nación como idea absoluta. Hay que partir de predicados desde abajo... El pueblo quiere vivir bien". (032).

El antinacionalismo que el entrevistado socialista asimilaba al pueblo, lo predicaba un líder del PDG de la - clase alta "a en la burguesía" añadiendo en consonancia con el respondente anterior "pero sí de alienación socioeconómica" -

aportando datos concluyentes sobre el "bienestar" del gallego en relación con el español "el 74% de la renta media nacional, el 80% de nuestras viviendas rurales no están saneadas, varios millones de personas en la emigración..." (024). En la misma línea y tras lamentarse de "la falta de unidad socialista" se expresaba el entrevistado del PSOE-h: "no existe sentimiento nacionalista, es un tópico de moda. En un electorado de 714.000 los 23.000 votos de BNPG es la no existencia del nacionalismo. Hay conciencia del proteccionismo "eu quero paz e non guerra" ...no tienen sentimiento nacionalista, lo demuestra el cooperativismo, única forma de que salgan adelante. No tienen espíritu de sociedad, de conjunción entre vecinos... d (el bajo nivel cultural) es muy importante". (037). Pero, con mucho es el líder de FE-JONS (aut.) el más tajante de todos: "el galleguismo es una ficción -i, a, b- hay un tipo afectivo, morriña... no conciencia galleguista de verdad". (020).

Los partidos y coaliciones gallegos

Son las siguientes:

- Candidatura Democrática Gallega (CDG)
- Partido Popular Galego (PPG)
- Partido Galego Socialdemócrata (PGSD)
- Partido Socialista Galego (PSG)
- Bloque Nacional Popular Galego (BNPG)

Resulta curioso contrastar las anteriores respuestas con los análisis, explicaciones o auto-justificaciones de su propio fracaso expresadas por los partidos o coaliciones gallegas, aquí las cosas se ven, en general de manera distinta, no se venció "no por falta de sentimiento popular sino de res-

ponsabilidad de los grupos que pretendiendo defender la posición gallega luchaban entre sí y ofrecían imágenes radicalizadas y estridentes más que políticamente consistentes" (016). La anterior opinión, de un parlamentario moderado de la tónica de las respuestas entre los miembros de la Candidatura Democrática Gallega al Senado apoyada por una amplia gama de partidos galleguistas (excepto UPG-BNPG que presentaba su propia lista) y a la izquierda del PCE. Todos ellos censuran su división en tres candidaturas PPG-PGSD, PSG y BNPG que si juntos hubieran podido aspirar a escaños, separados solo podían aspirar a ser barridos por el partido del gobierno, como sucedió. "Iban inmaduros a la consulta electoral y divididos". (026). Uno de los firmantes del documento suscrito por veintinueve intelectuales gallegos en vísperas del cierre de candidaturas solicitando la unidad electoral de los partidos gallegos "con un contenido mínimo" lamenta que "la gama de opciones no pudo balancear los extremistas con los moderados", pensando probablemente en BNPG y PPG respectivamente (012). Un respetado líder del galleguismo histórico distinguía "el nacionalismo como ideal - (de) la formulación marxista-nacionalista muy radical influyente en los sectores jóvenes muchos de ellos sin edad suficiente para acceder al voto. El sentimiento, la conciencia galleguista -prosigue- que es hoy más amplia que nunca anteriormente, - fue aprovechada por el PSOE y UCD que reivindicaban y asumían los derechos de Galicia como pueblo autonomista". Distingue el entrevistado dos aspectos de la pauta electoral, uno, sobre lo que aquí denominamos eje ideológico, de voto "prudente" y, sobre el eje territorial, de voto gallego, autonomista, para terminar lamentando la influencia de las organizaciones del Régimen anterior (Hermandad de Labradores, etc.) sustanciadoras de

la "presencia del poder en todas partes" dejando a los partidos implantados solo en las ciudades, sin posibilidad de competición electoral". (028).

Un líder del PPG manifiesta en línea con el anterior que "el galleguismo nunca fue izquierdista ni marxista. El país no es marxista (por lo que) los excesos verbalistas y retóricos y la movilización de partidos marxistas lleva al desastre" llegando a marcar la línea divisoria entre galleguistas (moderados) y nacionalistas gallegos (radicales) "en la lucha democrática, en el antifranquismo estábamos con ellos pero no en la democracia". (010). Sintonizando con estas ideas otro líder del partido enfatizaba, y ésta era una objeción generalizada entre no pocos ciudadanos gallegos cultos y no nacionalistas ni marxistas, "son los estilos, más que las ideologías" las que han perdido a los partidos gallegos de izquierda ya que "al pueblo sencillo no se le puede ir con un "quiririgai" de banderas y gritos, lo teme y lo desprecia" para sentenciar "ha obstaculizado (el éxito) el que no hubiera un partido bien organizado y fuerte, un PPG con más medios y tiempo". (003).

Un respondiente del PSG a quien convienen todas las opciones presentadas -"sirven todas" dirá- (y que contrasta con otro del BNPG a quien solo servirá la f, declarando e, i, h y b... falsas), consideraba como resultado, aún cuando -"las demás causas también jugaron su papel, el corrimiento de UCD y PSOE al galleguismo por la presencia de los nacionalistas gallegos...", analiza la línea de su partido y su política

de alianzas..." El PSG podría utilizar (haber utilizado) el -
autonomismo como etapa "declarándose a favor de la unión con
los socialistas de Felipe González pero... "ni el PSG ni el -
PSOE, confiesa, estaban bien dispuestos a la unión". Recorde-
mos brevemente que el PSOE tenía poder económico y nombre mien-
tras que el PSG poseía cuadros profesionales y algún líder ca-
rismático que no tenía el PSOE, careciendo ambos de bases en
Galicia. "El PSOE en la altura del poder central -prosigue el
líder del PSG- estaba interesado en hacer propuestas interesan-
tes pero los gallegos del PSOE (fueron) malos gestores, (y a
quienes) la unión perjudicaba su carrera política, no lo faci-
litaron. (Por otra parte) el PSG se mostraba reticente, rabio-
samente independiente, veló por su independencia, por no mez-
clarse, nunca fue receptivo... Yo estaba a favor de la unión -
electoral con el PSOE lo que desagradó cuando lo propuse". -
(001).

Contrariamente a lo que cabría esperar de una for-
mación marxista-leninista y nacional-popular como se autodefi-
ne la UPG, la opinión de los entonces líderes de la coalición
APG-ANPG o BNPG, dista mucho de ser homogénea, incluso menos -
que otras formaciones de más laxa disciplina lo que no podrá -
dejar de sorprender a quienes se esperaban del Bloque un "blo-
que" monolítico de respuestas inexistente, repito entre los lí-
deres entrevistados en el verano de 1977. Así, hay quien enfa-
tiza f y las variables estructurales e y d pero hay también -
quien señala la falta de unidad como factor explicativo de la
derrota junto con f (las pautas de voto deferente al poder cen-
tral), e incluso a, la debilidad del sentimiento nacionalista
en Galicia, lo cual no deja de ser sorprendente en una coali-

ción electoral que se denomina Bloque Nacional Popular Galego, la explicación quizá la encontremos en el hecho de que cuando se realizan las entrevistas se está gestando en el seno de UPG una escisión en su sector moderado que dará origen al Partido Obreiro Galego (POG). (Anteriormente y por su izquierda se había escendido la "Línea Proletaria" en desacuerdo con la decisión de UPG de presentarse a las elecciones de 1977, legitimando así indirectamente, con su presencia, el "suarismo" que ellos calificaban de franquismo reformista. La "UPG-Línea Proletaria" dió lugar más tarde al Partido Galego de Proletariado, partidario de la lucha armada). De los cuatro líderes entrevistados del BNPG dos encarnaban a la línea oficialista y ortodoxa cuyas opciones f, e y d son autoexculpatorias declarando las opciones i, h y b falsas, mientras que los dos últimos se perfilaban ya como disidentes (a, h) y líderes del nuevo partido (POG). La pauta divergente de sus respuestas entonces prefiguraba ya este desarrollo posterior.

Resumiremos las opiniones de los líderes de partidos gallegos diciendo que existe un denominador común a la mayoría de ellos -moderados y radicales sintetizado en tres rasgos: 1) la convicción de "que los partidos galleguistas no han tenido la oportunidad de llegar al pueblo por falta de medios, organización, oportunidad, etc." (opción f) 2) la auto-crítica por la excesiva división de los partidos gallegos (h) extensiva a todos excepto a los oficial-ortodoxos del BNPG, 3) razones estructurales debilidad cultural y económica (e, d) también generalizadas por todo el espectro de partidos gallegos sin discriminación.

Característica específica a los moderados es el rechazo de toda posición extrema tanto sobre el eje territorial (optando frecuentemente por a) como sobre el ideológico, eligiendo i (rechazo del marxismo en un buen número de líderes del PPG, CDG y hasta uno del PSG, partido autodefinido como - marxista). Con todo es la primera de las opciones: "el sentimiento nacionalista en Galicia es debil "la que parece gozar de preferencias más amplias a la hora de explicar el fracaso - electoral galleguista, más amplias, pero no más generalizadas ya que no la encontramos en ningún miembro de la CDG (tampoco b no elegida por nadie al igual que c) y sí en cambio en uno - del PPG, otro del PSG y en los "disidentes" del BNPG. Las más generalizadas han sido por este orden h (10), f (8), d (7), i (5) siguiendo e y a (4) y g (1).

Resumen

Comparando someramente las distintas pautas encontramos, con las matizaciones reseñadas entre las de UCD, - PSOE, PCE y AP, semejanzas. Todos ven la derrota de los partidos galleguistas en la falta de sentimiento nacional en Galicia, habiendo sido los grandes partidos españoles, sensibles al sentimiento regionalista que existe, ofreciendo cauces autonomistas los que gozaron de alto grado de aceptación por parte del electorado. Por su parte UCD y AP coinciden en que tanto o incluso más importante que la ausencia de nacionalismo - fue el rechazo de las actitudes marxistas y radicalizadas presentadas a un electorado conservador en sus contenidos ideológicos y moderado en sus comportamientos. Se trataría, en defi-

nitiva de un desfase entre la oferta y la demanda, entre unos políticos excesivamente ideologizados y un electorado, sobre todo el rural, rayando el analfabetismo político. Resulta curioso que un líder del BMPG (O35) señalase la falta de conocimiento político de la población como causa de los decepcionantes resultados galleguistas ignorando, quizá, que la formación del electorado es una de las tareas de todo partido político. Inmediatamente y en su descargo hay que añadir que los partidos gallegos amordazados, al igual que los partidos de izquierda, durante tantos años, apenas tuvieron tiempo para organizarse en modo a hacerse oír entre la población neutralizando a la potente y arrasadora maquinaria organizativa y de "mass media" puesta en movimiento por el partido del gobierno UCD.

Las pautas de los líderes de este último y las de los partidos gallegos considerados globalmente son las más opuestas, veamos algunos ejemplos:

TABLA 1. TRES PRIMERAS OPCIONES UCD/PARTIDOS GALLEGOS

	<u>PARTIDOS</u>	
	<u>UCD (18)</u>	<u>PARTIDOS GALLEGOS (14)</u>
<u>OPCIONES</u>		
i + b + c	36	5
h + g + d	6	25

TABLA 2. TRES OPCIONES PREFERIDAS VS. TRES MENOS PREFERIDAS
UCD/PARTIDOS GALLEGOS

	<u>PARTIDOS</u>	
	<u>UCD (18)</u>	<u>PARTIDOS GALLEGOS (14)</u>
<u>OPCIONES</u>		
+ Preferidas	$i + b + c = 36$	$h + f + d = 25$
- Preferidas	$d + e + f = 3$	$b + c + g = 1$

Terminemos con una nota sobre una de las variables consideradas menos relevantes por los políticos y más por los politólogos y analistas, la que se refiere a las pautas de voto deferente concretada en la opción g del siguiente modo "la opinión de los gallegos de que para conseguir algo para Galicia la mejor vía es el acceso directo al poder central". ¡Ninguno de los 56 entrevistados la elige como variable más importante, dos como segunda opción, tres como tercera y uno como cuarta! No se puede discriminar sobre el eje ideológico ni sobre el territorial ya que de los seis que la eligen, tres son de UCD, uno del PSOE, uno del PSP y otro del BHPG, la única discriminación posible estaría en función del lugar de residencia del entrevistado: cuatro, es decir, todos menos dos, viven en Madrid, quizá desde la distancia se pueda tener más perspectiva para identificar un rasgo psicológico de la idio-

sincrasia gallega (por supuesto cultural y, por tanto, modificable) o, por el contrario, ¿cabría entenderlo mejor en el sentido de un proceso de "desperiferalización mental del respondiente emigrado?"

E. EL REPARTO DE COMPETENCIAS

1. Introducción general

Uno de los rasgos más característicos del pasado de un régimen político no competitivo a la base o autoritario a otro democrático o de pluralismo competitivo estriba en la pérdida de legitimidad de los modelos de organización jerárquicos. Los sistemas de organización político-administrativa -piramidal con el poder concentrado en la cima, pierden paulatinamente esa forma para sustituirla por un modelo de tipo -matriz con pluralidad de centros de poder. Es lo que sucede en los Estados federales en los que el rango de las unidades que lo constituyen -llamense éstas provincias, Länder o estados- es similar al del conjunto o federal residiendo las diferencias en los respectivos ámbitos de actuación. El Estado de las Autonomías o Estado Autonómico actualmente en construcción, no es, obviamente, un Estado federal -entre otras razones porque no nace impulsado por el poder constituyente originario de unas unidades que se federan sino que, por el contrario son éstas -las que constitucionalmente se instituyen en entes jurídico-políticos a partir de la unidad originaria de un único poder constituyente- pero aún no siendo un Estado federal, participa y, sobre todo, participará cada vez más en aspectos funciona-

les federalizantes no siendo el menos notorio el de organizarse en una pluralidad de centros de poder político-legislativo: las Comunidades Autónomas. En este diseño en el cual los aspectos de autoridad o jerárquicos si no han desaparecido, como en el Estado federal tipo, sí se encontraban notablemente atenuados, las relaciones entre los distintos poderes se situarán dentro de las coordenadas trazadas por los respectivos marcos de competencias. Resultará de interés contraponer la opción de competencias hecha por los entrevistados para Galicia y el poder central durante el verano de 1977, es decir con un año largo de anticipación a la redacción y posterior aprobación del texto constitucional que sometido el 6 de diciembre de 1978 a referendun entra en vigor el 29 del mismo mes y año. Al final del apartado retornaremos sobre este punto.

2. Grandes tendencias

El estudio que nos permite explorar las preferencias de los políticos entrevistados sobre qué competencias deben asignarse al poder gallego una vez constituido y cuáles al poder central parte de la pregunta 30 del cuestionario, enunciada así:

"Para cada una de estas materias y asuntos, dígame si Vd. cree que las decisiones deberían tomarse por la administración de la propia región o por la administración Central?"

Corresponde a la admón de...

	<u>Region</u>	<u>Central</u>
a) orden público y policía	1	2
b) planificación económica	1	2
c) enseñanza, educación	1	2
d) agricultura	1	2
e) industria, turismo	1	2
f) sanidad	1	2
g) vivienda	1	2
h) obras públicas	1	2
i) hacienda, impuestos	1	2
j) relaciones laborales y seguridad social	1	2
k) deportes	1	2
l) organización política (leyes, parlamento...)	1	2
m) justicia y tribunales	1	2
n) defensa militar	1	2
o) relaciones internacionales	1	2
p) cultura	1	2

El minucioso análisis de las cuatro posibles opciones: 1. Galicia 2. Poder central 3. Ambos coordinados - 4. NS/HC a optar entre las 16 opciones por cada uno de los 56 entrevistados nos lleva al conocimiento detallado de las pautas de preferencia que adelantamos ya desde ahora. De las 16 variables en que hemos dividido los distintos campos de competencia sobre 9 de ellas hay un claro consenso, existe un "empate" sobre otra quedando las restantes sujetas a distintos grados de preferencia que las acercan a uno u otro de los polos: Poder gallego-Poder central. Veámoslo con cierto detalle.

Existen dos competencias clave por ser atributos de soberanía: ejército, defensa y relaciones internacionales que la inmensa mayoría de los entrevistados 51 y 48 respectivamente adscriben al poder central.

Por el contrario cinco áreas de competencias aparecen masivamente atribuidas al poder gallego. Son, por orden de preferencias: agricultura (47), vivienda (46), deportes (36), enseñanza, educación (35), y cultura (35).

Siguen dos variables importantes que la mayoría de los entrevistados atribuyen a ambos poderes coordinados: - organización política, leyes, Parlamento (42), y Hacienda e impuestos (34). Todas las demás están repartidas. Dividámoslas a su vez en dos grupos 1) Aquellas en que la tendencia va en la dirección pro-gallega y 2) Aquellas otras que, aún cuando también compartidas, el mayor número de opciones nos inclina a enfatizar la preferencia por una coordinación dirigida por el centro o en el que éste es preeminente. Por último, y antes de pasar a la consideración de los dos grupos anteriores, señalemos la existencia de un campo de competencias importante por emblemático, aunque no solo por ello: orden público y policía en el que se produce un clarísimo "empate". En efecto, el mismo número de respondentes (22) es partidario sea de su adscripción exclusiva a la Administración gallega o de su subordinación también exclusiva a la Central siendo 10 los partidarios de la coordinación entre ambas y 2 los que se abstienen de responder.

Señalemos brevemente en relación con las tendencias hacia un control gallego las siguientes importantes competencias:

Planificación Económica. Con 28 partidarios de su adscripción exclusiva a Galicia frente a los 26 partidarios de la coordinación con solamente uno -el representante de AII-18J que atribuirá sistemáticamente todas las competencias al Poder Central exclusivamente- partidario de que la responsabilidad sea de la Administración Central.

Obras Públicas. Aquí la distribución es: 28 respondentes a favor de que sea competencia gallega, 27 de ambos y solo 3 central.

Sanidad. Los partidarios de adscribirla a Galicia ascienden, 29 frente a 24 a ambos y 4 al poder central.

En Industria y turismo la proporción es casi idéntica 29 (Galicia), 24 ambos y solo 2 al poder central.

Existen en cambio dos variables: Justicia y tribunales y Relaciones laborales y Seguridad social en que la tendencia más generalizada es a inclinarse más hacia el poder central que a Galicia como detentador de esas competencias si bien en los dos casos son más numerosos los entrevistados partidarios de la distribución y coordinación entre ambos poderes. - Exactamente la distribución es la siguiente: Justicia y Tribunales: 20 (poder central), 22 (ambos coordinados) y 13 (Galicia). Relaciones laborales y Seguridad social: 17 (poder central), 27 (ambos coordinados) y 10 (Galicia). Resumamos la exposición en un simple cuadro:

I. ASIGNACION MAYORITARIA DE COMPETENCIAS EN TERMINOS ABSOLUTOS

<u>GALICIA</u>	<u>PODER CENTRAL</u>	<u>AMBOS</u>
-Agricultura	-Ejército	-Organización política (leyes...)
-Vivienda	-Relaciones Internacionales	-Hacienda e impuestos
-Deportes		
-Enseñanza		
-Cultura		

Que queda complementado con este otro:

II. LINEAS DE TENDENCIA (RESTO DE COMPETENCIAS)TENDENCIA PRO-GALLEGA CON FUERTE POLARIZACION

-Orden público y policía

TENDENCIA PRO-GALLEGA SIN POLARIZACION U OPOSICION DE RESPON-
DENTES PRO-PODER CENTRAL

-Planificación económica
-Industria y turismo
-Sanidad
-Obras públicas

TENDENCIA GENERAL PRO-GALLEGA CON POLARIZACION U OPOSICION DE
RESPONDENTES PRO-PODER CENTRAL

-Justicia y tribunales
-Relaciones laborales y seguridad social

Analicemos, a continuación, el comportamiento de los respondientes de los distintos partidos, agrupados por el siguiente orden: UCD, partidos y coaliciones gallegos, Izquierda parlamentaria (PSOE y PCE), Izquierda extra-parlamentaria (PTE, ORT, LCR, MCG), AP y grupo mixto de partidos (PSOE-h, RSE, PSP, FE-JONS (aut.), PDG, ASD y AH-19J).

Unión de Centro Democrático (UCD)

Existe un absoluto consenso entre todos los respondientes del partido gubernamental en adscribir en exclusiva al poder central dos variables: defensa y relaciones internacionales lo que reafirma la pauta general de todos los entrevistados sobre tal adscripción 51 del total de 56, están de acuerdo.

Vienen a continuación tres variables relativas a varios campos de competencias en que los líderes de UCD se manifiestan notoriamente más centralistas que el conjunto de los entrevistados al adscribir las mayoritariamente al Poder central en exclusiva:

- Orden público (14)
- Justicia y tribunales (12)
- Relaciones laborales y seguridad social (11)

Hacienda e impuestos y organización política: leyes, parlamento, aún cuando en términos relativos y en relación con la media, exista una importante tendencia hacia el centro (sobre todo en relación a la primera), la verdad es que

en términos absolutos los partidarios de que se adscriban al poder central en exclusiva alcanzan a 9, es decir, la mitad, en las competencias de hacienda e impuestos y solo 5 en las de industria y turismo.

Llama, sin embargo, la atención la amplitud e intensidad del criterio descentralizador en otros ámbitos alguno de ellos tan importante como: planificación económica, agricultura, industria y turismo, vivienda, enseñanza y cultura - que ningún entrevistado de UCD adscribe en exclusiva al poder central, solamente uno, obras públicas y sanidad y dos, deportes.

Los partidos y coaliciones gallegos

Todos los entrevistados de las coaliciones y partidos gallegos (14) coinciden en reservar para Galicia competencias exclusivas en materia de vivienda, 13 en agricultura y cultura, 12 en enseñanza, 11 en deportes y 10 en orden público y policía. Existen tres competencias: obras públicas, justicia y tribunales y sanidad en que son 9 los que prefieren la adscripción a Galicia en exclusividad frente a cinco favorables a los poderes compartidos. Son, en cambio mayoría los que prefieren el poder compartido en hacienda e impuestos y en cuestiones de organización política 11 y 10 respectivamente. En planificación económica hay empate. Siete son partidarios de que se ocupe la Administración gallega en exclusividad y otros siete de que sean compartidas. Considerando que otro tanto sucede entre los respondentes de UCD (9 y 9), podemos concluir - que con dos excepciones: la preferencia mayoritaria de las com

petencias de orden público y policía para Galicia (10) y los dos respondentes independentistas y partidarios de que la defensa y relaciones internacionales sea asunto exclusivamente gallego si bien, como era esperable, existe entre ellos una mayor tendencia a maximizar las competencias dentro del área gallega.

La izquierda parlamentaria (PSOE y PCE)

Ninguno cuestiona obviamente la soberanía del Estado Español como hacían, siquiera de modo muy minoritario, algún político del grupo anterior. Aquí sobre la adscripción de las competencias en defensa y relaciones internacionales al poder central hay absoluto consenso. Como también lo hay en que en las materias de organización política y hacienda e impuestos ambos poderes deben de coordinarse. Ningún entrevistado de estas formaciones es partidario de la planificación económica centralizada repartiéndose entre Galicia y la coordinación. En materia de obras públicas los socialistas muestran tendencia a la coordinación y los comunistas a la adscripción a Galicia en exclusiva. En industria y turismo y en sanidad los respondentes del PCE aparecen más pro-gallegos que el PSOE mientras que en cultura, enseñanza y educación son los entrevistados de este último partido los que se manifiestan más a favor de reforzar el poder gallego. Ahora bien dado lo exíguo de la muestra estas últimas tendencias no son demasiado relevantes.

Los partidos de la izquierda extraparlamentaria

A pesar de tratarse de líderes de cuatro partidos distintos coinciden todos ellos en señalar que las competencias en hacienda e impuestos y de organización política deberían de estar compartidas. Las posturas de todos ellos tienden a ser generalmente favorables a que se dote a los órganos de la Administración gallega de el máximo de competencias. En este sentido el líder del MCG parece el más galleguista de todos, tendiendo el de la ORT a primar las competencias compartidas en todo excepto en defensa y relaciones internacionales que atañen por entero al poder central. Extremo éste con el que todos concuerdan. El líder del PTE entrevistado se pronuncia porque corresponda a la Administración central la toma de decisiones en materia de relaciones laborales y seguridad social.

Alianza Popular (AP)

Una de las cinco personas entrevistadas de este grupo alegando no estar preparada declinó de contestar a la totalidad de las 16 variables de que se compone la pregunta por lo que para los efectos contamos con solo cuatro respondientes y los cuatro coinciden solo en dos variables: justicia y tribunales cuya competencia debería corresponder en exclusiva al poder central y agricultura que debería ser únicamente de responsabilidad gallega. Por lo demás existe una fuerte tendencia a poner exclusivamente en manos de la administración Central las competencias sobre orden público y policía, y en

mucha menor medida hacienda e impuestos y relaciones laborales y seguridad social. Además de las competencias en agricultura, la tendencia de los respondientes de AP es a poner en manos de la administración gallega la planificación económica, la organización política (que debe compartirse) la educación y la cultura.

No existe un criterio homogéneo para competencias como obras públicas, sanidad y deportes.

Grupo mixto de partidos

Por su propia composición ideológica heterogénea no cabe encontrar posturas similares. Destaca quizá la sistemática adscripción por parte del líder de la AP-18J de todas y cada una de las competencias al poder central quedándose segregado no solo del resto del grupo arbitrario en que lo hemos situado sino de las posturas del total de los entrevistados - por ejemplo en agricultura, vivienda o planificación económica donde es el único que defiende la adscripción de tales competencias al poder Central en exclusiva, justificando la defensa de su postura por lo que atañe a la última competencia citada diciendo que "todas las fuerzas sociales y políticas deben aconsejar lo que conviene a Galicia". (027).

F. ACTITUDES: NACIONALISMO FRENTE A JUSTICIA SOCIAL

"Because of the discontinuity between the "concepts" of class and of nation, no comprehensive socialist - theory of the nation was developed in the period from 1789 to 1889 or even beyond. Indeed one may query hether such a - theory is even possible. Be that as it may, theoretical responses were not on the same level as those on more central issues, or ceased to be theoretical at all, remaining on ad hoc level, or even on the level of socialist expediency."

British Research Group on
Socialism and Nationalism

Como es sabido la teoría revolucionaria socialista en Europa no tuvo, como principal objetivo la formulación de una teoría socialista de la nación, por el contrario, desde el primer momento el énfasis fue puesto en la lucha de los trabajadores contra la opresión capitalista de sus patronos, de ella nacería de modo natural, se esperaba, una solidaridad internacional entre los trabajadores de todo el mundo... Un obstáculo se oponía empero a la constitución de esta "gran familia", la presencia, cada vez más fuerte, de unos Estados-nación creación de las clases gobernantes liberal-burguesas. Sorprende por ello que las reflexiones dedicadas por Marx y Engels a este problema lejos de formar un cuerpo de doctrina integrado y coherente, resulten más bien un haz de fragmentarias intuiciones circunstancial producto de la presión coyuntural.

El hecho de que, por lo que nos ocupe, el galeguismo se haya marxistizado o el marxismo, en buena parte, se

haya galleguizado en el sentido nacionalista -fenómeno producido en la década de los años 60 al impulso de las revoluciones anticolonialistas de países del Tercer Mundo- obliga a que entremos en materia por el procedimiento, quizá un tanto brusco, de la inmersión inmediata y total a través de un texto intencionalmente descarnado, duro y provocador... ¿que surtió - sus efectos!

Así es, y para circunscribirnos, en primer lugar, a los aspectos más cuantitativos cumple señalar que la mayoría de los entrevistados, exactamente 51 de los 56, se sienten con cernidos o estimulados suficientemente para emitir juicio sobre la "opinión" presentada (pregunta número 31 del cuestionario). Veamos el texto de la misma y el desglose de sus respuestas por número de respondentes.

"Teniendo en cuenta el limitado caudal de energías de que dispone un pueblo en un determinado momento de su historia, dar prioridad al tema de las nacionalidades frente al más urgente y universal de la justicia social y redistribución de la riqueza, etc. constituye una veleidad peligrosa para la izquierda ya que al distraer energías y atenciones hacia preocupación en el fondo tan burguesa y coyuntural (como es el lugar en que uno ha nacido), se le hace, en el fondo, el juego a la derecha capitalista".

- | | |
|-----------------------------------|----|
| 1. Están muy de acuerdo..... | 3 |
| 2. Están bastante de acuerdo..... | 11 |
| 3. Están poco de acuerdo..... | 5 |
| 4. Están en desacuerdo..... | 14 |
| 5. Están en total desacuerdo..... | 13 |
| 9. NS/NC..... | 5 |

De el se pueden extraer las siguientes reflexiones:

1) Apenas existe indiferencia ante las preguntas. Responde el 82% de los entrevistados.

2) Observamos un alto índice de polarización en las actitudes respecto al texto de la pregunta con 19 respondientes "muy" o "bastante" favorables a él, el 34%, frente a 27 "en desacuerdo" o "en total desacuerdo", el 48% con la tesis propuesta.

3) Al mayor porcentaje de descontentos con el texto presentado hay que añadir su superior radicalidad ya que - mientras que solamente 8 se manifiestan "muy de acuerdo" son 13 los que se declaran "en total desacuerdo".

Remitiéndonos a los aspectos cualitativos que son los que verdaderamente interesan aquí, la heterogeneidad de respuestas es sencillamente impresionante incluso dentro del mismo partido o entre respondientes que han expresado análoga actitud de aprobación o rechazo a la opinión propuesta.

En una primera aproximación nos encontramos:

a) con los que se quedan solo en cuestiones de - forma y

b) con aquellos que son capaces de trascenderlas ahondando en su contenido. Dentro de este último apartado habría que distinguir entre aquellos que responden específicamente a él y aquellos otros que contestan en términos globales o con una evasiva. Más concretamente podríamos agruparlos así:

1. los enmendantes -parcial o totalmente- del enunciado según

su grado de desacuerdo con el mismo.

2. los que afirman la prioridad de la dimensión ideológica - (justicia social, distribución de la riqueza, etc.) sobre la territorial o nacional.
3. los conciliadores radicales entre ambas dimensiones. A su vez subdivididos en genéricos y específicos, siendo estos últimos los nacionalistas gallegos que abonan sus tesis partiendo de la especificidad nacional de Galicia.
4. los conciliadores moderados, generalmente autonomistas y no nacionalistas.
5. los que niegan el problema (¿estatacráticos?), y, por último
6. los que evaden el tema saliéndose "por la tangente".

Dejando al margen las categorías residuales primera y última y resumiendo, nos encontraríamos con que aquellos que optan por reaccionar frente al contenido se orientan en una de estas dos direcciones fundamentales:

-subsidiariedad del problema nacional, en sus dos vertientes moderada (2) o radical (5) y

-conciliación también en sus distintas versiones radical-genérica, radical-específica y moderada siendo esta última en términos cuantitativos sin duda la más importante.

Retornemos brevemente a la primera de las categorías indicadas al principio: la de los enmendantes de la pregunta, o descontentos con su formulación.

1. Los descontentos con la formulación de la pregunta (Nº 31)

Se trataría idealmente de responder a las preguntas: ¿quiénes son?, ¿qué rechazan? y ¿por qué?. Preguntas, - estas dos últimas, a las que difícilmente podríamos responder sin un "desmenuzamiento" explicativo previo del texto de la - opinión frente a la que reaccionan, y que, con objeto de facilitar su lectura, reproducimos de nuevo:

"Teniendo en cuenta el limitado caudal de energías de que dispone un pueblo en un determinado momento de su historia, dar prioridad al tema de las nacionalidades frente al más urgente y universal de la justicia social y redistribución de la riqueza, etc. constituye una veleidad peligrosa para la izquierda ya que al distraer energías y atenciones hacia preocupación en el fondo tan burguesa y coyuntural (como es el lugar en que uno ha nacido), se le hace, en el fondo, el juego a la derecha capitalista."

y todo ello para decir que el que la izquierda de prioridad al tema de las nacionalidades frente al de la justicia social favorece a la derecha capitalista. Si la misma idea es perfectamente expresable más sucintamente ¿a qué viene una formulación tan farragosa, barroca y confusa?

La explicación es la siguiente: en el texto se - vierten, al menos, cinco juicios de valor inexplicados y por - tanto susceptibles de suscitar controversias, desacuerdos o - airadas y muy legítimas respuestas. De todo ello ha provocado el texto permitiendo tal vez así aflorar aspectos menos evidentes o matices ocultos pero interesantes. Listemos uno a uno - esos juicios de valor:

1) La afirmación del caudal de energías de un pueblo como sincrónicamente limitado.

2) Que la justicia social y redistribución de la riqueza sean temas más urgentes y universales que los de las nacionalidades.

3) Que tal prioridad constituya una veleidad peligrosa para la izquierda.

4) La afirmación de que el lugar en que uno ha nacido es una preocupación en el fondo burguesa y coyuntural.

5) Que la opción criticada en el texto le haga en el fondo el juego a la derecha capitalista.

Antes de ver lo que se rechaza del texto de la opinión, quiénes lo rechazan y por qué, especulemos críticamente sobre quienes "deberían" teóricamente rechazarlo. Permítasenos para ello centrarnos en las implicaciones de tres de los juicios de valor expuestos, los tres últimos señalados con los números 3, 4 y 5.

-El primero (número 3) implica una condena explícita para la izquierda que prime el nacionalismo.

-El segundo (número 4) descalifica de modo harto grosero y al mismo tiempo: a) al nacionalismo como factor de legitimación política, b) al sentimiento de identidad cultural gallega y c) al "noble y legítimo" sentimiento de arraigo regional.

Cabría esperar ante estos dos juicios de valor:

a) un rechazo firme de la acusación de veleidad a la izquierda,

por aquel sector que se manifiesta nacionalista y a la que la opinión presentada no solo critica en su estrategia sino a la que implícitamente niega también legitimidad política.

b) En segundo lugar, podríamos esperar un rechazo de todos - aquellos que aún no sintiéndose izquierdistas y nacionalistas gallegos, sí se sienten galleguistas y, por tanto, heridos en sus sentimientos de identidad y solidaridad, cuando menos, con la cultura y lengua gallegas. Los autonomistas, menos "sentimentales" y más pragmáticos también podrían molestarse con afirmación tan cruda si bien de modo menos biológico e intenso que los anteriores y sí más a nivel de opinión contrastable.

c) Por último (juicio de valor número 5) los que de algún modo se sientan identificados con la derecha capitalista pueden resultar negativamente sorprendidos al verse "situados" -siquiera sea de modo circunstancial e involuntario- junto a tan incómodos compañeros de viaje: los nacionalistas de izquierda quienes "volens nolens" y paradójicamente les harían el "caldo gordo".

Ha llegado el momento de confrontar las anteriores disquisiciones con algunas respuestas. Así, existen críticas quizá más a la forma de expresión que al contenido... "no se puede plantear así". (PCG 043) o "no hay correlación. No es planteamiento (correcto)". (CDG 016) o algo más matizado "la alternativa no se puede plantear en estos términos excluyentes que no se dan en la realidad". (PCG 004). Más agresiva y tajante es la reacción de un líder del nacionalismo gallego en relación con el emisor de la opinión: "no tiene ni idea de lo que son las reivindicaciones populares ni de que las nacio-

nes son formaciones históricas...". (DEPG 035). Pero hay también respondentes -los menos- que, no sin cierta sorpresa del entrevistador aplauden sin reservas la opinión presentada: "Estoy totalmente de acuerdo, el análisis es correcto. El nacionalismo puro es un concepto de derecha". (PSOE 039). Otros rebatirán aspectos más concretos como aquel liberal que estima "que el caudal de energía de un pueblo no es limitado". (PDG 024) sin explicar tampoco el por qué. O aquel otro que considera que el nacionalismo "no es coyuntural y burgués". (UCD 038). Desarrollemos ya estos aspectos concretos de modo más orgánico y sistemático.

2. Naturaleza y base política de apoyo del nacionalismo gallego

Tras el estudio de las respuestas llama poderosamente la atención el hecho de que los análisis sobre la naturaleza del nacionalismo gallego brillan por su práctica y casi total ausencia con tres excepciones tan notables como diversas:

1) La del diputado del partido gubernamental - quien teleológicamente define como "uno de los objetivos de las nacionalidades el lograr una más eficaz solución de los - problemas, -añadiendo- aparte de lo que tengan de sentimentalismo". (UCD 036).

2) La del líder liberal que subsume hábilmente el conflictivo tema del nacionalismo dentro de otro más global - pero que ofrece menos riesgos políticos en su tratamiento al afirmar: "el tema de la nacionalidad no es más que un aspecto de la teoría de la participación política". (PDG 024).

3) La diversa de un ideólogo del nacionalismo gallego que sostiene que "lo burgués es la justicia social. Si se quieren cambiar las cosas no hay vías fáciles. En la época del capitalismo solo hay una política verdaderamente revolucionaria sin poner bombas que es el comunismo. No hay otra, reconociendo que "esos objetivos de liberación nacional tienen un valor estratégico consistente en recoger aportes culturales diversos. Una sociedad montada sobre una lógica diferente a la del máximo beneficio da razón de la lógica histórica de las pequeñas nacionalidades que desaparecerán con el comunismo que a diferencia de Marx y Engels no está ahí. Quizá en doscientos o trescientos años estos proyectos cobren más sentido." (BNPG - 041).

Mucho más interés parece suscitar entre los políticos entrevistados la cuestión de los apoyos políticos del nacionalismo, tema que genera los más variados comentarios. Así, de la cuestión ¿a quién beneficia el nacionalismo? se hacen eco no pocos entrevistados desde distintos ángulos.

-Desde el centro-derecha: "no le hace el juego a la derecha capitalista". (UCD 038) a quien contradice un compañero de partido pontevedrés "el tema de las nacionalidades o regiones va a tender a deshacer el juego de la derecha capitalista que maneja el país". (UCD 050).

-Desde la derecha: "el nacionalismo le hace el juego a la izquierda". (AP 030). "Descrepo que se le haga el juego a la derecha capitalista que no interviene en el problema nacional". (AP 017), con lo que le da la razón al BNPG y al líder del MCG cuando afirma "aquí el nacionalismo no está representado por -

fuerzas burguesas". (MCG 040).

-Desde la extrema derecha: "El nacionalismo le hace el juego a la extrema izquierda." (AN-18J/FN 027).

Opiniones todas ellas en la misma línea puestas en solfa radicalmente por un entrevistado centro-izquierdista y socializante que tras manifestarse totalmente de acuerdo con la opinión remachaba "todos los movimientos nacionalistas son fascistoides y burgueses y van contra los intereses de la clase trabajadora". (ASD 013), trayendo así a colación, de modo rotundo y tajante, la vieja cuestión de la contradicción entre el nacionalismo y el izquierdismo que para un diputado entrevistado "tiene un serio fundamento" y que prosigue "yo no estoy convencido de que los partidos de izquierda sean autonomistas. La idea de las autonomías regionales es contraria al universalismo de clase y al lema "proletarios de todos los países, uníos". (UCD 046). Mucho más radical es el jefe político del anterior que tras manifestarse de acuerdo con la opinión, sentencia "cuando los partidos de izquierda juegan a nacionalismo no son auténticos". (UCD 053). Todo ello resulta un tanto confuso ¿o quizá prístino? al contraponerlo con la opinión de un parlamentario del mismo partido que piensa que "ahora la autonomía le interesa más a la izquierda". (UCD 055). Un diputado de AP pone de manifiesto la ambigüedad tal y como la entiende "El nacionalismo catalán, de origen burgués está siendo habilmente explotado por la izquierda. La Generalitat -dice refiriéndose a la presidida por Josep Tarradellas- lo hace al revés...". (AP 030).

Pero mayor gravedad aún, por extenderse a toda la clase política, cobran, caso de verificarse, las acusaciones - de quienes interpretan la autonomía como un movimiento de líderes sin apoyo popular y a quienes los pobres resultados del Referendum del Estatuto de Galicia celebrado tres años más - tarde parecen darles la razón.

"Un senador del partido gubernamental, tras manifestarse de acuerdo con la opinión dice "Hay que dar prioridad al tema de la justicia social y no al de las nacionalidades - que el pueblo no está con eso que es un movimiento de líderes." (UCD 014).

Un líder local está "totalmente de acuerdo" con - el texto "porque se olvida lo fundamental que es el progreso económico-social y cultural y se despierta el temor de la gente que no es partidaria del nacionalismo (temor) que actúa globalmente contra el nacionalismo y contra las fuerzas progresistas...". (PSP 032). Opiniones a las que se opone ideológicamente aquel socialista en total desacuerdo con la opinión para quien "el problema de la concienciación de la nacionalidad no es un problema de creación de élite -aunque no niega que sea - creado por las élites- sino de eliminación de una forma más de capitalismo...". (PSG 033).

3. La cuestión de las prioridades

A lo largo de este apartado venimos haciendo referencia concreta a dos dimensiones fundamentales: la territo-

rial y la ideológica. La primera incluye las actitudes respecto de Galicia y que van desde el "status quo" de entonces o - autoritarismo al nacionalismo en sus dos vertientes (federal y separatista) pasando por las más templadas aguas de la autonomía. La segunda dimensión es la socioeconómica, ideológica o - de "clase" en términos marxistas y a la que se alude en el enunciado como "justicia social" o "redistribución de la riqueza".

El nudo de toda la pregunta estriba fundamentalmente en ver el modo en que los políticos gallegos optan por - cada una de ellas en relación con la otra, opción que teóricamente puede ser por exclusión o rechazo, primando explícita o implícitamente una en relación con la otra o intentando compatibilizar su doble opción por ambas. Ningún político rechaza - totalmente las dos ya que a quien tal hiciera cabría augurarle un incierto y poco prometedor porvenir profesional dentro del sistema. Distribuyamos las respuestas en tres grupos principales según que primen las cuestiones socioeconómicas, el problema nacional o la compatibilización entre ambos.

a) El problema socio-económico. Aparece enfatizado por este parlamentario socialista: "El problema principal es el de la liberación de las clases trabajadoras, ésta es la contradicción principal. El otro (el problema nacional) se - daría como consecuencia de esta liberación mientras que no se da lo contrario. Separar Galicia de España no implica la liberación de los trabajadores...". (PSOE 022). Otro compañero de partido hace gala de una interesante mezcla de realismo y de determinismo científico-marxista del corte más ortodoxo o convencional al introducir el concepto de la inevitabilidad.

"El objetivo nacionalista no es válido más que en la medida en que contribuye (en muchos casos es así) al bienestar de los trabajadores. En el mundo de 1978 los límites de los nacionalistas españoles se quedan en un régimen de autonomías como - las que se buscan o de un carácter federal, pero la independencia carece de viabilidad económica y de todos los órdenes; sería ir contra la marcha de la historia". (PSOE 054).

Mucho más flexible parece aquel avezado líder comunista que enfatizando el nacionalismo como estrategia se - aproxima bastante al ideólogo del nacionalismo gallego antes - citado. Tras mostrarse en total desacuerdo con el enunciado de la opinión "no se puede plantear así, explica que "el problema de las nacionalidades... en la medida que se satisfaga, deja el campo libre para la lucha de clases sin tapujos... resuelto el problema de las nacionalidades ya no hay bandera que se pueda poner por delante de la lucha de clases" a la que - considera prioritaria. (PCG 043).

Son varios los líderes de UCD que se muestran en total desacuerdo con la opinión presentada "porque se invierte el orden de prioridades". (UCD 049). Otro diputado subraya el interés por "tener unidad nacional sin perjuicio de las autonomías pero el problema económico es acuciante y hay que resolverlo". (UCD 037). En línea está un compañero suyo y ministro "En España hoy es más importante resolver el tema nacional a corto plazo pero en términos generales y en el terreno de los principios es más importante la justicia social." (UCD 048).

b) La prioridad al problema de las nacionalidades.

Tanto o más interesante que comprobar la presencia de un grupo de líderes apoyando una determinada posición política es el indicar su ausencia como sucede en este caso. Ninguno de los políticos gallegos entrevistados sostiene la prioridad al problema de las nacionalidades en abstracto ni de la nacionalidad gallega en particular con independencia de consideraciones de clase o de reivindicación de la justicia social ¿qué puede significar esto? Quizá signifique que el nacionalismo romántico de carácter exclusivamente cultural carece de cultivadores en Galicia o quizá que la crudeza de la realidad expresada por la variable diferencias sociales compromete a los políticos gallegos a una fidelidad con los sectores menos privilegiados o tal vez las dos cosas a la vez.

4. Los conciliadores entre la dimensión territorial/nacional y socio-económica o ideológica

En este apartado hay que inscribir a la mayoría de los entrevistados distribuidos, a su vez, en categorías distintas: los que podemos llamar conciliadores radicales y los conciliadores moderados, desdoblados, a su vez, cada uno de ellos en genéricos y específicos según que su "filosofía" de sosten sea global y teóricamente aplicable de modo universal o que parta de los condicionamientos concretos en los que se circunscribe la realidad gallega. De este modo tendríamos la siguiente tipología:

	<u>GENERICOS</u>	<u>ESPECIFICOS</u>
RADICALES	PTE LCR ORT	BNPG (3) PSG (2) MCG PPG RSE
MODERADOS	UCD (6) PSOE (2) PCG	CDG (2) PCG

Analicemos cada una de las cuatro categorías:

a) Los radicales genéricos. En ella encontramos las respuestas de los entrevistados pertenecientes a tres partidos españoles de la izquierda extraparlamentaria. Su grado de rechazo a la opinión presentada oscila entre el "poco de acuerdo" del líder del PTE al "en total desacuerdo" del líder de la ORT. Veamos sus motivaciones concretas: "porque separa la lucha de los trabajadores de la lucha nacionalista y van íntimamente ligadas ahora. No existe posibilidad de separación entre ambas". (PTE 025). "El problema nacional no es preocupación burguesa y coyuntural sino consigna democrático-radical por la que hay que luchar. Van ligados. La lucha por la justicia social pasa por la liberación de los pueblos oprimidos". (LCR 006). "Porque reivindicar las nacionalidades no limita -

energías sino que agudiza la contradicción con la oligarquía".
(ORT 021).

Sea por la impronta galleguizadora de la escena política ejercida por la UPG/BNPG cuyo efecto catalizador hacia posiciones galleguistas se ha hecho sentir en Galicia o sea por otros motivos, el hecho cierto es que dos partidos marxistas-leninistas y uno trostkista (LCR) mantienen posiciones de conciliación radical, pero global y genérica ya que en ningún momento se hace referencia explícita a Galicia, en estas respuestas aún cuando, como es obvio, su presencia aletee en el fondo de todas ellas.

b) Los radicales específicos. Son tan variados, y desde luego más numerosos que los del apartado anterior. Así si los anteriores oscilaban todos en posiciones extremas a la izquierda del espectro político en este caso nos encontramos con todo el arco de tonalidades desde las más pálidas (PPG) a las más encendidas (BNPG) pasando por el intermedio PSG, todos sobre el eje territorial gallego contando incluso con dos "huéspedes" pertenecientes a dos partidos españoles, el MCG muy galleguizado en sus posiciones y la inesperada presencia ¿quién lo iba a decir? del representante de la desaparecida RSE que parece colado como de rondon a la mesa de la familia galleguista. Veamos las formulaciones de unos y otros que presenta el común denominador: "dentro de Galicia el darsele prioridad a la nacionalidad lleva pareja la justicia social". (RSE 019). "En desacuerdo" con la opinión presentada que "contrapone el tema de la justicia social (lo que es) una demagógica falacia.

No se puede resolver el problema de la justicia social y distribución de la riqueza sin consideración a los temas de las nacionalidades, ni el tema de la nacionalidad se limita al lugar en el que uno ha nacido. Hay que atender al hombre y a las comunidades que espontáneamente ha formado y al atenderlo así, se atiende mejor a la distribución de la riqueza, justicia social y desarrollo integral de la persona humana en que consiste la verdadera política".(PPG 010). "Hay que dar prioridad al tema de la justicia social, (en sus) aspectos económicos, políticos y culturales, e inscribo el problema de la nacionalidad dentro del problema de la justicia social como un problema específico de justicia. El tema de la nacionalidad es necesario para el progreso social. Yo que soy marxista me planteo el problema de la liberación nacional de Galicia". (BNPG - 023). "Que no se de prioridad al tema de las nacionalidades en abstracto en defensa del concepto de nacionalidad por encima o al margen de la lucha de clases. En esa línea: de acuerdo con la opinión. En Galicia la redistribución de la riqueza y la lucha por la justicia está unida al problema nacional. Aquí el nacionalismo no está representado por fuerzas burguesas. Pero todo proceso de cambio social en Galicia iría unido al de los otros pueblos del Estado...". (MCG 040). "Es una aberración contraponer en Galicia clase y nación. Felipe González dijo que en la medida en fuese de izquierda el PSOE apoyaba al nacionalismo. Mentira, Felipe es aliado del PNV que es burgués. La liberación nacional y social se sobreponen en Galicia (donde) el nacionalismo tiene contenido de clase. Negar el nacionalismo gallego es hacer nacionalismo español. Aquí el obrero tiene que emigrar porque los salarios son más bajos, hay un -

problema cultural. No hay ningún caso en que los nacionalismos llegarán a vender al proletariado." (DNFG 018).

Quizá contribuya a la comprensión de esta respuesta la de un líder socialista, respuesta arquetípica de la izquierda nacionalista que desarrolla las conocidas tesis del colonialismo interior. "En países de economía dependiente, caso de Galicia, el trabajador, como clase está sujeto a la explotación normal más a una superexplotación debido a que esas plusvalías no las asimila una burguesía local sino que se van fuera y así no generan acumulación del capital en Galicia, no reinvirtiéndose en nuevos puestos de trabajo, es un caso de explotación colonial, de colonialismo interior (que genera) la superexplotación del pueblo trabajador gallego". (PSG 033).

c) Los conciliadores moderados genéricos. No encontramos entre ellos referencias al problema nacional ni al "tema de las nacionalidades", son más bien autonomistas no viendo ninguna dificultad en conciliar esta posición con la satisfacción de los problemas socio-económicos: "El tema de la justicia es prioritario. Se puede conjugar a través de las autonomías". (UCD 034). "Para mí los temas urgentes de justicia social vienen dados por la concesión de la autonomía". (UCD 011). "Se trata de favorecer la cooperación. Hay problemas de distribución de riqueza a nivel mundial, no va en contra de que cada pueblo desarrolle sus posibilidades y peculiaridades... Tengo visión universalista, como marxista, del mundo que se completa con el derecho de autodeterminación dentro del Estado español. No hay contradicción entre esos térmi-

nos. No estoy con el nacionalismo pequeño burgués ni con el radical separatista". (PCG 004). "De acuerdo en parte. No totalmente, porque aunque la burguesía de las nacionalidades pretenda aprovecharse de la autonomía, también la burguesía centralista - se aprovecha de su poder para explotar a las nacionalidades. La democracia debe extenderse de los individuos a los pueblos, y no hay razón para impedir que un pueblo más o menos diferente, ejerza cierto grado más o menos de autonomía, lo contrario es tiranía. Hay que permitir el libre ejercicio y práctica de las aspiraciones culturales y organizativas. Pero el objetivo nacionalista no es válido más que en la medida en que contribuye (en muchos casos es así) al bienestar de los trabajadores...". (PSOE 054). - "En total desacuerdo porque: Actualmente el tema de la autonomía va estrechamente unido al afán de cambio económico y de mayor - justicia social. Para conseguirlo la autonomía parece ser la única o la mejor vía posible". (PSOE 005). "El tema territorial es un tema de justicia. El nacer en un territorio o en otro con distintas oportunidades de acceso a los bienes de la cultura... El tema de las regiones debe estar unido al tema de la justicia, - por eso me opongo a las nacionalidades (que suponen) mayor coste". (UCD 019). "El hecho de las nacionalidades no está reñido con - la solidaridad de los hombres y menos con la atención a las exigencias sociales." (UCD 052). "Abordar las dos a la vez no es - contrapuesto, cuando se afronta la autonomía es para resolver el otro problema". (UCD 051).

Veamos a continuación, algunas respuestas de los que siendo autonomistas, y no nacionalistas, apoyan sus tesis en argumentaciones sobre la especificidad gallega.

d) Los conciliadores moderados específicos. Bajo esta rúbrica, y en oposición a la anterior, nos encontramos preferentemente con respondentes de partidos y coaliciones gallegos: "En total desacuerdo. Tratamos de reconstruir el país (Galicia) sobre bases racionales políticamente, socialmente...". - (CDG 026). "...hay que hablar gallego solidarizándose con los que sufren la historia. Con reivindicar a Galicia basta, no hace falta reivindicar al nacionalismo gallego. (Esa es la) base de todo el problema económico, de relación social de los medios de producción...". (CDG 007). "En el caso de Galicia para lograr una justicia social es absolutamente necesario institucionalizar al pueblo gallego". (PCG 015). "La justicia social pasa por la autonomía". (CDG 028).

G. PERCEPCION Y PREFERENCIAS SOBRE EL FUTURO POLITICO DE GALICIA

pregunta 26:

"Considerando la estructura socio-económica de la Galicia actual y a la luz de los resultados electorales, ¿qué futuro a medio plazo (10-15 años) le parece más previsible para Galicia?

- a) dentro de un Estado centralista
- b) gozando de una autonomía administrativa
- c) constituyendo un estado federal dentro de España
- d) erigida en estado soberano e independiente

Una vez tabuladas las respuestas nos encontramos con tres confirmaciones claras

1. Ninguno de los entrevistados prevé en el plazo

indicado una Galicia incluida dentro de un Estado centralista.

2. Por el otro extremo, ninguno de los entrevistados se manifiesta tampoco favorable a la previsión en el mismo plazo de una Galicia erigida en Estado soberano e independiente.

3. Como corolario de los puntos anteriores, aparece manifiesta entre los políticos encuestados la creencia de que la situación política gallega oscilará entre las opciones b y c, es decir entre la autonomía administrativa y el Estado federado dentro de España. Una primera conclusión aparece ya esbozada.

Ahora bien, las opciones b y c no parecen lo suficientemente matizadas. En efecto, entre la mera autonomía administrativa y el estado federado dentro de un Estado federal existen naturalmente puntos intermedios localizados alrededor de la opción autonomía política. A primera vista la no inclusión de ésta entre las alternativas ofrecidas en el cuestionario puede interpretarse como una carencia del mismo, sin embargo, y aún asumiendo que en principio así fuera, su ausencia ha permitido a aquellos entrevistados partidarios de la autonomía política manifestarlo así expresamente, manifestación que adquiere, de este modo, un carácter de frescura y espontaneidad que le confiere un importante valor heurístico.

Una primera codificación en el que se incluía la categoría "autonomía política" arrojaba los siguientes resultados:

Preveían la autonomía administrativa.....	41%	(23)
Preveían la autonomía política.....	30%	(17)
Preveían la solución federal.....	27%	(15)
Preveían otra solución.....	2%	(1)
	<hr/>	<hr/>
TOTAL	100%	56

Sin embargo un estudio en profundidad de las distintas respuestas reveló mayor complejidad que la esperada al entrecruzarse previsiones y deseos de modo casi permanente lo que obligó a una más meditada recodificación que arrojó los siguientes resultados por lo que se refería a las expectativas sobre el futuro político de Galicia a medio plazo (10-15 años) en número de respondentes.

Preveían la autonomía administrativa.....	22
Preveían la autonomía política.....	21
Preveían la solución federal.....	13

Si agrupamos a "autonomistas políticos" y federalistas nos encontramos con una mayoría de respondentes que preveían un autogobierno para Galicia (34) frente a los 22 que solo adivinaban una descentralización administrativa.

Conscientes de la necesidad de profundizar nos interesa ver: 1) la distribución de partidos entre las tres categorías 2) la identificación o distinción, cuando proceda, entre previsiones y deseos. Comencemos por la primera y más numerosa de las categorías.

El alto número de respondentes que ha optado por esta alternativa (autonomía administrativa) parece sugerirnos, ya de entrada, la presencia de un conjunto heterogeneo de entrevistados. Heterogeneidad de criterios que se manifiesta, en algún caso, no solo entre miembros del mismo partido (UCD) - sino pertenecientes además a la misma provincia: opcion b como prevista y deseable (011) vs. opción b como prevista pero adoptando la formula federal como desideratum (050). Al igual que sucedía con la cuestión relativa a la enseñanza del idioma gallego nos encontramos aquí con muy distintos grados de locuacidad y matización en los entrevistados que aumenta, al igual que entonces, a medida que nos desplazamos de derecha a izquierda sobre el eje ideológico del espectro político convencional, y de los partidos estatales a los gallegos sobre el territorial, lo que demuestra el mayor compromiso de los galleguistas e izquierdistas respecto al tema. La parquedad cuando no ausencia total de comentarios resulta proverbial para los respondentes de la AN-18J (que enfatiza el carácter administrativo, no político, de una descentralización sin embargo prevista), AP, FE-JONS (a), y algunos miembros de UCD, sorprendentemente, - ¿quizá en algún caso por autocensura?- ninguno apoyo su opción recurriendo a argumentos sobre el riesgo de desmembración de la unidad nacional u otros análogos. Aquellos, pocos, que brindaron un comentario adicional lo hicieron en terminos de rentabilidad económica. Tras afirmar que el 90% de los gastos de la Seguridad Social agraria vienen de fuera de Galicia y recordar el déficit de la economía gallega un lider del partido gubernamental, confesando tener un "miedo cerval a la autonomía" se interrogaba "¿cómo va Galicia a atender todo esto?". (047). -

"Desde otra perspectiva la gente del campo estará contra la autonomía si supone el ponerle un impuesto. Nadie se lo explicó, no la entiende". (055). En la afirmación anterior, de un parlamentario de UCD hay una crítica implícita a la "clase" política que no ha sabido cumplir con su función informativa y pedagógica en relación con sus respectivos electorados. Un líder de AP, por su parte, pedía que se dejasen "de hacer campañas contra la industrialización (ya que) Galicia necesita una masiva industrialización para dar salida a sus propios productos". (017). Afirmación que, de referirse al modo en que se ha llevado a cabo la industrialización, de espaldas a la economía gallega, no puede menos que resultar sorprendente. En este coro de opositores al federalismo llama la atención la presencia de un pequeño partido de izquierda moderado, el PSOE-h cuyo líder considera, en acuerdo con su partido, que el estado federal es "insostenible" atroz, carísimo...".

Mención aparte merecen aquellos que, aún optan o por b como la previsible, se manifiestan partidarios de c como la alternativa deseable. Aquí ya nos encontramos con representantes de coaliciones o partidos galleguistas PPG, CDG e incluso BNPG y de izquierda (PSOE) así como dos miembros de la facción pontevedresa, reputada la más galleguista de UCD. El percibido desfase entre deseo y realidad adelanta en alguno de los entrevistados el decepcionante sabor de lo inauténtico como intuido: "lo que va a haber, en realidad -dice un galleguista de la CDG- es un simulacro de autonomía administrativa". (007). Como contrapunto un líder de UCD que "no excluye a largo plazo la fórmula federal" explica que "b es ahora la prefe-

rida por problemas de equilibrios regionales dentro del Estado". (052).

Podríamos dividir a los partidarios de la autonomía política en dos categorías:

1) la de aquellos que optan por ella, explicitando su preferencia sobre la simple modalidad de autonomía administrativa por la que se les interrogaba. En este caso la opción adoptada es bivalente refiriéndose por igual a previsiones y preferencias.

2) en un segundo grupo podríamos reunir a aquellos que distinguen entre previsiones y preferencias. Veamoslas más en detalle.

Dentro del primer grupo y a título indicativo nos encontramos con respondentes de UCD (4), PSG y ASD. Su ausencia de comentarios nos exime de los nuestros.

Por lo que respecta al segundo grupo, la categoría resulta mucho más abundante en respondentes y heterogénea en preferencias. Algunos establecían matizaciones temporales: "entre 5 y 10 años autonomía administrativa y política, después de 10 o 15 años, estado federal". (PSG 033), (MCG 040); otros preveían la autonomía política "de inmediato" cifrando en ese mismo plazo (10-15 años) la construcción federal (PCG 015). Otro compañero de partido tras señalar que la autonomía política se preve dentro de un Estado unitario, matiza en la misma línea: "El Estado federal hoy no se ve tan inmediato. - Soy federalista pero hoy no se dan las condiciones. La reivin-

dicación más concreta y asequible es la autonomía que responde a las necesidades básicas de Galicia". (PCG 043). De similar opinión parece ser un líder de UCD quien tras considerar la autonomía administrativa "y en buena parte política" también como la más deseable, añade: "el Estado federal puede ser interesante siempre que exista similitud económica dentro (¿entre?) de los estados federados... No ayuda al equilibrio económico el Estado federal (que es) hoy utopía realizable", terminando con las siguientes palabras, "Cuando se estuviera en condiciones a la gente ya no le interesaría...". (UCD 034). Dada la debilidad económica de Galicia con respecto a otras áreas de España no es de extrañar que se reincida en el tema "no hay capacidad económica para mantenernos como estado federal... me asusta con una economía depauperada". (UCD 014). Otro correligionario "que no excluye a largo plazo la fórmula federal" explica su opción por la autonomía "preferida por problemas de equilibrios regionales dentro del Estado". (UCD 052). Por el contrario un entrevistado socialista es tajante en su respuesta: "el estado federal no lo acepta el ejército". (PSP 032).

A pesar de que la mayoría de los entrevistados de UCD parecen aceptar la autonomía de buen grado (uno de ellos, coruñés, explicará que UCD en otras provincias no defendía al principio la autonomía) se detecta en algunas de las respuestas una actitud de franca desconfianza hacia el verdadero autonomismo de UCD de cuya sinceridad dudan no pocos galleguistas. "Como deseo c, como realidad b pero va a haber un simulacro de autonomía administrativa". (CDG 007). Tras considerar "fuera de la realidad del siglo las aspiraciones a la indepen-

dencia" y de expresar sus temores de que "en 10 años no esté maduro el tema del federalismo" un líder del PPG formula así su tarea política: "hacer que la autonomía sea auténtica en la vía hacia el estado federal, que sea una verdadera autonomía política (pero) será, me temo una mera desconcentración administrativa". (PPG 010). Frente a las cuestiones de "tempo" o de dificultad económica suscitadas por algunos líderes del partido gubernamental para apoyar tesis de inoportunidad de la fórmula federal los galleguistas (no nacionalistas) adoptan en general el sistema federal como su ideal al considerarlo susceptible de compatibilizar "el problema de la estructuración de la Península Ibérica" con los de solución de los problemas planteados a escala gallega "dejando a salvo la personalidad de cada país" al tiempo que mantiene los lazos comunes". (CDG 028). Los nacionalistas gallegos, por su parte, sitúan su "desiderata" entre fórmulas que oscilan entre la federal, los menos y más moderados, a la independentista los más radicales o "arredistas" pasando por la confederal entre los pueblos ibéricos que constituye entre este sector quizá la opción más aceptada. "¿La opción más deseable? El estado soberano independiente" dirá un líder del BNPG (035). Otro compañero es de su misma opinión. "Deseable d. Un país dependiente tiene que independizarse. La independencia (significa) soberanía real sobre las fuentes de riqueza, recursos, procesos culturales, etc. La liberación social -prosigue- pasa por la autodeterminación. Sin autonomía y poder no se acaba con la emigración, etc.. Se necesita el gobierno gallego. Soy independentista pero ese estado es un fin en la medida en que se tenga soberanía...". (BNPG 018). Aunque no descarte "un estado -

federado o confederado en Iberia" es un compañero suyo que al igual que los dos anteriores sefala c como probable y d como deseable quien apostilla "un estado soberano en una confederación, no la independencia total que no sería favorable a los trabajadores". Ahora bien -aclara- entre el estado central y la independencia esta última opción es la preferida". (BNPG 023).

CAPITULO VII

NOTAS

¹ Si bien hoy el asunto se complica con la presencia de unas -
élites intelectuales que hablan gallego en las ciudades y con
una mayor presión paterna en núcleos más pequeños para que los
niños aprendan desde pequeños el castellano, la lengua que les
brinda mas oportunidades de promoción.

² Veanse las interesantes aportaciones a esta cuestión por un -
buen número de prestigiosos lingüistas en Peter Hans Nelde -
(ed.). Sprachkontakt und Sprachkonflikt. Franz Steiner Verlag
GMBH. Wiesbaden. 1980.

CAPITULO VIII

EL ESTILO POLITICO: PAUTAS DE INTERACCION CON ALIADOS Y ADVERSARIOS POLITICOS

- A. APROXIMACION A LA PERCEPCION DE LA LEGITIMIDAD DE UCD Y DEL SISTEMA
- B. DISTANCIAS IDEOLOGICAS: UBICACION VS. AUTOUBICACION EN EL ESPECTRO POLITICO
- C. LA COMPETICION ESPACIAL: POSICIONES Y PERCEPCIONES
 - 1. Coalicionismo partidario, la relación PSOE-UCD
 - 2. Alianzas
 - 3. Colaboración e identificación partidaria alternativa

VIII. EL ESTILO POLITICO: PAUTAS DE INTERACCION CON ALIADOS
Y ADVERSARIOS POLITICOS

A. APROXIMACION A LA PERCEPCION DE LA LEGITIMIDAD DE UCD Y
DEL SISTEMA

El estudio individualizado -aunque no segregado- del partido y la incidencia, en el de la convocatoria electoral de 1977 y viceversa estudiado en los capítulos IV y V, dará paso ahora a la exploración de las relaciones espaciales - interpartidos en un contexto más amplio del exclusivamente - electoral.

Así, en este capítulo, pasaremos revista respectivamente a las ubicaciones y autoubicaciones de las distintas fuerzas en el espectro político y a su corolario: las distancias ideológicas, a la percepción de las relaciones entre los dos principales partidos parlamentarios UCD y PSOE, a las pautas de alianzas y oposiciones entre los distintos partidos e identificación partidaria alternativa. Tendremos ocasión en fin de presenciar unas "secuencias filmadas" de las interacciones entre los distintos elementos que constituyen el sistema de - partidos a través de los ojos de sus respectivas cabezas pensantes: los dirigentes de los partidos políticos.

En realidad los "items" mencionados en el anterior párrafo si bien los más específicos, no son los únicos

temas susceptibles de proporcionarnos la imagen del estilo - político que también se manifiesta, por ejemplo, en las actitudes ante el modo en el que se produjo la transición, hacia la política en general y hacia el sistema, concretando en las pautas de relación con adversarios y de colaboración con aliados por no citar sus actitudes, ya estudiadas, ante los sindicatos, orientación general del partido (electorado o militantes), tendencias, etc. En este sentido importa conocer la aceptación de que goza UCD como un partido cuyo origen se sitúa en el origen mismo del sistema democrático, planteado no como ruptura con el anterior régimen sino como Transición con transacción en el que parte de lo viejo, a decir de un entrevistado ministro, "se legitimaba con el carisma de lo legítimo", de lo nuevo. Veamos si esto es percibido así primero en términos globales y luego para el caso de UCD. La premisa subyacente será que si UCD no es aceptado -dado el papel central que ocupa UCD sobre todo en Galicia- hay buenas posibilidades de que el sistema se resienta en su legitimación.

Las preguntas 35 y 36 del Cuestionario tenían por objeto investigar en esta línea. Veamos el enunciado de la primera de ellas de contenido e intencionalidad menos explícitamente precisa:

De estas dos opiniones ¿Con cuál está más de acuerdo?

a) En España, con unas Cortes elegidas por sufragio universal, directo y secreto y una vez que el gobierno sea responsable ante las cámaras, se puede decir que, en lo político, estamos en una democracia similar a la de los otros países de la Europa occidental.

b) Mientras no hayan quedado desplazados del poder los hombres que han ocupado posiciones importantes en el régimen anterior, aunque hayan sido elegidos en las últimas elecciones y el gobierno sea responsable ante las cámaras, no se puede decir que - España es una democracia.

La Variable 118 del Libro de Claves nos informa cuantitativamente:

1 Están de acuerdo con la primera opinión	36
2. Están de acuerdo con la segunda opinión	17
9. NC	3

¿Qué significa esto? Considerando que la casi totalidad de los miembros de UCD entrevistados (17) responden - optando por la opinión a (solo uno -socialdemócrata- opta por b), indica que del resto de los entrevistados, pertenecientes a los demás partidos (38) solo aproximadamente la mitad están con ellos mientras que la otra mitad, exactamente 17, opina - que mientras que los que fueron jefes del franquismo no - desaparezcan del poder, por muy elegidos libremente que fueren, el sistema político no es democrático. En otras palabras, dado el modo no rupturista, o si se prefiere, continuista en cuanto al mantenimiento en el poder de algunas de las mismas personas que estaban en el en el anterior régimen el nuevo orden democrático aparece fuertemente contestado por un sector significativamente importante de la élite política gallega. ¿Qué interpretación suplementaria, y desde el ángulo del estilo político, podemos darle? Marcando los extremos podríamos decir -

que podría tratarse tanto de una actitud vengativa o de resentimiento por parte de quien no puede acceder al poder como, - por el otro extremo, de "pureza democrática", derivada de la profunda convicción de que la democracia solo se construye a partir de la activa participación de demócratas convencidos. No tenemos todavía datos que nos confirmen en la veracidad de una u otra hipótesis, paso previo será el estudiar más detenidamente las respuestas dadas a ésta y a la siguiente pregunta (número 36) "¿Cree Vd. que es legítimo hablar de la oposición a la UCD en el Parlamento como de la "oposición democrática" o que se debería hablar solo de oposición, sin adjetivos?". A los que respondían que sí, que era legítimo (enviando, por tanto, la UCD a las tinieblas exteriores de la deslegitimación democrática), se les interrogaba el por qué? En principio cabe esperar una coherencia de pautas, es decir que los que responden afirmativamente a la pregunta 36 han optado consecuentemente por b, por el desplazamiento del poder de todo residuo del régimen anterior. En las actitudes y comportamientos humanos estos mecanismos de causa a efecto afortunadamente no son automáticos.

De ser cierta la opinión de un entrevistado según la cual la UCD gallega era "la más azul de todas", uno estaría preocupado por conocer las posibilidades reales de ver reproducida la pauta bipolar franquismo-antifranquismo que UCD, con su cultivo de la estrategia "centrista" pretendía evitar. Si las demás fuerzas hubieran conseguido alinearse contra ella y el resto de la derecha, UCD no hubiera cumplido en Galicia - con el papel de colchón moderador que se había autoasignado -

en toda España. Ya hemos visto en otro lugar como el PCG en su estrategia electoral afinó sus armas contra AP partido al que hizo blanco de sus ataques. Otro tanto sucedía con AP y su fobia a los "partidos marxistas", bastaba que el PSOE se alineara con el PCG y UCD con AP para obtener un esquema polarizado, harto improbable en la España (y también Galicia) de 1977 en que la distribución ideológica de la población se mostraba moderada. Sin embargo, y aunque muy minoritariamente, no faltó quien propusiera esta fórmula tras argumentar que aceptaba el resultado electoral "en el plano de la realidad de poder... las acepto como hecho histórico pero para la izquierda democrática de Ruiz Jiménez a la ORT, la única alternativa coherente hubiera sido el frente popular" aunque es lúcidamente consciente de que "la derecha y la reacción no querían la polarización ideológica, no había ese peligro real. La lógica habría sido de frente popular para demarcar franquismo y antifranquismo. Y si no, no se participa. Entonces habría quedado claro el significado real de la operación del régimen. Hubiera sido una evolución más lenta, a largo plazo pero más desnuda desde el punto de vista de la percepción del electorado." (BNPG 041). Esta opinión cualitativamente importante y respetable, como todas, parecía gozar de no muchos adictos. Más popular era aquella otra de un líder galleguista, esta vez, ideologicamente moderado que opinaba que "no todos los hombres de UCD son antidemócratas. Es deber de justicia y verdad no hacer homónimo el franquismo con UCD. En UCD hay hombres que han luchado por la democracia aunque sea un conglomerado extraño de fuerzas políticas y atado a los intereses del antiguo régimen, pero no nos autoriza a llamarles antidemocráticos". (PPG 010).

Evidentemente no todas las actitudes presentan -
perfiles tan nítidos. Podemos clasificar el elenco de respues-
tas en cuatro categorías principales y dos residuales.

1^a) de deslegitimación total (de UCD y del sis-
temas) todas ellas optan por b en la pregunta 35, es decir, -
que se muestran favorables a la opinión de que no habrá demo-
cracia mientras no se desplace del poder a los ex-franquistas
por muy elegidos que fueran democráticamente al mismo tiempo
que creen (pregunta 36) que es legítimo llamar democrática a
la oposición a UCD en el parlamento. En otras palabras UCD pa-
ra ellos no es democrática:

"Sí, la UCD para mí no es democrática, está com-
puesta de hombres nacidos y educados en la corrupción de la -
dictadura y sus hábitos no se pueden modificar con leyes. Los
hábitos solo se pueden modificar con el ejemplo de los hombres
que ocupan la cúspide del poder y que tengan una biografía po-
lítica que inspire confianza al país. Solo los que han lucha-
do por la democracia constituyen una esperanza de que la pongan
en práctica". (PSP 032).

2^a) de deslegitimación parcial. Se opta por b en
la pregunta 35 pero no parece legítimo llamar a la oposición
a UCD en el parlamento, democrática. Claro que este último ex-
tremo puede inducir a errores ya que hay quien opta por "oposi-
ción sin adjetivos, porque está AP que, de algún modo hace -
buena (legítima) a UCD." (PCG 043), o bien porque "¿qué dife-
rencia hay entre Fernández Ordoñez y el PSOE"? (BHPG 013). -
Otros, sin embargo ven a UCD con "mejores ojos" como aquel li

der de un partido de izquierda comunista: "No, UCD es un partido democrático en relación con el franquismo, formalmente - democrático, partidario del pluralismo". (MCG 040).

Existen otros líderes, ideológicamente más próximos que los anteriores de UCD pero que, sin embargo se encuentran alejados del poder por dirigir, en el momento de la entrevista pequeños partidos moderados, desaparecidos tras las elecciones que aunque manifiesten que "no hay que quemar herejes", y su rechazo a la "inquisición con ajuste de cuentas", reconocen que "esto no es una democracia real que ofrezca garantías". (PPG 003), para ello habría que resolver lo que para ellos es un grave problema: "el problema de sustitución de una clase política". (PDG 024).

3ª) La aceptación legitimadora. En todos los casos se optan por la primera opinión. Se manifiesta en casos como éstos:

"Ataqué el sistema de Franco porque hizo tabula rasa al republicanismo. En modo alguno quisiera eso para los franquistas, con el agravante de que no han ganado ni han perdido". (AP 002).

"No, solo oposición. También hay demócratas en UCD y en el gobierno, hay que superar las posiciones enquistadas de la campaña electoral". (PSOE 022). Opinión que se corresponde con la del líder del PPG que citábamos al principio de este apartado. ¿Y cuáles son las categorías residuales?

a) la de quien piensa que "el no desplazamiento - (de líderes) "a pesar de ser un síntoma de que no se ha instaurado en España una nueva democracia" tampoco es "un obstáculo. En el plano de la legitimidad las elecciones están aceptadas, la izquierda no puede cuestionarlas. Incluso la ORT, PT y BNPG han legitimado al gobierno. No se puede ir a las elecciones y negarlas legitimidad". (BNPG 041). Esta misma opinión la indicaba una autoridad gubernamental y diputado de UCD (034) juzgándola como contradictoria.

b) Curiosamente en la segunda categoría residual se produce también una coincidencia entre un líder de UCD y otro del BNPG:

"El problema no es de hombres sino de estructuras políticas, de partidos sensatos, honestos que pongan al país por encima de los partidos políticos". (UCD 050).

"No son los hombres sino los grupos de poder los que tienen que ser desplazados de los puestos de poder. Opto por "a" siempre que los grupos de poder sean garantía de democracia". (BNPG 023).

Contrapunto de aquellos minoritarios amagos de resucitar dinámicas políticas de enfrentamiento son las opiniones de aquellos ucedistas que imbuidos de su papel mediador - "centrista" se consideran superadores de esa dialéctica:

"Yo no participé en la política anterior pero la opinión b se presta al revanchismo y a ser juez de los demás, esa es la postura más antidemocrática que se puede adoptar, lo

que no impide que por instinto de defensa haya que defenderse de los meros continuistas". (046).

Este espíritu reformista que quiere convertir a UCD en un partido modernizador está presente en varios de los entrevistados como aquel ministro que tras optar por la primera de las dos opiniones decía

"a formalmente (pero) acompañada de un nivel de cultura popular, de un nivel medio cultural más alto del que tenemos". (044).

O aquel otro compañero de partido, antiguo jerarca del Movimiento:

"Es necesario cambiar las instituciones culturales, sociales y hacerlas democráticas y que las Cortes cambien las leyes franquistas, vivimos con el aparato de Franco". (UCD 029).

Veamos ahora como se concretan esas distancias sobre el espectro político.

B. DISTANCIAS IDEOLOGICAS: UBICACION VS. AUTOUBICACION EN EL ESPECTRO POLITICO

La noción convencional de los términos derecha e izquierda cuando aplicados a la política poseen el inconveniente de su dificultosa precisión política pero la ventaja de que todo el mundo asocia -con razón o sin ella- derecha con el mantenimiento del "statu quo", la economía de mercado, etc. e

izquierda con legislación social avanzada, mayor protección - para los trabajadores, mayor intervencionismo estatal en la - economía, etc. Claro que, para un líder liberal entrevistado las cosas no son tan sencillas: "No se tiene la idea exacta de la derecha capitalista (que) puede ser derecha y no capitalista y capitalista y no derecha". Rematando con esta curiosa "intervención ideológica" del empresario: "las personas que - crean puestos de trabajo son de izquierdas aunque operen en un entorno socio-económico con apariencia de derechas" llevada al ámbito personal "Soy de izquierda en materia de derechos humanos pero no soy de izquierda en materia socioeconómica". (PDG 024). Aún agradeciendo tan sutiles aclaraciones sobre las nociones de derecha e izquierda quizá convenga más, al menos por el momento, mantenernos en la confusión clásico que el uso convencional de ambos términos produce, sin entrar en más disquisiciones.

Nos interesa realizar el análisis a partir de tres criterios:

- 1) Pautas de congruencia entre el perfil político de la élite entrevistada y el electorado que representa.
- 2) Contraste entre la autoubicación en el espectro y la ubicación en que le sitúan los demás sobre el mismo.
- 3) Las pautas de coincidencia/dispersión o de acuerdo/desacuerdo de los entrevistados en relación con una ubicación concreta.

El primer tipo de análisis tropieza con la insalvable dificultad de la ausencia de estudios, hasta donde el doctorando conoce, sobre el perfil ideológico del electorado gallego por lo que en una primera aproximación lo compararemos con el español, a grandes rasgos, agrupándolos en dos grandes categorías, nos encontramos con:

	<u>Electorado Español (1)</u>	<u>Políticos Entrevistados</u>
Izquierda y extrema izquierda	21%	39,2%
Centro, derecha y extrema derecha	60%	40,8%

Con lo que nos encontramos con un notable escoramiento hacia la izquierda de la élite entrevistada, en relación con el electorado español. Escoramiento que sería todavía mayor en el caso del electorado gallego de ser representativos los porcentajes de una encuesta celebrada diez años antes, en 1969, según la cual frente a un 19% de radicales, el 77% de la población encuestada manifestaba entonces una postura gradualista: "ir mejorando poco a poco" dando a los problemas una respuesta individual: la "solución" era emigrar. El grado de conciencia del desnivel económico que afecta a la población gallega así como la mayor proporción de partidarios de que hay que cambiar la situación, sobre todo de la Galicia rural, crecía, en el estudio que comentamos, a medida que crecía el ni-

vel de estudios y se ascendía en la escala ocupacional.² Nada tiene, por tanto de extraño que la élite política con mayor preparación intelectual, nivel ocupacional e ingresos, diez años más tarde se muestre más inclinado por las reformas en profundidad que el electorado en una sociedad que, como la ga llega, tanto las necesita.

En relación con las pautas de congruencia/incongruencia entre la autoubicación e la ubicación por los demás, podemos distinguir los líderes por partido, del siguiente modo:

Congruencia: cuando los líderes se sitúan en la zona del espectro en que son situados por los demás.

Incongruencia: cuando la disonancia entre la propia percepción y la ajena es significativa. Se dan pautas de congruencia en: AN-18J, ASD, PPG, LCR, MCG, PCG, PSG, PSP y - RSE. Por el contrario se dan pautas de incongruencia o disonancia en los casos de AP, UCD, PTE y FE-JONS (auténtica) en este último caso la disonancia es total. Incongruencia parcial o consonancia relativa encontramos en el BNPG, PDG y PSOE.

Veamos algunos ejemplos:

De congruencia o consonancia. AN-18J. El líder se autoubica en el 10 (extrema derecha) donde también le sitúan la mayoría de los entrevistados (44) frente a 6 en el 9 y solo uno en el 8. El PPG es otro caso, ambos líderes se sitúan en el centro del espectro (5) donde también les ven 25 entrevistados de otros partidos, 10 en el 6, 6 en el 4 y 5 en el 7. - Asimismo los líderes del PSG se ven en el 3 como los del PSOE

aunque estos últimos son percibidos por sus adversarios como centro izquierda: 21 los ven en el 4, frente a los 16 en el 3 y 8 en el 5. De ahí que en el caso del PSOE hayamos hablado de congruencia relativa. Otro tanto le sucede al BNPG visto en el 1 por 36 entrevistados de los cuales solo uno es del "Bloque" los demás le ven en el 2 (1) o en el tres (2). Es decir que todo el mundo ve a la AN-18J como la extrema derecha, al ASD como de centro izquierda (4) al PPG como de centro (5) a la LCR y MCG como de extrema izquierda (1,2), al PCG como de izquierda (3), aunque la tendencia de sus líderes sea a verlo más moderado incluso en un caso de centro-izquierda (4) que el resto de los entrevistados.

Existe en cambio una enorme incongruencia en lo - que se refiere a AP ya que mientras sus líderes ven el partido como moderado, generalmente en torno al 5 (uno incluso elige el 4, es decir, el centro-izquierda), los demás les catalogan mucho más a la derecha, 28 en la extrema derecha (24 en el 9 y 4 en el 10) y 14 en el 8 y solamente cinco en el 7, uno en el 5 y uno en el 2 mientras que cuatro no contestan.

Pauta incongruente resulta también la de UCD que, igual que los anteriores, tienden a verse en el 5 (en total - 11), tres de ellos en el 9 y dos en el 7. Mientras que veintidos entrevistados de otros partidos les catalogan claramente en la derecha, 7 y 8 (once entrevistados en cada una), que contrasta con los seis que la encuadran respectivamente en el 5 y en la posición 6.

Con todo, la palma a la incongruencia se la lleva FE-JONS (auténtica) cuyo representante en la muestra se sitúa "off scale" o, dice, "más a la izquierda que nadie" (cuando - el punto extremo por la izquierda es el 1). Y prosigue, "por convencimiento, a favor de nacionalizar la banca y socializar el crédito pero partimos de un humanismo que es lo que nos diferencia de los comunistas". (020), pero solo tres entrevistados más de otras formaciones coinciden en situar a FE-JONS (a) en el extremo izquierdo del espectro. A la mayoría les "suena" más en el extremo derecho, así diez entrevistados la sitúan en el 10, dieciseis en el 9 y siete en el 8.

Analicemos, por fin, las ubicaciones en el espectro a la luz del tercer criterio enunciado, el de coincidencia o concentración por la mayoría de los entrevistados en - catalogar a un partido. Podemos convenir, en este sentido que la coincidencia en la ubicación en no más de tres puntos del espectro o menos por parte de la totalidad de los entrevistados constituye una alta concentración o alta coincidencia, entre tres y seis estaríamos ante una cierta dispersión o dispersión media y más de seis, la dispersión sería alta. La distribución se hizo así:

Alta concentración

ORT
AN-18J
BNPG
PTE
LCR

Lo que indica que todo el mundo tiene claro que - se trata de formaciones extremas donde son ubicadas por pro-

pios (con la excepción del líder del PTE que ve su partido en posición más moderada de la que lo ven los demás) y por los demás.

<u>Dispersión media</u>	UCD PSOE PSG MCG
<u>Alta dispersión</u>	AP ASD PPG FE-JONS (a) PCG PDG PSP RSE

A mayor dispersión, mayor desacuerdo sobre el lugar en que deben situarse sobre el espectro, disenso que, según vimos se produce en ocasiones entre la auto-ubicación y la que los demás hacen del propio partido. Pero que, en el caso de en dispersión alta afecta a otros muchos, la mayor falta de fiijeza o de consenso sobre donde situar a dos formaciones corresponde a la ASD y, sobre todo a la FE-JONS (a) sobre la que el desacuerdo es total.

Corolario: Distancias ideológicas e interacción inter-partidos

Del estudio cruzado entre el lugar en que uno se ubica y donde le ubican sus vecinos en la competición espacial,

se deducen las distancias ideológicas que, por lo que respecta a los tres partidos parlamentarios más el PCG, y expresadas dinámicamente son las siguientes:

El "amor" de UCD por el PSOE, (o, al menos la atracción que siente por éste) no es correspondido por los socialistas. En efecto, en la mayoría de los casos UCD ve al PSOE como un centro-izquierda (4) y a ella como un centro (5), por lo tanto muy próximos. Sin embargo los líderes del PSOE se perciben como muy distantes de UCD ya que mientras que ellos se sitúan en la izquierda (3) ubican a UCD en la derecha (7 y 8). Se encuentran, en cambio, más próximos al PCG (2 y 3) que también se considera contiguo al PSOE pero ligeramente a su izquierda. Por su parte AP contempla a UCD como a un competidor suyo, en el centro, su óptica de la izquierda es diferente ya que el PSOE no ejerce ninguna atracción sobre AP (como sucedía con UCD) siendo la distancia que perciben entre aquellos y los socialistas muy grande. Los comunistas del PCG aparecen a años luz de AP según los líderes de Alianza.

El espectro político gallego queda, atendiendo a la opinión de los líderes entrevistados, dinamizado por la fuerte tendencia centrífuga de AP por ocupar el centro del espectro y, en menor medida del PCG en su aproximación al PSOE, partido que se mantiene en su lugar, en la izquierda, haciendo caso omiso al movimiento de atracción hacia el que involuntariamente genera en el sector centroizquierdista (socialdemócrata) de UCD, que busca así demarcarse de residuos franquistas que pudieran quedarle a UCD.

C. LA COMPETICION ESPACIAL: POSICIONES Y PERCEPCIONES

1. Coalicionismo partidario, la relación PSOE-UCD.

La pregunta 43 (sobre coalicionismo parlamentario) tenía por objeto indagar sobre la percpción de la competición espacial a nivel global, o mejor, de lo que hemos denominado coalicionismo parlamentario de cada entrevistado. Se anunciaba así:

"Independientemente de la postura que ha adoptado su partido, cree Vd. que dado que ni UCD ni el PSOE ha obtenido una mayoría ¿con cuál de estas alternativas estaría más de acuerdo?

La Variable 142 nos proporciona las siguientes respuestas a esta pregunta articulada como cerrada:

0 irrelevante	1
1 no. debe haber ningún entendimiento entre UCD y el PSOE para gobernar	6
2 el PSOE debería de formar parte de la mayoría en las Cortes y entrar en el gobierno	7
3. el entendimiento entre UCD y PSOE debe llegar hasta el punto en que el PSOE apoye al gobierno en el parlamento pero sin entrar en el gobierno	5
4 Entre UCD y el PSOE debe existir diálogo aunque el PSOE se quede en la oposición	32
5. otra	2
9. NC	3

El análisis de las respuestas en detalle, nos

depara una interesante sorpresa: el alto grado de coincidencia en las respuestas entre los entrevistados pertenecientes a un mismo partido, sorpresa poque, como venimos obsevando a lo largo de toda la investigación no suelen existir líneas clara dentro de cada partido, seguidas por todos o la mayoría de los entrevistados, que establezcan diferencias netas son los demás partidos. Esto es quizá menos cierto en el caso del PCG que en el del resto de los partidos con peso electoral en Galicia donde la heterogeneidad de puntos de vista que priman es casi función del número de entrevistados. Las respuestas a la pregunta 43 consituyen una de las escasas excepciones a la regla.

Así, sobre coalicionismo parlamentario la coincidencia entre UCD y el PSOE es total: "entre UCD y el PSOE debe existir diálogo aunque el PSOE se quede en la oposición". Están además de acuerdo con que ésta sea la relación entre los dos mayores partidos parlamentarios: AP (ya que en palabras de uno de sus líderes "hay que crear un partido del gobierno y un partido de la oposición"), PPG, PSG y algún miembro clarividente de la CDG. También los líderes de la ASD, RSE, POG y FE-JONS (a).

Por el contrario aprueban la hipótesis opuesta: "el PSOE debería formar parte de la mayoría en las Cortes y entrar en el gobierno" el PCG y el BNPG, "para que se queme", dirá un líder de este último (035). Señalemos que es ésta una de las raras ocasiones en que PCG y UPG (BiPG), los irrecon-

ciliables enemigos en la izquierda concuerdan en algo. También coinciden en su opinión, aunque distinta, los líderes de los partidos de la izquierda extraparlamentaria: LCR, PTE, -ORT y MCG, para ellos (y para un líder del PSP -031-), "no debe haber ningún entendimiento entre UCD y el PSOE para gobernar".

Por último, un par de "despistados" del partido gubernamental y otros dos de la CDG optan porque "el entendimiento entre UCD y el PSOE debe llegar hasta el punto en que el PSOE apoye al gobierno en el parlamento pero sin entrar en el gobierno", solución que un senador juzga como "la única vía fecunda".

2. Alianzas

La situación de superoferta electoral en que se realizaron los comicios de junio de 1977 no podía traer sino un buen número de decepciones entre los que, no aquilatando las limitaciones que la competición espacial trae consigo, concibieron infundadas expectativas de éxito que la rotundidad de los resultados no hizo sino frustrar. Aún cuando el espectro político no este todavía cristalizado, es claro que los resultados de las primeras elecciones ejercerían sobre las siguientes una importante influencia a la que no podían sustraerse los no favorecidos por las urnas. Para algunos de ellos la única posibilidad de abrirse un espacio político al sol del poder se centraba en su capacidad de esta-

blecer alianzas con las fuerzas mayores para estos partidos, el capítulo de alianzas no constituían una mera cuestión adjetiva sino que se convertía en algo esencial de lo que podía depender su continuidad y por ende, supervivencia política, se trataba, en fin, de una cuestión de vida o muerte.

Alianza Popular, juzgada como "la gran derrotada en Galicia" considera, por boca de sus líderes entrevistados, que debe participar en las elecciones municipales "unida a - UCD, y me duele decirlo (tras recordar las defecciones producidas en AP y su paso a UCD) porque es la más similar con su manera de pensar". (017).

"Con la derecha. Con UCD, si se califica como centro-izquierda, AP es el centro-derecha...". (030).

El parecer unánime en AP de que el "partenaire" electoral debe ser UCD -en una unión que la mayoría ve como coyuntural- no les impide criticar al partido gubernamental por su "falta de ideología, imprescindible en un partido político. En UCD están unidos por el poder, cuando desaparezca ese elemento catalizador, puede irse a la formación de grandes bloques: izquierda y derecha, cuyo enfrentamiento dialéctico crearía grandes dificultades a la nación". (030). Preocupación que no parece embargar a los líderes de UCD.

En UCD se observa: 1) que priman las opiniones - individuales en un tema en el que no parece haber una línea

definida de partido. En realidad podríamos preguntarnos a tenor de esa heterogeneidad ¿hay un partido, una UCD gallega, o solo grupos provinciales de notables? Todo inclina a pensar que en el momento que siguió a las elecciones no existía - como de hecho reconocen sus miembros- nada que por su organización, etc. pudiera merecer el título de partido.

2) Que al revés de lo que ocurría en el caso anterior nadie en UCD piensa aliarse con AP. Solo en un caso se la menciona para proclamar muy enfáticamente: "no con AP". Se piensa en cambio en los democristianos (PPG), socialdemócratas (PGSD) y liberales con intención de integrarlos en UCD en una unión más estable y orgánica. Existe interés pero no entusiasmo lo que se explica perfectamente en función de los resultados electorales que habían despejado muchos de los complejos de legitimación que, en razón de su origen, poseía la UCD gallega.

En algún caso aislado cuando desde UCD se piensa en el PSOE como eventual aliado, se trataría de una unión poco probable, coyuntural y no deseable en el fondo por nadie (en UCD y el PSOE) ya que la tendencia generalizada es a mantener una alternativa de dos partidos (a la izquierda de UCD quedarían solo los "socialistas marxistas". Esta duvergiana tendencia al bipartidismo es, compartida, aun en más eminente grado, por los entrevistados de AP.

En la mayor parte de los partidos y coaliciones incluidas en el grupo de partidos mixto, se observa una clara tendencia a preferir coaligarse con el PSOE, concretamente en los líderes del PSP, ASD (PSDE y PSOE-h) y RSE, con alianzas que serían el primer paso hacia una unión más estable y orgánica.

Dentro del grupo observamos recelo en el liberal PDG de que una alianza con democristianos (PPG) o socialdemócratas (PGSD) le haga perder su identidad ideológica propia, por lo que, de aliarse lo haría solo de modo coyuntural, mostrándose partidario de esperar y articular una opción liberal pura. Igualmente encuentra dificultades de coalición el líder de FE-JONS (a), autodefinida como "opcion sindicalista pura" que de asociarse con alguien, lo haría con la CNT a -cuyos mitines asisten y viceversa. La diferencia estriba, según el, en que para la CNT "el poder corrompe", mientras que para el líder de este grupo "sin el poder no se va a ningún lado". Rechaza de plano la posibilidad de aliarse con los falangistas oficiales. "No puedo admitir a gente que no es revolucionaria y que identifica a Falange con Franco y con el 18 de Julio". (O20).

Por último y dentro del grupo mixto, los que se identifican con Franco y con el 18 de Julio, tampoco piensan aliarse: "con ninguno, la Falange ha cumplido su ciclo histórico, le faltan líderes, está dividida...". (AN-18J 027).

¿Y como ve su situación el Partido Popular Gallego (PPG), un pequeño partido de centro? Ligando el problema general del país con el de supervivencia del propio partido, un dirigente del PPG citaba -en respuesta a la pregunta 38 en que se interrogaba sobre los factores de más relevancia en orden a la consolidación de democracia en España- el "que UCD fuese hacia una decantación que permitiese distinguir en su seno la derecha tradicional de lo que podía ser la base de una fuerza política de centro" interpretando así el panorama tras las elecciones: "la izquierda está organizada, asentada. La derecha se ha refugiado hábilmente en UCD, no está clara. Teóricamente representada por la minoritaria AP, prácticamente por UCD". para terminar exhortando a "que se clarifique el espectro político en la derecha y en el centro, que cada uno sea lo que debe ser". (PPG 010). Como ven pues su eventual política de alianzas? El mismo líder en respuesta a la pregunta 39 afirma: "Sus grandes dificultades de coalición con la socialdemocracia, partido pequeño con posiciones políticas próximas. Nos aproximaríamos al PSG, pero hasta ahora, posiciones muy marxista-leninista y, aunque no dificulta nuestro entendimiento, de cara al electorado, lo confunde". Es decir, que las posibilidades de coalición del PPG sobre la dimensión territorial (partidos gallegos) era vista como casi nula. ¿Y sobre la dimensión ideológica? "El PPG tiene la necesidad de adoptar una política de centro gallego. La representatividad del PGI (no existe), para nosotros es de derechas y diluido por UCD que no es gallega aunque sea de "centro". Nuestra alianza con ellos nos hacia abandonar nuestra vinculación con el hecho gallego, sería poco hábil presentarse con un grupo que ha perdido su galleguidad", con lo que cobra cuerpo de -

nuevo la idea de unión sobre la dimensión territorial y por encima de las ideologías: "Posible fusión con la socialdemocracia gallega (PGSD) con quien existe un alto grado de simpatía podría salir un partido fortalecido lo que simplificaría las siglas. A la larga (esta simplificación) no hay quien la pare".

Cara a las elecciones legislativas "habría que trabajar en un espacio político entre UCD y el PSOE: ¿Hay espacio?" se pregunta, respondiéndose, "hoy no. Estamos encajonados. El PSOE nos comió el terreno por un lado y UCD nos ha machacado por el otro. La situación puede cambiar si UCD se decanta como fuerza hacia la derecha. Esa posición de centro izquierda no hay quien nos la dispute, el de partido interclasista gallego. El desgaste electoral de UCD puede dejar un hueco..". Pero ese hueco no se hizo y el PPG terminó disolviéndose y desapareciendo del espectro político gallego unos meses después de la derrota del 15 de junio.

Veamos ahora cómo enfocan los líderes gallegos del PSOE la política de alianzas. Si en AP se piensa en UCD a la hora de establecer alianzas y en UCD nadie piensa en AP sino en el PSOE hay que desvelar ahora que en el PSOE nadie piensa en UCD. ¿Con quién consideran entonces los socialistas la posibilidad de coaligarse? Por lo que respecta a las elecciones municipales existían esencialmente dos estrategias - distintas: 1) la unión de la izquierda y 2) la unidad socialista. Detengámonos brevemente en la primera, concentrán-

donos más en la segunda:

1) Un parlamentario socialista, líder del ala radical y residente en Madrid, considera correcta "una alianza con toda la izquierda y fundamentalmente con el PCE, como primer paso hacia una unión de la izquierda". (005).

2) Otros dos parlamentarios consideran prioritaria la unidad socialista, ya sea como previa a la unidad de la izquierda: "prioridad a la unión socialista para no desconcertar al electorado ni al voto socialista, luego hay que ir a la búsqueda de las (otras) fuerzas de izquierda". (022), o como fin en si misma ya que "no caben varios partidos democráticos con estructuras independientes, cabe uno con distintas tendencias", tal unión debería concebirse no como alianza coyuntural sino como primer paso a otra más estable y orgánica, "lo demás es una inmoralidad, un fraude al electorado". (039).

¿Por qué fracasó la unidad socialista en Galicia? Veamos ahora la versión de un cualificado diputado del PSOE, (luego veremos la de un líder del PSG). El congreso del PSOE acordó que el partido acudiría solo, sin alianzas, el dirigente entrevistado daba las siguientes "explicaciones" (¿racionalización 'a posteriori'?) de la decisión:

- 1) Para no dar la impresión de frente popular
- 2) Para conocer la fuerza de cada partido
- 3) Teníamos un Programa muy bien elaborado y queríamos saber si las clases populares optaban por soluciones

socialistas democráticas o comunistas totalitarias. Respecto al problema de la autonomía, no se podía aplicar miméticamente el caso catalán y vasco. Había que conocer la opinión del pueblo gallego. La izquierda no ha hecho un programa de autonomía estructurada por sectores, etc. El que no haya habido un debate en la izquierda sobre como tiene que ser ese Estatuto es un problema." Pero la explicación de por qué el PSOE acudió solo a las elecciones aclara solo parcialmente a nuestra pregunta ¿Por qué fracasó la unidad socialista en Galicia? ¿Hubo negociaciones o, al menos contactos en este sentido? El mismo líder del PSOE explica por qué fracaso: "Primero el PSP era en Galicia sucursalista, su unidad con el PSOE tendría que plantearse a nivel de Estado 2º) con el PSG hubo posibilidades tras el acuerdo PSOE-PSC(catalán)" pero "el planteamiento del PSG de pacto federal, unidad electoral de todas las fuerzas que defienden el federalismo en Galicia apoyando un gobierno gallego, etc. era absurdo para el PSOE que sabía que la autonomía saldría del Parlamento de Madrid." (039).

Por su parte de los líderes del PSG entrevistados uno no tiene empacho en reconocer (en respuesta a la pregunta 37) el "contenido utópico demasiado desarrollado del partido" (001). Ambos se muestran partidarios de una "alianza amplísima" de cara a las elecciones municipales "que superase la dicotomía entre partidos galleguistas y sucursalistas, desde sectores cristiano-demócratas o socialdemócratas hasta la ORT. Todo el que tenga una vocación parlamentaria". (001). Este dirigente reconoce que la tarea "que tiene que resolver el -

PSG es el problema de la unidad socialista en Galicia. No es concebible una división, hace falta unión, por lo menos a través de una política de alianzas, la competición indefinida acabará con la derrota de alguien. Con la nuestra. ...hay que llegar a un solo partido Socialista de Galicia que debería nacer sin compromiso previo y que debería articularse con otros del Estado español según la decisión de su congreso, árbitro supremo...". (001).

Recordemos que mientras que el PSG se manifestaba por una federación de partidos socialistas (la FPS a la que pertenecía con otros periféricos) el PSOE se mostraba partidario del partido federado. Veamos lo que opinaba el otro líder del PSG sobre el tema de la unidad socialista.

"El pacto ideal sería el de los socialistas en Galicia. Un pacto con socialistas significa no unirse coyunturalmente. Los socialistas gallegos tienen que definir su política en Galicia y para Galicia y a partir de ahí su relación con el Estado, que no les sea marcada desde fuera. En Cataluña el PSC recoge el problema de la inmigración, en Galicia el pacto supondría arrastrar el socialismo gallego hacia unas líneas predefinidas fuera de Galicia. El pacto PSG-PSOE hubiera eliminado la posibilidad de un socialismo gallego, si el PSG abandona ese campo ¿quién lo va a ocupar? Una cosa es la Federación Gallega del PSOE y otra la dirección política del PSOE (línea de Felipe). En Galicia el PSOE era el fuerte con medios económicos, virginidad del electorado, etc. En Cataluña al revés." Por ello no es de extrañar que viera "remotas las posibilidades de que todo el socialismo (acuda) unido

en las proximas legislativas". (033), lo que sí es más de extrañar es que este defensor a ultranza del socialismo autóctono³ se pasara al socialismo "importado" pocos meses más tarde alcanzando en él un puesto de liderazgo y un escaño - parlamentario. Dicen que es de sabios...

Mucho más abiertos a la unión con el PSOE de lo que lo estaba tras las elecciones el anterior entrevistado, parecían los líderes del PCG, apertura que extendían a los demás partidos de izquierda e incluso de centro en un frente democrático amplio, cuidando mucho de no dividir a España en dos bloques, derecha e izquierda. Por ello, de momento cualquier alianza sería coyuntural -"no hay condiciones para una alianza más estable" (015)- aun cuando no se perdiera de vista esa necesidad en un plazo mas largo, ya que como manifestaba un dirigente muy próximo al PSOE y partidario de la "unidad de la izquierda", "ni los comunistas ni los socialistas tienen fuerza suficiente para construir el socialismo. O ganamos o perdemos juntos". (PCG 004).

Por su parte todos los líderes de la izquierda - española extraparlamentaria PTE, ORT, MCG y LCR aparecen como muy receptivos y dispuestos a aliarse con todos los partidos obreros y de izquierda como primer paso hacia una union más estable y orgánica, con algunos matices diferenciales.

"Last but not least" el BNPG manifiesta una gran vocación coalicionista en sus líderes heterodoxos o disidentes (uno de los cuales llega a hablar de un Frente Democrático Popular Gallego, no necesariamente nacionalista... "de modo que la política de Galicia se haga aquí" -041-) que contrasta dramáticamente con las fuertes reservas -cuando no repugnancia- que inspira el tema a los líderes oficialistas u ortodoxos que se caracterizan por practicar un estilo político - ideológico (que recuerda al líder del otro grupo no coalicionable por el otro extremo, la AN-18J). Sus principales rasgos pueden resumirse así: los líderes ortodoxos del BNPG, en el momento de efectuar las entrevistas, se caracterizaban

1) Por su gran rigidez a la hora de pactar, o mejor, por ser refractarios a las alianzas:

"No soy partidario de las alianzas de las fuerzas democráticas ni de las fuerzas de izquierda, eso es una abstracción en Galicia, solo de las fuerzas nacionalistas - BNPG-UPG, (es decir, del BNPG, de sí mismos). (018).

Hay quien afirma no negarse a ningún tipo de alianzas pero tiene que ser con fuerzas nacionalistas y populares y como afirma: "No reconocemos a ningún partido nacionalista en Galicia", pues no tienen con quien pactar.

2) Su purismo ideológico que se manifiesta en un miedo a contaminarse con otros partidos que no sean "nacional-populares" por ello solo se aceptan "alianzas con base estratégica sino hay una ambigüedad muy grande que nos perjudica". (018).

3) Partiendo de unos análisis excesivamente simpli-
ficadores de la realidad (ej. dicotomía españolismo-galleguis-
mo) ese purismo ideológico les hace sentirse expendedores, en
régimen de monopolio, de las patentes de nacionalismo galle-
go lo que les permite la olímpica descalificación de todos los
demás partidos, incluso de los que parecen estar más próximos
como el PSG:

"El PSG en la práctica es españolista, no por
su programa". (035).

Para resumir la dinámica generada por la manifes-
tación de la intenciones de alianza de las 16 candidaturas
presentadas y examinadas, podemos decir:

1) Que existe una dinámica que, originada en la
derecha, encuentra su destinatario en el PSOE. En efecto AP
"mira" a UCD y ésta al PSOE. que, preferido por su derecha -
(partido gubernamental) y por su izquierda (PCG y partidos
extraparlamentarios) es el partido mas "cortejado" de todo el
espectro. Así podríamos decir que si UCD goza del favor elec-
toral de la mayoría de la población gallega el PSOE es depo-
sitario de similar "fervor" por parte de los líderes entre-
vistados.

2) Que junto a los partidos centrales en esta di-
námica PSOE y UCD hay otros más periféricos. que cifran en la
coalición con ellos muchas de sus esperanzas (o todas) de sa-
lir a flote tras el descalabro electoral, o solo de consoli-
darse adecuadamente. De que la magnitud del fracaso ponga en
peligro la existencia misma del partido (ej. PPG, PDG, PGSD)

o de que esto no sea así (AP, PCG) dependerá la urgencia en aliarse con uno de los "grandes". En este sentido nos encontramos con curiosos paralelismos, así el dilema que se le presentaba al PPG respecto de UCD no es en esencia distinto al planteado al PSG respecto del PSOE: el dilema entre fidelidad (al galleguismo) e identidad, por una parte, y eficacia y supervivencia, por otra.

3) Hay partidos marginales y excéntricos al sistema ya que no participando en la dinámica principal del mismo se muestran incapaces (debido a su estilo ideológico) de generar otras nuevas, viviendo en su más o menos "espléndido aislamiento", es el caso del BNPG, FE-JONS (a) y AN-18J, principalmente.

3. Colaboración e identificación partidaria alternativa

La pregunta 44 se formulaba así:

"Y a Vd. en concreto, ¿con quién (que partido) le resulta más fácil colaborar? ¿Por qué? ¿Y más difícil? Y la pregunta 42:

"En el supuesto de que su partido no hubiese obtenido éxito electoral y se llegara a decidir su disolución, ¿Con cual otro se sentiría Vd. más identificado?"

Las respuestas a ambas nos proporcionan abundante información. Las Variables 143 y 144 del Libro de Claves, nos dan una primera aproximación que en nada contradice las conclu

siones a que llegabamos en el apartado anterior. El partido con el que resulta más fácil colaborar es el PSOE (19), seguido a bastante distancia por el PPG (7) y el PCG (7). Por otra parte los partidos que "caen menos simpáticos" a más entrevistados son AP (17) y BNPG (15) y el PCG (5) que goza casi de tantas antipatías como simpatías.

Veamos ahora cómo se distribuyen estas preferencias comenzando con AP. Nuestra hipótesis sería que si AP resulta un partido difícil desde el punto de vista de la colaboración, para muchos entrevistados, tal vez las, en este caso, antipatías sean correspondidas por los líderes de AP - ¿Es ésto así? La verdad es que todo parece indicar que sí ya sea en el plano de la identificación partidaria alternativa o en el de la colaboración, en el primero el predominio común de las, por otra parte heterogéneas respuestas de los entrevistados de AP, es el rechazo de los partidos gallegos de "matiz regionalista". En el caso de la colaboración partidaria el rechazo a los partidos regionales se extiende también a los "partidos marxistas (PSOE, PC, etc.)" con los que o "no tienen ningún trato" (002) o con los que "no podría colaborar, respetando las ideas, solo si respetasen el juego democrático, pero con mayoría impondrían un sistema totalitario". (030). Un exministro de Franco dice también que con más dificultad le resulta colaborar es con "el comunismo y marxismo. Hay que ser consecuentes con nuestra trayectoria". (045). Esta actitud no obedece obviamente a una dinámica de competición espacial sino de rechazo ideológico. De la preferencia por UCD, o los democristianos (con quienes les resulta más fácil colaborar) y de la

indiferencia que AP inspira al partido gubernamental ya hemos hablado.

Los entrevistados de UCD, inclinados en su mayoría hacia la socialdemocracia, tienen como favoritos, por lo que respecta a la colaboración primero al PSOE y segundo al PPG y PGSD, por lo que hace a la identificación partidaria quizá el PPG y PGSD sean los más mencionados aunque, los que mas abundan sean los pronuncian "la socialdemocracia" sin más especificaciones. Hay un diputado que la elige con el siguiente: - "como ideal total, liberal, pero hoy en día hace falta la intervención de los poderes públicos: la socialdemocracia". - (038).

Un diputado se identifica alternativamente con el PSOE con una condición: "Si el PSOE renuncia al marxismo, al PSOE". (051), lo que estaba muy en onda con las palabras que un compañero suyo pone en boca de Suárez: "A UCD nos separa una cosa mínima del PSOE, su carácter marxista". (044).

Ya sabemos donde estan los "amores" de los líderes de UCD ¿y dónde están sus fobias? Ciertamente no en los partidos marxistas, ni tampoco en los denominados por algún líder, de "matiz regional" sino precisamente en AP. Al partido gubernamental le resulta más difícil colaborar primero con AP y en segundo lugar con el BNPG. Existe una sola excepción, una diputado que afirma que le resulta más fácil colaborar con "AP porque dados los bajos resultados obtenidos es-

tán entre una situación de diálogo y moderación muy aceptables". La misma persona, también es excepción en conceptualizar al PSOE como el partido más difícil contradiciendo la pauta general ¿Razón? Por su intransigencia hacia toda alternativa que no proceda de ellos". (049).

En relación con el BNPG se alude al "problema de identidad", que sufre, "no se ha encontrado, no puedo tomarlo en serio. Mucha ilusión y radicalización". (051). Otro diputado de alto cargo gubernamental que intervino en su legalización puntualiza "su" contradicción. No acepta las decisiones parlamentarias del Estado pero se presentan a las elecciones y solicitan la legalización". (034).

¿Cómo interpretar esta tendencia entre los líderes entrevistados de UCD hacia la socialdemocracia y no hacia el liberalismo (ausente) y en mayor medida que hacia la democracia cristiana que cuando se da es en su versión progresista y galleguista? Quizá por la misma razón por la que se alejan de AP, por un afán de desmarcarse del régimen anterior o tal vez porque se combine una conciencia de desigualdad en Galicia y de ésta respecto del resto de España que una socialdemocracia podría reducir, con un deseo de situarse en una línea progresista, de futuro, de hacer de UCD un partido modernizador, deseo al que no sería ajena la influencia indirecta del llamado "tirón Felipe", razón esencial del éxito relativo del PSOE en Galicia según los ucedistas.

Por su parte, los socialistas, indiferentes a UCD (que no mencionan ni para bien ni para mal) afirman colaborar más fácilmente con los partidos de izquierda PC, PSP, - PSG y encontrar más dificultad para hacerlo con los partidos extremos AN-18J, AP y BNPG. Un senador será explícito en este sentido: "no a radicalismos ni a dogmatismos, me repugnan, me hacen retraerme, soy reacio a ellos".

Esta misma pauta permea las respuestas de los dirigentes del PCG cuyo primer favorito es el PSOE y cuyas "bestias negras" son AP y el BNPG con el que toda colaboración resulta "imposible" a decir de uno de los entrevistados.

Por lo que respecta a la identificación partidaria alternativa dos entrevistados del PSOE optaran por el PC uno por "desarrollar labor sindical" y otro por el PSP, PSG, aunque cuando se marchó del partido lo hizo para unirse al PSOE-h. En este sentido conviene relativizar la "veracidad" real de las preferencias de los líderes en cuanto a identificación alternativa ya que, además del anterior, otro del PSG que dice preferir "quizá" el MC, se pasa al PSOE y un líder del RSE - que menciona al PSOE, PSP y PSG a la hora de la verdad, se afilia a UCD... y probablemente carecemos de noticias de todos los que han mudado partido. De los tres respondientes del PCG uno optaría alternativamente por el PSOE y los otros dos "por ninguno".

En los partidos gallegos nos encontramos con dos tipos de actitudes, las abiertas a la coalición -la mayoría- y las herméticamente cerradas: solo el sector ortodoxo de la UPG, que desprecia la actitud ambigua y "poco clara" del PSG. De todos los partidos el más respetado desde el Bloque es el PCG ya porque lo consideran un adversario coherente (los oficialistas y ortodoxos) o un potencial aliado (los heterodoxos). Un representante de los primeros se explica: "Excuida ANPG, con ninguno, no hay contiun entre el Bloque y el resto. ¿Colaborar? Es más facil con el PSG pero dificilísimo por ser poco claro. Mas difícil y menos fructífero con el PC que es muy coherente y claro y tiene su línea". Otro lider "oficialista" que afirma creer solo en la "G" de la UPG, ING y ANPG organizaciones, la primera y ultima en el BNPG y la segunda su sindicato, señala como más difícil a la AN-18J y al PCG - que es coherente pero que tiene una postura enfrentada con la nuestra. Lo demás es ambigüedad". (035).

Uno de los líderes heterodoxos, futuro fundador del POG, partido que "intenta superar la dicotomía españolismo galleguismo" nos confirma ya la consumación del cisma al - señalar un buen entendimiento con los partidos obreros PSG, PCE (sic), etc. y su ausencia de buenas relaciones "con los partidos sectarios: UPG").

También los líderes del PPG identificados alternativamente con la socialdemocracia gallega PGSD o PSG tienen su más dificultoso interlocutor en el BNPG. Los del PSG, por

su parte, se entienden mejor con el PC, PSOE, MCG (uno menciona al BNPG) y peor con AP, AN-18J -en esto coinciden ambos- uno UCD y el otro BNPG.

La izquierda extraparlamentaria dice colaborar mas fácilmente con cualquier partido obrero y popular (PC, PSOE). Solo el MCG, lider mas galleguizado de todos, habla del BNPG. Más difícil "con los partidos burgueses" dice el entrevistado de la LCR, con "AP por continuador del fascismo y UCD por representar los intereses del capital". (ORT), el entrevistado del PTE menciona, además de los anteriores al Pacte Democratic de Catalunya y a AN-18J. En cuanto a la identificación partidaria alternativa, la respuesta general es "con ninguno".

Los entrevistados del grupo mixto de partidos poseen como denominador común (dentro de la enorme heterogeneidad ideológica y de todo tipo que les separa), su incierto futuro electoral, con un espacio político prácticamente repartido (a nivel español) entre UCD y el PSOE. En estas circunstancias cobra singular valor no solo "el llevarse bien" con los adversarios políticos sino incluso, ante la existencia precaria del propio partido y si lo que se desea es continuar en la política, prepararse para engrosar uno alternativo.

La tendencia general de los líderes de estos partidos es a una colaboración y también identificación más fa-

cil con los socialistas y mas difícil con AP, AN-18J y, en solo un caso BNPG. Se identifican primordialmente con el PSOE, el PSOE-h, PSP y RSE el lider de FE-JONS (a) prefiere colaborar e identificarse con "el PSP de Tierno", mientras que el entrevistado del PSDE habla del "socialismo genéricamente" y del PSOE-h como el más simpático, acusando al PSOE y PSP de "jugar sucio". (013).

Resulta normal que el más abierto a "la colaboración de gobierno con todos: socialdemócratas, democristianos y socialistas sea un lider de un partido moderado PDG (a quien le resulta "imposible colaborar con los extremos") pero paradójico que no posea un partido de identificación. - alternativa: "un partido liberal pero no hay otro en Galicia". (024).

En el otro polo la AN-18J, extrema derecha, al igual que en la extrema izquierda: BNPG, LCR, ORT, MCG y PTE no posee partido alternativo de identificación rasgo característico de los partidos antisistema, autoconsiderados únicos e inintercambiables. La marginalidad política queda explicitada en el aparente desinterés que muestran por lo que sucede en el centro. Interrogado sobre el partido de más fácil y de más difícil colaboración, el lider de la AN-18J manifiesta: "respeto las ideologías siempre que los que las representen sean responsables, no camaleones. Me da igual el PSOE o UCD en el poder". (027). Interrogado sobre la identificación partidaria alternativa en el caso de que se llegara a decidir la disolución de su organización, responde: "Con ninguno, me iría de España, dejaría la política".

CAPITULO IX

CONCLUSION

- A. JUSTIFICACION
- B. HIPOTESIS GENERAL DE PARTIDA
- C. UN ANALISIS SOCIO-POLITOLÓGICO Y UN INTENTO DE EXPLICACION

CAPITULO VIII

NOTAS

¹Datos obtenidos a partir de una muestra representativa de 5.348 personas efectuada por el CIS en julio-agosto de 1978, es decir, un año más tarde que la de las élites. Cfr. José María Maravall. "Transición a la democracia. Alineamientos políticos y elecciones en España". Sistema. N° 36. 1980.

²Cfr. Situación actual y perspectivas de desarrollo de Galicia. Tomo III. Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid. (págs. 383 a 397).

³Insiste "en la necesidad de un proceso de identificación socialista en Galicia" mientras que "una unión electoral desvirtuaría la imagen del PSG fuera".

IX. CONCLUSION

A. JUSTIFICACION

El título de esta Tesis doctoral, Cultura, territorio e identidad en Galicia. Estudio sociológico de una periferia en transición, no se ha elegido al azar. La cultura, entendida tanto en su sentido antropológico como en su concreción lingüística individualiza, singulariza a Galicia y a sus gentes en el concierto universal de pueblos. El territorio -inscrito en el interior de un Estado que abarca una comunidad más amplia, España, y dentro del continente y ámbito cultural europeos- constituye base de asentamiento de su pueblo y guía inmediata de localización geográfica. La identidad entre pueblo, cultura y territorio, significativamente alta en términos antropológicos y sociológicos, se encuentra psicológicamente escindida en el "ser colectivo" de Galicia. Su naturaleza geográfica, lingüística, cultural y socioeconómicamente dicotómica (eje urbano-rural) la sitúan en un estadio de desarrollo caracterizado por la transición entre ruralismo y modernidad, pero simultáneamente su condición de periferia con respecto a un centro, convierte a Galicia en comunidad -receptora de una dinámica política inducida desde Madrid: el proceso de transición al sistema pluralista y democrático.

Como se observa todos y cada uno de los términos incluidos en el título (o mejor, las nociones que evocan) están interrelacionados si la cultura -condición para la parti

cipación política- la entendemos ahora en su sentido educativo y de formación ciudadana (más restringido que el antropológico), nos encontramos con que se trata del primer y más grave problema con el que se enfrenta la Galicia actual, con lo que podríamos considerar cerrado el círculo. Cultura, identidad y transición son conceptos operativamente desarrollados a lo largo de las páginas de esta tesis pero...¿por qué dedicar el mayor número de ellas a un estudio novedoso y pionero de la élite política gallega?

Robert D. Putnam, quizá el más prestigioso especialista en este tipo de investigaciones, nos ilustra al respecto en un magistral estudio comparado de la cultura política de los parlamentarios británicos e italianos: "One of our central conclusions must be that the study of elite political culture offers unique opportunities for students of history and politics to investigate the impact of the past on the future". Por su parte Hans Daalder considera que la cultura de la élite es en sí misma una variable independiente de primera magnitud que puede explicar mucho sobre el modo en que los políticos manipulan las líneas de fractura, cargándolas o descargándolas oportunamente de tensión política así como - hasta que punto las tensiones subculturales se resuelven en clima de tolerancia y acuerdo mutuo o a través de la violencia y la represión. Por si esto fuera poco el interés se acrecienta en nuestro caso, por dos motivos: 1º) el ya citado de acometer un trabajo inédito en Galicia y 2º) por tratarse de una sociedad invertebrada sin tradición institucional ni pautas de comportamiento democráticos, con una élite inexperta

en las aguas del pluralismo competitivo, con unos electorados igualmente bisofos, con ausencia de partidos arraigados subculturalmente, etc. factores todos que al presentarse sincrónicamente conferirían una nada desdeñable cuota suplementaria de dificultad a un proceso de democratización ya de por sí azaroso, confiriendo, por añadidura, un especial atractivo a la investigación.

B. HIPOTESIS GENERAL DE PARTIDA

Presentándola en función de los dos dimensiones que vertebran la política en Galicia: la ideológica y la territorial, podría desdoblarse así:

La gran paradoja de Galicia, área deprimida y abandonada, con niveles de vida e ingresos inferiores a la media española, en vez de rebelarse votando a partidos anti-sistema, o, por lo menos de izquierda, vota a partidos conservadores ¿Qué tiene que conservar Galicia? O también, sobre la dimensión territorial:

En Galicia se dan los ingredientes, al igual que en Cataluña o en el País Vasco, para generar internamente una política territorial fuerte: un idioma propio y una identidad cultural definida, con el agravante sobre las anteriores periferias de coexistir aquí ambos elementos con una conciencia de trato económico (y no solo político) discriminatorio y sin embargo la población gallega, contrariamente a la vasca y catalana cuando lo hace, no vota mayoritariamente por partidos autóctonos. ¿Por qué?

C. UN ANALISIS SOCIO-POLITOLÓGICO Y UN INTENTO DE EXPLICACION

En principio se trataría de despejar tres interrogantes en relación con la conducta electoral del ciudadano gallego. Permítasenos que acompañemos cada uno de ellos de una tesis que desarrollaremos seguidamente.

1º) Por que no vota izquierda. Tesis del "conservadurismo natural"

2º) Por que no vota partidos gallegos. Tesis de la multidimensionalidad de la conciencia de identidad.

3º) Por que se abstienen en masa. Tesis de la invertebración social.

1ª) Tesis del "conservadurismo natural"

Que vendría dado por ser los campesinos en Galicia pequeños propietarios en una economía de la escasez y no de la abundancia, lo que es, a su vez, corolario de la estructura agraria minifundista con atrasadas formas de explotación: policultivo de subsistencia orientado más al autoconsumo que a la comercialización, lo que origina ausencia de especialización, escasa productividad y niveles bajos de renta y, consiguientemente inseguridad y desamparo psicológicos, "resuelto" a través de:

a) la alianza con el cacique-protector

b) la unión casi mística con la tierra de la que paradójicamente y por las causas puntadas (miseria y esclavitud) se reniega al mismo tiempo y que es la que, aunque mal, le permite sobrevivir. Pero este malvivir físico ha absorbido durante siglos todas sus energías impidiéndole sobrepasar unas cotas mínimas de bienestar material que le permitiesen el -

acceso masivo al mundo de la información y de la cultura. De una cultura, hecha hasta hace poco, exclusivamente en castellano, dificultad no fundamental, si suplementaria para el acceso a ella por parte de la población rural en su totalidad gallego-parlante. El problema grave estribaba en los devastadores estragos en la psicología del gallego parlante al que su bajo nivel cultural la situación lingüística diglósica impide en ocasiones comprender que el castellano no es la variante culta del gallego ni que hablar gallego no es "per se" hablar mal, incorrectamente, y hablar castellano es hacerlo - con corrección necesariamente. Estas consideraciones le llevan a la interiorización de una conciencia de inferioridad que en muchos casos desemboca en complejo al infravalorar su lengua y cultura con rechazo de si mismos con el consiguiente desgarramiento interno, y aceptación de lo foráneo como mejor. He aquí como unos condicionamientos económicos minifundistas en un medio socialmente descoyuntado y demográficamente disperso y - con la mentalidad de pequeño propietario -rasgo esencial- los agricultores gallegos tienden al voto deferente, al poder, no a quien les hable gallego (y los partidos izquierdistas lo hacían todos) ni les bombardee con "metralla" revolucionaria que no entienden.

2^a) Tesis de la multidimensionalidad de la conciencia de identidad gallega

Está sociológicamente comprobado que muchos de los habitantes de Galicia se sienten primero gallegos y luego españoles. Y sin embargo a la hora de votar no lo hacen por los partidos gallegos. ¿Por qué?

Aparte de la hipótesis del tradicional voto deferente, al poder, existe una complementaria, la de la multidimensionalidad de la conciencia de identidad que lleva a muchos gallegos a sentirse en primer lugar gallegos a nivel, constitutivo, casi biológico con la dimensión afectiva de esa conciencia muy desarrollada, (e incluso el sentimiento de ser económicamente explotados por Madrid), pero todo ello sin traducción en la dimensión política. Esta tesis aunque importante porque explica el carácter psicológicamente escindido del gallego sentimental e incluso culturalmente (en el sentido antropológico profundo, no educativo) gallego pero políticamente español, resulta insuficiente para dar cuenta de las complejidades del fenómeno, para ello tendremos que llegar a la tercera y más importante tesis:

3^a) Tesis de la invertebración de la sociedad gallega

Solo ella puede dar cuenta, junto con las anteriores, de los tres interrogantes planteados a propósito de las pautas de voto y que pueden sintetizarse en la siguiente pregunta: ¿Por qué resulta prácticamente inmovilizable la población gallega?

Explicar cuestiones de sociología electoral implica aclarar las relaciones entre una oferta y una demanda políticas, respectivamente originadas en partidos y electores. Pero los partidos -puentes tendidos entre el individuo y el estado- no surgen en el vacío, no crecen por generación espontánea, ni siquiera basta por si sola la decidida voluntad de los hombres. Si van a sobrevivir a las biografías de sus

fundadores tendrán que asentarse necesariamente en las líneas de fractura sociales, en ellas y no en otro lugar encontrarán su origen. Es lo que la ciencia política ha denominado "cleavages". Las diferencias entre los distintos sistemas de partidos en Europa se deberían, según Stein Rokkan a las diferentes historias nacionales de conflicto y alianza sobre cuatro cleavages fundamentales: centro-periferia, iglesia-estado, sector agrícola-intereses industriales, propietarios-trabajadores. - Los dos primeros, consecuencia directa de la Revolución nacional (cuyo epítome fue la francesa de 1789) generarían respectivamente partidos regionales o étnicos y partidos confesionales. Las dos últimas líneas de fractura, corolario de la revolución industrial, explicarían, por su parte, la aparición de partidos agrarios y de clase respectivamente.

Volviendo a Galicia, interesará conocer cuáles son las líneas de fractura, es decir los criterios que dividen a una comunidad en grupos ya que comprendiendo cuáles son éstas y como son atendidas las más relevantes por las fuerzas políticas organizadas, o si se prefiere, cuál es el grado de congruencia entre las pautas de segmentación social y de representatividad partidista, estaremos en mejores condiciones de entender el fenómeno de desmovilización política de la sociedad gallega.

Distinguimos en Galicia tres líneas fundamentales de fractura: 1) El "cleavage" ideológico-territorial o centro-periferia 2) el territorial intragallego urbano-rural y

- 3) el ideológico-convencional. Desarrollemos esos puntos, dejando el segundo para el final.

El "cleavage" ideológico-territorial o centro-periferia, parte de la consideración de Galicia como una periferia lo que en la terminología de Stein Rokkan significa dependencia:

"A periphery is dependent, it has less control over its fate than a centre, it has fewer resources for the defence of its distinctiveness. As the Greek origin attests, a periphery is at the outskirts of a system: geographically, socially, culturally. It is normally a conquered territory, administered by officials responsive to instructions from a remote centre. Its economy is poorly developed: either a subsistence economy outside the territorial network of exchanges or an economy dependent on a single commodity produced for long distance markets and easily prey to frequent fluctuations in demand and in prices. Its culture will tend to be marginal: it will not have developed unified and distinctive institutions of its own, it will be fragmented and parochial, yet it will not have been fully integrated into the over-all system of communication dominant across the politically defined territory.

In all these domains, politics, economy, culture, the periphery depends on one or more centres".

Probablemente a muy pocas regiones europeo-occidentales convenga tanto esta definición como a Galicia, periferia geográfico, lingüístico-cultural, económica y política de pleno derecho. Se trataría, en terminología de Rokkan de un caso intermedio entre las periferias "victoriosas" (que han conseguido formar un propio estado) y las "derrotadas", al conseguir mantener, a través de los siglos su propia lengua e identidad cultural. Pero una periferia es constitutivamente

dependiente de un centro con el que se sitúa en relación dialéctica de equilibrio de dos fuerzas una centrípeta y centrífuga la otra. En el caso de Galicia el mantenimiento de su identidad cultural se explica tanto o más que por la capacidad de resistencia del galleguismo por la ineficacia (¿involuntaria complicidad?) del aparato educativo estatal para castellanizar a los campesinos gallego-parlantes. En esta línea de fractura se sitúan los partidos nacionalistas gallegos, defendiendo la periferia frente al centro a partir de la estrategia de dividir dicotómicamente a los partidos actuantes en Galicia en españolistas y galleguistas, haciendo de la dimensión territorial criterio fundamental de referencia.

El "cleavage" ideológico-convencional, primado - por los partidos españoles de izquierda (y muy particularmente por los de izquierda extraparlamentaria) intenta explotar las contradicciones entre la derecha y la izquierda promoviendo la lucha de clases. Tiene audiencia y clientela en núcleos urbanos e industriales pero se "vende" mal en las zonas agrarias. Ambos enfoques adolecen de un defecto fundamental cuando contemplados desde la Galicia rural y pre-moderna, son enfoques y estilos políticos ideológicos, de tal manera que ni el nacionalismo radical, fenómeno intelectual de una élite ilustrada y aislada del resto del tejido social, ni los que priman la política partidaria asentada sobre el "cleavage" ideológico-convencional consiguen penetrar en los sectores rurales, o solo muy minoritariamente. ¿Por qué? ¿Acaso porque no hablan gallego? Sí, lo hablan, pero si la lengua es sustancialmente la misma el "lenguaje" no lo es y el campesino no

lo entiende porque los problemas abstractos que traslada le resultan ajenos a sus preocupaciones concretas. Este planteamiento ideológico le resulta ininteligible. Recordemos con Edward Shils que la política ideológica se centra "on the assumption that politics should be conducted from the standpoint of a coherent, comprehensive set of beliefs which must override every other consideration". Ya tenemos pues un elemento de respuesta a la pregunta sobre la movilización del campesino gallego no se le hace participar porque los que se lo piden lo hacen con un estilo político ideológico (territorial, convencional o ambos) que no le interesa porque no lo entiende. Las pautas personalistas y clientelares, utilizadas por los partidos que practican un estilo político pragmático, UCD se lleva la palma, convienen más, son más coherentes son la mentalidad campesina y de pequeño propietario rural, pero aún así se participa porque se les presiona a que lo hagan, "deber" - que cumplen sin ninguna convicción. Con todo, el más interesante es el cleavage que exploramos a continuación:

El "cleavage" territorial intra-gallego o urbano-rural es el más importante y, sin embargo, el peor atendido por clase política y partidos. En efecto, no se comprende Galicia si no es partiendo de la realidad dicotómica de los dos mundos que la componen: el rural, de características pre-urbanas y pre-modernas y el urbano asimilable al de cualquier sociedad de la Europa occidental. El primero es una sociedad cerrada, en el sentido sociológico, resistente al cambio, el segundo, admite, por el contrario los cambios en las estructuras institucionales especialmente aquellas desarrolladas a partir del debate crítico y libre. Apenas existe comunicación

entre ellos: economía agrícola de subsistencia vs. de servicios e industrial de enclave volcada a la exportación. Esta - escasez de intercambios monetarios (el campo en Galicia no consigue abastecer a la ciudad por lo que ésta se relaciona con el exterior de Galicia directamente y puede ser la explicación de que la separación urbano-rural no haya cristalizado en partidos agrarios. La experiencia de los países nórdicos indica que la simple tensión cultural no era suficiente si sobre ella no se sobreimponían las económicas. En Galicia la práctica - ausencia de relaciones económicas significativas entre ambos medios evitó, eso sí, las tensiones, crisis y conflictos, pero al alto precio de no permitir la integración institucional entre ellos, obstaculizando así la integración social de Galicia. Faltó el conflicto creativo, la crisis que dinamizase puesto que en palabras de J. Chevallier "toute activité physique, psychique et sociale n'est possible que par la division, par la création de pôles diversifiés et hétérogènes, elle exige antagonisme et affinité, répulsion et attraction, concurrence et complémentarité, dissociation et association. La nature, l'individu, la société ne se produisent et reproduisent que dans/ par le conflit, qu'en se déchirant eux-mêmes entre des principes de fonctionnement antagonique", es decir que en el interior de Galicia no llegaron a perfilarse con nitidez un centro y una periferia cuya dialéctica hubiese contribuido a vertebrarla socialmente.

Vertebración que significaba integrar ambos mundos, cohesionándolos comunitariamente en torno a metas, desarrollar social y políticamente a Galicia. Desarrollo que implica a la vez conservación e innovación y la consolidación de ambos -

dentro de un marco institucionalizado y de un sistema de valores con pautas interiorizadas compartidas. La recuperación de las viejas tradiciones y la adecuada reinterpretación de las mismas en el nuevo marco de relación, resulta de vital interés incluso para los revolucionarios, recordemos sino la frase de Ortega: "la incapacidad de mantener el pasado vivo es una de las características auténticamente reaccionaria". Vertebración significa, por tanto, "modernizar la tradición" y "tradicionalizar la modernidad" ya que un proceso de desarrollo global debe ser contemplado desde la perspectiva de la institucionalización, lo que esencialmente consiste en la acimatación o consolidación de tradiciones. Esta es la que tenían las fuerzas políticas gallegas ante sí durante el período de transición. ¿Han sabido vencer las resistencias, sobre todo pasivas, situándose a la altura de su misión? Desafortunadamente, no. La "pereza mental" de muchos líderes para profundizar en los análisis, con la consiguiente utilización de clichés y tópicos; la contraproducente superoferta electoral en unas comicios interpretados más como plebiscitarios que como ideológicos por el pueblo; la tendencia generalizada a la autoexculpación frente a la autocrítica responsable, aparecen entre otros, como rasgos negativos de una élite ciudadanamente culta pero políticamente improvisada e inexperta, excesivamente ideologizada y de extracción y mentalidad urbanas. Quizá no la más apta para el lugar y el momento ya que no solo no ha sabido (o podido) satisfacer las enormes e infundadas expectativas de cambio, (lo que no era exigible) sino que no supo moderarlas y redimensionarlas a niveles realistas lo que hace a la clase política acreedora a una buena cota de responsabilidad por el ambiente general de frustración y desencan

to que se respira. Por último y en referencia concreta con esta situación, podríamos apuntar que en Galicia la apatía política que domina entre la ciudadanía urbana quizá sea expresión del desfase entre subsistema político y sociedad mientras que la alienación que observamos en el gallego rural tal vez simbolice el desfase entre crecimiento cuantitativo y desarrollo entendido como institucionalización de valores y pautas - de comportamiento moderno.

El estudio realizado de un sector de la élite - política nos obliga a ser cautos en cuanto a las posibilidades de transformación futura. La enorme capacidad que tiene la élite a autogenerar una red de problemas propios -más o menos conectados con el entorno y con relevancia social casi siempre discutible- no favorece, a juicio del doctorando el deslinde de los problemas reales ni la identificación de los más apremiantes para operar sobre ellos. Una vez más los - árboles de las rivalidades interpartíticas, de las rencillas personales de excesivos afanes de notoriedad y protagonismo parecen agostar el césped de los ideales pudiendo impedir a los políticos gallegos la contemplación de ese verde y prometedor bosque que es Galicia.

5010

CAPITULO X

APENDICE

- A. CUESTIONARIO ELITES POLITICAS
- B. LIBRO DE CLAVES
- C. BIBLIOGRAFIA

CUESTIONARIO ELITES POLITICAS

PRESENTACION

1. En líneas generales, ¿se siente Vd. optimista o más bien pesimista respecto a la situación política española en el momento presente?

¿Por qué?

2. ¿Cuáles son para Vd. los tres o cuatro problemas más graves con los que se enfrenta este país en la actualidad?
3. ¿Qué le ha atraído con más fuerza a la política?
4. ¿Qué es lo que más le desagrada de su profesión de político?

CAMBIO

5. Vamos a situarnos, por un momento, en el instante en que - Vd. recibió la noticia de la muerte de Franco. ¿Cómo pensó Vd., entonces, que podía desarrollarse el proceso político? ¿Qué le pareció más probable entonces?

- a) Ruptura basada en la presión popular conducente a un periodo revolucionario
- b) Ruptura negociada con la oposición
- c) Una evolución que hubiera representado una ruptura a través de unas elecciones o referendum plebiscitario que hubiese legitimado el sistema por voluntad popular
- d) Un "impasse" entre las fuerzas del "bunker" y las reformistas del gobierno que no se hubiera podido resolver más que con un golpe de estado

contra el "bunker" y demás resistentes al cambio

- e) La transición a la situación actual a través de la legalidad y las Cortes de Franco
- f) La imposibilidad de que se hubiera mantenido - con la fuerza y represión el regimen existente
- g) Era posible una evolución progresiva dentro del regimen (asociaciones) con una democracia que mantuviera la estructura institucional con un número de "partidos" limitados

6. En caso de haber pensado que iba a darse la ruptura ¿Cree Vd. que a la luz de la respuesta de la sociedad española - hubiera sido posible?

7. ¿Y deseable?

8. ¿Cree Vd. que el hecho de que la Reforma Política que ha - dado paso a las elecciones, se haya realizado a través de las estructuras institucionales y leyes franquistas representa para la consolidación de la democracia:

- a) una gran ventaja
- b) una ventaja
- c) un resultado ambiguo
- d) una desventaja
- e) una gran desventaja

¿Por qué diría Vd. eso?

9. La democracia en España está en un proceso de consolidación y se habla que ha existido (o existe aún) un riesgo de involución política, de una vuelta a la dictadura. Si le hubieran preguntado su opinión antes de las elecciones hubiera dicho que ese riesgo era (señalar en escala del 0 al 10 siendo 0 practicamente inexistente y 10 muy grande).

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

(Si más de 5: ¿Por parte de quién? y ¿en qué momento?)

10. Y actualmente, ¿qué riesgo hay, según Vd. de que se produzca esa involución ahora o en un futuro próximo de dos o tres años?

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

(Si 3 o más: ¿Por parte de quién? y ¿en qué circunstancias?)

11. ¿Qué papel diría Vd. que tiene el Rey en el cambio político?

- a) muy importante
- b) bastante importante
- c) poco importante
- d) nada importante

12. y a su juicio ¿Cómo diría Vd. que lo está haciendo el Rey?

- a) muy bien
- b) bien
- c) ni bien ni mal
- d) mal
- e) muy mal

CRISIS ECONOMICA

13. España está pasando por un momento económico difícil, hay muchas causas pero, ¿cuáles de éstas considera Vd. las tres más importantes?

- a) la subida del precio del petroleo
- b) la crisis económica de los demás países europeos
- c) la desconfianza ante el futuro por parte de los empresarios e inversores
- d) las huelgas y exigencias de subir el salario de los trabajadores
- e) la gestión gubernamental
- f) el que el país y la gente se hayan acostumbrado a vivir por encima de sus posibilidades
- g) el cambio político
- h) el alto nivel de paro

1) la alta tasa de inflación

¿Y la más importante?

PRIMER GOBIERNO SUAREZ

14. ¿Cuál es la importancia, según Vd. de lo hecho por el primer gobierno Suárez en lo que le voy a leer? (Puntuar cada una de 1-5. 5 = máximo).

- a) en obtener el apoyo del ejército para la Reforma
- b) los contactos internacionales de España
- c) legalizar la actividad de los partidos políticos
- d) la amnistía
- e) el reconocimiento del problema regional catalán
- f) la negociación con la oposición
- g) el haber logrado esta reforma política con un relativamente bajo coste social y en vidas humanas

RESULTADOS ELECTORALES

15. Algunos dicen que estas elecciones han mostrado la fuerza de la izquierda en todo el país. En su opinión, los resultados de lo que ha salido en las elecciones pueden considerarse

- a) muy positivos
- b) positivos
- c) negativos
- d) muy negativos

¿Por qué?

16. Y, más concretamente, considera este resultado como muy - positivo, positivo, negativo o muy negativo para...

	<u>MP</u>	<u>P</u>	<u>N</u>	<u>MN</u>
a) la convivencia futura de los españoles	1	1	1	1
b) consolidar la democracia	2	2	2	2
c) solucionar los problemas laborales	3	3	3	3
d) dar confianza a los empresarios e inversores	4	4	4	4
e) resolver los problemas del País Vasco	5	5	5	5
f) mantener el orden	6	6	6	6
g) hacer posible la integración en el Mercado Comun	7	7	7	7
h) controlar la subida de precios	8	8	8	8
i) mejorar la situación de los menos privilegiados	9	9	9	9
j) estabilizar la situación económico-social del país	0	0	0	0

17. ¿En qué sectores cree Vd. que encontró los votos su partido o coalición?

- a) sectores acomodados
- b) obreros
- c) clase media
- d) intelectuales
- e) profesiones liberales
- f) estudiantes
- g) agricultores
- h) pequeños comerciantes o propietarios

18. ¿Cuáles de stos factores han operado a favor de la victoria o en detrimento de los resultados electorales de su partido? Elija tres alternativas por orden de importancia.

- a) su organización y capacidad de llegar a la gente (o a su falta)
- b) a la predisposición (o rechazo) de los electores a votar la alternativa ideológica representada
- c) a la calidad (o mediocridad) de sus candidatos
- d) a su imagen de ser capaz de gobernar o a su incapacidad

para proyectar tal imagen

- e) a los recursos con que contaban o a la falta de ellos
 - f) a los programas a corto plazo que el partido ofrecía (o a su carencia)
 - g) a la ideología del partido
 - h) a su sentido práctico
 - i) a la personalidad de sus líderes a nivel nacional (o a su carencia)
 - j) a factores psicológicos de miedo a una involución o a una revolución
19. ¿Cuál de esos factores ha cooperado en mayor medida al éxito de UCD? (Elija tres alternativas por orden de importancia)
20. ¿Y al éxito del PSOE? (Elija tres alternativas por orden de importancia)
21. ¿Por qué el PSOE en Galicia no tuvo tanto éxito electoral como en el resto de España?
22. ¿Y el PCG?
23. ¿Por qué Alianza Popular tuvo en Galicia un éxito comparativamente superior al conseguido en las demás regiones?

GALICIA

24. De las dos lenguas que se habla en Galicia, gallego y castellano, ¿Cuál ha utilizado predominantemente en su campaña electoral y en qué proporción?

	<u>En Gral</u>	<u>Zonas urbanas</u>	<u>Zonas rurales</u>
Gallego	%	%	%
Castellano	%	%	%

25. A menudo se habla del problema del idioma gallego en relación con la enseñanza. Vd. ¿de qué es partidario?
- a) de la enseñanza solo en gallego
 - b) de la enseñanza solo en castellano
 - c) de la enseñanza bilingüe (50%)
 - d) en castellano con una asignatura optativa de lengua gallega
 - e) en gallego en la zona rural y en castellano en la ciudad pero complementándola en cada caso - con la otra
 - f) otra:
26. Considerando la estructura socio-económica de la Galicia - actual y a la luz de los resultados electorales ¿qué futuro a medio plazo (10 a 15 años) le parece más previsible para Galicia?
- a) dentro de un Estado centralista
 - b) gozando de una autonomía administrativa
 - c) constituyendo un estado federal dentro de España
 - d) erigida en Estado soberano e independiente
27. Los resultados obtenidos por los partidos galleguistas han sido limitados. Vd. atribuiría esto a: (Elija tres de las siguientes posibles respuestas en orden de importancia)
- a) que el sentimiento nacionalista en Galicia es débil
 - b) que el único sentimiento que existe en Galicia es regionalista pero no nacionalista
 - c) que las aspiraciones autonómicas han encontrado su cauce a través de los partidos de ámbito es tatal
 - d) el bajo nivel cultural con el obstáculo que su pone para el desarrollo de una conciencia ga- llega
 - e) el bajo nivel económico con el obstáculo que supone para el desarrollo de una conciencia ga- llega
 - f) que los partidos galleguistas no han tenido la

oportunidad de llegar al pueblo por falta de medios, organización, oportunidad, etc.

- g) la opinión de los gallegos de que para conseguir algo para Galicia la mejor vía es el acceso directo al poder central
- h) la falta de unidad de los grupos que defendían los ideales gallegos
- i) el rechazo por la mayor parte del electorado de las posiciones ideológicas marxistas que defendían la mayor parte de los partidos galleguistas

28. En la reunión de parlamentarios gallegos celebrada en Santiago el pasado 4 de julio se acordó partir del Estatuto de Autonomía plebiscitado por el pueblo gallego el 28 de junio de 1936. Este primer acuerdo lo juzga Vd. para el futuro de Galicia

- a) muy positivo
- b) positivo
- c) ni positivo ni negativo
- d) negativo

¿Por qué?

29. ¿Cree Vd. que el problema gallego es similar al problema catalán y vasco? ¿En qué se diferencian y en qué son similares?

30. Para cada una de estas materias y asuntos, dígame si Vd. cree que las decisiones deberían tomarse por la administración de la propia región o por la administración central?

Corresponde a la administración de...

- 1. Galicia
- 2. Administración central
- 3. Ambos coordinados
- 4. NS/NE

- a) orden público y policía
- b) planificación económica
- c) enseñanza, educación

- d) agricultura
- e) industria, turismo
- f) sanidad
- g) vivienda
- h) obras públicas
- i) hacienda e impuestos
- j) relaciones laborales y seguridad social
- k) deportes
- l) organización política (leyes, parlamento...)
- m) justicia y tribunales
- n) defensa militar
- o) relaciones internacionales
- p) cultura

31. Dígame, por favor, si está Vd.

- a) muy de acuerdo
- b) bastante de acuerdo
- c) poco de acuerdo
- d) en desacuerdo
- e) en total desacuerdo

con la siguiente opinión:

"Teniendo en cuenta el limitado caudal de energías de que dispone un pueblo en un determinado momento de su historia, dar prioridad al tema de las nacionalidades frente al más urgente y universal de la justicia social y redistribución de la riqueza, etc. constituye una veleidad peligrosa para la izquierda ya que al distraer energías y atenciones hacia preocupación en el fondo tan burguesa y coyuntural (como es el lugar en que uno ha nacido), se le hace, en el fondo, el juego a la derecha capitalista."

¿Por qué?

DEMOCRACIA

32. ¿Cuáles son, para Vd., los rasgos esenciales de una democracia? Es decir, las condiciones sin las cuales no puede existir una democracia?

33. ¿Considera Vd. que su partido en su estructura y organización internas refleja esos rasgos de lo que para Vd. es una democracia?

34. ¿Y cuáles serían los aspectos más negativos de una democracia tal y como Vd. la entiende? Los inconvenientes más notables respecto de otras formas de gobierno. ¿Cuáles?

35. De estas dos opiniones ¿Con cuál está más de acuerdo?

a) En España, con unas Cortes elegidas por sufragio universal, directo y secreto y una vez que el gobierno sea responsable ante las cámaras, se puede decir que, en lo político, estamos en una democracia similar a la de los otros países de la Europa occidental.

b) Mientras no hayan quedado desplazados del poder los hombres que han ocupado posiciones importantes en el régimen anterior aunque hayan sido elegidos en las últimas elecciones y el gobierno sea responsable ante las cámaras, no se puede decir que España es una democracia.

36. ¿Cree Vd. que es legítimo hablar de la oposición a la UCD en el Parlamento como de la "oposición democrática" o que se debería hablar solo de oposición, sin adjetivos?

(Si responde que sí es legítimo: ¿Por qué?)

37. Piense en su partido político dentro del sistema democrático actual. ¿Cómo ve Vd. sus posibilidades de cambiar la sociedad, de reivindicar sus ideales y de conseguir sus objetivos? Las posibilidades que se ofrecen a mi partido son

- a) totales
- b) muchas
- c) bastantes
- d) pocas
- e) muy pocas
- f) nulas

¿Por qué?

38. ¿Cuáles de estos factores le parecen de más relevancia en orden a la consolidación de la democracia en España (Escoja tres por orden de importancia)

- a) ingreso en la Comunidad Económica Europea
- b) mayor participación ciudadana en organizaciones y partidos políticos
- c) democratización de la enseñanza en academias militares incluyendo disciplina de formación ciudadana en el contexto de una sociedad moderna, diversificada y pluralista
- d) la derrota de los partidos de izquierda en las próximas elecciones municipales
- e) el éxito de la política económica del actual gobierno
- f) la ayuda y protección de los Estados Unidos
- g) la democratización de la enseñanza media y universitaria

ALIANZAS

39. ¿Con qué partido o partidos considera o consideraría la posibilidad de una alianza de cara a las próximas elecciones municipales?

¿Y a las próximas legislativas?

40. En la hipótesis de que se realizara tal alianza ¿La ve Vd. como una coalición puramente electoralista y coyuntural o como el primer paso hacia una unión más estable y orgánica?

UBICACION ESPECTRO POLITICO

41. Se dice que algunos partidos tienden más a la derecha y otros a la izquierda. ¿Dónde situaría Vd. en una escala del uno al diez a todas las fuerzas políticas que se han presentado en Galicia? (1 = extrema izquierda y 10 = extrema derecha).

a) Agrupación Electores Independientes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
b) Agrupación Electoral Trabajadores	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
c) Alianza Nacional 18 de Julio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
d) Alianza Popular	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
e) Alianza Socialista Democrática	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
f) Bloque Nacional Popular Galego	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
g) Equipo Demócrata Cristiano y Social Democracia Galega	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
h) Falange de las JONS (auténtica)	1	2	3	4	5	G	7	8	9	10
i) Frente Democrático de Izquierdas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
j) Frente para Unidad Trabajadores	1	2	3	4	5	G	7	8	9	10
k) Movimiento Comunista de Galicia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
l) Partido Comunista de España (G)	1	2	3	4	5	G	7	8	9	10
m) Partido Demócrata Galego	1	2	3	4	5	G	7	8	9	10
n) Partido Socialista Obrero Español	1	2	3	4	5	G	7	8	9	10
o) Partido Socialista Popular	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
p) Reforma Social Española	1	2	3	4	5	G	7	8	9	10
q) Unión de Centro Democrático	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

IDENTIFICACION PARTIDISTA ALTERNATIVA

42. En el supuesto de que su partido no hubiese obtenido éxito electoral y se llegara a decidir su disolución ¿Con cuál - otro se sentiría Vd. más identificado?

COALICIONISMO PARLAMENTARIO

43. Independientemente de la postura que ha adoptado su partido, cree Vd. que dado que ni UCD ni el PSOE ha obtenido - una mayoría ¿con cuál de estas alternativas estaría más de acuerdo?

- No debe haber ningún entendimiento entre UCD y el PSOE para gobernar
- el PSOE debería formar parte de la mayoría en las Cortes y entrar en el gobierno
- el entendimiento entre UCD y PSOE debe llegar hasta el punto en que el PSOE apoye al gobierno en el parlamento pero sin entrar en el gobierno

- d) entre UCD y PSOE debe existir diálogo aunque el PSOE se quede en la oposición

COALICIONISMO PARTIDARIO

44. ¿Y a Vd. en concreto, con quién (qué partido) le resulta más fácil colaborar?

¿Por qué?

¿Y más difícil?

AUTODEFINICION LINEA PARTIDARIA INTERNA

45. Cuando en un partido existen divergencias debidas a una - distinta concepción política entre el electorado y la base militante ¿a quién cree Vd. que se debe el partido en mayor medida: a sus electores o a sus militantes?

¿Por quién se inclinaría Vd.?

TENDENCIAS

46. Raro es el partido importante en Europa que no posee en su seno diversas corrientes o tendencias. ¿Se admiten en el interior de su partido las tendencias organizadas y su funcionamiento como tales?
47. ¿Cree Vd. que esas tendencias deben estar representadas en la ejecutiva proporcionalmente a su fuerza en la base?

SINDICATOS

48. De estas frases ¿cuáles corresponden mejor con su idea de lo que debe ser un sindicato en el futuro?

- a) que haya un solo sindicato.....1
que haya varios sindicatos.....2
- b) que dependa de algún partido político.....1
que sea independiente de partidos políticos.....2
- c) que algún sindicato sea católico.....1
que ningún sindicato sea católico.....2
- d) que los trabajadores sean libres de afiliarse o
no a un sindicato.....1
que los trabajadores de la empresa decidan por
mayoría a qué sindicato van a afiliarse obliga-
toriamente.....2
- e) que sea un sindicato de ámbito español.....1
que sea un sindicato de ámbito gallego.....2

SENSIBILIZACION SOCIAL

49. ¿Cuál es, en su opinión, es sector social más desventajado en la sociedad gallega acutal?
50. ¿Y el sector social más privilegiado?

CONFLICTO SOCIAL

51. Le voy a leer una opinión:

"No tiene por qué existir necesariamente conflicto entre diversas clases sociales pudiendo coexistir éstas en perfecta armonía."

Está Vd.

- a) totalmente de acuerdo con esta opinión
- b) de acuerdo
- c) en desacuerdo
- d) en total desacuerdo

52. Y en Galicia ¿cuál es, en su opinión, la relevancia del -
conflicto de intereses?

- a) nula o inapreciable. No hay verdadero conflicto de intereses en la política gallega
- b) hay un cierto grado de conflictividad de intereses pero neutralizado y minimizado por la - cooperación entre las partes
- c) hay conflictividad de intereses pero también zonas de colaboración
- d) la conflictividad de intereses es patrimonio de la política, su alcance está, sin embargo limitado por la capacidad de reconciliación existente que posibilita encontrar fórmulas de acomodo
- e) la conflictividad entre distintos intereses es predominante y sin verdaderas posibilidades de conciliación. La cooperación, de lograrse, es prácticamente inviable.

CUESTIONARIO ELITES POLITICASDATOS BIOGRAFICOS

1. Nombre sexo: v h
2. Dirección tel:
3. Profesión
4. Fecha nacimiento, localidad, provincia
5. Familia ¿Cuántas personas componen su familia? ¿Quiénes son? Vd. está
 - a) casado
 - b) soltero
 - c) viudo
 - d) separado
6. Nombres padres:
Fecha y lugar nacimiento:
7. ¿Cuál es la profesión de su padre? ¿Formación? Considere el ambiente familiar en su niñez
 - a) autoritario
 - b) conservador
 - c) tradicional
 - d) liberal
 - e) otro:
8. ¿A qué clase social diría Vd. que pertenece su familia?
 - a) alta
 - b) media-alta
 - c) media-baja
 - d) obrera
9. Considerando todas las cosas ¿Cómo juzgaría Vd. sus - actuales condiciones materiales de vida? (Siendo 10 - máximo y 1 mínimo)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10. Siendo realistas, ¿qué condiciones materiales de vida, diría Vd., que deberían corresponderle a personas como Vd.?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

11. ¿Quiénes en su familia pertenecen (han pertenecido) a un cuerpo de la Administración?

12. ¿Ha existido o existe en su familia algún miembro con participación activa en la política?

(sí: ¿En qué tipo de puesto y/o tendencia? ¿Cuándo?)

13. ¿Recuerda Vd. con qué grupo político, si con alguno, se sentía (se siente) identificado su padre?

14. En cuestión de religión su padre era (es)...

- a) muy buen católico
- b) católico practicante
- c) católico no muy practicante
- d) católico no practicante
- e) indiferente
- f) ateo
- g) creyente otra religión

15. Socialización: a) ¿Dónde pasó su juventud?
 b) ¿Estancias fuera de Galicia?
 c) ¿Cuánto tiempo?
 d) ¿Por qué?
 e) ¿Dónde hizo el bachillerato? ¿Educación secundaria?
 f) ¿Ha estudiado en el extranjero? ¿Dónde? ¿Cuánto tiempo?

16. Formación: ¿Qué estudios/títulos tiene? ¿Universidad?

¿Qué lenguas habla?

17. Con relación a su biografía personal y a su carrera. Podría mencionar algunas personas o acontecimientos históricos que hayan tenido una importante influencia en su vida?
18. ¿Podría decirme los cargos (públicos o privados) más importantes que Vd. ha desempeñado desde que terminó sus estudios y en qué fechas?

Cargos

Periodo

Públicos:

Privados:

19. Político: Cuando era niño se hablaba de política en casa
- muy frecuentemente
 - frecuentemente
 - apenas
 - nunca
20. ¿A qué partido pertenece?
- ¿Cómo se interesó e hizo contactos?
 - ¿Cuándo empezó a militar?
 - ¿Qué ambiente ha tenido mayor influencia en su formación política
 - trabajo
 - religión
 - universidad
 - escuela
 - familia
 - lecturas
 - ¿Cómo ha sido llevado a presentar su candidatura? ¿Qué motivo le ha convencido a presentarse?

21. ¿Qué tipo de publicaciones (prensa, revistas, etc.) considera Vd. más relevantes y útiles para su labor diaria? Con

qué frecuencia los lee?

22. ¿Qué actividades le mantienen más ocupado?

23. ¿Cuántas veces va a Madrid al mes/trimestre?

LIBRO DE CLAVESCODE BOOK

<u>VAR N°</u>	<u>VAR LABEL</u>	<u>FREQUENCY</u>
001	ID N°	
002	NAME (B1)	
003		
004		
005	SEX (B2)	
	1 male	51
	2 female	5
006	PROFESSION (B3)	
	2 skilled blue collar worker	2
	3 low white collar worker	6
	4 high white collar worker	25
	6 self employed (urban)	22
	9 NA	1
007	BIRTHDATE (YEAR) (B4a)	
	the last two ciphers of the year directly	
008	BIRTHPLACE (B4b)	
	1 not Galicia	7
	2 La Coruña	24
	3 Lugo	5
	4 Orense	7
	5 Pontevedra	10
	9 NA	3
009	PEOPLE IN YOR FAMILY (B5)	
	size of household is coded directly	
	0	1
	1	1

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
009 (cont)	PEOPLE IN FAMILY (cont)	
	2	3
	3	7
	4	17
	5	3
	6	8
	7	6
	8	3
	9	2
	11	1
	92	1
	99	3
010	MARITAL STATUS (B5b)	
	1 single	9
	2 married	46
	3 widowed	
	4 separated/divorced	
	9 NA	1
011	FATHER'S BIRTHPLACE (B6)	
	1 not Galicia	6
	2 La Coruña	15
	3 Lugo	0
	4 Orense	5
	5 Pontevedra	10
	9 NA	14
012	FATHER'S PROFESSION (B7a)	
	1 unskilled blue collar worker	2
	2 skilled blue collar worker	2
	3 low white collar worker	12
	4 high white collar worker	14
	5 self employed in the country	7
	6 self employed in the city	16
	9 NA	3
013	FATHER'S EDUCATION (B7b)	
	1 elementary	16
	2 middle	17
	3 university	18
	9 NA	5

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
014	FAMILY ATMOSPHERE (B7c)	
	1 authoritarian	6
	2 conservative	7
	3 traditional	14
	4 liberal	25
	5 other	2
	9 NA	2
015	FAMILY'S SOCIAL CLASS (B8)	
	1 upper	1
	2 upper middle	28
	3 lower middle	22
	4 lower (worker)	2
	9 NA	3
016	PERCEPTION OF PRESENT LIVING CONDITION (B9) 10 = maximum/1 = minimum the number is coded directly	
	1	1
	2	1
	3	3
	4	9
	5	10
	6	8
	7	17
	8	3
	9	0
	10	1
	99 NA	3
017	PERCEPTION OF DESERVED LIVING CONDITION (B10)	
	1	0
	2	0
	3	2
	4	3
	5	10
	6	10
	7	20
	8	6
	9	0
	10	1
	99 NA	4

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
018	PART OF FAMILY BELONGING TO ADMINIS- TRATION (B11)	
	1 no part	16
	2 yes, close relatives	33
	3 yes, distant relatives	3
	9 NA	5
019	FAMILY'S POLITICAL ACTIVISM (B12)	
	1 yes	36
	2 no	17
	9 NA	3
020	FATHER'S POLITICAL IDENTIFICATION (B13)	
	0 no party	3
	1 AN-18J	1
	2 Conservative	7
	3 Monarchic	3
	4 UCD	2
	5 Galleguist	4
	6 Liberal	12
	7 Republican	12
	8 Socialist	7
	9 NA	5
021	FATHER'S RELIGIOUS AFFILIATION (B14)	
	1 very good Catholic	3
	2 practicing Catholic	18
	3 not very practising Catholic	12
	4 non practising Catholic	14
	5 indifferent	6
	6 atheist	
	7 other religions	
	9 NA	3
022	YOUTH SPENT (B15a)	
	1 not Galicia	13
	2 La Coruña	16
	3 Lugo	6
	4 Orense	5
	5 Pontevedra	11
	9 NA	5

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
023	YEARS OUTSIDE OF GALICIA (B15b) the number is coded directly	
	0 irrelevant	14
	1	5
	2	2
	3	5
	4	2
	5	1
	6	3
	7	1
	8	3
	10	1
	11	1
	12	2
	13	3
	15	1
	16	2
	18	1
	20	3
	22	1
	28	1
	99 NA	4
024	EDUCATION (B20)	
	1 general education	0
	2 secondary education	14
	3 university	42
025	STUDIED ABROAD (B15f)	
	1 yes	16
	2 no	37
	9 NA	3
026	KNOWLEDGE OF LANGUAGES	
	1 only Spanish	4
	2 Spanish and Galician	9
	3 Spanish, Galician and French	20
	4 Spanish, Galician and English	2
	5 Spanish, Galician, French and English	6
	6 Spanish and French or English/Galician	5
	7 other languages	7
	9 NA	3

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
027	POLITICAL POSITIONS	
	0 no positions	12
	1 minister	1
	2 parliamentarians	22
	3 party professionals	
	4 elected member of party top organs	17
	5 elected member of other party organs	3
	9 NA	1
028	DISCUSSION OF POLITICS CHILDHOOD	
	1 very frequently	19
	2 frequently	13
	3 very little	13
	4 never	7
	9 NA	4
029	PARTY AFFILIATION	
	0 no party identification	2
	1 AEI	0
	2 AET (ORT)	1
	3 AN 18 J	1
	4 AP	4
	5 ASD	2
	6 BNPG	4
	7 EDC-SDG	2
	8 FET JONS (a)	1
	9 FDI (PTE)	1
	10 FUT (LCR)	1
	11 MCG	1
	12 PCG	3
	13 PDG	1
	14 PSG	2
	15 PSOE	4
	16 PSP	2
	17 RSE	1
	18 UCD	18
	21 INDEPENDENT	0
030	YEAR STARTED MEMBERSHIP IN PARTY	
	the last two ciphers of the year are coded directly	
	0 irrelevant	7

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
030	YEAR STARTED MEMBERSHIP (cont)	
(cont)	1930	1
	1936	1
	1956	1
	1960	2
	1963	1
	1968	1
	1967	1
	1968	2
	1971	1
	1972	4
	1973	2
	1974	2
	1975	2
	1976	9
	1977	17
	99 NA	2
031	INFLUENCE IN POLITICAL FORMATION the <u>sum</u> of the actual value is coded	
	1 work	5
	2 church	1
	5 university	2
	20 family	1
	22 family and church	1
	25 family and university	2
	50 readings	8
	51 readings and work	7
	52 readings and church	2
	53 readings, church and work	2
	55 readings and university	9
	56 readings, university and work	2
	60 readings and school	1
	70 readings and family	5
	71 readings, family and work	1
	75 readings, family and university	2
	99 NA	5
032	RELEVANT PUBLICATIONS FOR DAILY ACTIVITIES	
	1 Spanish press	1
	2 Galician press	1
	3 both Spanish and Galician press	39
	4 international, Spanish and Galician	10

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
032 (cont)	RELEVANT PUBLICATIONS (cont) 5 party press 9 NA	5 6
039	PROBLEM IDENTIFICATION: STRUCTURE OF RE- GIONS AND NATIONALITIES (Spain) 0 no 1 yes	36 20
040	PROBLEM IDENTIFICATION: OTHERS (Spain) 0 no 1 yes	18 38
041	PROBLEM IDENTIFICATION: (GALICIA) NEED FOR AUTONOMY AND SELF-GOVERNMENT 0 no 1 yes	43 13
042	PROBLEM IDENTIFICATION: (GALICIA) SOLVE ECONOMIC PROBLEMS 0 no 1 yes	35 21
043	PROBLEM IDENTIFICATION: (GALICIA) CULTURE AND LANGUAGE 0 no 1 yes	46 10
044	PROBLEM IDENTIFICATION: (GALICIA) OTHERS 0 no 1 yes	32 24
045	POLITICAL EXPECTATIONS AFTER DEATH OF FRANCO 1 break based on public pressure leading to revolutionary period 2 break negotiated with opposition 3 evolution, break through election or referendum legitimizing the system 4 impasse (bunker-gov't) resolved by coup against bunker 5 legal transition to present situation through Franco's parliament	3 14 15 0 4

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
045 (cont)	POLITICAL EXPECTATIONS AFTER FRANCO (cont)	
	6 impossibility of maintaining the regime even through repression	4
	7 possibility of a progressive evolution within regime ("asociaciones") to de- mocracy	7
	8 other kind of reactions	7
	9 NA	2
046	POLITICAL <u>DESIRE</u> AFTER FRANCO'S DEAT	
	1 break based on public pressure leading to revolutionary period	14
	2 break negotiated with opposition	11
	3 evolution, break through election or referendum legitimizing the system	8
	4 impasse (bunker-gov't) resolved by coup against bunker	0
	5 legal transition to present situation through Franco's parliament	0
	6 impossibility of maintaining the re- gime even through repression	0
	7 possibility of a progressive evolution within regime ("asociaciones") to de- mocracy	7
	8 other kind of reaction	4
	9 NA	12
047	EFFECT ON CONSOLIDATION OF DEMOCRACY OF POLITICAL REFORM CARRIED OUT WITHIN INSTI- TUTIONAL FRAMEWORK OF FRANCOISTS LAWS	
	1 great advantage	4
	2 advantage	19
	3 ambiguous	13
	4 disadvantage	13
	5 great disadvantage	5
	9 NA	2
048	PRE-ELECTION INVOLUTION RISK the preferred number is coded directly 0: practically non-existent/ 10: very great	
	0	1
	1	11

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
048 (cont)	PRE-ELECTION INVOLUTION RISK (cont)	
	2	11
	3	6
	4	7
	5	4
	6	3
	7	9
	8	3
	10	1
049	PRESENT (Summer 1977) INVOLUTION RISK the preferred number is coded directly 0: practically non-existent/10: very great	
	0	5
	1	24
	2	12
	3	1
	4	5
	5	1
	6	3
	7	2
	8	1
	99 NA	2
050	ROLE OF KING IN REFORM	
	1 very important	36
	2 rather important	15
	3 not very important	1
	4 not important at all	3
	9 NA	1
051	EVALUATION ACTING OF KING	
	1 very well	9
	2 well	35
	3 neither well nor badly	5
	4 badly	3
	5 very badly	3
	9 NA	1
052	REASONS FOR ECONOMIC CRISIS: MOST IMPOR- TANT FACTOR	
	0 NA	1
	1 raise in oil prices	21

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
052	ECONOMIC CRISIS: MOST IMPORTANT	
(cont)	FACTOR (cont)	
	2 economic crisis in other European countries	8
	3 lack of faith of businessmen and investors	11
	4 strikes and higher wage demands	0
	5 governmental management	9
	6 country lives beyond means	0
	7 political reform	0
	8 high level of unemployment	2
	9 high level of inflation	4
053	REASONS FOR ECONOMIC CRISIS: SECOND FACTOR	
	0 NA	4
	1 raise in oil prices	5
	2 economic crisis in other European countries	5
	3 lack of faith of businessmen and investors	7
	4 strikes and higher wage demands	5
	5 governmental management	7
	6 country lives beyond means	8
	7 political reform	3
	8 high level of unemployment	2
	9 high level of inflation	10
054	REASONS FOR ECONOMIC CRISIS: THIRD FACTOR	
	0 NA	6
	1 raise in oil prices	4
	2 economic crisis in other European countries	5
	3 lack of faith of businessmen and investors	10
	4 strikes and higher wage demands	5
	5 governmental management	7
	6 country lives beyond means	7
	7 political reform	0
	8 high level of unemployment	4
	9 high level of inflation	8

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
055	CARD NUMBER first card is assigned number 1, second card 2, etc.	
	0 NA	1
	1	55
056	IDENTIFICATION NUMBER	
057	EVALUATION OF SUAREZ'S FIRST CABINET: OBTEN- TION OF ARMY SUPPORT	
	1 bad performance	1
	2 not good performance	1
	3 passable	7
	4 good performance	16
	5 very good performance	28
	9 NA	3
058	EVALUATION SUAREZ FIRST CABINET: INTER- NATIONAL CONTACTS	
	1 bad performance	9
	2 not good performance	9
	3 passable	16
	4 good performance	17
	5 very good performance	4
	9 NA	1
059	EVALUATION SUAREZ FIRST CABINET: LEGALI- ZATION POLITICAL PARTIES	
	1 bad performance	5
	2 not good performance	6
	3 passable	8
	4 good performance	15
	5 very good performance	22
	9 NA	0
060	EVALUATION SUAREZ FIRST CABINET: AMNISTY	
	1 bad performance	19
	2 not good performance	13
	3 passable	14
	4 good performance	7
	5 very good performance	3
	9 NA	0

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
061	EVALUATION SUAREZ FIRST CABINET: CATALONIAN REGIONAL PROBLEM	
	1 bad performance	14
	2 not good performance	21
	3 passable	11
	4 good performance	4
	5 very good performance	5
	9 NA	1
062	EVALUATION SUAREZ FIRST CABINET: NEGOTIATION WITH OPPOSITION	
	1 bad performance	7
	2 not good performance	6
	3 passable	10
	4 good performance	18
	5 very good performance	12
	9 NA	3
063	EVALUATION SUAREZ FIRST CABINET: LOW SOCIAL COST OF REFORM	
	1 bad performance	7
	2 not good performance	6
	3 passable	14
	4 good performance	11
	5 very good performance	16
	9 NA	2
064	GENERAL EVALUATION OF ELECTORAL RESULTS	
	1 extremely positive	9
	2 positive	38
	3 neither positive nor negative	3
	4 negative	6
	5 extremely negative	0
	6 irrelevant	0
	9 NA	0
065	CONCRETE EVALUATION ELECTORAL RESULTS: FUTURE STABILITY OF SPANISH LIFE	
	1 extremely positive	17
	2 positive	30
	3 neither positive nor negative	0
	4 negative	3
	5 extremely negative	1

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
065	FUTURE STABILITY (cont)	
(cont)	8 irrelevant	3
	9 NA	2
066	CONCRETE EVALUATION ELECTORAL RESULTS: CONSOLIDATION OF DEMOCRACY	
	1 extremely positive	9
	2 positive	41
	3 neither positive nor negative	0
	4 negative	2
	5 extremely negative	1
	8 irrelevant	1
	9 NA	2
067	CONCRETE EVALUATION ELECTORAL RESULTS: SOLUTION FOR LABOR PROBLEMS	
	1 extremely positive	3
	2 positive	21
	3 neither positive nor negative	5
	4 negative	13
	5 extremely negative	3
	8 irrelevant	8
	9 NA	3
068	CONCRETE EVALUATION ELECTORAL RESULTS: FAITH OF BUSINESSMEN AND INVESTORS	
	1 extremely positive	1
	2 positive	25
	3 neither positive nor negative	6
	4 negative	14
	5 extremely negative	2
	8 irrelevant	5
	9 NA	3
069	CONCRETE EVALUATION ELECTORAL RESULTS: SOLVE BASQUE PROBLEMS	
	1 extremely positive	2
	2 positive	26
	3 neither positive nor negative	2
	4 negative	10
	5 extremely negative	2
	8 irrelevant	8
	9 NA	6

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
070	CONCRETE EVALUATION ELECTORAL RESULTS: MAINTAIN ORDER	
	1 extremely positive	2
	2 positive	36
	3 neither positive nor negative	1
	4 negative	5
	5 extremely negative	4
	8 irrelevant	5
	9 NA	3
071	CONCRETE EVALUATION ELECTORAL RESULTS: INTEGRATION INTO EEC POSSIBLE	
	1 extremely positive	12
	2 positive	33
	3 neither positive nor negative	1
	4 negative	2
	5 extremely negative	0
	8 irrelevant	5
	9 NA	3
072	CONCRETE EVALUATION ELECTORAL RESULTS: CONTROL PRICE INCREASES	
	0	1
	1 extremely positive	0
	2 positive	13
	3 neither positive nor negative	1
	4 negative	16
	5 extremely negative	5
	8 irrelevant	15
	9 NA	5
073	CONCRETE EVALUATION ELECTORAL RESULTS: BETTER THE LESS PRIVILEGED	
	1 extremely positive	1
	2 positive	28
	3 neither positive nor negative	3
	4 negative	15
	5 extremely negative	0
	8 irrelevant	5
	9 NA	4

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
074	CONCRETE EVALUATION ELECTORAL RESULTS: STABILIZE SOCIO-ECONOMIC SITUATION	
	1 extremely positive	1
	2 positive	27
	3 neither positive nor negative	3
	4 negative	13
	5 extremely negative	1
	8 irrelevant	8
	9 NA	3
075	BASE OF ELECTORAL SUPPORT (first choice)	
	1 well off sectors	3
	2 workers	19
	3 middle class	19
	4 intellectuals	0
	5 liberal professionals	1
	6 students	0
	7 farmers	3
	8 small businessmen and landowners	2
	9 NA	9
076	BASE OF ELECTORAL SUPPORT: II	
	1 well off sectors	1
	2 workers	2
	3 middle class	11
	4 intellectuals	6
	5 liberal professionals	7
	6 students	3
	7 farmers	9
	8 small businessmen and landowners	7
	9 NA	10
077	BASE OF ELECTORAL SUPPORT: III	
	1 well off sectors	1
	2 workers	1
	3 middle class	3
	4 intellectuals	3
	5 liberal professionals	10
	6 students	1
	7 farmers	11
	8 small businessmen and landowners	10
	9 NA	16

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
078	MOST INFLUENCIAL FACTOR FOR ELECTORAL RESULTS	
	0 irrelevant	6
	A FAVORABLE	
	01 organization and ability to reach people	5
	02 predisposicion to elect ideological alternative	3
	03 quality of candidate	3
	04 ability to project image of capable governors	1
	05 dependable resources	0
	06 short term program offered by party	1
	07 party ideology	0
	08 pragmatism	1
	09 personality of national leaders	10
	10 psychological factors	4
	11 other reasons	1
	B DETRIMENTAL	
	01 organization and ability to reach people	7
	02 predisposition to elect ideolgical alternative	1
	03 quality of candidate	0
	04 ability to project image of capable governors	0
	05 dependable resources	5
	06 short term program offered by party	0
	07 party ideology	0
	08 pragmatism	1
	09 personality of national leaders	1
	10 psychological factors	2
	11 other reasons	2
	99 NA	2

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
079	SECOND MOST INFLUENTIAL FACTOR FOR ELECTORAL RESULTS	
	0 irrelevant	6
	A FAVORABLE	
	01 organization and ability to reach people	2
	02 predisposition to elect ideological alternative	3
	03 quality of candidates	1
	04 ability to project image of capable governors	9
	05 dependable resources	0
	06 short term programs offered by party	1
	07 party ideology	7
	08 pragmatism	2
	09 personality of national leaders	2
	10 psychological factors	1
	B DETRIMENTAL	
	01 organization and ability to reach people	1
	02 predisposition to elect ideological alternative	2
	03 quality of candidates	0
	04 ability to project image of capable governors	1
	05 dependable resources	3
	06 short term programs offered by party	0
	07 party ideology	0
	08 pragmatism	1
	09 personality of national leaders	2
	10 psychological factors	5
	11 other reasons	4
	99 NA	3
080	THIRD MOST INFLUENTIAL FACTOR FOR ELECTORAL RESULTS	
	0 irrelevant	6
	A FAVORABLE	
	01 organization and ability to reach people	1

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
080	THIRD MOST INFLUENTIAL FACTOR FOR ELECTORAL RESULTS (cont)	
	02 predisposition to elect ideological alternative	1
	03 quality of candidates	2
	04 ability to project image of capable governors	4
	05 dependable resources	1
	06 short term programs offered by party	3
	07 party ideology	0
	08 pragmatism	2
	09 personality of national leaders	8
	10 psychological factors	2
	11 other reasons	1
	B DETRIMENTAL	
	01 organization and ability to reach people	2
	02 predisposition to elect ideological alternative	0
	03 quality of candidates	1
	04 ability to project image of capable governors	1
	05 dependable resources	2
	06 short term programs offered by party	0
	07 party ideology	1
	08 pragmatism	0
	09 personality of national leaders	1
	10 psychological factors	1
	11 other reasons	6
	99 NA	10
081	ELECTORAL SUCCESS OF UCD: I	
	00 irrelevant (UCD members)	17
	01 organization and ability to reach people	8
	02 predisposition to elect ideological alternative	1
	03 quality of candidates	0
	04 ability to project image of capable governors	5
	05 dependable resources	10
	06 short term programs offered by party	0

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
081 (cont)	ELECTORAL SUCCESS OF UCD: I (cont)	
	07 party ideology	0
	08 pragmatism	1
	09 personality of national leaders	5
	10 psychological factors	7
	11 other reasons	2
082	ELECTORAL SUCCESS OF UCD: II	
	00 irrelevant (UCD members)	17
	01 organization and ability to reach people	5
	02 predisposition to electo ideological alternative	5
	03 quality of candidates	0
	04 ability to project image of capable governors	3
	05 dependable resources	6
	06 short term programs offered by party	1
	07 party ideology	0
	08 pragmatism	1
	09 personality of national leaders	7
	10 psychological factors	5
	11 other reasons	4
	99 NA	2
083	ELECTORAL SUCCESS OF UCD: III	
	00 irrelevant (UCD members)	17
	01 organization and ability to reach people	1
	02 predisposition to elect ideological alternative	2
	03 quality of candidates	1
	04 ability to project image of capable governors	3
	05 dependable resources	7
	06 short term programs offered by party	0
	07 party ideology	0
	08 pragmatism	4
	09 personality of national leaders	4
	10 psychological factors	6
	11 other reasons	4
	99 NA	7

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
084	ELECTORAL SUCCESS OF PSOE: I	
	00 irrelevant (PSOE members)	4
	01 organization and ability to reach people	14
	02 predisposition to elect ideological alternative	13
	03 quality of candidates	0
	04 ability to project image of capable governors	3
	05 dependable resources	3
	06 short term programs offered by party	1
	07 party ideology	4
	08 pragmatism	0
	09 personality of national leaders	11
	10 psychological factors	0
	11 other reasons	3
085	ELECTORAL SUCCESS OF PSOE: II	
	00 irrelevant (PSOE members)	4
	01 organization and ability to reach people	4
	02 predisposition to elect ideological alternative	7
	03 quality of candidates	0
	04 ability to project image of capable governors	2
	05 dependable resources	13
	06 short term programs offered by party	0
	07 party ideology	7
	08 pragmatism	1
	09 personality of national leaders	10
	10 psychological factors	1
	11 other reasons	6
	99 NA	1
086	ELECTORAL SUCCESS OF PSOE: III	
	00 irrelevant (PSOE members)	4
	01 organization and ability to reach people	7
	02 predisposition to elect ideological alternative	3
	03 quality of candidates	0
	04 ability to project image of capable governors	2

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
086	ELECTORAL SUCCESS OF PSOE: III	
(cont)	(cont)	
	05 dependable resources	8
	06 short term programs offered by party	1
	07 party ideology	7
	08 pragmatism	1
	09 personality of national leaders	7
	10 psychological factors	3
	11 other reasons	7
	99 NA	6
087	LANGUAGES USED IN ELECTORAL CAMPAIGN: GALLEGO IN GENERAL (percentage is coded directly)	
	0 no Gallego (only Castillian)	9
	20%	4
	25%	1
	30%	4
	40%	1
	50%	6
	60%	2
	70%	1
	75%	2
	85%	2
	90%	3
	97%	2
	98% = 100%	19
088	LANGUAGES USED IN ELECTORAL CAMPAIGN: GALICIAN IN URBAN AREAS	
	0 no Galician (only Castillian)	18
	10%	3
	20%	2
	25%	1
	30%	1
	50%	3
	70%	1
	80%	1
	95%	1
	98% = 100%	19
	99 NA	6

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
089	LANGUAGES USED IN ELECTORAL CAMPAIGN: GALICIAN IN RURAL AREAS (the percentage is coded directly)	
	0 no Galician (only Castillian)	9
	10%	1
	40%	2
	50%	3
	60%	1
	75%	3
	80%	1
	90%	6
	97%	1
	98% = 100%	23
	99 NA	6
090	LANGUAGES USED IN ELECTORAL CAMPAIGN: CASTILLIAN IN GENERAL (percentage is coded directly)	
	0 no Castillian (only Galician)	21
	01%	2
	10%	3
	15%	2
	25%	2
	30%	1
	40%	2
	50%	6
	60%	1
	70%	4
	75%	1
	80%	4
	98% = 100%	7
091	LANGUAGES USED IN ELECTORAL CAMPAIGN: CASTILLIAN IN URBAN AREAS	
	0 no Castillian (only Galician)	21
	02%	1
	20%	1
	30%	1
	50%	3
	70%	1
	75%	1
	80%	2
	90%	3
	98% = 100%	17
	99 NA	6

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
092	LANGUAGES USED IN ELECTORAL CAMPAIGN: CASTILLIAN IN RURAL AREAS	
	0 no Castillian (only Galician)	25
	02%	1
	10%	6
	20%	1
	25%	3
	40%	1
	50%	3
	60%	2
	90%	1
	98% = 100%	7
	99 NA	6
093	PREFERENCE OF TEACHING IN LANGUAGES	
	1 only in Galician	5
	2 only in Castillian	0
	3 fifty-fifty	22
	4 Castillian but optional courses in Galician	10
	5 Galician in rural areas, Castillian in cities	12
	6 other	5
	9 NA	2
094	POLITICAL FUTURE (10-15 YEARS) FORSEEN FOR GALICIA	
	1 within centralist state	0
	2 administrative autonomy	23
	3 federal state within Spain	15
	4 independent and sovereign state	0
	5 political autonomy	17
	8 other	1
	9 NA	0
095	REASONS FOR LIMITED SUCCESS OF "GALLEGUISTA" PARTIES	
	Most important reason	
	01 weak nationalist feelings	12
	02 regionalist -not nationalist- feelings	6
	03 autonomic aspirations channeled through statewide parties	10

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
095 (cont)	LIMITED SUCCESS OF GALLEGUISTAS (cont)	
	04 low cultural level obstacle to Galician consciousness	7
	05 low economic level obstacle to Galician consciousness	2
	06 "Galeguista" parties unable to reach people: lack of means, organization and opportunity	5
	07 Galician opinion that the best way to achieve anything for Galicia is through direct access to central power	0
	08 disunity of Galician groups	7
	09 rejection of marxism by electorate	7
	99 NA	0
096	REASONS FOR LIMITED SUCCESS OF "GALEGUISTA" PARTIES: II	
	01 weak nationalist feelings	5
	02 regionlist -not nationalist- feelings	7
	03 autonomic aspirations channeled through statewide parties	6
	04 low cultural level obstacle to Galician consciousness	7
	05 low economic level obstacle to Galician consciousness	4
	06 "Galeguista" parties unable to reach people; lack of means, organization and opportunity	4
	07 Galician opinion that the best way to achieve anything for Galicia is through direct access to central power	1
	08 disunity of Galician groups	9
	09 rejection of marxism by electorate	10
	99 NA	3
097	REASONS FOR LIMITED SUCCESS OF "GALEGUISTA" PARTIES: III	
	01 weak nationalist feelings	5
	02 regionalist -not nationalist- feelings	3

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
097 (cont)	LIMITED SUCCESS "GALEGUISTAS": III (cont)	
	03 autonomic aspirations chanelled through statewide parties	5
	04 low cultural level obstacle to Galician consciousness	6
	05 low economic level obstacle to Galician consciousness	1
	06 "Galeguista" parties unable to reach people: lack of means, organization and opportunity	1
	07 Galician opinion that the best way to achieve anything for Galicia is through direct access to central power	5
	08 disunity of Galician groups	9
	09 rejection of marxism by electorate	9
	99 NA	12
098	EVALUATION OF AGREEMENT TO 1936 AUTONOMY STATUTE AS STARTING POINT FOR GALICIA	
	1 extemely positive	8
	2 positive	32
	3 neither positive nor negative	11
	4 negative	3
	8 doesn't know	1
	9 NA	1
099	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: PUBLIC ORDER AND POLICE DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	22
	2 central power	24
	3 both coordinated	8
	9 NA	2
100	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: ECONOMIC PLANNING DECISION CORRESPONDS TO	
	1 region	27
	2 central power	2
	3 both coordinated	24
	9 NA	3

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
101	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: TEACHING, EDUCATION DECISION CORRESPONDS TO	
	1 region	33
	2 central power	3
	3 both coordinated	17
	9 NA	3
102	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: AGRICULTURE DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	46
	2 central power	1
	3 both coordinated	6
	9 NA	3
103	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: INDUSTRY AND TOURISM DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	30
	2 central power	2
	3 both coordinated	21
	9 NA	3
104	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: HEALTH DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	28
	2 central power	5
	3 both coordinated	19
	9 NA	4
105	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: HOUSING DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	44
	2 central power	2
	3 both coordinated	6
	9 NA	4

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
106	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: PUBLIC WORKS DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	24
	2 central power	3
	3 both coordinated	24
	9 NA	5
107	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: TREASURY, TAXES DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	10
	2 central power	14
	3 both coordinated	28
	9 NA	4
108	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: LABOR RELATIONS AND SOCIAL SECURITY DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	11
	2 central power	18
	3 both coordinated	22
	9 NA	5
109	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: SPORTS DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	34
	2 central power	6
	3 both coordinated	9
	9 NA	7
110	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: POLITICAL ORGANIZATION (LAW, PARLIAMENT) DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	10
	2 central power	9
	3 both coordinated	32
	9 NA	5

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
111	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES JUSTICE AND COURTS DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	11
	2 central power	20
	3 both coordinated	21
	9 NA	4
112	CARD N°	
113	IDENTIFICATION NUMBER	
114	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: MILITARY, DEFENCE DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	3
	2 central power	47
	3 both coordinated	3
	9 NA	3
115	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: INTERNATIONAL RELATIONS DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	3
	2 central power	46
	3 both coordinated	4
	9 NA	3
116	DISTRIBUTION OF COMPETENCIES: CULTURE DECISION MAKING CORRESPONDS TO	
	1 region	32
	2 central power	2
	3 both coordinated	17
	9 NA	5
117	OPINION: SOCIAL JUSTICE BEFORE NATIONALITY	

"keeping in mind the limited energy potential that a people in any specific moment in its history has, giving priority to the subject of nationalisms versus the more urgent and universal one of social justice and redistribution of the wealth, etc. constitutes sheer carelessness on

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
117 (cont)	OPINION: SOCIAL JUSTICE VS. NATIONALISM (cont) the part of the left since it diverts energies and attention to preoccupations basically bourgeois and conjunctural (such as the place where one was born) and is in the final analysis, playing the capitalist right's game".	
	1 agree strongly	8
	2 agree	11
	3 neutral	5
	4 disagree	14
	5 strongly disagree	13
	9 NA	5
118	REVENGEFULNESS/ FEELING THAT DEMOCRACY IS ONLY BUILT BY "TRUE" DEMOCRATS (Weight of past vs. new conversions to democracy degree of exigence for qualifying as democracy)	
	FIRST OPINION "In Spain with a parliamente elected by direct universal and secret suffrage and once the government becomes responsible to Parliamente, it could be said that politically speaking Spain is a democracy similar to those of other western European countries."	
	SECOND OPINION "As long as the men that occupied important positions in the previous regime have not been removed from power, whether they were elected in the recent elections or not, and even though the government becomes responsible to Parliamente it cannot be said that Spain is a democracy."	
	1 agree with the first opinion	36
	2 agree with the second opinion	17
	9 NA	3

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
119	POSSIBILITIES OF OWN PARTY WITHIN SYSTEM FOR OBTAINING OBJECTIVES	
	0 irrelevant (don't belong to party)	4
	1 complete	1
	2 many	12
	3 enough	22
	4 few	8
	5 very few	3
	6 none	4
	9 NA	2
120	RELEVANT FACTORS WITH REGARD TO CONSOLIDATION DEMOCRACY IN SPAIN: I	
	1 Entrance in EEC	2
	2 greater citizen participation in political organizations and parties	37
	3 democratization of education in mili- tary academies	2
	4 defeat of the left/right in munici- pal elections	1
	5 success of present economic poliices	12
	6 help and protecion from USA	0
	7 democratization of general and university level education	1
	8 other	1
121	RELEVANT FACTORS WITH REGARD TO CONSOLIDATION DEMOCRACY IN SPAIN: II	
	1 Entrance in EEC	8
	2 greater citizen participation in political organizations and parties	10
	3 democratization of education in military academies	11
	4 defeat of the left/right in mu- nicipal elections	4
	5 success of present economic policies	12
	6 help and protection from USA	1
	7 democratization of general and uni- versity level education	4
	8 other	1
	9 NA	5

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
122	RELEVANT FACTORS WITH REGARD TO CONSOLIDATION DEMOCRACY IN SPAIN: III	
	1 entrance in EEC	14
	2 greater citizen participation in political organizations and parties	3
	3 democratization of education in military academies	3
	4 defeat of the left/right in mu- nicipal elections	2
	5 success of present economic policies	9
	6 help and protection from USA	1
	7 democratization of general and uni- versity level education	10
	8 other	4
	9 NA	10
123	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: AEI (the number is coded directly)	
	1	6
	2	4
	3	1
	4	2
	5	2
	99 NA	41
124	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: AET (ORT)	
	1	21
	2	15
	3	3
	99 NA	17
125	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: AN-18J	
	8	1
	9	6
	10	44
	99 NA	5
126	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: AP	
	4	2
	5	2
	7	6
	8	14
	9	24

5G1

<u>VAR N°</u>	<u>VAR LABEL</u>	<u>FREQUENCY</u>
126 (cont)	AP (cont)	
	10	4
	99 NA	4
127	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: ASD	
	1	1
	2	3
	3	3
	4	19
	5	15
	6	7
	7	1
	9	1
	99 NA	6
128	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: BNPG	
	1	36
	2	7
	3	7
	99 NA	6
129	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: EDC-SDG (the number is coded directly)	
	1	1
	3	1
	4	6
	5	27
	6	10
	7	5
	8	1
	99 NA	5
130	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: FET-JONS (a) (the number is coded directly)	
	1	4
	2	1
	3	1
	4	4
	5	1
	7	3
	8	7
	9	16

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
130 (cont)	FET-JONS (a) (cont)	
	10	10
	99 NA	9
131	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: FDI (PTE) (the number is coded directly)	
	1	21
	2	18
	3	6
	4	1
	99 NA	10
132	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM:FUT (LCR) (the number is coded directly)	
	1	26
	2	19
	3	2
	99 NA	9
133	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: MCG (the number is coded directly)	
	1	18
	2	20
	3	9
	4	1
	99 NA	8
134	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: PCG (the number is coded directly)	
	1	6
	2	16
	3	18
	4	9
	5	1
	6	1
	99 NA	5
135	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: PDG (the number is coded directly)	
	1	1
	3	1
	4	3

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
135 (cont)	PDG (cont)	
	5	8
	6	21
	7	9
	8	5
	99 NA	8
136	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: PSG (the number is coded directly)	
	1	4
	2	10
	3	20
	4	15
	5	1
	99 NA	6
137	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: PSOE (the number is coded directly)	
	1	2
	2	3
	3	10
	4	21
	5	8
	99 NA	6
138	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: PSP (the number is coded directly)	
	1	3
	2	8
	3	13
	4	16
	5	8
	6	1
	7	1
	99 NA	6
139	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: RSE (the number is coded directly)	
	1	1
	3	3
	4	9
	5	10

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
139 (cont)	RSE (cont)	
	6	15
	7	3
	8	6
	99 NA	9
140	LOCATION ON POLITICAL SPECTRUM: UCD (the number is coded directly)	
	1	1
	5	17
	6	9
	7	13
	8	11
	99 NA	5
141	PARTY IDENTIFICATION IF OWN PARTY DISPERSED	
	0 irrelevant	20
	5 ASD	1
	7 EDC-SDG	10
	11 MCG	1
	12 PCG	2
	14 PSG	1
	15 PSOE	8
	16 PSP	2
	18 UCD	2
	26 SOCIAL DEMOCRACY	6
	27 POG	2
	99 NA	1
142	PERCEPTION OF RELATIONSHIP UCD-PSOE	
	0 irrelevant	1
	1 no agreement to govern	6
	2 PSOE in majority in parliament and entire into government	7
	3 there should be no agreement between PSOE-UCD without PSOE entering into government	5
	4 Dialogue should exist but PSOE should remain in opposition	32
	5 other	2
	9 NA	3

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
143	PARTY EASIEST TO COLLABORATE WITH	
	0 irrelevant	2
	4 AP	2
	7 EDC-SDG	7
	9 FDI (PTE)	2
	12 PCG	7
	14 PSG	4
	15 PSOE	19
	16 PSP	2
	18 UCD	3
	20 PG	1
	22 LIBERAL	1
	99 NA	6
144	PARTY MOST DIFFICULT TO COLLABORATE WITH	
	0 irrelevant	1
	1 AEI	1
	3 AN-18J	5
	4 AP	17
	6 BNPG	15
	9 FD (PTE)	1
	12 PCG	5
	15 PSOE	2
	99 NA	9
145	PARTY ALLEGEANCE OWED PRIMARILY TO	
	1 electorate	23
	2 militants	28
	3 other	0
	4 doesn't know	0
	9 NA	5
146	ORGANIZED TENDENCIES ALLOWED WITHIN PARTY	
	1 yes	13
	2 no	34
	9 NA	9
147	REPRESENTATION IN EXECUTIVE COMMITTEE PROPORTIONAL TO POWER AT BASE LEVEL	
	0 irrelevant	6
	1 yes	24
	2 no	19
	9 NA	7

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
148	NUMBER OF UNIONS	
	1 one union	26
	2 several unions	22
	9 NA	8
149	UNIONS: RELATIONSHIP TO POLITICAL PARTIES	
	0 irrelevant	1
	1 should pertain to political parties	6
	2 should be independent of political parties	43
	9 NA	6
150	CONFESSIONAL UNIONS	
	0 irrelevant	2
	1 there should be a Catholic union	13
	2 should be no Catholic union	34
	9 NA	7
151	UNIONS: TYPES OF AFFILIATION	
	1 workers should be free to affiliate	48
	2 workers of company should decide by majority vote, to which union they will be obliged to join	4
	9 NA	6
152	UNIONS: TERRITORIAL DIMENSIONS	
	0 irrelevant	2
	1 must be Spanishwide	31
	2 must be Galicianwide	15
	9 NA	8
153	SOCIAL CONFLICT IN GENERAL: ATTITUDE TO COEXISTENCE OF DIFFERENT CLASSES IN HARMONY	
	"Conflict does not necessarily need to exist among different social calsses when they can - exist in perfect harmony".	
	1 agree completely with this opinion	12
	2 agree	12
	3 disagree	11
	4 strongly disagree	19
	9 NA	2

VAR N°	VAR LABEL	FREQUENCY
154	SOCIAL CONFLICT IN GALICIA: RELEVANCE OF CONFLICT OF INTERESTS	
	0 irrelevant	1
	1 unnoticeable. There are no conflict of interests in Galician politics and society	6
	2 there is a certain degree of conflict of interests but it is minimized by cooperation among different parts	5
	3 there are conflicts of interests but also areas of collaboration	19
	4 Conflict of interests is the patrimony of politics. Its potential is limited however by the existing possibilities of reconciliation that make it possible to find compromise solutions	15
	5 conflict among differing interests is predominant and without true possibilities of conciliation. Cooperation, if achieved, is practically inviable	9
	9 NA	1
155	FREQUENCY OF GOING TO MADRID	
	1 at least once a week	24
	2 at least once a month	7
	3 at least once a quarter	10
	4 at least once a year	3
	5 never	3
	G lives in Madrid	9
156	CARD NUMBER	

BIBLIOGRAFIA

- Alfonso Bozzo, Alfonso. Los partidos políticos y la Autonomía en Galicia. 1931-1936. Akal. Madrid. 1976.
- Alfonso Bozzo, Alfonso. Intelectuáis e galeguismo. Akal. Madrid. 1977.
- Allardt, E. and Y. Litunen. Cleavages, Ideologies and Party Systems. The Westmark Society. Helsinki. 1964.
- Alonso Montero, Xesús. Informe -dramático- sobre la lengua gallega. Akal. Madrid. 1973.
- Alonso Montero, Xesús. Encuesta mundial sobre la lengua y la cultura gallegas y otras áreas conflictivas: Cataluña, Puerto Rico... Akal. Madrid. 1974.
- Alvarez, Santiago. Ensaio encol do problema nacional galego. Akal. Madrid. 1976.
- Alvarez, Santiago. ¿Qué es el PCG? Akal. Madrid. 1977.
- Alvarez, Santiago. Las nacionalidades en España. Antecedentes históricos. Forma. Madrid. 1978.
- Alvarez Blazquez, X. y otros. Galicia 2000. Instituto de Estudios E Desenrolo de Galicia. Universidad de Santiago de Compostela. Santiago. 1978.
- Alvira, F. y otros. Partidos políticos e ideoloxías en España. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 1978.
- Anaya Santos, Gonzalo. La depresión cultural gallega. Galaxia. Vigo. 1970.
- Arauxo, Miguel Anxo. A fe cristiá ante a cuestión da lingua gallega. Sept. Santiago. 1975.

- Argemí, Aureli y otros. "I paesi catalani". Minoranze. 14-15. Anno 4. 1979.
- Arias Veira, Pedro y R. Maiz. "La cuestión nacional en Galicia: notas para un enfoque". Zona Abierta. N° 11. Madrid. 1977.
- Asociación Independiente. España a las urnas. Crónica de unas elecciones. Madrid. 1979.
- Baliñas, Carlos. Pensamento Galego-1. Sept. Vigo. 1977.
- Banco de Bilbao. Renta nacional de España y su distribución provincial. (serie homogénea 1955-1975). Bilbao. 1978.
- Barbancho, Alfonso G. Las migraciones interiores españolas. Instituto de Desarrollo Económico. Madrid. 1967.
- Barbancho, Alfonso G. Disparidades regionales y ordenación del territorio. Ariel. Barcelona. 1979.
- Barbera, Augusto. La regione come ente di governo. Il Mulino. Bologna. 1974.
- Barbera, Augusto y otros. "Le regioni dieci anni dopo". Democrazia e diritto. N° 6. 1979.
- Barker, Paul. (ed.). A Sociological Portrait. Penguin Books. Harmondsworth, Middlesex. 1972.
- Barral Andrade, R. O aforro e a inversión na Galicia. Sept. Santiago de Compostela. 1975.
- Barral Andrade, Ramón. Autonomía e necesidade de control do aforro galego. Xunta de Galicia. La Coruña. 1979.
- Barreiro Fernández, X.R. y otros. Los Gallegos. Istmo. Madrid. 1976.
- Barreiro Fernández, X.R. El levantamiento de 1846 y el nacimiento del galleguismo. Pico Sacro. Santiago de Compostela. 1977.

- Beauvoir de, Simone. El pensamiento político de la derecha. S.XX. Edhasa. Barcelona. 1970.
- Beiras, Xosé M. O atraso económico de Galicia. Galaxia. Vigo. 1972.
- Beltrán, Miguel. La élite burocrática española. Ariel. Barcelona. 1977.
- Biblioteca Gallega. La autonomía gallega. La Voz de Galicia. La Coruña. 1978.
- Blondel, Jean. "Party Systems and Patterns of Government in Western Democracies". Canadian Journal of Political Science. 1:2. 1968.
- Blondel, Jean. Voters, Parties, and Leaders. Penguin Books. Harmondsworth. Middlesex. 1974.
- Budge, I. Party Identification and Beyond. Wiley. London. 1976.
- Budge, I. and D. Farlie. Voting and Party Competition. Wiley. London. 1977.
- Caciagli, Mario. "Il 15 giugno in Spagna". Quaderni dell'osservatorio elettorale. Firenze. N° 3. 1978.
- Cahm, Eric and V.C. Fissera. (eds.). Socialism and Nationalism. Spokesman. Nottingham. 1980.
- Caja Rural Provincial de Orense. La agricultura gallega en 1977. Servicio de estudios. Madrid. 1978.
- Cambre Marino, Xesús. Galiza de hoxe. Ediciones Galicia. Buenos Aires. 1973.
- Campo del, Salustiano. La sociedad al día. Gráficas Espejo. Madrid. 1974.
- Campo del, Salustiano y otros. La cuestión regional española. EDICUSA. Madrid. 1977.

- Caplow, Theodore. La investigación sociológica. Laia. Barcelona. 1977.
- Carr, Raymond y J.P. Fusi. España: de la dictadura a la democracia. Planeta. Madrid. 1979.
- Cazorla, José. Problemas de estratificación social en España. Edicusa. Madrid. 1973.
- Centro de Investigaciones Sociológicas. La Reforma Política. La ideología política de los españoles. Madrid. 1977.
- Círculo de las Artes. O porvir da lingua galega. Instituto de Estudios. Lugo. 1968.
- Claudín, Fernando y otros. Crisis de los partidos políticos. Dédalo. Madrid. 1980.
- Colino, Pepe. "El proceso de mercantilización de la agricultura gallega". Zona Abierta. 14/15. Madrid. 1978.
- Comisaría del Plan de Desarrollo. Desarrollo regional. III Plan de Desarrollo. Madrid. 1972.
- Corcuera Atienza, Javier. Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco. 1876-1904. S. XXI. Madrid. 1979.
- Cores Trasmonte, Baldomero. Sociología rural de Galicia. Librigal. La Coruña. 1973.
- Cores Trasmonte, Baldomero. El Estatuo de Galicia. Librigal. La Coruña. 1976.
- Cores Trasmonte, Baldomero. Sociología política de Galicia. Librigal. La Coruña. 1976.
- Cores Trasmonte, Baldomero. La devolución de Galicia. El estatuto: ayer y hoy. Minerva. Santiago. 1977.
- Cores Trasmonte, Baldomero. O libro negro da Galicia electoral. Minerva. Santiago. 1978.

- Costa Clavell, Xavier. Perfil conflictivo de Galicia. Galba. Barcelona. 1976.
- Costa Clavell, Xavier. Las dos caras de Galicia bajo el Franquismo. Cambio 16. Madrid. 1977.
- Chao, Ramón. Después de Franco España. Felmar. Madrid. 1976.
- Chao Rego, Xosé y otros. As relacións eirexa-mundo en Galicia. Xeira Nova. Sept. Vigo. 1972.
- Chevallier, Jacques y otros. Centre, Peripherie, Territoire. Presses Universitaires de France. Paris. 1978.
- Chiti-Batelli, Andrea. "Minoranze linguistiche e integrazione europea". Aggiornamenti Attuell. Ufficio Studi Statistica e Programmazione. Regione Trentino-Alto Adige. Trento. 1977.
- Daalder, Hans. "Cabinets and Party Systems in Ten Smaller European Democracies". Acta Politica. 6:3. 1971.
- Dahl, Robert. (ed.). Political Oppositions in Western Democracies. Yale University Press. New Haven. 1966.
- Dahl, Robert. Análisis político moderno. Fontanella. Barcelona. 1976.
- Democracia 2000. Referendum: el "test" de las elecciones. Educación y Democracia. Pecos. Madrid. 1977.
- Diéz Nicolás, J. y J. del Pino Artacho. "Estratificación y movilidad social en España en la década de los años 70". La España de los años 70. Fraga, Valverde y del Campo. (eds.). Vol. I. La Sociedad. Moneda y Crédito. Madrid. 1972.
- Dogan, Mattei y P. Campbell. "Le personnel ministeriel en France et en Grande-Bretagne". Revue Française de Science Politique. V. II. N° 2. Presses Universitaires de France. 1957.
- Dogan, Mattei. "Les filières de la carrière politique en France". Revue Française de Sociologie. N° VIII. 1967.

- Dowse, Robert y J. Hughes. Sociología política. Alianza Universidad. Madrid. 1975.
- Durán, José A. Castelao en "El Sol". Akal. Madrid. 1976.
- Durán, Jose A. Galicia, Realidad económica y conflicto social. Banco de Bilbao. La Coruña. 1978.
- Duverger, Maurice. Les partis politiques. Colin. Paris. 1954.
- Eckstein, Harry. "Party Systems". International Encyclopaedia of the Social Sciences. The Free Press. Vol. 11. New York. 1972.
- Eckstein, Harry. "Case Study and Theory in Political Science". Handbook of Political Science. Greenstein and Polsby. (eds.). Vol. 7. Addison-Wesley Publishing Company. Massachusetts.
- Epstein, L.D. Political Parties in Western Democracies. Praeger. New York. 1967.
- Epstein, L.D. "Political Parties". Handbook of Political Science. Vol. 4. Greenstein and Polsby (eds.). Addison-Wesley. Massachusetts. 1975.
- Equip de Sociología Electoral. (U.A.B.). Estudis Electorals. Sobre les eleccions legislatives del 1977. Fundació Jaume Bofill. Barcelona. 1978.
- Equipo de Documentación Política. Radiografía de las nuevas Cortes. Sedmay. Madrid. 1977.
- Equipo de Estudios Socialistas. Galicia Nación. Escola Aberta. Vigo. 1978.
- Fariña Jamardo, Xosé. A persoalidade da parroquia galega. Sept. Vigo. 197G.
- Fernández, T.R. y otros. Las autonomías regionales: I. Instituto Nacional de Prospectiva. Madrid. 1977.

- Fernández de Castro, I; y A. Goytre. Clases sociales en España en el umbral de los años 70. L.XXI. Madrid. 1974.
- Fernández de la Mora, Gonzalo. La Partitocracia. Instituto de Estudios Políticos. Madrid. 1977.
- Fernández del Riego. Antolín Faraldo: Un precursor. En la serie "Hombres que hicieron Galicia". Grafinsa. Vigo. 1978.
- Fraga, Velarde y del Campo. La España de los años 70. Moneda y Crédito. Madrid. 1974.
- Fraguas y Fraguas, Antonio. La Galicia insólita. Librigal. La Coruña. 1973.
- Freixanes, Victor F. Unha ducia de galegos. Galaxia. Vigo. 1976.
- Fundación FOESSA. Informe sociológico sobre la situación social de España. Euramerica. Madrid. 1966. 1970. y Estudios Sociológicos sobre la situación social de España. Euramérica. Madrid. 1975.
- Gacifío, Xosé A. y M. Rivas. Informe dunha frustracion. As claves do proceso estatutario galego. Edicions do Rueiro. La Coruña. 1980.
- García Fernández, Jesús. Organización del espacio y economía rural en la España atlántica. SXXI. Madrid. 1975.
- García Ferrando, Manuel. "Estratificación social en el campo español". Revista de Estudios Agrosociales. N° 102. 1978.
- Garson, G.D. Handbook of Political Science Methods. Second edition. Holbrook Press, Inc. Boston.
- Gaxie, Daniel. Les professionnels de la politique. Presses Universitaires de France. 1973.
- González Casanova, José A. La lucha por la democracia en España. Avance. Barcelona. 1975.

- González Casanova, José A. ¿Qué son los estatutos de autonomía? La Gaya Ciencia. Barcelona. 1977.
- González Mariñas, Pablo. Las diputaciones provinciales en Galicia: del antiguo regimen al constitucionalismo. Diputación Provincial de La Coruña. La Coruña. 1978.
- Gravier, J.F. La Question Régionale. Flammarion. Paris. 1970.
- Gutiérrez, Eduardo. A lingua é o noso escudo. Escola Aberta. Pontevedra. 1978.
- Hechter, Michael. Internal Colonialism. University of California Press. Berkeley. 1977.
- Henig, S. and J. Pinder. (eds.). European Political Parties. Allen and Unwin. London. 1969.
- Henig, S. (ed.). Political Parties in the European Community. Allen and Unwin. Policy Studies Institute. London. 1979.
- Héraud, Guy. L'Europe des Ethnies. Presses d'Europe. Paris. 1963.
- Hernández Lafuente, Adolfo. La Constitución de 1931 y la autonomía regional. Fundación Juan March. Madrid. 1978.
- Institut D'Etudes Juridiques Européennes. L'Europe et ses régions. Faculte de Droit. Liege. 1975.
- Instituto Nacional de Estadística. Análisis y proyección de los recursos humanos en Galicia. Madrid. 1975.
- Instituto Nacional de Estadística. Síntesis estadística de Galicia. Madrid. 1976.
- Jallon, Andrée. Le federalisme. Presses Universitaires de France. 1971.
- Janda, Kenneth. A Conceptual Framework for the Comparative Analysis of Political Parties. London. 1970.

- Javaloy, Joaquin G. La autonomia regional, solución o problema? Ice. Madrid. 1978.
- Jimenez Blanco, Jose. De Franco a las Elecciones Generales. Tecnos. Madrid. 1978.
- Jupp, James. Political Parties. Routledge and Kegan Paul. London. 1968.
- King, Anthony. "Political Parties in Western Democracies: Some Sceptical Reflections". Polity. 2:2. 1968.
- Kothari, Rajni. "Tradition and Modernity Revisited". Government and Opposition. Vol. 3. N° 3. 1968.
- Lafont, Robert. La révolution régionaliste. Gallimard. 1967.
- LaPalombara, J. and M. Weiner. (eds.). Political Parties and Political Development. Princeton University Press. Princeton. 1966.
- Lijphart, Arend. Democracy in Plural Societies. Yale University Press. New Haven. 1977.
- Linz, Juan J. y A. de Miguel. "Within-Nation Differences and Comparisons. The Eight Spains". Comparing Nations. R.L. Merrit and S. Rokkan. (eds.). Yale University Press. New Haven. 1966.
- Linz, Juan J. "Continuidad y discontinuidad en la élite política española: de la Restauración al Régimen actual". Homenaje a Carlos Ollero. Carlavilla. Madrid. 1972.
- Linz, Juan J. "Early State Building and Late Peripheral Nationalisms against the State". Building States and Nations: Models, Analyses and Data across Three Worlds. S.N. Eisenstadt and S. Rokkan. (eds.). Sage. Beverly Hills. 1973.
- Linz, Juan J. "Problems in a multilingual society with a dominant world language." Multilingual States: Problems and Solutions. Savard and Vigneault. (eds.). Presses de l'Universite Laval. Quebec. 1975.

- Linz, Juan J. "Il sistema partitico spagnolo". Rivista Italiana di Scienza Politica. N° 3. 1978.
- Linz, Juan J. Tradición y modernización en España. Universidad de Granada. 1977.
- Lipset, Seymour and S. Rokkan. (eds.). Party Systems and Voter Alignments. The Free Press. New York. 1967.
- Lisón Tolosana, Carmelo. Antropología cultural de Galicia. S. XXI. Madrid. 1971.
- López Pina, Antonio y E. Aranguren. La cultura política de la España de Franco. Taurus. Madrid. 1974.
- López Pina, Antonio. La España democrática y Europa. Cambio 16. Madrid. 1977.
- López Rodo, Laureano. Nuevo horizonte del desarrollo. Aguilar. Madrid. 1972.
- López Suevos, Ramón. Cara unha vision critica da economía galega. Edicións do Ruedo. La Coruña. 1975.
- Mackie, T.T. and R. Rose. The International Almanac of Electoral History. Macmillan. London. 1974.
- Magariños, Alfonso. Galicia: conflicto e supervivencia. Edicions Castrelos. Vigo. 1979.
- Maisel, L. and J. Cooper. Political Parties. Development and Decay. Sage. London. 1978.
- Maravall, José. Dictatorship and Political Dissent. Tavistock Publications. London. 1978.
- Maravall, Jose María. "Eurocomunismo y socialismo en España: la sociología de una competición política". Sistema. N° 28. 1979.
- Maravall, Jose María. "Transición a la democracia, alineamientos políticos y elecciones en España". Sistema. N° 36. 1980.

- Martin-Retortillo, Sebastián. Descentralización administrativa y organización política. Tomo I. Alfaguara. Madrid. 1973.
- Martínez Cuadrado, Miguel. Mutaciones y transformaciones de las sociedades del sur de Europa en el umbral de los años ochenta. Civitas. Instituto de Cooperación Intercontinental. 1980.
- Mayntz, Renate y otros. Il governo locale in Europa. Edizioni di Comunità. Milano. 1977.
- McRae, Kenneth. (ed.). Consociational Democracy, Political Accomodation and Segmented Societies. McClelland and Stewart. Toronto. 1974.
- Meilán Gil, José Luis. Escritos sobre la Transición política española. Mayler. Barcelona. 1979.
- Menéndez-Valdés Golpe, Eduardo. Separatismo y Unidad. Seminarios y Ediciones. Madrid. 1973.
- Miguel de, Amando y J. Salcedo. Dinámica del desarrollo industrial de las regiones españolas. Tecnos. Madrid. 1972.
- Miguel de, Amando. Recursos humanos, clases y regiones en España. Edicusa. Madrid. 1977.
- Miguez, Alberto. El pensamiento político de Castelao. Ruedo Iberico. Paris. 1965.
- Molina del Pozo, Carlos F. La política regional en la Europa comunitaria. Instituto de Empresa. Madrid. 1980.
- Moore Jr., Barrington. Social Origins of Dictatorship and Democracy. Penguin Books. Harmondsworth. Middlesex. 1974.
- Moralejo Alvarez, Juan J. A lingua galega hoxe. Galaxia. Vigo. 1977.
- Morodo, Raúl y otros. Los partidos políticos en España. Labor. Madrid. 1979.

- Moure-Mariño, Luis. Temas Gallegos. Espasa Calpe. Madrid. 1979.
- Mouskhely, Michel. Structures Federales. Presses de Europe. Paris. 1964.
- Murillo, Francisco. "Los orígenes de las clases medias en España". Historia social de España. S. XIX. Gadiana. Madrid. 1972.
- Murillo, Francisco. "La nación y el ámbito de la democracia". Sistema 26. 1978.
- Nadal, Jordi. La población española. (S. XVI a XX). Ariel. Barcelona. 1976.
- Navarro, Manuel. "Pautas de consumo en España y diferencias regionales". La España de los años 70. Fraga, Vellarde y del Campo. (eds.). Vol 1. La Sociedad. Moneda y Crédito. Madrid. 1972.
- Neide, Peter. (ed.). Sprachkontakt und Sprachkonflikt. Franz Steiner Verlag. GMBH. Wiesbaden. 1980.
- Neumann, Sigmund. Modern Political Parties. University of Chicago Press. Chicago. 1956.
- Nogueira, Camilo. Población y desarrollo económico en Galicia. Sodiga. Santiago. 1977.
- Organization de Cooperation et de Développement Economiques. Les politiques régionales. Perspectives actuelles. Paris. 1977.
- Ortega y Gasset, José. La redención de las provincias. Revista de Occidente. Madrid. 1973.
- Ortega y Gasset, José. España invertebrada. Revista de Occidente. Madrid. 1975.
- Osmond, John. Creative Conflict. The Politics of Welsh Devolution. Routledge and Kegan Paul. London. 1977.

- Paramio, Ludolfo y J. Martínez Reverté. "Sin imaginación y sin principios". Zona Abierta. N° 18; 1979.
- Pardellas, Xulio. A Emigración. Escola Aberta. Vigo. 1978.
- Parry, Geraint. Political Elites. Allen and Unwin. London. 1970.
- Parry, Geraint. (ed.). Participation in Politics. Manchester University Press. Roman and Littlefield. 1972.
- Partido Comunista de Galicia. Nova Galicia. Akal. Madrid. 1977.
- Payne, Stanley G. Basque Nationalism. University of Nevada Press. Reno. 1975.
- Paz Andrade, Valentín. El capital como factor de desarrollo de Galicia. Banco del Noroeste. La Coruña. 1970.
- Pedersen, Mogens N. "The Dynamics of European Party Systems: Changing Patterns of Electoral Volatility". European Journal of Political Research. 7:1. 1979.
- Pena Trapero, Xesús. A planificación rexional e Galicia. Sept. Pontevedra. 1972.
- Pena Trapero, Xesús. Galicia e os Plans de Desenvolvemento. Sept. Santiago de Compostela. 1974.
- Pérez Díaz, Victor. "Clase obrera y organizaciones obreras". Sistema. N° 32. 1979.
- Pérez Vilariño, José. "Actitudes Políticas en Galicia: un estudio de sociología electoral". Cuadernos Economicos de ICE. Información Comercial Española. N° 1. 1977.
- Perpiñá, Román. De economía hispana, infraestructura, historia. Ariel. Barcelona. 1972.
- Petrella, Ricardo. La renaissance des cultures regionales en Europe. Entente. Paris. 1978.

- Piaget, Jean y otros. Tendencias de la investigación en las ciencias sociales. Alianza. Madrid. 1973.
- Piñeiro, Ramón. Dos ensayos sobre la Saudade. Alen-Mar. Buenos Aires. 1961.
- Piñeiro, Ramón. Olladas no futuro. Galaxia. Vigo. 1974.
- Pizzorusso, Alessandro. "La tutela delle minoranze linguistiche in Italia: il caso sudtirolese". Le Regioni. Il Mulino. Bolgna. 1978.
- Pizzorusso, Alessandro. "La tutela delle minoranze linguistiche nell'ordinamento giuridico italiano". Città & Regione. N° 3. 1980.
- Partido Obreiro Galego. Resolucions politicas da asamblea constituinte. La Voz de Galicia. La Coruña. 1977.
- Prada, Albino y A. López. A outra economía galega. Clave. La Coruña. 1979.
- Putnam, Robert D. The Beliefs of Politicians. Yale University Press. New Haven. 1973.
- Putnam, Robert D. The Comparative Study of Political Elites. Prentice-Hall. Englewood Cliffs. New Jersey. 1976.
- Quant, William B. "The Comparative Study of Political Elites". Sage Professional Papers in Comparative Politics. H. Eckstein and T.R. Gurr. (eds.). Beverly Hills. 1970.
- Revista Sindical de Estatística. Galicia: la región pobre que podía ser rica. Año XXXI. N° 124 extra. 1976.
- Richardson, Harry W. Política y planificación del desarrollo regional en España. Alianza. Madrid. 1976.
- Risco, Vicente. Historia de Galicia. Galaxia. Vigo. 1971.
- Risco, Vicente. O problema político de Galicia. Sept. Vigo. 1976.

- Rivas, Manuel y X. Taibo. Os partidos políticos na Galiza. Edicións do Ruedo. La Coruña. 1977.
- Rodríguez, Francisco y R.L. Suevos. Problemática nacional e colonialismo. O caso galego. Xistral. Santiago. 1978.
- Rodríguez, Francisco. Conflicto lingüístico e ideoloxía en Galicia. Xistral. Vigo 1980.
- Rodríguez Pampín, Xosé M. Nova concencia na igrexa galega. Sept. Pontevedra. 1976.
- Rokkan, Stein. Citizens, Elections, Parties. Universitetsforlaget. Oslo. 1970.
- Rokkan, Stein; "Cities, States and Nations". Building States and Nations. S.N. Eisenstadt and S. Rokkan. (eds). Vol. 1. Beverly Hills. 1973.
- Rose, Richard and D. Urwin. "Social Cohesion, Political Parties and Strains in Regimes." Comparative Political Studies. 2:1. 1969.
- Rose, Richard and D. Urwin. "Persistence and Change in Western Party Systems since 1945". Political Studies. 18:3. 1970.
- Rose, Richard. (ed.). Electoral Behaviour: a Comparative Handbook. The Free Press. New York. 1974.
- Rose, Richard and D. Urwin. Regional Differentiation and Political Unity in Western Nations. Sage. London. 1975.
- Ruiz Fuentes, Rafael y J. Pérez Vilarino. Vivir en Galicia. Felmar. Madrid. 1977.
- Ruiz Olábuenaga, José Ignacio. "Geografía Politico-electoral de Guipúzcoa". Lurralde Investigación y Espacio. Caja de Ahorros Municipal de San Sebastian. 1978.
- Sáenz de Buruaga, Gonzalo. Ordenación y Territorio. Guadiana. Madrid. 1969.

- Sáenz de Santamaría, Carlos. ¿Qué son los nacionalismos?
Tomos I y II. La Gaya Ciencia. Barcelona. 1976.
- Sallustio, Cosmo G. Gli squilibri regionali nella CEE.
Dott. A. Giuffre Editore. Milano. 1977.
- Sartori, Giovanni. Parties and Party Systems: Framwork for
Analysis. Vol 1. Cambridge University Press.
Cambridge. 1976.
- Sartori, Giovanni. "Democrazia competitiva e élites politiche".
Rivista Italiana di Scienza Politica. N° 3. 1977.
- Schmidt, Steffen y otros. Friends, Followers and Factions.
A Reader in Political Clientelism. University of
California Press. Berkeley. 1977.
- Secretaría General del Movimiento. El Regionalismo. Madrid.
1977.
- Servicio Central de Publicaciones. Documentación Administra-
tiva. Número extraordinario sobre Autonomías re-
gionales. N° 175. Madrid. 1977.
- Sequeiros Tizón, Xulio y otros. A autopista del atlántico.
Sistema de transporte e desenrolo galego. Galaxia.
Vigo. 1977.
- Sequeiros Tizón, Xulio. Galicia no crecemento desigual do
estado español. Follas Novas. Santiago. 1978.
- Shanin, Theodor. Peasants and Peasant Societies. Penguin Books.
Harmondsworth. Middlesex. 1976.
- Shils, Edward. Centre and Periphery. Essays in Macro-Socio-
logy. University of Chicago Press. Chicago. 1975.
- Siguán, Miguel. Educación y pluralidad de lenguas. Institut
de Ciencies de L'educació. Universitat de Barcelona.
Collecció Informes. N° 14. Barcelona. 1978.
- Sjoblom, Gunnar. Party Strategies in a Multi-Party System.
Studentlitteratur. Lund. 1968.

- Smith, Anthony D. Nationalism. Mouton. Paris. 1973.
- Smith, Anthony D. Theories of Nationalism. Duckworth. London. 1971.
- Smith, Anthony D. Nationalist Movements. Macmillan Press. 1976.
- Smith, Gordon. Politics in Western Europe. Heinemann Educational Books. London. 1974.
- Solana, Javier, M. Muñiz y J. Leguina. "Un análisis socialista de las elecciones". Zona Abierta. N° 19. 1979.
- Solla, Fernando, X.A. Alonso y X.L. Burgos. Un programa económico para un gobierno galego. Copyservicio. La Coruña. 1977.
- Stammer, Otto. (ed.). Party Systems, Party Organisations and the Politics of the New Masses. Institut für Politische Wissenschaft an der Freien Universität Berlin. Berlin. 1968.
- Stephens, Meic. Linguistic Minorities in Western Europe. Gomer Press. Dyfed. 1976.
- Stoetzel, J. y A. Girard. Las encuestas de opinión pública. Madrid. 1973.
- Tamames, Ramón. Los centros de gravedad de la economía española. Guadiana. Madrid. 1968.
- Teixeiro Piñeiro, Anxo. Autonomías e constitución. Follas Novas. Santiago. 1978.
- Tezanos, J. Félix. Estructura de clases y conflictos de poder en la España postfranquista. Edicusa. Madrid. 1978.
- Tilly, Charles; (ed.). The Formation of National States in Western Europe. Princeton University Press. Princeton, New Jersey. 1975.

- Trujillo, Gumersindo. (ed.). Federalismo y Regionalismo. Centro de Estudios Constitucionales. Madrid. 1979.
- Tubella, Imma y E. Vinyamata. Les nacions de l'Europa capitalista. La Magrana. Barcelona. 1977.
- Unión de Centro Democrático. La Solución a un reto. Unión Editorial. Madrid. 1979.
- Unión do Pobo Galego. Primeiro Congreso. Terra e Tempo. Galicia. 1977.
- Universidad de Santiago de Compostela. Bases pra unificación das normas lingüísticas do galego. Ediciones Anaya. Madrid. 1977.
- Urwin, Derek. "Political Parties, Societies and Regimes in Europe: Some Reflections on the Literature". European Journal of Political Research. 1:2. 1973.
- Valenzuela de, Ramón. Historia do galeguismo político. Akal. Madrid. 1976.
- Viale Moutinho, José. Introdução ao nacionalismo galego. Paisagem. Porto. 1973.
- Vidal Beneyto, José. Del Franquismo a una democracia de clase. Akal. Madrid. 1977.
- Vilas Nogueira, Xosé. O Estatuto Galego. Edicións do Ruerio. La Coruña. 1977.
- Villar Ponte, Antón. Pensamento e Sementeira. Ediciones Galicia. Buenos Aires. 1971.
- Warren, Neil and M. Jahoda. Attitudes. Penguin Books. London. 1973.
- Wolinetz, Steven B. "The Transformation of Western European Party Systems Revisited". West European Politics. 2:1. 1979.
- Yuill, Douglass y otros. Regional Policy in the European Community. Croom Helm. London. 1980.

Zannoni, Paolo. "Il concetto di elite". Rivista Italiana di Scienza Politica. N° 3. 1977.

Zubillaga Barrera, Carlos A. El problema nacional de Galicia. Edicions do Patronato da Cultura Gallega. Montevideo. 1974.

Zuckerman, A. and M.I. Lichbach. "Stability and Change in European Electorates". World Politics. 29:4. 1977.

PUBLICACIONES PERIODICAS

Economía.

Encrucillada. Revista galega de pensamento cristián.
(En particular los números: 2, 3, 9 y 13).

El Ideal Gallego.

La Voz de Galicia.

Mancomún.

Teima.

El País.

